

bal' latta



carlos abascal

jose almeida

2.005

Indice

Capitulo	Titulo	Pagina
I	La gran decepción.....	3
II	Entre medicos.....	5
III	Surgen las dudas.....	10
IV	Tomamos la decisión.....	12
V	La via de la Plata.....	15
VI	Planificacion del camino.....	18
VII	El gran día.....	22
VIII	La caló.....	26
IX	Somos un poco guarros.....	34
X	Primeras reses bravas.....	39
XI	El camino herido.....	45
XII	Contrastes.....	51
XIII	Amabilidad en el camino.....	57
XIV	Primeros contratiempos.....	65
XV	Aprieta la caló.....	71
XVI	Saboreando el agua.....	79
XVII	El desanimo.....	85
XVIII	El tributo del camino.....	92
XIX	Conocer la soledad.....	99
XX	Contrastes.....	106
XXI	Haciendo el camino.....	112
XXII	La fuerza de voluntad.....	119
XXIII	La cima del camino.....	128
XXIV	Un mal día.....	133
XXV	El camino Fonseca.....	139
XXVI	La perla del Duero.....	144
XXVII	Adios a la N-630.....	151
XXVIII	Se oye el silencio.....	159
XXIX	El verdor del Tera.....	165
XXX	Saturacion de pueblos.....	170
XXXI	Las puertas de Galicia.....	176
XXXII	Pisamos tierras gallegas.....	181
XXXIII	Caminando por las nubes.....	187
XXXIV	Benditas fuentes.....	193
XXXV	El Portico del Paraiso.....	200
XXXVI	Oseira.....	206
XXXVII	Trasladados en el tiempo.....	213
XXXVIII	El día grande.....	219
XXXIX	Al fin Santiago.....	226
XXXX	Conclusiones.....	233

I – La gran decepción

El Camino del Norte, lo planteamos en el 2.004, como un entrenamiento durante los fines de semana para el gran objetivo de este año, que era realizar en el verano la Ruta de la Plata o el también llamado Camino Mozárabe, que a partir de Salamanca toma el nombre de Camino Fonseca y después de Zamora, se convierte en el Camino Sanabres, ya que a la altura del Monasterio de Moreruela, se dirige a Santiago por la Comarca de Sanabria y Orense en lugar de enlazar en Astorga con el Camino Francés.

Al final, acabamos disfrutando de esta ruta y en Semana Santa aprovechando los días de fiesta y algún día de vacaciones, realizamos el tramo entre Llanes y Baamonde y en Junio otros tres días de vacaciones nos permitieron llegar a Santiago por el Camino de la Costa.

El objetivo de la Ruta de la Plata seguía en pie, pero comenzaron a surgir los problemas, Carlos, ya había cogido bastantes días libres, por lo que dudaba poder escapar el mes de Julio y algún día de Junio, pero mi propósito era hacerlo y si no podía venir Carlos, tenía el firme propósito de hacerlo en solitario.

El Camino del Norte es bastante exigente, ya que no presenta grandes desniveles pero es un constante subir y bajar cotas pequeñas, que al final van haciendo mella en el cuerpo y desde la primera etapa, la rodilla izquierda comenzó a darme problemas, sobre todo en las etapas de más de 30 kilómetros y las que tenían descensos muy pronunciados, el dolor era bastante intenso, pero a base de calmantes, antiinflamatorios y una rodillera que me ponía en cada etapa, pude terminar el camino, pero algunas jornadas llegué muy tocado al punto de destino.



Ahora contaba con un mes para descansar y lo que suponía que era una tendinitis, con el descanso esperaba que fuera remitiendo, pero pasaban los días y el dolor se mantenía, procuraba hacer entrenamientos cortos de cinco o seis kilómetros pero cuando recorría un centenar de metros, el dolor

Bal' latta

comenzaba y debía medicarme para quitarlo, con gran pesar, seguí los consejos de las personas que conocían este problema, decidí dejar para otra ocasión esta ruta y tomar un descanso mas largo para ver si con el tiempo las molestias iban desapareciendo de mi rodilla.

Cuando llevas tanto tiempo planificando un proyecto y tienes que abandonarlo es muy frustrante, pero era imposible ponerme a caminar en las condiciones que estaba y a pesar de la decepción que supuso la decisión que tome fue un acierto ya que la frustración hubiera sido mayor teniendo que abandonar a los pocos días de comenzar.



El mes de vacaciones, lo pase vagueando y algunos días hacia unos kilómetros yendo desde casa hasta el hospital de Gorliz (unos 12 km.), para ver a mi buen amigo Iñaki Bilbao, que se estaba recuperando de una trombosis y aunque llegaba con algo de dolor, parecía que iba remitiendo el mal, ya que al menos podía hacer etapas cortas cada dos o tres días.

En Agosto deje de caminar, con la idea de retomar las caminatas en el mes de Septiembre, para seguirme preparando y afrontar la ruta que se comenzaba a resistir y se estaba convirtiendo en una obsesión, ya que cada pueblo, cada tramo, cada dificultad, los tenía en la mente y me obsesionaba pensando si sería capaz de superarlos y cuando llegaría ese momento, pero ya tenía asimilado que este año no podría ser y disponía de muchos meses para prepararlo en condiciones.



II – Entre Médicos

Considero que siempre he sido un mal enfermo, ya que nunca me ha gustado ir al médico, tampoco he tenido muchas ocasiones de hacerlo afortunadamente, pero cuando he tenido que recurrir a ellos, he procurado no hacerlo y solucionar los problemas con los consejos de Guadalupe o dejar que fueran remitiendo, por lo que a partir de ahora me esperaba lo que para mi ha supuesto un verdadero calvario.

En Septiembre reanudo las caminatas diarias y el dolor además de no remitir, se va incrementando, por lo que decido ir al médico de cabecera, quien me da un volante para el traumatólogo. El especialista en temas de huesos, es un profesional brillante, así lo manifiestan varias personas a las que ha tratado, entre ellas mi madre que tuvo una intervención quirúrgica en la que este hombre intervino, pero la única vez que yo había recurrido a él, hace ya ocho o diez años, a causa de un ataque de gota, que yo pensaba que el pie se me hinchaba como consecuencia de las secuelas de un accidente de coche, me hizo dar muchas vueltas y no consiguió dar con el problema, quizá fuera culpa mía, ya que al comunicarle los síntomas le hable también del accidente y él se centró en esto último, al no haber acertado en aquella ocasión, ya me hacía desconfiar y no debía ser un diagnóstico muy difícil ya que busqué una segunda opinión en un especialista privado que dio con el problema en la primera consulta.

En esta ocasión, fui explicándole únicamente mi problema y los síntomas que sentía cuando caminaba, el buen hombre que tiene unas manos enormes, hincó los pulgares en mi rodilla haciendo presión y no hizo falta preguntarme si me dolía, ya que hice un gesto de dolor que estuve a punto de derramar alguna lágrima, supongo que aunque no hubiera tenido ningún problema en la rodilla, también me hubiera dolido, pero enseguida me dio el diagnóstico “*tendinitis rotuliana*”, como yo imaginaba que sufría una tendinitis, me conforme con el diagnóstico y le pregunté que era lo que debía hacer, ya que quería seguir caminando y hacer la ruta que estaba pendiente, me dijo que debía guardar reposo y si acaso ponerme hielo para rebajar la inflamación.

Paso el mes de Septiembre y a mediados de Octubre volví a pasar por su consulta ya que no observaba ninguna mejoría, esta vez no se ensañó con mi rodilla y me recetó un medicamento para ver si con la ayuda de fármacos evolucionaba mejor y se reducía la inflamación del tendón, me dijo que en unas semanas volviera a verle para comprobar los resultados.

Bal' latta

En Noviembre, seguía sin experimentar ninguna mejoría, ahora la rodilla me molestaba incluso al bajar unas escaleras, por lo que volví nuevamente explicándole las sensaciones que tenía y las esperanzas que me dio fueron muy frustrantes, ya que casi me llegó a afirmar que tendría que estar permanentemente con esta molestia si la tendinitis no remitía.

Ante este negro panorama, volví a mi médico de cabecera y le expliqué la situación y le pedí que me recomendara otro especialista fuera de la Seguridad Social, ya que no tenía ninguna confianza en recuperarme y tampoco me apetecía estar yendo cada mes al ambulatorio, me pidió que hiciéramos un último intento, ya que el traumatólogo está considerado un buen especialista y si él no da con el problema y la solución, seguramente otros tampoco lo harán, por lo que me dio un nuevo volante con algunas indicaciones de lo que yo le había comentado y por cuarta vez me puse en sus manos, en esta ocasión, ya la expresión de mi cara y las respuestas que daba a sus preguntas debían hacerle ver mi contrariedad por la situación en la que estábamos y me dio un volante para el hospital para hacer una resonancia magnética y volver a visitarle en el momento que la remitieran al ambulatorio.

En Diciembre, con los resultados de la resonancia magnética en su poder, nada más verla, me comentó que había que operar, que me daba un volante para el hospital, ya que tenía *“Rotura oblicua que llega a contactar con la superficie tibial del cuerno posterior del menisco interno. Quiste parameniscal adyacente a cuerno anterior del menisco interno. Rotura del cuerno posterior del menisco interno”*, parece que no era una simple tendinitis rotuliana como venía manteniendo los últimos meses.

Decidí consultar en casa la conveniencia de realizar la operación y buscamos una segunda opinión de otro especialista, quien me confirmó que lo mejor era operar, ya que las posibilidades de recuperación eran muy altas y el riesgo mínimo.

Ahora solo faltaba la fecha de la operación y la recuperación, inicialmente me dieron cita en el mes de Enero en el Hospital de Cruces y en la Unidad de artroscopia, me atendió el Dr. Menéndez, quien a la vista de la resonancia, me explicó lo que ya me había dicho el especialista a quien recurrí anteriormente y me dieron cita para el 3 de Marzo, yo creía que ese día me hacían la operación, ya que me habían comentado que en unas horas me enviaban para casa, pero ese día me dijeron todas las pruebas que tenía que hacerme (análisis, placas, electro,...) y me dieron una nueva cita para el 18 de Marzo con el anestesista, nuevamente confiaba en que me harían la intervención, pero era otro trámite más para comprobar el resultado de

Bal' latta

todas las pruebas, ahora solo quedaba esperar a que me llamaran diciéndome la fecha de la intervención.

Mientras, el calendario iba corriendo y veía muy complicado poder estar preparado para el mes de julio que era la fecha que nos habíamos propuesto hacer nuevamente el camino, fijamos como fecha de salida el 25 de Junio y en la agenda fui marcando los días que quedaban para la salida y cada vez la veía mas cerca y aun seguía esperando la intervención en la rodilla.

Mientras pasaban los días, busque información en Internet sobre como se realizaba una artroscopia y las imágenes que aparecían, me daba la sensación que no recuperaría nunca la forma que tenia antes y se terminaba para mi hacer grandes esfuerzos caminando, además coincidí con alguna persona del txoko a la que le habían hecho lo mismo y me comentaba que quedabas bien, pero únicamente para hacer una vida normal, que los grandes esfuerzos que suponen hacer las etapas del camino acabaría resintiéndome y seria imposible caminar 40 kilómetros por terrenos abruptos, lo cual acababa de desanimarme, ya que me llegue a convencer de que hacer el camino se había acabado para mi, pero me consolaba pensando que quedaría bien y por lo menos podría caminar todos los días unos cuantos kilómetros.

Había pasado un mes y seguía sin tener noticias del hospital, hasta que recibí una llamada de Carlos, preguntándome todos los datos, nombre, apellidos, D.N.I., con que medico de Cruces había pasado consulta y quedamos en vernos al día siguiente.

Me explico que conocía a una persona en Cruces a la que le había comentado la situación en la que estábamos y se incluía el también, ya que estaba ilusionado con hacer esta ruta y veía que no la iba a poder realizar, ya que el solo no se atrevía y si a mi no me operaban pronto, no podríamos hacerlo, por lo que era la ultima esperanza, ya que la fecha prevista para la salida estaba a menos de dos meses.

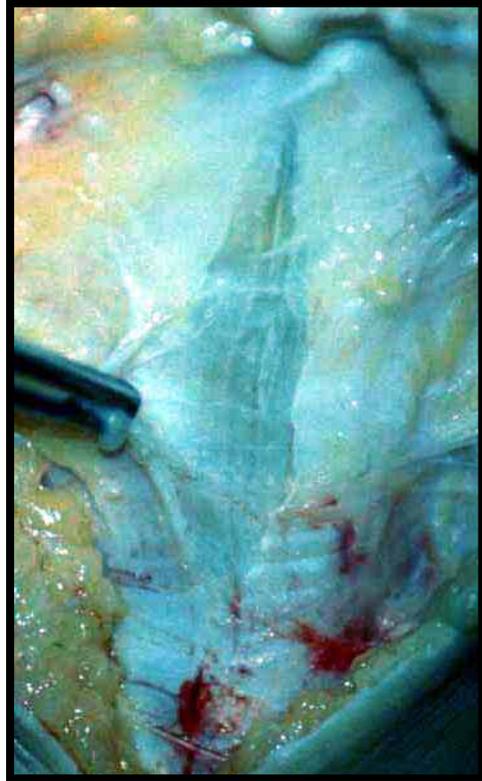
Cuatro días después, recibo una llamada del Hospital, diciéndome que en tres días me presente a las nueve de la mañana para la intervención, no podía creérmelo, a la vez comenzó a invadirme una angustia que antes no había tenido, pero finalmente la incertidumbre del resultado estaba más próxima.

Llego el día esperado y las cosas no fueron nada bien, ya que todo el servicio sanitario del País Vasco llevaba varios meses con huelgas intermitentes, lo que estaba retrasando todas las intervenciones y ese día

Bal' latta

tocaba huelga de celadores, con lo cual se demoraban los traslados de los pacientes que eran intervenidos a las habitaciones y desde las nueve de la mañana hasta la una que me avisaron para entrar al quirófano, además de hacerse eterno, las cuatro horas que pase en la sala de espera hicieron que los nervios afloraran y había momentos en los que me encontraba bastante mal.

Por fin entre en el quirófano, donde me pusieron una epidural y podría decirse que estuve consciente durante la operación, pero la verdad es que no me entere de nada, porque cuando fueron a cambiarme de la mesa de operaciones a la camilla, pensaba que era cuando me iban a intervenir y le pregunte a uno de los médicos si comenzaban ya la operación y este me dijo que ya habían terminado.



La temida recuperación, fue muy llevadera y a los diez días ya estaba trabajando, ya que podía andar con algunas precauciones y estaba mejor teniendo algo que hacer que tumbado en el sofá, donde los primeros días estuvieron bien, pero luego ya me aburría.

El 10 de Mayo, tuve que ir a consulta al Hospital y me atendió el Dr. Montes, Jefe de la Unidad de Artroscopia, me quitaron antes de pasar consulta los puntos y me explico que la operación había ido bien, no obstante tenia un desgaste importante en la rodilla, me comento algunos ejercicios de rehabilitación y me dijo que ya podía comenzar a caminar de forma suave y luego ir aumentando progresivamente el tiempo y la distancia, pero no me resolvió la gran duda ¿podría comenzar el camino el 25 de Junio?, prefirió que en una siguiente consulta con el cirujano que me había operado, fuera el quien me lo dijera, lo malo es que la cita me la dieron para el 16 de Junio, ocho días antes de la fecha que teníamos previsto coger el autobús para Sevilla.

El primer día que salí a caminar, llegue a casa muy desanimado, ya que apenas había caminado media hora y los dolores eran muy fuertes y tuve que aplicarme hielo a la rodilla ya que se había hinchado de forma considerable, ese primer día pensé en abandonarlo todo y no volver a pensar en el Camino.

Bal' latta

El resto de los días de la semana, notaba que haciendo la misma distancia, el dolor disminuía, aunque seguía aplicándome hielo ya que la inflamación continuaba, por lo que poco a poco me fui animando y siete días después incrementaba a tres cuartos de hora y el proceso era el mismo, el primer día dolores que luego iban remitiendo, así me fue sucediendo cada vez que aumentaba el tiempo a una hora, hora y media y dos horas, el progreso iba siendo positivo.



III – Surgen las dudas

A pesar de que la evolución va siendo muy positiva, no dejan de surgir las dudas, como cada vez que nos hemos planteado hacer el camino y por lo que he visto en los foros le pasa a mucha gente que siempre se pregunta ¿podremos hacerlo?, pero en esta ocasión con muchos argumentos para que esas dudas sean mucho más razonables.

Como no solo yo dependo de la decisión que vaya a tomar, Carlos también tiene que hacer sus planes, ya que en los casi treinta y cinco años que tiene abierta la cafetería, nunca ha estado fuera más de un mes, nos reunimos para analizar la situación y ver que decisión tomamos.

Aunque estoy muy pesimista, veo que Carlos esta muy ilusionado con este nuevo camino, pero la realidad es la que es y no tengo muchas esperanzas de poder hacer el plan que tenemos previsto, por lo que le expongo la evolución que esta teniendo la rodilla y le expreso las dudas que en los últimos días me van surgiendo, el se muestra muy optimista y me manifiesta que sobre la marcha vamos viendo lo que hacemos, si un día tenemos que hacer solo 10 kilómetros, pues no pasa nada, pero la realidad no es esa, ya que en

esta ruta las distancias en ocasiones son muy considerables y si haces 10 kilómetros te puedes encontrar en medio de la nada, ya que hay etapas en las que entre pueblo y pueblo hay 38 kilómetros sin ninguna población ni



siquiera una casa donde poder solicitar cobijo, pero el optimismo nos hace decir que si hace falta extendemos el saco en medio del campo y dormimos contemplando las estrellas.

Como aun faltan unos días para la visita que tengo que hacer al medico que me ha operado, acordamos que con lo que este me diga, decidimos que es lo que vamos a hacer.

Bal' latta

A partir de la segunda semana de Junio, voy incrementando los paseos cada día y después de salir del trabajo, voy a casa, me cambio de ropa y a las siete de la tarde salgo en dirección a Azkorri y por el paseo que hay al borde de los acantilados llego hasta Punta Galea y al Molino de Aixerrota, donde quedo con Juan Carlos y Begoña para hacer juntos el recorrido contrario, supone dos horas y media caminando a un ritmo alto, por lo que hago cada día entre doce y catorce kilómetros y algún domingo, en lugar de ir a la Plaza Nueva en coche, nos vamos andando, recorriendo los 16 kilómetros aproximadamente que separan Algorta de Bilbao.

En estas caminatas, voy pensando en los lugares que tantas veces he leído de la ruta de la Plata (Caparra, Fuenterroble, Padornelo, Oseira), y me imagino en ellos, aunque los sueños se rompen con el menor contratiempo, cuando siento un pinchazo en la rodilla, el animo se viene abajo y pienso que no voy a ser capaz ni siquiera de comenzar el camino.



IV – Tomamos la decisión

Por fin llega el 16 de Junio y a las doce y media me acerco al Hospital de Cruces, donde tengo la consulta tanto tiempo deseada. El Dr. Menéndez, mostrándome unas fotografías de la rodilla, resulta algo repelente ver partes de nuestro cuerpo que hay bajo la piel, me explica lo que me han hecho y me comenta el desgaste importante que tengo, supongo que en parte será por mi sobrepeso y por el esfuerzo que llevo haciendo los dos últimos años, también me dice que la operación cree que ha salido bien al haber intervenido en las zonas que tenía el problema.

Como no quería que se me olvidara nada, he preparado un folio en el que he anotado todo lo que quería consultar y las dudas que estos dos meses me han ido surgiendo, le he explicado la evolución que ha tenido la rodilla desde que comencé a caminar, los dolores que me producía cada vez que incrementaba la marcha y como luego una vez que hacia el recorrido varias veces iba remitiendo, un bulto que me había salido en la parte de la intervención y finalmente la pregunta del millón, con todos los datos sobre la evolución de la rodilla en este escaso mes y medio, me permitiría hacer el camino de Santiago entre Sevilla y Santiago?.

Creo que la pregunta fue muy directa, ya que esperaba también una respuesta directa que lógicamente no se produjo, me comento que la evolución iba bien y yo debía ser el que debía tomar la decisión, por lo que le había expuesto, el no veía en principio ningún problema para no poder hacerlo, pero podían surgir problemas, ante los cuales me recomendaba que si se producían dolores, descansara y procurara ponerme hielo en la rodilla, también podía recurrir a algún calmante que me receto así como un tratamiento para evitar el desgaste progresivo que estaba teniendo y si veía que una rodillera me hacia un efecto positivo que me la pusiera, teniendo en cuenta quitármela cuando no fuera necesario, para no tener oprimida la rodilla durante mucho tiempo y lo mas importante cuando los dolores no remitieran dejar de caminar, pero mientras tanto, no veía inconveniente para hacer el camino.

Agradeciéndole todo lo que había hecho y las explicaciones que me había dado, salí del Hospital decidido al menos a intentarlo, ya que siempre tendría tiempo para dejarlo si veía que los dolores no cesaban.

Le llame por teléfono a Carlos nada más salir del hospital y le comente que esa tarde iba a sacar los billetes de autobús para el día 24 con destino a Sevilla, lo cual creo que le hizo más ilusión que a mí, ya que llevaba un

Bal' latta

tiempo preparando todas las cosas necesarias para este camino, había comprado una nueva mochila, un nuevo saco, una nueva esterilla, todo sin apenas peso, ya que la experiencia de dos caminos anteriores te hacen limar al máximo el peso que llevas a tus espaldas.

Las personas más cercanas, trataban de hacerme comprender que era una locura intentar hacer tantos kilómetros a menos de dos meses de una operación en la rodilla,

creo que en su caso yo también hubiera hecho lo mismo, pero ahora ya no decía tan claro que íbamos a llegar a Santiago, el objetivo había cambiado, ¿quizá para cubrirme ante un posible fracaso?, aunque pensándolo bien llegar a Santiago era una locura, creo que fui metalizándome para



intentar llegar a Mérida o a Cáceres, lo cual sería un logro importante, si llegábamos a Salamanca, tendría mucho mérito y si cruzábamos el Duero en Zamora, nos daríamos por satisfechos, no esperaba más por este año y creo que al final Carlos se mentalizó para intentar llegar a este objetivo.

Ya no contaba solo con el problema de la rodilla, veía muchas dificultades para poder hacer el camino completo, el primero era la falta de preparación, cuando realizamos el primer camino, estuve preparándolo durante seis meses y en esta ocasión, llevaba un año sin caminar y la escasa preparación que tenía era del último mes en el que casi no había podido prepararme con normalidad, además esta ruta presenta unas dificultades importantes ya que las distancias entre los pueblos son enormes, hay una etapa con 38 kilómetros entre una población y otra y en varias ocasiones nos encontramos con poblaciones separadas por 30 kilómetros, finalmente y quizá el problema más importante es que soporto muy mal el calor y desde Sevilla hasta Zamora, las temperaturas en el mes de Julio son excesivamente altas, unos días antes de salir hacia más de 40 ° y eso si que iba a suponer un contratiempo, no solo porque mi cuerpo no lo aguantara y estuviera expuesto a un golpe de calor, sino por las previsiones que tenía que hacer de agua en cada jornada.

Bal' latta

Por si acaso, en la guía que llevaba para el camino tome nota de todos los horarios de autobús de la empresa Alsa, que desde Extremadura hace el trayecto a Bilbao, así como por las poblaciones que pasaba, para en un momento de necesidad poder regresar a casa.

Ya con los billetes en nuestra mano, la decisión no tenía marcha atrás y la última semana fui despidiéndome de las personas conocidas, haciendo hincapié en el cambio de planes, marcando tres objetivos, Cáceres, Salamanca o Zamora.



V - La Vía de la Plata

Siempre he pensado que el nombre de esta ruta, derivaba del preciado metal y que a través de este camino se trasladaban las enormes cantidades de plata que las carabelas traían del nuevo mundo, pero cuando he comenzado a planificar el camino he visto el error en el que estaba, aunque supongo que a más personas les ha pasado lo mismo, ya que cuando comentaba nuestro proyecto varias personas me han hecho el mismo comentario.

Gran parte del trazado que vamos a realizar, discurre por la calzada romana de 313 millas (463 kilómetros) que unían las antiguas ciudades romanas de Emerita Augusta (Mérida) y Asturica Augusta (Astorga), ambas fundadas hacia el año 25 antes de Cristo como asentamientos de las legiones romanas.

La construcción de esta calzada, se comenzó hacia el siglo II antes de Cristo, en la época en la que el guerrillero Lusitano Viriato luchaba



con Quinto Servilio Caepio y fue una vía ideada con fines militares, aunque posteriormente sirvió como un canal de comunicación entre los asentamientos que los romanos estaban haciendo en esa zona de Hispania.

Un siglo después del comienzo de su construcción, Octavio Augusto le da un fuerte impulso con la construcción de Emerita Augusta y el auge que este asentamiento tuvo con el transcurrir de los años, aunque posteriormente otros emperadores (Tiberio, Trajano, Adriano), le dan una continuidad hasta Cádiz, con el objetivo de unir nuevos asentamientos que se estaban desarrollando como Italica e Hispalis, según consta en el diario de Antonio, por el norte tiene su prolongación posterior desde Astorga hasta Gijón.

Para la construcción de esta calzada se utilizan varios tipos de materiales, es muy ilustrativo ver junto a la Iglesia de Fuenterroble de Salvatierra un tramo de calzada seccionado donde se observan en detalle todos los

Bal' latta

elementos, varios tipos de grava de diferentes tamaños, también varios tipos de piedra y finalmente los bloques de piedra más grandes.

Durante la dominación de los Árabes, aprovechan esta calzada para hacer incursiones rápidas en los reinos cristianos desde el siglo VIII siendo uno de los hechos más destacables la incursión que hizo Almanzor en el año 997 que llegó hasta la ciudad de Santiago y se llevó a Córdoba las campanas de su catedral, que fueron trasladadas por los prisioneros que capturó.



El nombre “de la plata”, se supone que procede de la palabra árabe “bal' latta”, aunque otras opiniones dicen que proviene de la palabra “delapidata” del latín tardío, en ambos casos las dos palabras hacen referencia al carácter empedrado de la calzada.

También se ha denominado a esta ruta “el camino Mozarabe”, que era la ruta que los cristianos que vivían en las tierras ocupadas por los árabes utilizaban para ir de peregrinación a la ciudad de Santiago, saliendo desde Sevilla o desde Córdoba y Granada, en ambos casos unían sus caminos en Mérida y continuaban a través de la calzada romana.

El testimonio documentado más antiguo que se tiene de una persona que ha realizado este camino, es el diario de Bernardo José de Aldrete, que realizó su peregrinación en el año 1.612 y saliendo de Córdoba, llegó a Santiago pasando por Guadalupe, Trujillo, Plasencia, Salamanca, Zamora, Puebla de Sanabria, A Gudiña, Xunqueira de Ambia y Ourense.

A pocos kilómetros de Zamora, se encuentra el Monasterio de Moreruela, este era el punto donde los peregrinos optaban por continuar hasta Astorga, enlazando con el Camino Francés o seguir por Tabara, Puebla de Sanabria y entrar a tierras gallegas después de pasar los puertos de Padornelo y la Canda a través de A Gudiña.

El Camino desde Salamanca hasta Santiago, también es conocido como “La Ruta Fonseca” en memoria de este Arzobispo que las ciudades de Salamanca y Santiago se disputan su cuna, aunque los zamoranos tienen

Bal' latta

tambien su denominación para esta parte del camino que desde Zamora lo denominan el “Camino Sanabres”

De todas las denominaciones que hemos descrito anteriormente, una de las primeras de las que tuve referencia es la que los árabes daban a esta ruta, por lo que para el relato de esta tercera aventura haciendo el camino, he decidido que lleve el título de “Bal' latta”, ya que desde el momento que comencé a informarme sobre esta ruta, es un nombre que me gusto y creo que se ajusta a la realidad.



Actualmente quedan pocos restos de la calzada original, ya que las piedras de más tamaño se han ido retirando de la calzada, siendo utilizadas en las construcciones de edificios que se han realizado a lo largo de los siglos, un caso similar a lo que ocurrió en las pirámides de Egipto, donde el revestimiento que tenían las tres pirámides de la meseta de

Giza, se fue extrayendo para la construcción de palacios y casas y solamente queda una pequeña muestra en la pirámide de Kefren.

Una vez terminado el camino, creo que hay algunos otros adjetivos que los peregrinos ponen a esta ruta, el mas repetido es “la soledad”, ya que durante muchos kilómetros, no ves a nadie transitando por ella y además de la dificultad que entraña realizar 1.000 kilómetros, la soledad la hace especialmente dura y en determinadas épocas del año, sobre todo en los meses de verano puede resultar hasta peligrosa, ya que los efectos de las elevadas temperaturas y la falta de agua, en ocasiones hacen que los peregrinos experimenten el temido “golpe de calor”, que hace que debamos abandonar el camino.

A pesar de todas las dificultades que entraña (soledad, calor, poca infraestructura, enormes distancias,...), creo que es una de las mas bonitas rutas que los peregrinos deben hacer, ya que los valores que se obtienen (solidaridad, compañerismo,...), una vez terminada, son diferentes a los que se pueden experimentar en los otros caminos que hemos recorrido.

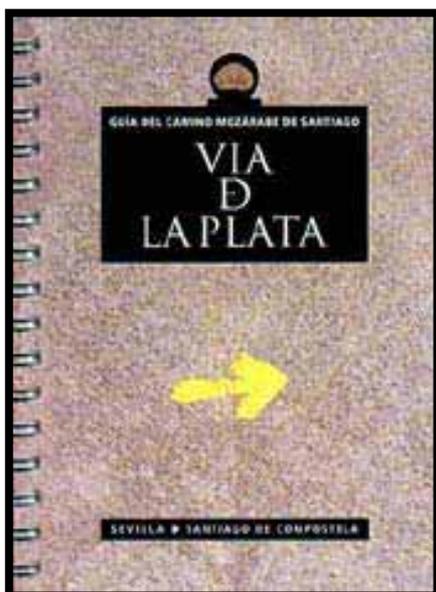


VI – Planificación del Camino

Desde que a principios de 2.004 decidimos hacer esta ruta, comencé a planificar todas las etapas, para lo cual trate de buscar toda la documentación que encontrara a través de internet.

Nuevamente los alcarreños Paca y Salva, me proporcionaron una importante fuente de información, como ocurrió cuando hicimos el camino Francés, ellos habían realizado la ruta de la Plata en el 2.003 y habían recogido en un diario sus experiencias que luego colgaron en Internet, saque una copia del mismo y su experiencia me entusiasmó, además habían realizado el camino desde el 1 de Julio, por lo que sus impresiones serían de mucho valor, leí el diario varias veces y fue la base para ir haciendo la primera planificación, aunque el tiempo que ellos habían empleado me resultaba un poco largo para mis posibilidades de vacaciones ya que no podía disponer de 38 días.

A través de Mundicamino, saque información del Camino Mozarabe, que desde Moreruela continua hasta Astorga y el Camino Sanabres desde Zamora a Santiago, pero también contemplaba las mismas jornadas que Paca y Salva, fui adaptando las dos fuentes de información viendo las etapas en las que coincidían y elaboré mi primera guía incorporando la información de las dos fuentes.

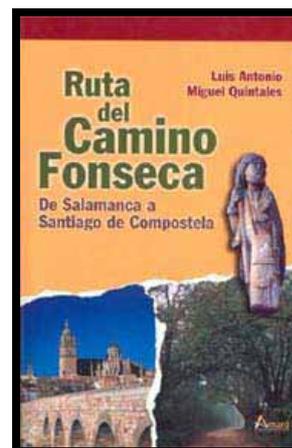


A través de una web en la que los peregrinos relatan su experiencia, saque un nuevo diario, de Gloria Viñals, que hizo también en verano el camino desde Mérida hasta Zamora, un relato muy interesante y excelentemente relatado, del cual fui extrayendo la información que más me interesaba incorporándola a mi guía.

Otra fuente de información muy valiosa, fue la guía del Camino Mozarabe, editada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Sevilla, la cual se ajustaba más a mis necesidades ya que empleaba 34 días en hacer el recorrido desde Sevilla, solicite un ejemplar y saque una copia reducida en la que fui pasando todas las anotaciones que iba tomando y sería la referencia que llevaría durante el camino.

Bal' latta

Tenia muy buenas referencias por el diario de Paca y Salva de la guía de Luís Antonio Miguel Quintales “Ruta del Camino Fonseca” y trate de conseguirla a través de Internet, pero me fue imposible, luego la adquirimos en una librería en Salamanca, frente a la Casa de las Conchas y nos resulto de gran utilidad, sobre todo en la provincia de Zamora, donde la señalización es bastante deficiente



A través de distintos foros de peregrinos, fui consiguiendo la información que consideraba importante y haciendo algunas consultas a otros peregrinos y al final establecí el calendario y las etapas de esta nueva ruta que quedaron de la siguiente forma:

Etapa	Dia	Km.	Salida	Llegada
	24-jun	900	BILBAO	SEVILLA
1	25-jun	22,40	SEVILLA	GUILLENA
2	26-jun	19,20	GUILLENA	CASTILBLANCO DE LOS ARROYOS
3	27-jun	29,40	CASTILBLANCO DE LOS ARROYOS	ALMADEN DE LA PLATA
4	28-jun	37,30	ALMADEN DE LA PLATA	MONESTERIO
5	29-jun	28,10	MONESTERIO	CALZADILLA DE LOS BARROS
6	30-jun	38,00	CALZADILLA DE LOS BARROS	VILLAFRANCA DE LOS BARROS
7	01-jul	27,60	VILLAFRANCA DE LOS BARROS	TORREMEJIA
8	02-jul	31,40	TORREMEJIA	ALJUCEN
9	03-jul	35,20	ALJUCEN	ALDEA DEL CANO
10	04-jul	35,90	ALDEA DEL CANO	CASAR DE CACERES
11	05-jul	33,90	CASAR DE CACERES	CAÑAVERAL
12	06-jul	40,00	CAÑAVERAL	CARCABOSO
13	07-jul	38,60	CARCABOSO	ALDEANUEVA DEL CAMINO
14	08-jul	41,90	ALDEANUEVA DEL CAMINO	FUENTERROBLE DE SALVATIERRA
15	09-jul	28,60	FUENTERROBLE DE SALVATIERRA	SAN PEDRO DE ROZADOS

Bal' latta

16	10-jul	23,70	SAN PEDRO DE ROZADOS	SALAMANCA
17	11-jul	35,30	SALAMANCA	EL CUBO DEL VINO
18	12-jul	31,70	EL CUBO DEL VINO	ZAMORA
19	13-jul	40,00	ZAMORA	TABARA
20	14-jul	23,00	TABARA	SANTA MARTA DE TERA
21	15-jul	36,00	SANTA MARTA DE TERA	MOMBUEY
22	16-jul	33,00	MOMBUEY	PUEBLA DE SANABRIA
23	17-jul	30,00	PUEBLA DE SANABRIA	LUBIAN
24	18-jul	25,50	LUBIAN	A GUDIÑA
25	19-jul	34,40	A GUDIÑA	LAZA
26	20-jul	20,10	LAZA	VILAR DE BARRIO
27	21-jul	35,30	VILAR DE BARRIO	OURENSE
28	22-jul	30,00	OURENSE	MONASTERIO DE OSEIRA
29	23-jul	29,00	MONASTERIO DE OSEIRA	BENDOIRO (LAXE)
30	24-jul	29,50	BENDOIRO	PONTE HULLA
31	25-jul	21,00	PONTE HULLA	SANTIAGO DE COMPOSTELA

Creo que resultaba una planificación muy exigente, mil kilómetros en 31 días, era excesivo, salía una media de 32,26 kilómetros al día, lo cual no era muy realista, pero contábamos con cinco días de margen, ya que mis vacaciones terminaban el 31 de Julio, además como no esperábamos terminar, no modificamos la planificación inicial y cada día viendo como terminábamos cada jornada planificaríamos la siguiente sobre la marcha.

Además coincidía que la llegada a Santiago la hacíamos el 25 de Julio, el día de Santiago, lo cual puede resultar bonito y deseable, pero pensándolo fríamente es un día en el que resulta imposible disfrutar de la ciudad ya que esta abarrotada por personas de la tierra que tienen la costumbre ese día de visitar la ciudad y la Catedral y para un peregrino que hace una ruta solitaria, encontrarse de repente con grandes aglomeraciones, creo que puede resultar muy agobiante, pero era solamente un plan y los planes de esta envergadura, raramente se cumplen del todo.

Bal' latta

Ahora lo mas importante era establecer las cosas necesarias para el camino y dejar todos los “por si acaso” en casa, utilice la mochila que Guadalupe me compro el año pasado, sensiblemente mas pequeña que la que utilice en el Camino Francés y por consiguiente podía meter menos cosas, ya que en esta ocasión el peso va a resultar determinante, por la rodilla, por el calor y además algunos días tendremos que llevar ración doble o triple de agua, por lo que hice la mochila y aun me sobraba sitio, lo cual fue un acierto.

También lo fue llevar en lugar de las gorras que hemos utilizado en los caminos anteriores un sombrero de paja, por lo que le pedí a mi hermano que me trajera dos sombreros que habían conseguido mis padres en las corridas de toros de Bilbao y estaban en el pueblo, además de frenar el sol, la paja transpira, por lo que tienes aire que va refrescando el sudor que con el esfuerzo va brotando en la frente.



VII – El gran día

Por fin llegó el día tantas veces soñado, la salida para hacer una nueva ruta del Camino de Santiago, aunque la incógnita sobre si seremos capaces de terminarlo se va haciendo cada vez mas intensa, pero es un sentimiento que ya he experimentado en otras ocasiones y al final siempre hemos logrado lo que nos proponíamos.

Para apurar al máximo los días que dispongo de vacaciones, hoy tengo que trabajar, aunque solo por la mañana, a partir de la una y media comienzan mis vacaciones y dispongo de casi toda la tarde para preparar la mochila.

Recibo un correo de Fernando, el responsable del foro peregrinosasantiago.com y un mensaje a través del foro de José Maria Maldonado, con quienes he quedado mañana en Sevilla, les contesto a los dos y quedamos en vernos a la mañana siguiente y tomar un café juntos, aunque me advierten que en Sevilla hace 45° a la sombra, lo cual comienza a preocuparnos ya que hay una fuerte ola de calor proveniente del Sahara.

Voy a despedirme de Juan Carlos y tomamos juntos unos txakolis, vamos hasta el Zodiakos y nos encontramos con Carlos y Zorriketa, tomamos algún txakoli más y quedo con Carlos a las 19,15 horas en la estación del metro de Algorta.

Después de comer, repaso la lista que he preparado de las cosas necesarias para el camino y las voy dejando en la sala hasta que compruebo que no falta nada de lo que había puesto en la lista, luego voy metiendo ordenadamente todo en la mochila y como se suele decir, la veterania es un grado, ya que me acuerdo de cuando prepare el primer camino que llevaba una mochila mayor y no la podía cerrar, en esta ocasión aún me sobra espacio, el peso va a ser muy importante en esta ruta y lo he limitado al máximo.



El autobús que debía salir a las 20,45 horas, llega con retraso, por lo que la llegada a Sevilla se va a demorar al menos media hora a no ser que

Bal' latta

recuperen el tiempo que se ha perdido, lo tomamos con un poco de resignación, ya que no queríamos comenzar muy tarde para evitar las horas de mas calor.



Durante el trayecto, después de ver una película de video, conecto el mini disc y a través de la ventanilla del autobús, voy observando la luna que esta en su máximo esplendor y aparece muy baja, se perciben algunas sombras dentro de su esfera, parece un dibujo en una postal, dan ganas de estirar la mano ya que parece que esta a nuestro alcance.

Parece que se va aplicando la ley de Murphy, después de pasar Madrid, ya en la autovía de Andalucía, un gran atasco nos hace parar, a lo lejos se ven las luces parpadeantes de una ambulancia, por lo que imaginamos un accidente importante que ha provocado la retención, después de un buen rato llegamos a la altura de la ambulancia y nuevamente el trafico parado, en esta ocasión lo que vemos a lo lejos es el destello de pirulos amarillos de grúas y vehículos pesados que están haciendo reparaciones en un puente sobre la autovia y aprovechan las horas de menor intensidad de trafico, pero los dos incidentes nos han retrasado al menos otra hora más.

En el asiento detrás del que ocupamos nosotros, viaja una chica con voz cazallera parecida a la de Chavela Vargas, que no deja de llamar a toda la familia diciéndoles a cada momento en el punto que se encuentra y a la hora que tiene previsto llegar y lo que va a hacer en los días que estén juntos, cada llamada es bastante larga y al final resulta desagradable, ya que no tiene en cuenta que va con cincuenta personas más y todos nos estamos enterando de sus conversaciones y a nadie nos interesa.

Antes de llegar a Córdoba, le llamo a José Maria Maldonado, explicándole donde estamos y los incidentes que hemos tenido, quedamos en que cuando entremos en Sevilla le vuelvo a llamar nuevamente y nos vemos en la Catedral.

En una corta parada que hacemos en Córdoba, salgo a fumar un cigarro y compruebo que “Santi” nos ha echado la primera mano, ya que voy en camiseta y hace bastante fresco, nada comparado con las temperaturas de

Bal' latta

45° a la sombra que me decían en el foro que hacia la semana anterior, parece que los primeros días vamos a tener algo de suerte ya que las temperaturas han bajado algunos grados.

La compañía de autobuses que tiene la concesión entre Irun y Algeciras, es un poco desastre, ya que he visto algunas actuaciones que no me han gustado nada, comenzando el día que fui a sacar los billetes, la persona que me atendió en la ventanilla fue un poco borde.

- Dos billetes a Sevilla, por favor.
- A que estación, a Prado o a Plaza?.
- Pues no lo se, ignoraba que Sevilla tuviera dos estaciones de Autobús, ¿Dónde se encuentran?.
- Una a la entrada y otra a la salida.
- Pues no se a cual es la que debo ir.
- Bueno, pues lo mira y vuelve a por los billetes.
- Mire señorita, yo quiero ir a la Catedral, dígame cual es la estación que esta mas cerca.
- No lo se, yo nunca he estado en Sevilla.

Un servicio al publico que no tiene ni idea de lo que esta vendiendo, y tampoco tenia ningún interes en ser amable o intentar buscar una solución, al final opte por coger los billetes a la ultima parada y pensé que al menos el conductor me podría dar esa información tan básica.

Además el autobús paraba a recoger pasajeros en todas las ciudades y pueblos (Vitoria, Burgos, Aranda de Duero, Manzanares, Andujar,...), al final se pierde un tiempo importante, también las paradas de descanso las realiza en lugares muy rebuscados o cafeterías con las que debe tener algún tipo de acuerdo ya que a veces salía de la autovía, girábamos en sentido contrario, recorriamos un par de kilómetros y luego dábamos la vuelta, para colmo el segundo chofer tuvo la feliz idea de poner un cassette de chistes verdes a pesar de ir cinco o seis niños en el autobús y el colmo fue poner una película muy violenta de karate mexicano donde en una hora murieron la mitad de los actores participantes.

Antes de llegar a Carmona, recibo una nueva llamada de Jose Maria, quien me dice que se acerca a la Catedral, ya que hay unos conciertos que quiere oír y me espera allí, me da indicaciones de una camiseta del camino que lleva puesta y quedamos en vernos en la Catedral.

Poco antes de las once, casi con dos horas de retraso, llegamos a la estación de Sevilla, al coger la mochila, veo que unos chicos que subieron en

Bal' latta

Burgos han puesto encima de mi mochila sus dos grandes maletas y el sombrero de paja esta casi planchado, espero que no me haya roto ninguna cosa más, con la preocupación del sombrero, no me doy cuenta que la botella de



aluminio térmica se ha debido desprender y se queda en el autobús, espero tener ocasión por el camino de poder comprar otra, pero mientras la encuentro, lo voy a pasar un poco mal ya que el agua fresca que conservaba esta botella me iba a venir muy bien para las etapas de calor.



VIII – La calo

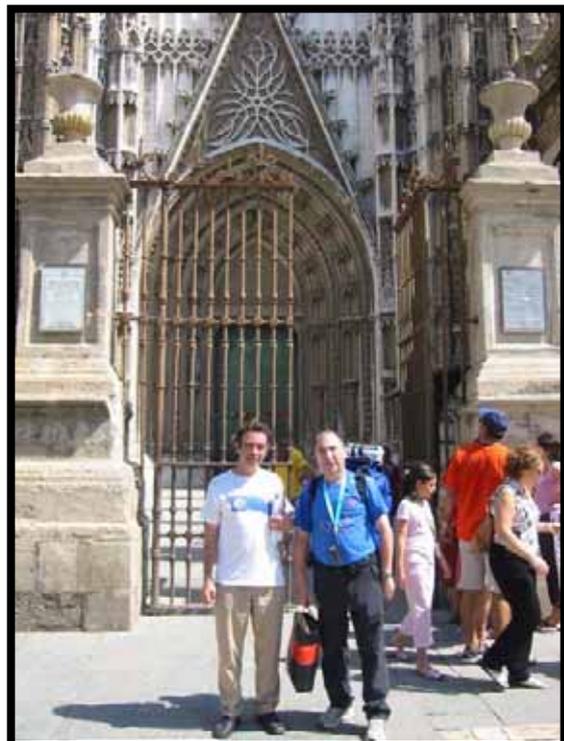
Por fin estamos en Sevilla, según la tradición, la ciudad fue fundada por Hércules, los romanos tuvieron un asentamiento muy importante en Itálica y la antigua Hispalis fue un dominio muy importante de los musulmanes, a quienes Fernando III el Santo, la conquista después de quince meses de dura resistencia.



Tras la conquista, se establecieron 24 parroquias, algunas aprovechando las mezquitas existentes, los templos fueron reformándose y la mayor parte de las nuevas construcciones se realizaron entre los siglos XVI y XVIII, en estilos renacentista y barroco principalmente, como San Ildefonso, El Salvador, Santa Maria de la Blanca o San Luís de Los Franceses.

Dejamos la estación de autobuses y cruzamos por los Reales Alcázares, el primero de los cuales fue construido por Abderraman III en el siglo X y se han ido haciendo varias incorporaciones que agrupan varios estilos (islámico, mudéjar, gótico, renacentista,...), cruzamos el barrio de Santa Cruz, uno de los más típicos sevillanos por sus callejuelas estrechas, antigua judería, que se salvo de ser arrasado con motivo de la exposición Iberoamericana de 1.929, aprovechamos para sacar unas fotos y al llegar a una de las puertas de la Catedral, veo a José Maria Maldonado mirando en todas las direcciones, nos cruzamos las miradas y sin habernos visto antes, nos reconocemos y nos fundimos en un abrazo.

Vamos hasta una cafetería próxima a tomar un café y tres gitanas se nos



Bal' latta

acercan con ramas de romero y con la intención de leer nuestro destino en la mano, al coger la mía, la cerré enseguida y la gitana trataba de convencerme diciéndome que no veía nada malo, no se como pudo verlo con la velocidad que cerré la mano, al final trataba de quitármela de encima diciendo que no tenía suelto, pero la gitana no soltaba la presa y decía que ella me cambiaba, ante mi insistencia y viendo que una de sus colegas tenía casi convencido a Carlos, debió pensar que de los tres que íbamos, conseguir uno suponía un 33 % de éxito y me dejó.

Ha sido una satisfacción conocer a José María Maldonado de quien tan buenas referencias tengo a través de Internet, después de pedirle uno de sus CD "Flechas Amarillas", hemos tenido bastante contacto y en varias ocasiones leo lo que escribe en los foros y me parece de una profundidad y un sentimiento muy grande, nos interrumpimos constantemente, no dejamos de hablar del camino, preguntándonos cosas y hablando de gente conocida.

Le dejé dos CD de la Misa en Mi menor de Bach que pidió a través del foro para el hospitalero de Ventosa y dos CD con el relato de mis anteriores caminos para que se los diera a Fernando, con quien he quedado para que los instale en el Foro, ya que yo los había pasado por capítulos, pero las fotos no salían, también le dejé para él un ejemplar de cada libro de los dos caminos que hemos hecho anteriormente y hubiéramos estado mucho más tiempo hablando, pero aun tenemos que sellar la credencial y hacer la primera etapa.



Nos acompaña a la Catedral, construida sobre la gran mezquita, de la que se conserva la torre del siglo XII, que contiene el giradillo obra de Ali de Gomara que le da nombre y el patio de los naranjos, el templo, fue construido en los siglos XV-XVI, es de estilo gótico con cinco naves y es el mayor templo cristiano de los que existen actualmente en la península, buscamos algún sitio para poder poner el primer sello y al final José María nos localiza un párroco que nos estampe el sello en la credencial y nos desea un feliz camino.

Bal' latta

Me comenta José Maria que el lunes viene a su casa José Manuel que va a hacer la ruta de la plata en bicicleta y ha leído mis relatos y le gustaría estar conmigo, que ha calculado los ritmos que llevaremos cada uno y mas o menos sabe donde nos encontraremos, le dejo una tarjeta con mi teléfono para que me llame y si nos vemos tomamos un café juntos.

Nos acompaña por las callejuelas que nos dejan en el puente de Triana, ya vamos viendo en las fachadas de las casas algunos azulejos con las vieiras que nos indican por donde va el camino y antes del puente nos despedimos deseándonos buen camino y quedamos en contactar a través de Internet más adelante.

Desde el Puente de Triana sacamos unas fotos del Guadalquivir, con la Torre del Oro de fondo, construcción que formaba parte de la antigua muralla de la ciudad, construida en el siglo XIII, fue una torre defensiva de planta dodecagonal, con el cuerpo intermedio hexagonal y el superior circular, un poco más lejos se aprecia el verdor del parque de Maria Luisa gran pulmón de la ciudad con una extensión de 400.000 m2.

Me hubiera gustado volver a visitar el Archivo de Indias, ordenado construir por Felipe II en 1.583 y donde Carlos III decidió reunir todos los documentos de lo relacionado con el nuevo mundo. La casa de Pilatos de origen morisco, con elementos góticos y platerescos de finales del siglo XV. El palacio de las Dueñas que combina los estilos gótico, plateresco y Mudéjar. El convento de San Clemente, fundado por el rey San Fernando en 1.248, su hijo Alfonso X, mando edificar el monasterio sobre el solar que ocupaban los palacios de Bib-Rogel, en fin tantas cosas tan bonitas que tiene esta ciudad, para la que se necesitan varios días, afortunadamente he estado disfrutando de ella en varias ocasiones.

Estrenamos el teléfono móvil de Carlos sacando una foto con una panorámica de la ciudad y enviándola a Gorka para que la vean al momento, hay que ver lo que hace la técnica.



Bal' latta

El día es caluroso, aunque hay nubes y a veces se captura un chorro de aire fresco que se cuele entre el calor, no se lo que hubiera sido unos días antes cuando las temperaturas no bajaban de 40°.

Vemos una capilla y le pregunto a uno que esta a la puerta lo que hay dentro, creo entenderle “*pae de la O*”, su acento es muy cerrado e ininteligible para mi por lo menos hasta que me vaya acostumbrando, supongo que será una de las muchas cofradías que guardan imágenes de la Semana Santa, un poco más adelante, pasamos por la Ermita del Cachorro, donde se guarda la imagen del “Gran Poder”, cuya Hermandad fue fundada en 1.431 por los Duques de Medina Sidonia, que junto a la cofradía de la Macarena, fundada en 1.595, son de las más antiguas de la ciudad.



Cruzamos el río y llegamos a Camas, población de origen musulmán conocida como “Abu-Alkama”, esta es una población que parece un barrio de Sevilla por su proximidad y que no ofrece nada destacable, salvo su Iglesia dedicada a Santa Maria de Gracia.

Es la una del mediodía y el calor comienza a apretar con fuerza, paramos a coger unas botellas de agua fresca y poder afrontar los pocos kilómetros que nos separan de Santiponce.

A la entrada de esta población destaca el Monasterio de San Isidoro del Campo, mandado construir por Guzmán el Bueno en el siglo XIV, perteneció inicialmente a la orden del Cister y después fue ocupado por monjes Jeronimos.

Desde Camas, hemos caminado por el arcen de la carretera y el sol esta en su máximo apogeo, por lo que llegamos bastante sudorosos,



Bal' latta

decidimos parar en Itálica y ver detenidamente las ruinas de esta antigua ciudad fundada por Escipion en el año 206 antes de Cristo que supuso el primer asentamiento romano en el sur de la península, merece la pena



destacar el anfiteatro que fue uno de los mayores del imperio romano, las termas mayores y menores y los mosaicos de las casas de Neptuno, los Pájaros y el Planetario. A la entrada hay una fuente y frondosos

árboles que están plagados de pájaros que buscan el frescor que le ofrecen la sombra de las ramas.

Nosotros decidimos sentarnos un buen rato para esperar a que refresque más y nos proveemos de agua y cuando aparecen algunas ráfagas de aire decidimos reanudar el camino.

Un camión de los que se utilizan para transportar toros se acerca al lugar donde estamos y pienso en las cajas como los cajones del miedo, ya que un miura allí metido tiene que imponer, pienso en los relatos que he leído sobre lo cerca que tendremos estos animales en el camino y siento un pequeño escalofrío.

Continuamos por la carretera y al tomar un camino, la sombra que arrojan unos eucaliptos nos refresca, pero es solo un espejismo, ya que cuando los dejamos atrás comienza a apretar nuevamente la cala.

En la soledad del camino, conecto el mini disc y suena Albatros de Fleetwood Mac, una canción con ritmos casi hawaianos que te traslada a la playa, resulta un poco chocante con el sol abrasador que tenemos sobre nuestras cabezas.

Bal' latta

La señalización del camino es excelente, ya nos lo había advertido José Maria, que un socio de la Agrupación de Sevilla, sale con frecuencia con el bote de pintura y la brocha para marcar bien el camino, a estas personas hay que reconocerles el merito que tiene su labor.

En un momento determinado, nos surge una pequeña duda, ya que la buena señalización falla, damos la vuelta y seguimos sin ver nada, al final seguimos andando pero sin ver las flechas amarillas, recorremos un camino de mas de un kilómetro metiéndonos por un campo de maíz hasta que el camino hace un circulo y vuelve por donde hemos caminado, damos la vuelta y vemos a unos señores trabajando en una huerta a quienes le explicamos lo que nos pasa, nos comenta que se han debido ocultar las señales por unos escombros que se han vertido y nos indica como referencia un gran árbol donde encontraremos de nuevo las flechas amarillas y cruzando a través de campos sembrados y otros en barbecho, llegamos al lugar indicado y retomamos nuevamente el camino.

El ultimo tramo se nos hace duro a pesar de lo corta que es la etapa, pero siempre suele pasar el primer dia hasta que vas cogiendo el ritmo, además el agua que llevamos esta ya muy caliente por haber estado dándole constantemente el sol, aun así debemos beberla para recuperar los líquidos que vamos perdiendo.

Después de pasar un puente y subir una pequeña cuesta, vemos a lo lejos Guillena, pero parece que no llegamos nunca, ya que el camino no va recto y debemos recorrer una distancia mas larga de lo que a simple vista parecía que nos faltaba, cada pocos pasos paramos a beber un trago de agua caliente y a descansar unos minutos.

Veo a un chico a caballo y me dice que el polideportivo esta a 200 metros, supongo que seria para darme ánimos porque aunque no calculo bien por lo menos recorreremos 1.500 metros antes de llegar.

A la entrada del pueblo hay una gran plantación de frutales con una fruta roja y madura, se ven las cajas por el suelo para su recolección, me dan ganas de saltar la valla y coger una o dos piezas para refrescarme con su jugo.

En el corral de una casa veo a un chico lavando un vehiculo y le pido si me puede llenar la botella, el chaval deja la manguera y me acompaña hasta una nevera donde saca una botella de 2 litros con agua fresca, de la que me bebo un litro y lleno mi botella con el resto y se la doy a Carlos que viene por detrás.

Bal' latta

Por fin llegamos al pueblo, pasamos junto a la ermita de la Virgen de Granada de estilo mudéjar del siglo XVI y después de bajar una pequeña cuesta, llegamos al polideportivo, pero la zona que tienen para los peregrinos está cerrada y el bar que tiene las llaves también, como ya no puedo dar un paso, le digo a uno de los chavales que está con una bici si le importaría ir hasta la Policía Municipal para pedir las llaves.

Al cabo de un cuarto de hora el ciclista regresa y me dice que la Policía no está, localizo el teléfono y después de varios intentos, ya que en el fijo de la



Policía Local me remiten a un móvil, al final les localizo y me dicen que están atendiendo un accidente, que cuando puedan vendrán, no obstante el restaurante que hay en el polideportivo tiene también las llaves, luego nos enteramos que los responsables de este establecimiento están en una boda y hoy se han tomado el día libre.

Pasamos el rato en un bar que hay cerca y nos refrescamos bebiendo agua y unas cervezas y aprovechamos para cenar algo mientras llegan a abrirnos la sala donde vamos a pasar la noche.

El lugar habilitado como albergue, tiene dos duchas y cinco colchonetas que extendemos en el suelo, pero hace mucho calor, según estoy escribiendo parece que estoy en una sauna y sudo por todo el cuerpo,

Bal' latta

mojando la libreta donde estoy pasando las notas, Carlos propone dormir en el suelo en la calle extendiendo una colchoneta, supongo que con el cansancio que tenemos y algo que refrescara, podremos dormir.



IX – Somos un poco guarros

Me he indignado con la actitud de algunos peregrinos, hoy teníamos una etapa complicada, ya que entre Guillena y Castilblanco de los Arroyos tenemos casi 20 kilómetros (la etapa más larga que he realizado hasta la fecha entre dos poblaciones, sin nada en medio) y es necesario llevar provisión de agua ya que es muy probable que no la encontremos en el camino. Pasamos a través de unos parajes preciosos, en plena naturaleza, pues en menos de 10 metros, he llegado a contar 12 botellas de plástico que algunos “peregrinos” una vez consumido el líquido que contenían, sin ningún pudor las han arrojado en medio del camino, en lugar de dejarlas en la mochila, ya que no pesan y depositarlas en el primer contenedor que se encuentren, luego presumimos de ecologismo por hacer el camino en contacto con la naturaleza.

Nos levantamos con el cuerpo un tanto dolorido, ya que al no estar acostumbrados a dormir en el suelo se nota y al asomarnos a la puerta del “albergue”, comprobamos que se avecina un buen día, ya que el cielo esta cubierto de nubes y da la impresión que no va a calentar mucho.

Llegamos a la Venta de la Pradera y sobre el mostrador veo varias aceiteras y recipientes con ajos, por lo que pedimos dos tostadas sobre las que frotamos el ajo y echamos un generoso chorro de aceite de oliva y encima le ponemos unas lonchas de jamón y chorizo, Carlos no ha tenido la ocasión de probar este excelente desayuno y le gusta, supongo que a lo largo del camino, por la zona de Andalucía y Extremadura, tendremos más ocasiones de deleitarnos con este desayuno tan típico de estas tierras.



En la venta se encuentran varias personas que parecen trabajadores del campo, aunque al ser domingo van vestidos de forma más elegante que la que utilizan para los quehaceres diarios, como ya se ha terminado la temporada de fútbol sacan el otro tema de conversación habitual cuando hay varios hombres juntos, “*las mujeres*”, y cada uno da sus puntos de vista sobre el tema a debate que no recuerdo exactamente cual era, pero si me he quedado con dos frases muy típicas de ese gracejo andaluz, una de

Bal' latta

ellas se la suelta uno a otro mirándole a la cara le dice, “*tienes más cuernos que un saco lleno de caracoles*” y en otro momento determinado uno apoya su argumento añadiendo “*hasta el ansia te va a dole*”, tienen una gracia especial en esta parte de la península.

Después de desayunar, salimos de la venta, cruzamos la carretera, atravesamos unos pabellones industriales y el camino nos lleva a través de unos campos de naranjos que se van alternando con olivos centenarios y los campos de trigo recién cortado dejan un olor especial que se aprecia con toda intensidad.



En un suave y constante ascenso a través de la finca el Canuelo, observamos numerosas madrigueras de conejos y el tránsito de estos roedores que a primera hora de la mañana están buscando su comida y cuando oyen nuestros pasos corren a unos metros de nosotros para sentirse protegidos en su madriguera.

Destaca en medio de la nada un torreón que en otras épocas debió tener algún cometido especial pero en la actualidad parece que su utilidad se ha visto considerablemente reducida.

Desde un alto, en medio de olivares, comenzamos a ver las primeras reses pastando, no se aprecia bien si son vacas de leche, vacas de las razas que se utilizan para carne o las que no queremos encontrarnos, aunque el camino pasa bastante lejos de donde se encuentran, pero imaginamos que en días sucesivos las tendremos más cerca y podremos comprobar que tipo de ganado es.

Hay una escena que llama mi atención, subiendo una pequeña cuesta, cuando llego al punto más alto, me encuentro con una tierra recién segada y al ver mi presencia docenas de conejos que estaban recogiendo los granos de trigo que la cosechadora ha dejado en el suelo, se asustan y comienzan a correr en todas las direcciones.

Vamos atravesando algunas fincas valladas en las que el ganado está libremente pastando aunque fuera de nuestra vista y debemos pasar a través de pórtelas que se encuentran cerradas, una vez que entramos o salimos las

Bal' latta

dejamos como estaban y el sendero discurre entre encinas y alcornoques, en muchos de los cuales las flechas amarillas nos indican el camino que debemos seguir.

Hacia la mitad de esta corta etapa, los parajes son muy bonitos, vamos por una pequeña sierra, en la que hay zonas muy abruptas con caminos forjados en medio de zonas de monte bajo y grandes piedras que le confieren un aspecto duro y agradable, el camino va en constante ascenso aunque no entraña mucha dificultad.

En varias ocasiones a pesar de no estar muy cansados nos paramos a reponer líquidos y sentados contemplamos el paisaje que vamos dejando atrás.



A la altura de un milario instalado en el año 2.000, abandonamos este agradable camino

y nos adentramos en una carretera con un tráfico bastante intenso, alguno de los camiones que pasa junto a nosotros a gran velocidad, nos arranca el sombrero que llevamos en la cabeza y lo arroja a varios metros de donde nos encontramos, después de cuatro kilómetros en constante ascenso, la carretera nos dejara en Castilblanco de los Arroyos.

Dos kilómetros antes del pueblo, han construido una urbanización y después de esta corta etapa pero siempre en ascenso, el sol que ha despejado las nubes comienza a hacer su efecto, veo en una de las casas a un señor regando el jardín y nuestras provisiones de agua ya se han agotado, por lo que me acerco a la verja y le llamo, se acerca una señora y al extenderle la botella para que la llene con agua de la manguera, coge la botella y se introduce en casa y la trae llena de agua fresca de la nevera, espero la llegada de Carlos, nos sentamos debajo de una encina y damos enseguida cuenta del contenido de la botella.

Bal' latta

Unos metros antes de entrar en el pueblo, veo a una señora con una bolsa y como es domingo pensaba que estarían las tiendas cerradas, pero ella me indica una que se encuentra abierta y antes de acercarnos al albergue, vamos a comprar todo tipo de provisiones para la cena y para el día siguiente (agua, fruta, yogures, embutido,...), una de las señoras que esta en la tienda nos comenta lo bueno que es el albergue, siempre he dicho que no hay nada como hacer patria.

Nos acercamos hasta la gasolinera que son los encargados del albergue y después de sellar la credencial, nos dan las llaves y nos indican donde se encuentra, es un albergue ubicado en un edificio de dos plantas y en la superior hay dos grandes salas con literas, una de las salas tiene una amplia terraza, por lo que cogemos las literas que se encuentran junto a la terraza.

La ducha sigue siendo para mi la parte más agradable de cada jornada en el camino, una vez que llegas al albergue y te quitas el lastre que supone la mochila, dejas toda la ropa que has sudado durante el camino y te metes a la ducha y dejas que el primer contacto con el agua sea para refrescarte la piel, luego te enjabonas y bajo el chorro templado dejas que vaya marchándose por el desagüe todo el sudor y parte del cansancio que has acumulado en la jornada, es un verdadero placer que te hace casi revivir.

Vamos a comer a uno de los restaurantes que recomiendan en las guías, aunque al ser domingo no tienen menús del día, por lo que comemos a la carta a un precio razonable y volvemos al albergue para hacer la colada, ya que tenemos la ropa de dos días y es una labor que hay que hacer a diario y



excepcionalmente podemos dejarlo de hacer un día, pero no más y como el calor sigue apretando, descansamos un buen rato hasta que refresque un poco más.

Vamos a dar una vuelta por el pueblo y visitamos la Iglesia del Divino Salvador, de estilo mudéjar, restaurada en los siglos XVI-XVII, con dos imágenes una de la Virgen y la otra de San Benito en grandes azulejos en el exterior, es el único edificio religioso del pueblo, ya que cuenta con dos ermitas pero están en las afueras, una dedicada a San Benito y la otra a Nuestra Señora de Escardiel.

Bal' latta

A la entrada del pueblo hay un monumento en forma de pirámide dedicado a Cervantes ya que la novela ejemplar “las dos doncellas”, se desarrolla en esta población.

A ultima hora de la tarde, una chica joven de aspecto fuerte aunque no muy musculosa, pelo rubio y abundantes pecas en la cara, abre la puerta de nuestro cuarto y tras asomar la cabeza, pide perdón y se va a la otra sala, al cabo de un buen rato me acerco por si necesita algo, pero no tiene ni idea de castellano, lo mismo que me ocurre a mi con el ingles, por lo que nos es imposible entablar conversación.



Cenamos en la terraza, al ser los primeros días, aun no calculamos las cantidades necesarias por lo que hemos tenido que dejar casi medio melón, ya que no podíamos más.



X – Primeras reses bravas

Como estamos solos en la habitación, una vez que hemos recogido las cosas en la mochila, sacamos las cosas que hemos comprado para desayunar y llama a la puerta la giri, asoma nuevamente su cabecita y como no hay forma de entendernos, medio por señas o cogiendo alguna palabra suelta, creemos entenderla que nos pregunta si no nos importa que hagamos la etapa juntos, le decimos que no hay ningún problema, que por nuestra parte encantados, la invitamos a si quiere desayunar con nosotros, pero no acepta, se la nota algo tímida, quizás por las diferencias del idioma para poder entendernos y una vez que hemos terminado, nos acercamos a la gasolinera para dejar las llaves del albergue.

Es sorprendente, a las seis de la mañana la vitalidad que tiene el pueblo, con numerosa gente en la calle y varios bares abiertos, incluso hay una tienda de ultramarinos abierta, es una lastima que ya hayamos desayunado, pero aprovechamos para coger una barra de pan y algo de embutido para comerlo a media mañana, ha sido una lastima que una churreria que vimos ayer se encuentre cerrada ya que si nos apetecía comer unos churros recién hechos.

La etapa de hoy tiene 30 kilómetros y no vamos a encontrar ninguna población entre la salida y la llegada, el primer tramo de



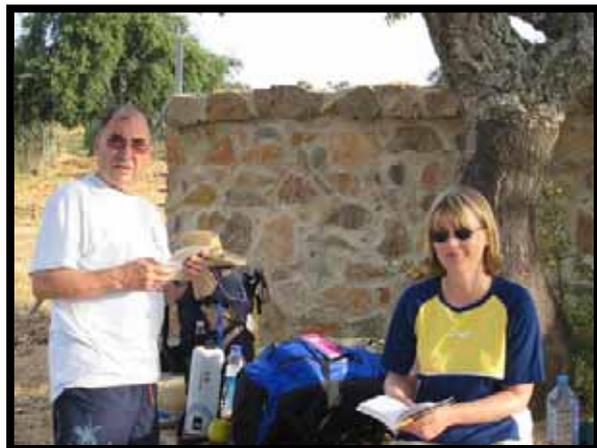
16 kilómetros lo hacemos por carretera, como a primera hora de la mañana hace fresco, nos vamos separando, yendo cada uno a su ritmo, voy por delante con un ritmo un poco fuerte, con la idea de recorrer los primeros 10 kilómetros antes de hacer el primer descanso y así la etapa se nos hará más cómoda.

A ambos lados de la carretera hay varias dehesas y en una de ellas vemos una gran manada de cerdos de pata negra que corretean entre encinas y alcornocales recogiendo los frutos que van desprendiéndose de los árboles, estamos en plena sierra y muy cerca de Huelva, donde la elaboración de los jamones de Jabugo adquiere una calidad excelente.

Bal' latta

Por la carretera apenas pasan coches, por lo que en ocasiones voy contemplando el paisaje y a veces fijo la mirada en la línea continua de la carretera, en una de las ocasiones en las que levanto la mirada, veo a un centenar de metros, tras una valla junto a la carretera, lo que en principio me parece una vaca, pero según me voy acercando, veo que es un toro de dos o tres años, un escalofrío me pasa por la columna vertebral y el vello se me eriza, ya que debo pasar a escasos seis metros de este bonito y temido animal, del que únicamente me separa la carretera y una alambrada sin espinos que estoy seguro que si me apoyo con la mochila se cae. Por mi mente se van cruzando mil pensamientos desde darme la vuelta a ir fijándome en los sitios donde podría ponerme a resguardo si hace algún intento de atacarme, según voy acercándome, veo que el toro no se inmuta, no se ha movido del sitio donde estaba únicamente me mira con aspecto desafiante como diciendo que estoy en su territorio y allí el que manda es el, se me cruza por la mente la idea de plasmar aquel momento en una fotografía, pero pienso que cualquier movimiento puede alterar el equilibrio en el que estamos y desisto de hacer la foto, sigo caminando como si no pasara nada y el toro va girando únicamente su cabeza hasta que le rebaso siguiendo con su mirada mis pasos, a unos metros en una pequeña vaguada, entre las encinas otros ejemplares de su especie van saliendo entre las encinas, alguno de los cuales se extraña al verme pasar, pero enseguida vuelve a agachar su cabeza para capturar los tiernos brotes de hierba que van encontrando, al menos he podido contar unos 30 toros y ha sido un encuentro en el que no ha habido ningún contratiempo y confío que los siguientes sean lo mismo, aunque el susto inicial ha sido bastante fuerte.

Me detengo cuando hemos hecho 10 kilómetros en un pequeño muro de piedra que hay a la entrada de una finca y cuando llegan Carlos y la giri, les pregunto como han superado la experiencia, Carlos me dice que venía fijándose en la línea continua de la carretera y no ha visto nada y la giri no nos entiende y sonrío cuando le preguntamos, Carlos para hacerse entender, pone los dedos en las sienes y muge y la giri se ríe aun más pensando que esta un poco chalado.



Bal' latta

Mientras reponemos fuerzas, la giri que ha llegado la ultima, nos dice por señas que como vamos más rápidos, ella se va a adelantar y seguro que pronto nos encontramos. Reanudamos la marcha cada uno a su ritmo, alcanzo a la giri dos kilómetros antes de la entrada a la finca Los Berrocales y a la entrada de esta finca me siento fumando un cigarrillo esperando que lleguen.

Según se acerca la giri, lleva la botella de agua en el brazo y parece que lleva una muñeca, supongo que se ira dando cuenta del calor que va pasando de su cuerpo al agua y cambiara la forma de transportarla, me indica que no se para, que sigue adelante y ya nos encontraremos.

Cuando llega Carlos, descansa un rato conmigo y mientras estamos sentados vemos pasar a varios Land Rover con personal de la Junta de Andalucía, que están desarrollando en la finca un proyecto financiado por la CEE para la explotación y el desarrollo de los alcornoques, cuando reiniciamos el camino, vemos a un guarda que esta en una torre de observación de todo el parque le preguntamos donde podemos encontrar agua y nos indica que en un cortijo que hay a un kilómetro nos abasteceran.

Cuando llegamos al cortijo, veo a una persona que esta arreglando uno de los Land Rover, aunque no parece el guarda del cortijo y le pregunto si hay agua y me contesta que el agua esta muy chunga, entonces le digo que me indique donde hay alguna fuente y me responde que mas adelante hay algún regato o manantial, creo que debo haberme encontrado con el borde de la jornada, ya que además de ser antipático, con los pocos peregrinos que vamos no se como se le ocurre negarnos agua y más teniendo en cuenta la etapa que estamos haciendo donde no hay ningún otro lugar para conseguir agua y nos queda la parte más complicada de la etapa.

El camino discurre ahora por una senda asfaltada entre alcornoques que muestran la desnudez de su tronco al haber extraído su corteza con fines comerciales.

Dejamos la senda asfaltada y tomamos un camino de tierra con la visión a lo lejos de varios montes, vamos pensando cual es que tendremos que subir, queda aun la parte mas difícil de la etapa con la subida al Calvario, que aunque no es muy dura, tiene un repecho final importante, ya venimos algo maduros por los kilómetros que llevamos y el calor que esta haciendo, además se nos complica ya que estamos casi sin agua.

Vemos un repecho a la derecha por una pista forestal, pero las flechas nos indican seguir de frente, por lo que seguimos la dirección de las flechas y

Bal' latta

comienza un fuerte repecho en el cual las fuerzas me van fallando, llevo media botella de agua de la que hemos cogido en el albergue, pero no me gusta el sabor que tiene, por lo que solo me enjuago la boca y la escupo, Carlos va por delante y yo voy haciendo cada vez paradas mas frecuentes, ya que me encuentro bastante cansado, al final diviso el mirador que hay en el Calvario (el nombre le viene muy apropiado a este alto), veo a Carlos animándome y con gran esfuerzo recorro los últimos metros que quedan para llegar al alto.



Desde el mirador, podemos contemplar la extensión de la finca los Berrocales y en la parte norte, a nuestros pies, después de un corto pero pronunciado descenso esta Almaden de la Plata, por unos momentos pienso como me responderá la rodilla en esta bajada, aunque mis temores carecen de fundamento, ya que no noto ninguna molestia.

A la entrada del pueblo veo una casa abierta y le pregunto a una señora que esta hablando por teléfono si me puede dar agua y me señala una fuente que hay a unos 10 metros y que tiene un agua muy rica, bebo mas de un litro para reponer todo el liquido que he sudado durante la subida y le tengo preparado otro litro a Carlos cuando llega.

Como suele ocurrir habitualmente en las etapas largas y duras, cuando llegas a un pueblo, el albergue se encuentra en el otro extremo y en esta ocasión nos ha ocurrido lo mismo, le pregunto a unos niños que están jugando donde se encuentra el albergue de peregrinos y uno de ellos me responde:

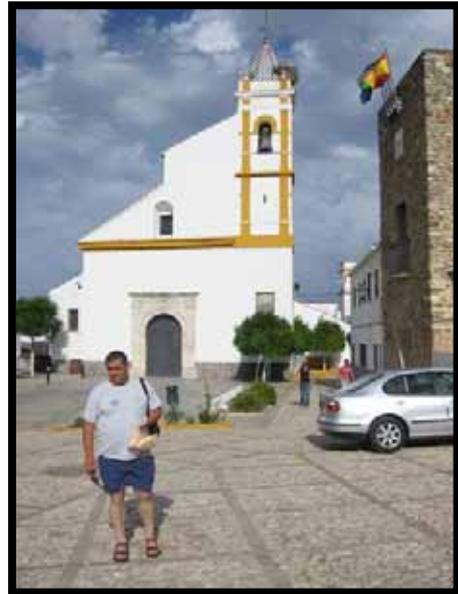
- Al final de la cuesta.
- Pero queda muy lejos - le digo yo.
- Si a unos 200 metros a la derecha, me dice uno de ellos, no, replica otro, subiendo por la otra calle a la izquierda, les dejo discutiendo y sin saber exactamente por donde tengo que ir.

Seguimos ascendiendo y veo a un señor con un flamante Land Rover y acercándome a el le pregunto:

Bal' latta

- Buenas, podría decirme donde se encuentra el albergue de peregrinos.
- Si hombre, sígame Ud y le indico.
- Vera Ud. Es que voy muy cansado y por muy despacio que vaya con el coche no voy a poder seguirle.
- Pues súbbase usted.
- Hombre, tampoco se trata de eso, que estoy haciendo el camino a pie.
- Bueno, pues siga por esta acera y a 30 metros hay un edificio con un olivo en la puerta, ese es.

Agradeciendo su amabilidad y aun más que solo quedan 30 metros nos despedimos y enseguida llegamos al albergue, que es muy acogedor y limpio, con unos baños que parece que acaban de pasar revista y unas literas con colchas, aunque tienen poca altura entre una y otra, también dispone de taquillas y una amplia cocina con grandes mesas de madera, aunque sin utensilios para cocinar, pero tiene una hermosa nevera, en la que vamos a dejar agua para que mañana este fresca para el camino.



La giri ha llegado también y esta esperando, ya que no hay nadie en el albergue, pero la puerta se encontraba medio abierta, con una cuerda enganchada para que la corriente no la abriera del todo.



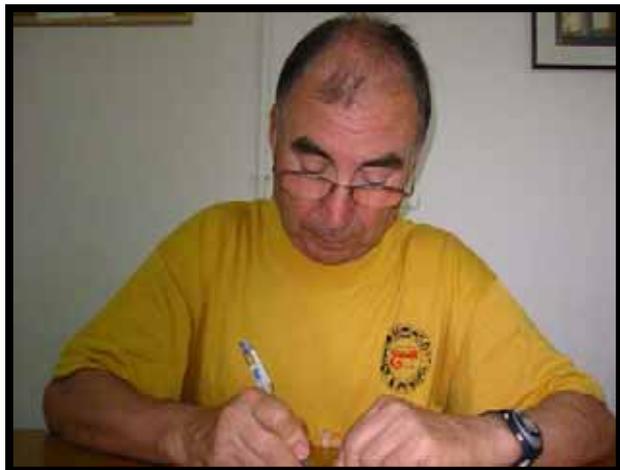
Nos duchamos y vamos a comer a Casa Concha, uno de los lugares que recomiendan en alguna de las guías que he leído, aunque tampoco hay muchos más sitios para hacerlo, pero nos atienden bastante bien con una comida casera.

Después de una reparadora siesta, viene la señora encargada del albergue y nada más verla la felicito por el estado en el que tiene las instalaciones, relleno la ficha y delante de la nuestra esta la de la giri, que veo por los datos que ha puesto, que es alemana y se llama Birgit, por lo menos ahora sabemos como llamarla.

Bal' latta

Salimos a dar una vuelta por este pueblo que debe su nombre a los yacimientos de plata que los romanos descubrieron en sus entrañas y explotaron durante gran parte del tiempo que estuvieron asentados en esta zona, también los fenicios explotaron las minas de plata y las canteras de mármol y los árabes le pusieron el nombre de Al-Medin (la mina), destaca en la parte central del pueblo la Torre del Reloj y la Iglesia de Santa Maria de Gracia del siglo XVI.

Aprovechamos para comprar algunas cosas para la cena y el desayuno y entramos en el Supermercado Piñero, donde nos proveemos de fruta y refrescos, vemos que también elaboran embutido, por lo que le digo que me ponga un poco de chorizo y salchichón y antes de ponerlo, corta con el cuchillo tres rodajas gordas que nos da a probar, luego veo morcilla y hace lo mismo, por lo que casi salimos cenados, ya que por 100 gramos de cada cosa nos ha dado antes a probar cincuenta.



Según subimos al albergue, vemos que en las casas, el lugar de tiestos tienen plantados en el suelo desde rosas a pequeños árboles de granadas, en uno de los rosales que tiene capullos de rosas, cogemos uno y cuando llegamos al albergue se lo damos a Birgit, que la hace mucha ilusión, por lo menos, ya que va sola que se sienta a gusto.

Cenamos copiosamente gran parte de las cosas que hemos comprado en el supermercado y nos dormimos pronto, ya que mañana tenemos que hacer dos etapas en una y nos espera una jornada un tanto complicada.



XI – El camino herido

Salimos a las seis de la mañana, aun es de noche y según vamos saliendo del pueblo como aun no se ve nada y debemos caminar por el arcén de la carretera, considero que es peligroso que los coches no nos vean y decidimos pararnos a esperar que claree un poco más, pero según estamos sentados, Carlos que es un culo inquieto, sigue caminando y Birgit se queda desconcertada ante uno que se para y otro que sigue, por lo que decido comenzar a caminar a pesar que no llevamos chaleco reflectante y puede ser algo peligroso.

La etapa entre Almaden de la Plata y el Real de la Jara, a pesar de la corta distancia que tiene, poco más de 16 kilómetros, esta considerada como una etapa dura y una de las más bonitas de esta parte del camino, ya que se atraviesa la finca Arroyo Mateos y debe tener unos parajes espectaculares, por ello se eligió un punto de este recorrido para levantar un túmulo en recuerdo a José Luís Salvador, gran promotor y difusor de esta ruta jacobea.

En Sevilla, José Maria Maldonado me comentó que en esta etapa, seguramente tendríamos problemas para atravesar la finca, ya que los dueños habían prohibido hace unos meses el paso y la hospitalera de Almaden de la Plata, me confirmó que estaba prohibido el paso, por lo que no nos queda más remedio que hacer el trayecto hasta el Real de la Jara por carretera, según estoy pasando este diario en Agosto, he recibido un correo en el que me comunican que en unos meses se permitirá de nuevo el paso por esta finca, gracias a un acuerdo al que se ha llegado entre los propietarios, los alcaldes de la zona y las asociaciones de amigos del Camino, creo que es una buena noticia para posteriores peregrinos.

Como en la jornada anterior, me adelanto y voy con un ritmo fuerte, hasta que completo los primeros diez kilómetros, atravesamos numerosas fincas de cerdos morenos y de cabras que pastan solas, atendidas únicamente por varios perros que emiten ladridos afónicos, como carentes de toda personalidad.

El camino es suave, con ligeros ascensos y a ambos lados de la carretera predominan las encinas debajo de las cuales el ganado pasta tranquilamente sin preocuparse de quienes transitamos por la carretera.

Bal' latta

Vemos a la primera pareja de peregrinos ciclistas, son una pareja extranjera que vimos ayer en Almaden de la Plata comiendo en el mismo restaurante que lo hicimos nosotros, nos saludan y nos desean buen camino.



Cuando veo que llevamos diez u once kilómetros, en un cruce de carreteras que van por un lado a El Real de la Jara, nuestro siguiente destino, por el lado contrario al punto de donde hemos partido y a la derecha a Cazalla de la Sierra, veo una

sombra y me paro a descansar y esperar a Carlos y Birgit.

Cerca de donde me detengo, hay un pastor con un perro muy escuálido que se acerca a husmear la mochila y el pastor, aunque no parece necesitar el perro ya que guía de forma magistral al rebaño lanzándole pedradas, no parece gustarle que se aleje de su lado y le reprende:

- *Ven paca, que tije yo, que testes quieto o te voy a dar con el palo,* el perro le mira moviendo el rabo y sin mucho interés, cuando el pastor se agacha a coger una nueva piedra para lanzar a las ovejas, el perro despistadamente se marcha de su lado.

Cuando llegan Carlos y Birgit, descansamos un rato, comemos algo de fruta, bebemos agua y cuando nos parece que ya hemos descansado lo suficiente reanudamos el camino y nos despedimos del pastor, que poco a poco se ha acercado con el rebaño al lugar donde nos encontramos:



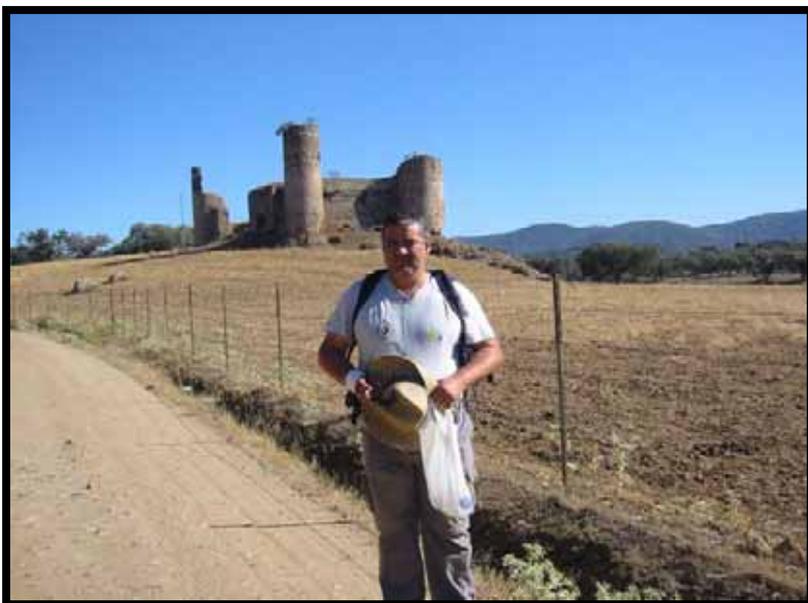
- Buenos, hasta luego.
- Ya os queda poco, nos dice.

Bal' latta

- No joda, si acabamos de empezar le contesto.
- Digo, pa llegar al pueblo nos responde.

En menos de una hora, entramos en el Real de la Jara y nos paramos en un bar a tomar un café y unas pastas, aunque Birgit, no nos espera y nos dice que sigue adelante.

El Real de la Jara, es un pueblo de fundación romana, los árabes la llamaron “Xara” y el titulo de Real, se lo dieron los Reyes Católicos tras la reconquista, destaca la Iglesia de San Bartolomé de estilo mudéjar, construida en el siglo XV y la ermita de los Remedios que en sus orígenes pudo ser una mezquita.



A la salida del pueblo, se encuentra el límite de las provincias de Sevilla y Badajoz y ya en tierras extremeñas se alzan las ruinas del castillo de las Torres, de origen árabe, construido en el siglo XII, que en los comienzos de las peregrinaciones se encargaba de

defender a los peregrinos que se atrevían a transitar por aquellas tierras camino de Santiago.

Continuamos dejando atrás más dehesas de encinas, alcornoques y chaparros y el camino se va haciendo monótono, de vez en cuando nos encontramos con alguna persona trabajando en el campo, pero son muy escasas.

Dos kilómetros antes de la Ermita de San Isidro, nos encontramos descansando a Birgit, que camina con dificultad, le pregunto si necesita algo y quedamos en encontrarnos en la ermita.

La ermita de San Isidro es un edificio moderno que no parece un templo religioso, es un lugar en el que se celebran fiestas y romerías y tiene montadas algunas mesas alrededor de un escenario y contenedores de

Bal' latta

basura con varios grifos que desgraciadamente ninguno tiene agua, buscamos la escasa sombra que hay ya que el sol esta en lo más alto y Carlos se acerca a lo que desde la distancia nos parece un bar que se encuentra a 300 metros y en realidad es una fabrica de embutidos, pero le venden tres botellas grandes de agua fresca y de paso se trae un chorizo que le ha gustado.

Una vez que nos hemos recuperado, reanudamos la marcha, aunque Birgit, decide descansar un rato más y por primera vez es ella la que se queda detrás.

Nada mas comenzar a caminar, vemos un gran letrero que pone “PELIGRO OBRAS – PROHIBIDO EL PASO A PEATONES”, sin ningún pudor se han cargado la señalización del camino y encima prohíben el paso a los peregrinos, hacemos caso omiso de la indicación y avanzamos hasta encontrar la carretera, por donde iniciamos el ascenso al Puerto de la Cruz, aunque el camino resulta peligroso ya que vamos por el arcén de bajada y los autobuses y camiones descienden a gran velocidad, tanto que en ocasiones la corriente de aire que dejan a su paso nos hacen variar nuestra trayectoria.

Hacia la mitad del puerto, vemos un sendero de eucaliptos que tomamos dejando la carretera, pero después de unos metros se corta y debemos volver nuevamente al arcén.



Veo que hay una pista por donde están haciendo las obras que sube derecha a lo alto

del puerto en lugar de las curvas que hace la carretera y tras consultarlo con Carlos, decido seguir por allí, Carlos aunque me ha dicho o le he creído entender que venia conmigo, cuando llevo bastantes metros caminados y me doy la vuelta, veo que estoy solo y el sigue por la carretera, el camino se hace muy difícil, ya que hay tramos en los que debo salvar grandes tuberías, en otras ocasiones hay un polvo en el camino en el que se introducen las botas y aunque se hacen menos metros, la pendiente es mayor y al final llegamos juntos a lo alto del puerto, donde nos sentamos

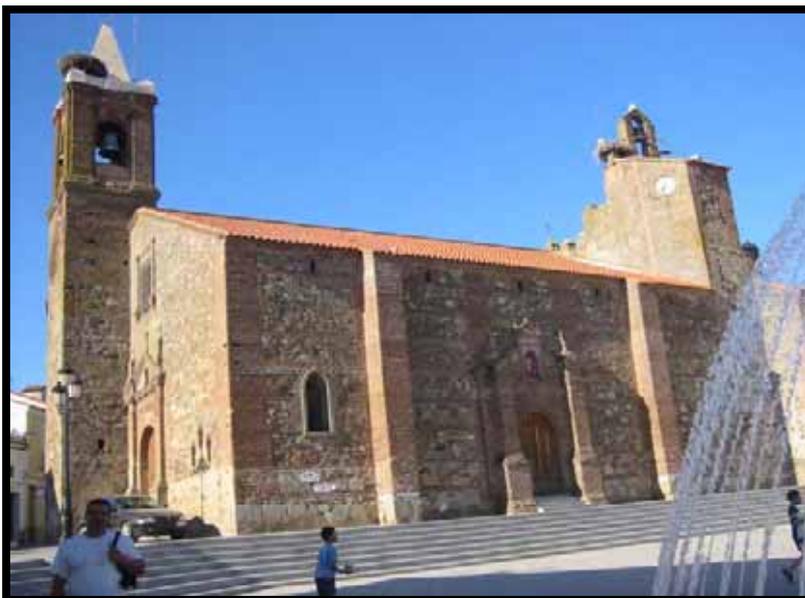
Bal' latta

en unos bancos en los que encontramos escasa sombra, pero nos dejamos caer en ellos ya que estamos muy cansados por la subida del puerto y por los kilómetros que llevamos encima, nos viene a la mente nuestra compañera de fatigas, que suponemos que lo estará pasando bastante mal, ya que se la veía un poco tocada y caminaba con bastante dificultad.

Cundo nos hemos repuesto un poco, pensando que aun nos quedara la bajada para llegar a Monesterio, me levanto del banco y con gran sorpresa, veo que entre los árboles se encuentran las casas del pueblo, a escasos doscientos metros de donde nos encontramos, lo que supone un alivio ya que una distancia mayor nos hubiera costado poder hacerla.

Además en esta ocasión, el albergue se encuentra a la entrada del pueblo, por lo que nos dirigimos al puesto de la Cruz Roja y nos encontramos con dos peregrinos de Sevilla que han venido desde el Real de la Jara y tienen previsto terminar en Mérida, nos presentamos y conversamos un rato con ellos, hablamos del camino y nos comentan que es su segundo camino, anteriormente han hecho el francés desde Ponferrada, mientras estamos conversando, llega Birgit, que pensaba que la íbamos a encontrar en peores condiciones pero al final ha terminado bastante bien, estas teutonas son duras, parecen de Bilbao.

Uno de los sevillanos habla ingles, por lo que Birgit, tiene una persona con la que conversar, por lo menos las cosas más imprescindibles tendrá alguien a quien preguntarle.



El albergue es una sala del edificio de la Cruz Roja, en la que hay dos literas dobles y un cuarto de baño con ducha, hay otro cuarto que debe ser el que ocupan los que están de servicio con la ambulancia, pero la que se encuentra aparcada en la puerta del albergue, se ve que

no se ha movido durante bastante tiempo, por lo que le decimos a Birgit que ocupe una de las tres camas que hay en el otro cuarto, seguro que si

Bal' latta

viene uno o dos sanitarios no pondrán problema por dormir en el mismo cuarto que ella.

Monesterio, es un pueblo donde la principal industria es la relacionada con el cerdo, tiene varias fabricas dedicadas a la elaboración y curación de chorizos y jamones y celebran en Septiembre el día del jamón invitando a un pincho o un bocadillo de este rico producto a todas las personas que pasan por la carretera, en las afueras, se encuentra el Monasterio de Nuestra Señora de Tentudia, que es el punto más alto de Badajoz, construido en el siglo XIII, de estilo mudéjar, se edifico para conmemorar una batalla ganada a los árabes, según dice la tradición o la leyenda, los cristianos invocaron a la Virgen Maria que intercediera para “detener el dia” ya que la batalla les era propicia y así pudieron derrotar a las tropas musulmanas.

Salimos con Birgit a dar una vuelta por el pueblo y camino de un supermercado donde cogemos un queso y algo de fruta para cenar, pasamos junto a la Policía Municipal, donde aprovechamos para sellar la credencial, luego vamos a ver la parte más céntrica del pueblo y enseguida volvemos al albergue para descansar y comer algo, ya que la etapa de hoy ha sido bastante dura y necesitamos descansar.



XII – Contrastes

Casi todos los días, a primera hora de la mañana, nos encontramos algún bar abierto, por lo que decidimos en lugar de tomar algo en el albergue comprado el día anterior, entrar en el primer bar abierto que veamos y desayunar algo caliente, por lo que en esta ocasión lo hacemos así y nada más salir del albergue, vemos un bar abierto, pero decidimos entrar en alguno que este en el centro del pueblo, Monesterio es una población muy alargada por la que discurre la carretera nacional de un extremo a otro, vamos caminando buscando una cafetería que nos agrade, pero encontramos todo cerrado, ya a las afueras del pueblo hay un gran establecimiento abierto y entramos en el, Birgit, que se ha tomado un zumo en el albergue, parece decirnos que sigue adelante y se marcha, como hemos quedado en que Calzadilla de los Barros sea nuestro punto de destino, ya nos encontraremos allí o a lo largo del camino.



Cuando reiniciamos la marcha, vemos un pueblo a lo lejos, pero pronto el camino gira a nuestra izquierda, por lo que parece que aun tardaremos en ver nuestro lugar de destino de la etapa de hoy.

En esta etapa, apreciamos importantes contrastes, en los que se nota el cambio de una región a otra, ya que abandonamos las amplias extensiones de encinas y alcornoques, que dan paso a llanuras en las que abunda el cereal, como la temperatura de esta zona es superior al resto de la península, el grano madura antes y la mayoría de las tierras están ya recolectadas,

cada vez estamos viendo mas plantaciones de viñedo, un tipo de cultivo que se esta extendiendo por estas tierras con una producción y una elaboración muy apreciada.

Ascendemos por una loma y a lo lejos divisamos Fuente de Cantos, pero la visión es un poco engañosa, ya que aun debemos caminar bastante antes de que nuestros pies pisen sus calles.

Después de cruzar el arroyo Bodion Chico, que apenas lleva un hilo de agua, ya que la sequía en esta zona es muy importante, como hace años no se conocía, comenzamos a subir pequeñas lomas y cada vez que estamos

Bal' latta

cerca de su punto más alto y nos imaginamos que el pueblo esta en la siguiente bajada, una nueva loma aparece ante nuestra vista, es un tramo que se hace un poco pesado y cansado.



En la soledad del camino, una cruz de madera con unas inscripciones en una tablilla, llaman mi atención, me acerco y leo el mensaje que en ella se ha puesto para los peregrinos

Peregrinos, pisáis
los llanos de Santiago
buen camino tengáis
y cuando ante el santo os postréis
una oración por nosotros recéis.

La simbología es muy habitual en el camino, pero en esta ruta aun no habíamos encontrado nada y supongo que según vayamos avanzando, veremos mas.

La visión próxima de Fuente de Cantos, aviva nuestro ritmo, ya que llevamos más de 20 kilómetros y estamos deseando llegar al pueblo para tomar un segundo desayuno, ya que el que hemos consumido esta mañana lo hemos digerido hace algunas horas.

Tenemos por delante una larga recta y en varias ocasiones vemos la silueta de Birgit, y a la entrada del pueblo, la encontramos sentada, no se si esperando que llegáramos o simplemente descansando.



En varias ocasiones me ha preguntado por el mercado, cuando desea comprar algo, la palabra que conoce es mercado, por lo que vamos hasta el centro del pueblo y junto a la Iglesia de la Virgen de la Granada del siglo XV y ampliada en el siglo XVII, que conserva un retablo barroco de González del Castillo, encontramos un supermercado grande y

compramos algunas provisiones y en una de las puertas de la Iglesia, nos

Bal'atta

sentamos a comer lo que hemos comprado, me llama la atención ver a Birgit, preparándose un gran bocadillo de atún, ya que hasta el momento únicamente la he visto tomar zumos y fruta.

Nos acercamos al Ayuntamiento para sellar la credencial y preguntamos donde se encuentra la casa de Francisco de Zurbaran, que nació en esta población en 1.598 y a los 15 años se marchó a Sevilla para su aprendizaje, nos acercamos a la casa, pero se encuentra cerrada, a través de las ventanas y un patio exterior vemos parte de la casa y callejamos por el pueblo antes de tomar el camino a Calzadilla de los Barros.

Sacamos algunas fotos de los edificios más singulares de esta población, la ermita de Nuestra Señora de la Hermosa del siglo XVIII de estilo barroco, la ermita de San Juan del siglo XVIII y el Convento de las Carmelitas descalzas, fundado como colegio en 1.649.



En esta etapa, he encontrado varios tramos con piedrillas sueltas, que no me dejaban apoyar bien el pie y en varias ocasiones al pisar sobre una piedra se me iba un poco y me he resentido de la rodilla, de vez en cuando noto alguna molestia, pero descanso un poco y cuando reanudo el camino parece que el problema desaparece.

La etapa esta siendo muy agradable, ya que hemos tenido un día muy despejado y no hay ni una sola nube, pero afortunadamente, de vez en cuando una suave brisa nos refrescaba lo cual nos venia muy bien, ya que el sol a partir de las 11 de la mañana comienza a apretar de forma despiadada.

Llegamos a Calzadilla de los Barros y lo primero que hacemos es preguntar por algún sitio para comer, nos van dirigiendo al centro del pueblo, pero los bares que vemos no tienen pinta de dar menús, finalmente nos siguen guiando a las afueras del pueblo, hasta que llegamos a la carretera y vemos un restaurante en el que una vez que nos confirman que tienen menús, nos sentamos y tranquilamente comemos.

Bal' latta

Debemos desandar lo andado para ir al Ayuntamiento a que nos sellen la credencial y nos tomen los datos para poder alojarnos en el albergue, nos dicen que hay una extranjera, por lo que el albergue esta abierto, se encuentra a las afueras del pueblo, mas que a las afueras, fuera del pueblo, ya que después de las ultimas casas, debemos aun recorrer dos kilómetros, pero ha merecido la pena, ya que se encuentra en un paraje estupendo, debe ser un lugar habilitado para llevar a jóvenes de campamento.



Se trata de un albergue juvenil instalado en la Pradera de San Isidro, que cuenta hasta con un lago, lo primero que nos llama la atención nada mas llegar al complejo, es una bonita Ermita y dos amplios edificios, cada uno con unas 30 literas, cuenta con una amplia sala con mesas y taquillas y tres bañeras, además

tienen lavadora y en la parte exterior debajo de encinas, hay mesas y bancos para merendar.

Después de ducharnos, ponemos la lavadora y aprovechamos para lavar la ropa del día y la que hemos utilizado en días anteriores, ya que el lavado que hacemos a mano no deja la ropa con la blancura del primer día cuando salimos de casa.

Después de descansar un poco, me hago el valiente y bajo al pueblo (son dos kilómetros para ir y dos para volver), Calzadilla de los Barros, se construyo sobre la vía romana y algunos lo identifican con la villa Contributa Julia, lo primero que hago es ir a la tienda y comprar algunas cosas para cenar, luego me dirijo al Ayuntamiento, ya que cuando nos estábamos registrando he visto un servicio de Internet con seis ordenadores, pero se encuentran copados por nueve crios, espero a ver si alguno se cansa, pero no cuentan con ADSL y cada imagen que quieren bajar tarda una eternidad, después de media hora de espera, les pido si me dejan mandar unos mensajes y el mas mayor de ellos, amablemente me cede su sitio y me explica como funciona la conexión a Internet, ya que es diferente a la forma que tengo habitualmente de hacerlo, conecto con un grupo de amigos que he creado en la cuenta de yahoo y con el foro de

Bal' latta

peregrinosantiago.com y les informo de las pocas etapas que llevamos y como están resultando los primeros días del camino.

Visito la Iglesia del Divino Salvador del siglo XV, con un retablo gótico-renacentista y un portico gotico, que es el edificio más antiguo de esta población, de camino al albergue, me desvió unos metros para visitar la ermita de Nuestra Señora de la Encarnación, del siglo XVI, el sol que se encuentra en su declive, resalta el encalado reciente que tiene este templo religioso dedicado a la patrona de la localidad.



En la puerta del albergue, intimamos un poco con los sevillanos, Paco es funcionario y Javier profesor de guitarra clásica y a la vez Paco es alumno de Javier, le miran los pies a Birgit, ya que le han salido varias ampollas y Javier se las desinfecta con betadine y le pone unos apósitos, Javier pregunta las profesiones de todos y nos enteramos que

Birgit es profesora de niños pequeños en una guardería.

Hace una tarde agradable por lo que prolongamos la conversación durante un buen rato, hablamos sobre todo de música y de músicos, ya que es la gran afición de Javier y se conoce numerosas anécdotas de los compositores clásicos.

Después de la tertulia, decidimos aprovechar la zona que hay de merendero y nos vamos a una mesa donde damos cuenta de lo que hemos comprado y terminamos el chorizo y el queso que teníamos de ayer, hasta que comienza a refrescar y decidimos dejar la conversación para el día siguiente, ya que va anocheciendo y debemos



Bal' latta

recoger la ropa y hacer la mochila, ya que cuando hemos llegado dejamos esparcido su contenido encima de la cama.



XIII – Amabilidad en el camino

La planificación que tenemos para la etapa de hoy, nos presentaba un trayecto muy largo, por lo que después de hablar con los chicos de Sevilla, hemos decidido hacer algunas modificaciones sobre la idea inicial que teníamos.

Llenamos las botellas de agua en la fuente que hay junto al Ayuntamiento, ya que según las gentes de este pueblo es un agua muy buena que viene de un manantial, sale por dos chorros muy caudalosos y no somos los únicos que lo hacemos, ya que mientras estamos llenando las botellas, se acercan dos personas en coche que parece que van a pasar la mañana en las labores del campo y hacen lo mismo que nosotros.

Como debemos comenzar el camino por el asfalto de la carretera, nos acercamos hasta el restaurante donde comimos ayer y paramos un rato a desayunar unas infusiones y unos bollos.

Vamos notando como va cambiando el paisaje cada jornada, ahora el horizonte no se encuentra en la cercana loma, sino que las extensiones de terreno son mas amplias debido a las llanuras que tenemos por delante.



El sol esta queriendo abrirse paso en el horizonte y la inmensa bola roja explota en rayos de luz cuando lo rebasa, es un espectáculo único que en pocas ocasiones se tiene el privilegio de contemplar.

Brigit ha salido por delante y cuando llegamos a los diez kilómetros desde que comenzamos a caminar y estoy a punto de superarla, oigo a mi espalda

Bal' latta

una voz que grita “*José, que tal va esa rodilla*”, me doy la vuelta y veo a un ciclista desconocido, enseguida me imagino que es José Manuel Godos, ya me advirtió en Sevilla José María Maldonado que comenzaba el camino dos o tres días después que nosotros y había leído los diarios de mis dos caminos anteriores a través del foro y quería conocerme, venía preguntando desde dos etapas antes a los pocos peregrinos que encontraba por mi, lo primero que hace nada más dejar la bici, es darle tres besos a Birgit, ya que según él, es la tradición en Alemania, ella pone cara de póquer y sigue adelante, espero a que llegue Carlos y nos quedamos charlando con él.

Saca un mini bocadillo de queso de una de las alforjas de la bici y lo parte en tres pedazos y lo comparte con nosotros, no deja de hablar, en los pocos minutos que estamos con él, nos cuenta que se va hasta Fistera, aunque tiene que ir unos días a Carrión de los Condes para cubrir una plaza de hospitalero, no deja de hablar del foro, de la gente



que conocemos a través de Internet, me dice que no deje de pasar por Carcaboso para ver a la señora Elena y por Fuenterroble de Salvatierra para conocer al padre Blas, nos habla de los hospitaleros, a la mayoría los tiene ya definidos, se queja de unos problemas que le está dando la bici y espera poder arreglarlos en Zafra, finalmente, nos deseamos buen camino y que ambos podamos llegar hasta Santiago y quedamos en contactar más adelante a través del foro.

De Puebla de Sancho Pérez, población a escasos cuatro kilómetros de Zafra, merece la pena destacar la Iglesia Parroquial de Santa Lucía que originariamente fue construida en estilo mudéjar y fue transformada en el siglo XVI y la ermita de nuestra Señora de Belén.

Zafra, es la población más importante de esta etapa y uno de los pueblos más grandes de Badajoz, con más de 15.000 habitantes, en la época romana se la conocía con el nombre de *Restituta Lulia Imperial* y durante la dominación árabe con los nombres de *Safar* y *Sarga*.

Uno de los hechos importantes a lo largo de su historia, fue la conquista a los árabes por Fernando III el Santo, en 1.241 cuando toma el Castillo de El Castellar en su camino a la conquista de Sevilla.

Bal' latta

Entre las construcciones mas importantes de esta población, podemos destacar El Alcázar de los Duques de Feria, mandado construir por Lorenzo Suárez de Figueroa en el siglo XV, el patio es obra de Juan de Herrera; la Colegiata de la Candelaria, del siglo XVI, que alberga algunas obras atribuidas al maestro de las sombras Francisco de Zurbaran, el Convento de Santa Clara, del siglo XV, mandado construir por el primer Duque de Feria; el Convento de Santa Catalina, fundado en 1.500 por la dominica Inés de Santa Paula y las Plazas Grande y Chica, esta ultima conserva la vara de medir castellana de 83 centímetros, esculpida en una de sus columnas.

A través de una encrucijada de caminos con un constante trafico rodado, entramos a los Santos de Maimona, decidimos comprar algunas cosas para la comida y la cena, ya que el albergue donde tenemos que pasar la noche se encuentra en una almazara reformada cuatro kilómetros antes de llegar a Villafranca de los Barros y seguramente no tendrán ningún tipo de servicio, por lo que haremos los últimos diez o doce kilómetros cargados con las provisiones.

Los primeros pobladores que ocuparon la zona en la que se asienta los Santos de Maimona, fueron los Turdulos, que fueron romanizados en el año 50, luego perteneció a los visigodos y el capitán Marimon, la conquistó para los musulmanes.

Entre los edificios mas sobresalientes de esta población, destacamos la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles del siglo XVI con portadas barroca y renacentista y el



Palacio de la Encomienda, construido entre los años 1.515 y 1.550, actualmente es la sede del Ayuntamiento.

En las afueras del casco urbano, se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de la Estrella, del siglo XVI, que es la patrona del pueblo.

Cerca de la plaza, vemos un hostel con cafetería y entramos a tomar unos refrescos, nos recomiendan un rico plato de jamón de la tierra que no

Bal' latta

rechazamos, aunque al final lo como yo solo, ya que Carlos no es muy aficionado al jamón.

Le preguntamos a la chica que esta atendiendo en la cafetería por donde va el camino, ya que hemos perdido las referencias de las flechas amarillas nada más entrar en el pueblo.

- Tienen que subir al alto del pueblo y girar a la izquierda.
- No fastidie, no me diga que tenemos que desandar lo andado, le contesto.

Enseguida sale una señora que debe ser la que más manda y sin pedir permiso se mete en medio de la conversación.

- Van a Santiago?, nos pregunta; parece ser que las mochilas, la vieira, el bordón....., no nos delatan como peregrinos.
- Al menos eso es lo que estamos intentando.- le contesto.
- Por aquí pasan muchos peregrinos, el primer cliente que tuvimos en el hostel, fue un alemán, nos da el nombre y apellidos, aunque lógicamente no pude tomar nota, pues yo fui a Santiago, sigue diciéndonos, pero eso si, en autobús.
- Señora, le contesto casi sin que me deje hablar, lo importante es ir, luego el medio utilizado es el que cada uno puede o le gusta.
- Pues si, dice casi sin que yo haya terminado la frase, pero los curas no me quisieron dar la estampa, pero pague 20 duros y al final me la dieron, miren ustedes, para coger de nuevo el camino, deben seguir de frente, llegan a una rotonda que tiene un olivo, pasan la primera calle y la segunda a la derecha, les lleva al camino.
- Pues muchas gracias señora, la interrumpo y antes de que vuelva a tomar la palabra nos despedimos amablemente, ya que si no, aun estaría dándonos conversación.

Damos diez o quince pasos y veo que Carlos esta hablando con un señor que le ha parado.

- José!!, que dice este señor que el camino es por aquí.

Me acerco y el buen hombre nos indica un nuevo camino.

- Bajan ustedes por esta calle y al final llegan al cementerio y allí verán las flechas que le van indicando el camino.
- Pues muchas gracias y seguiremos sus indicaciones.

Cuando llevamos unos seiscientos metros, oímos un grito de un señor que va en un coche:

Bal' latta

- Ehjj, que el camino es por aquí, nos hace un gesto con la mano y nos señala a lo lejos el cementerio y como es una de las referencias que ya nos habían dado cambiamos nuevamente de dirección.

Comenzamos a ver ya las flechas amarillas en la salida del pueblo por lo que vemos que vamos bien encaminados, son algo más de las doce y el sol comienza a ser de justicia, casi más que caminar deambulamos camino del cementerio, cuando oímos nuevamente un vozarrón:

- Ehjjj que os pasáis.

Levanto la vista y veo a un señor de unos 80 años sentado en una silla en medio de una tierra a la sombra de un olivo y veo que sale un camino que gira a la derecha a la altura del cementerio.

- Hay que mirar las señales, me dice.
- Con el sol como aprieta, la mejor forma de andar si hay que hacerlo a estas horas, es con la cabeza agachada para evitar el calor, le respondo y le doy las gracias por sacarnos de nuestro error, unos cincuenta metros más adelante otro señor que viene del campo, nos comenta.
- Por ahí va una pareja, seguro que la alcanzáis, pienso en un momento en los sevillanos, pero al decirme lo de la pareja, me ha descolocado.
- Quien, una chica extranjera, le pregunto.
- Seguro que se ha parado debajo de una sombra de un árbol y tras una pausa, dice “*mu güena*”, no se si se referirá a la sombra o será por la chica.

Al final piensas en la amabilidad de estas gentes que tratan de entablar conversación con las personas que pasamos y están pendientes de que vayas por la dirección correcta.

Las provisiones que llevamos no las hemos podido meter en la mochila por



Bal' latta

falta de espacio y llevamos cada uno unas bolsas de plástico que nos hacen caminar con dificultad por esta parte final de la etapa.

Las encinas dejan de ser tan abundantes, aunque sigue habiendo bastantes olivos y comenzamos a ver en algunas tierras plantaciones de almendros y de los que están cerca del camino cojo algunas almendras para ir las comiendo, también seguimos viendo numerosas plantaciones de cepas donde la uva aun verde, esta ya engordando para en pocos días comenzar a madurar con la ayuda del sol.

Carlos lo esta pasando bastante mal, le han dicho que Laika, su perra esta muriéndose y el veterinario les ha aconsejado que le pongan una inyección para que deje de sufrir, por momentos la emoción se va apoderando de el y le saltan las lagrimas cuando piensa que no le estoy viendo, buscar palabras de consuelo en estas situaciones resulta bastante difícil.

Vemos la referencia de un deposito de agua que indica el punto donde debemos desviarnos para el albergue, pero no hay señales visibles y nos sentimos bastante desconcertados, ya que a estas alturas de la etapa, no es cuestión de hacer metros de mas, seguimos por un campo de olivos que consideramos es el lugar donde debe haber una almazara y al final llegamos a un cartel que señala casa rural y es el lugar donde se encuentra el albergue.



Se trata de una antigua almazara que se ha reconstruido por iniciativa de las ayudas que esta proporcionando el proyecto Alba Plata con vistas a

fomentar el turismo rural y a potenciar la ruta de la Plata, son unas instalaciones amplias en medio de un gran campo con olivos que vieron pasar a los primeros peregrinos en la época de la dominación musulmana.

Tienen un restaurante muy acogedor, que de haberlo sabido no hubiéramos venido cargados con la compra, las habitaciones están en dos alturas y es una construcción nueva de madera, en la parte baja se encuentran las

Bal' latta

duchas y hay una amplia zona de jardín, las habitaciones tienen dos colchones en el suelo con sábanas, mantas y algo de mobiliario funcional, resulta un sitio cómodo para hacer un final de etapa aunque no tengamos nada más en los alrededores.

Nos recibe un matrimonio joven con tres niños pequeños y la abuela, nos preguntan que si hace calor, les digo que por primera vez en el camino he oído las chicharras y eso es una indicación de cómo esta apretando la calo.



Nos encontramos con Birgit que también ha llegado al albergue y lo primero que hacemos ya que tenemos duchas para todos es darnos una buena

ducha ya que siempre es necesaria, pero hay algunos días que aun lo es más, después de la ducha, lavar y tender la ropa, nos vamos a una de las mesas que tienen en el bar a comer lo que hemos comprado en los Santos de Maimona, cuando estamos terminando, llegan los sevillanos, quienes nos dicen que van a llegar hasta el pueblo, para así hacer mañana una etapa larga hasta Mérida y regresar en el autobús de la noche a Sevilla, nos despedimos y sacamos juntos unas fotos en el albergue, le pido a Javier su dirección de correo electrónico para enviarle las fotos que tengo de los dos y nos acercamos hasta la habitación donde esta Birgit, para que se despidan.

Después de descansar, hacemos una visita turística por las instalaciones que están muy bien restauradas, aprovechamos para sacar unas fotos y estamos un rato con los crios, los dos mayores, Javi y Kike, tienen un peligro increíble, no dejan a un bicho sano, de vez en cuando la madre les llama la atención cuando se meten entre los olivos “*Javi, Kike, salir de ahí, que hay serpientes*”, supongo que la mujer es una persona amante de los animales, porque estos dos ven una serpiente y no quiero pensar lo que puede pasarle al pobre bicho. Nos comenta su madre que nunca se han puesto malos, pero que cada dos por tres tiene que ir con ellos al medico por una rotura de brazo, un esguince, según la madre me va contando esto, el mayor me enseña las cicatrices como si fueran heridas de guerra, mientras Kike que

Bal' latta

ha cogido una cucaracha grande pausadamente le va estirando de las patas hasta arrancárselas una a una.

El padre nos comenta que hay poca gente por el camino y ahora con el



calor que hace menos, le digo que es un camino que tiene que experimentar un crecimiento importante, ya que hasta ahora la gente no lo hace debido a las dificultades que presenta, pero con la apertura de albergues, se le esta dotando de una infraestructura que le esta haciendo mas cómodo y con la

saturación que hay en el camino francés, poco a poco la gente se va marchando al camino del norte y a la ruta de la plata.

Le recomiendo que señale mejor la ubicación del albergue, ya que cuando venimos por el camino, si no tenemos la referencia del deposito del agua y muchos peregrinos estoy seguro que no la tienen pasan de largo, solo con poner una indicación en una tapia medio derruida indicando por donde se va al albergue, o una señal que tiene a dos metros del albergue donde no pinta nada, que la lleve hasta el cruce y de esta forma puede guiar a los peregrinos, son soluciones en las que el debía haber pensado.

De todas formas, me ofrezco a poner estas referencias a través de Internet para que futuros peregrinos sepan por donde tienen que ir.

Tras la cena y como hemos hecho poco gasto ya que hemos traído todo, aparte del agua, tomamos unos cafés y me tomo un gin tonic para al menos colaborar un poco en el mantenimiento de este albergue.

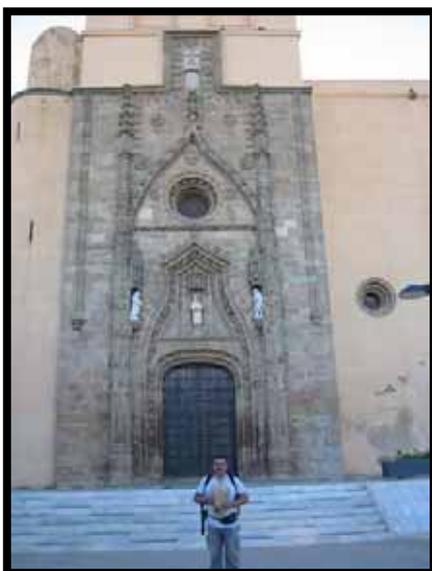
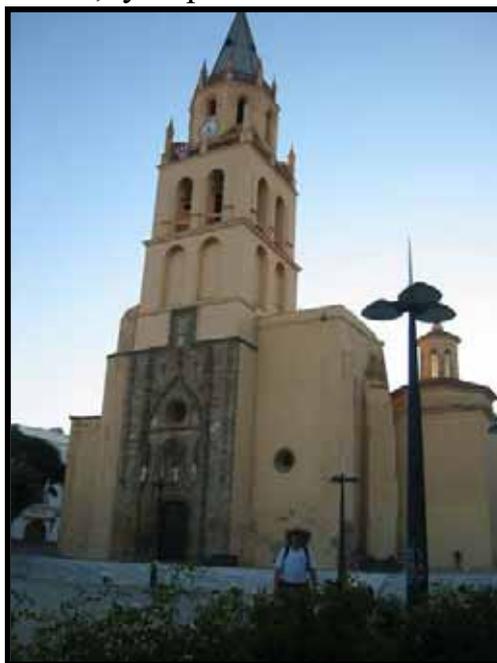


XIV – Primeros contratiempos

He pasado una noche bastante mala, en varias ocasiones he tenido que taparme con la sabana, ya que sentía picaduras en todo el cuerpo cada poco tiempo, creo que eran mosquitos que no hacían más que picarme, al final entre las picaduras y el calor por estar tapado, me han impedido dormir con normalidad.

Salimos del albergue a las seis de la mañana, ya que el camino hasta Villafranca de los Barros no tiene pérdida y cuando el sol comienza a rebasar el horizonte estamos entrando en las calles de esta población importante, que perteneció a la Orden de Santiago y obtuvo a mediados del siglo XIV la categoría de cabeza de la Encomienda.

En Villafranca, destaca la Iglesia de la Virgen del Valle, del siglo XVI, con planta rectangular y tres naves, sobresaliendo su portada principal llamada del Perdón, con unas figuras talladas en piedra realmente excepcionales, este templo fue construido por iniciativa de Carlos I, también debemos mencionar la ermita de la Coronada, de estilo mudéjar del siglo XV y reformada en el siglo XVIII.



Buscamos una cafetería para desayunar, donde damos cuenta de unas tostadas con aceite y unos cafés con leche y reanudamos el camino, aunque antes de salir de esta población, pasamos por el Ayuntamiento para sellar la credencial.

Entre Villafranca de los Barros y Torremegia, hay mas de 27 kilómetros de camino llano y todo lo que abarca nuestra vista durante todo el trayecto, esta ocupado por plantaciones nuevas de viñas, resulta algo impresionante, ya que solo he visto tantas

cepas juntas en alguna de las mayores viñas de Jerez.

Bal' latta

El sol comienza a apretar antes que otros días, estamos en una zona en la que por lo general calienta mucho y a las 11,30 de la mañana, las txitxarras están frotando sus alas para refrigerar su cuerpo, nosotros solo podemos agachar la cabeza y esperar que el calor no produzca los efectos que no deseamos en nuestro cuerpo, contamos con el handicap que en esta zona apenas hay árboles y los pocos que hay apenas dan sombra y tampoco encontramos piedras grandes o algún sitio para poder sentarnos en las paradas que hacemos para descansar, tenemos que sentarnos en el suelo, lo que no nos permite recuperar mucho.

Junto a la desviación que hay para Almendralejo, se encuentra un depósito de agua para el abastecimiento de esta población, creo que no sería una mala idea sacar un grifo para que los peregrinos puedan refrescarse y saciar su sed en esta dura jornada.

Mientras descanso intentando coger la escasa sombra que arroja un pequeño olivo, veo que Carlos se acerca con un chaval que está dando un paseo en bici, se llama Juan y nos comenta que a finales de Julio quiere hacer con su mujer el camino Francés desde Ponferrada y si les gusta, repetir el año próximo, le comento la masificación que hay este año en el camino y le recomiendo que entre en la web de xacobeo.net y se plantee hacer una parte del camino del Norte, desde Ribadeo, se van a quedar con mejor sabor, ya que el otro camino no lo van a disfrutar, queda en reconsiderarlo y nos despedimos deseándonos buen camino.



Gran parte de esta etapa, la hacemos por la calzada que construyeron los romanos para el traslado de sus legiones y el florecimiento comercial y económico de esta zona, aunque del empedrado original, no hemos visto nada, ya que estamos en una tierra donde lo que predomina es el barro y la arcilla y a lo largo de los siglos los pobladores de estos lugares han desmantelado las piedras de la calzada original para la construcción de sus casas, sus iglesias y cualquier otra edificación que requiera estos materiales.

Bal' latta

Cuando estamos cerca del final de nuestra etapa, el sudor ha sido constante durante las ultimas horas, lo que ha mermado nuestra ración de agua, nuestro camino se cruza con otro por el que pasa un tractor con un señor que regresa a su casa después de hacer las labores en el campo y detiene el tractor dejándole al ralenti y llama nuestra atención,

- Ehhhh!!! nos grita, lo primero que se me pasa por la cabeza es que como venimos mirando al suelo por el calor que hace, en uno de los cruces no hemos visto las flechas amarillas, vamos por un camino equivocado y debemos desandar lo andado, lo que no resulta muy agradable, levanto la cabeza mirándolo
- Queréis agua fresca, nos dice.
- Hombre eso ni se pregunta le contesto y según me acerco hacia donde se encuentra vuelve a gritar,
- Esta helada.

Pienso en lo exageradas que son algunas personas, ya que la afirmación ultima sobra, porque con el calor que hace y habiendo tenido toda la mañana en el tractor el agua, pienso que como mucho estará fresca si ha



estado a la sombra o en algún pozo, pero me acerca una botella de dos litros, de los cuales uno esta en un bloque de hielo que flota sobre el otro litro, por lo que tenia razón el buen hombre diciéndome que estaba helada, hago el ademán de trasladarla a mi botella y me dice que me quede con ella, le

agradezco su detalle y nos repartimos el salvador liquido que bebemos con avidez para recuperar los numerosos líquidos que hemos perdido y seguimos nuestro camino, ya que aun nos queda algo mas de una hora para finalizar esta dura etapa.

Cuando tenemos a la vista el pueblo, Carlos se adelanta y yo me tomo esta parte con tranquilidad, veo una lata de aceitunas que tengo en uno de los laterales de la mochila y me molesta ya que son 400 gramos de peso y decido abrirla e irla comiendo por el camino.

Bal' latta

Carlos va como unos 500 metros por delante mío y en un cruce gira a la derecha, cuando llego al cruce, compruebo que no ha visto las flechas amarillas, le llamo, pero va con la música puesta y no me oye, al final le llamo por teléfono y conseguimos hablar, pero como los dos estamos viendo el pueblo, cada uno seguimos por el camino en el que estamos y al final entramos juntos en Torremegia.

Torremegia, es quizá el pueblo mas feo de los que hemos pasado hasta ahora, es una villa de origen medieval fundada por Don Gonzalo Mejia, parece estar hecho a tiralíneas con calles perpendiculares y al contrario que ocurre en las poblaciones antiguas que surgen alrededor de la Iglesia, van creciendo en circulo alrededor de ella, en este caso la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción del siglo XVI esta en uno de sus extremos, al final de una calle siendo la ultima edificación del pueblo.

Lo primero que hacemos es parar en el primer restaurante que vemos y entramos a comer un menú del día y a beber abundante agua, ya que vamos desfallecidos.

Mientras comemos, hacemos un calculo de los litros de agua que hemos bebido a lo largo de la mañana antes de parar a comer y veo que he bebido seis litros, sin contar los de la comida, todo lo he expulsado por medio del sudor, resulta increíble, ya que durante la comida beberemos otro litro y medio y antes de dormir seguramente otro litro, resulta algo excesivo la necesidad de liquido que tenemos.

Preguntamos a una persona del restaurante donde se encuentra el albergue y para recorrer los 200 escasos metros que separan el albergue del restaurante, nos hacen ir hasta el final de la carretera y coger una calle en sentido inverso al que hemos ido, en total calculo que habremos hecho un kilómetro para recorrer los escasos metros que nos separaban del albergue, un paseo innecesario teniendo en cuenta el peso y los kilómetros que llevamos.



Bal' latta

En la puerta del albergue, nos encontramos a Birgit, quien nos comenta que el albergue esta cerrado y creo entenderla que la Policía Local nos ofrece un sitio para dormir en el suelo a partir de las seis, ante este contratiempo, vemos las opciones que tenemos y las comentamos en alto para decidir:

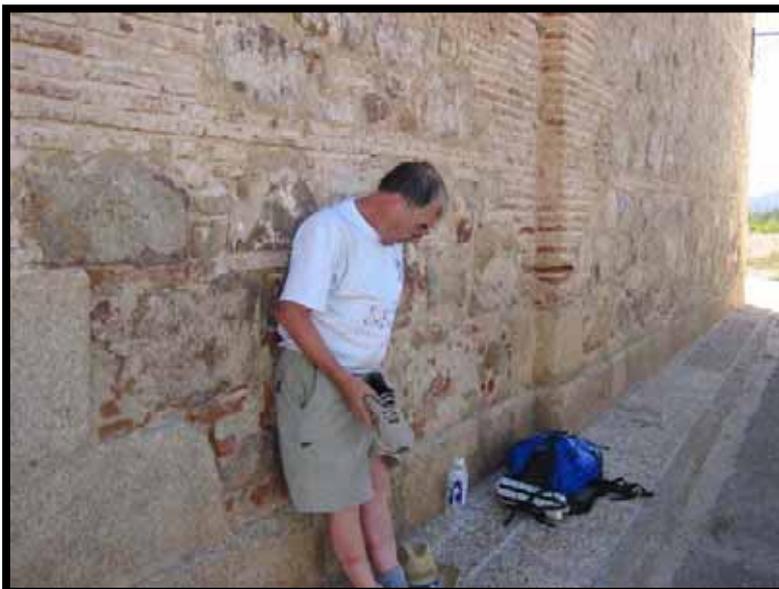
- 1- Seguir hasta Mérida después de descansar, lo cual puede ser muy duro, ya que llevamos muchos kilómetros y seria hacer 16 más con el intenso calor que aun hace.
- 2- Ir al hostel del pueblo que sale unos 20 € por persona.
- 3- Dormir en el suelo en las dependencias de la Policía Local, para lo que debemos esperar hasta las seis.

Nos decantamos por alguna de las dos ultimas opciones y nos tumbamos a la puerta del albergue que tiene unos bancos de piedra y Carlos se va a la parte trasera de la Iglesia donde encuentra una pequeña sombra.

Llamo por teléfono a la Policía Local, me dicen que podemos ducharnos en el Polideportivo y dormir luego en el Ayuntamiento, le pido que me mire si hay plazas en algún hostel o que me facilite un numero de teléfono y mientras me llama decido que acompañemos a Birgit para que no se encuentre sola, así se lo comento a ella y lo agradece.

El cansancio hace que me duerma y una voz diciéndome que el albergue esta cerrado me hace volver a la realidad, me reincorporo y veo a un señor que ha salido de una casa próxima, le comento que ya lo sabemos y nos ofrece agua fresca, lo cual aceptamos y le agradecemos.

Cuando regresa con nuestras botellas llenas de agua fresca, nos comenta



que es una vergüenza que los peregrinos estén allí tirados en el suelo y el Ayuntamiento que es el responsable no solucione el tema, nos recomienda que pongamos una denuncia en Mérida, le comento que en Mérida no pero si lo comunicaremos a la organización Alba Plata que esta

Bal' latta

financiando estos proyectos, me comenta que el albergue es del mismo propietario que la almazara donde dormimos ayer y que tiene una concesión para varios años y por rehabilitar el edificio del albergue ha recibido una cantidad muy considerable de fondos europeos y no le preocupan nada los peregrinos ya que al ver que no le saca la rentabilidad que el pensaba, lo ha cerrado sin dar el servicio para el que fue concebido y por el que recibió subvenciones y tampoco deja que alguna persona del pueblo que esta interesada en dar este servicio lo pueda hacer.

Muestro mi indignación, ya que estuvimos hablando con el propietario de la almazara y sabia que los tres íbamos a Torremegia y no nos advirtió que estaba cerrado, lo cual demuestra una mala fe, ratifica todo lo que el señor me esta contando y no hay derecho, es denunciabile su actitud ya que al menos podía habernos advertido para planificar de forma diferente la etapa.

Me pregunta que de donde somos y al decirle que de Getxo, nos comenta que su mujer es de Arrigorriaga y el ha estado trabajando en el País Vasco durante años y tiene un cuñado que trabaja en los servicios de mantenimiento del Ayuntamiento de Getxo.

Nos despedimos deseándonos buen camino y me comprometo a no dejar pasar la situación en la que se encuentra el albergue de Torremegia denunciarlo ya que no es aceptable lo que nos ha pasado hoy y si las personas que tienen competencia para variar la concesión reciben varias quejas de varios peregrinos podemos hacer que los siguientes peregrinos puedan contar con albergue o al menos estén avisados para que planifiquen sus etapas, ya que si en lugar de parar en la almazara lo hacen en Villafranca de los Barros, luego se puede pensar en prolongar la siguiente etapa hasta Mérida.

Cuando Carlos se despierta, le comento que hemos decidido ir a la Policía Municipal y aceptar el ofrecimiento que nos hacen, pero el no esta muy conforme, ya que no le agrada la idea de dormir en el suelo y optamos por acercarnos al hostel a buscar una habitación, me sabe un poco mal porque ya le había dicho a Birgit que íbamos con ella



XV – Aprieta la calo

La etapa de hoy parecía sobre el papel fácil, hasta Mérida que viene a ser la mitad del trayecto, lo hemos hecho bastante bien, pero una vez pasada esta población, ha comenzado a apretar *la calo* y al final hemos llegado bastante cansados al estar andando cerca de nueve horas, salvo los descansos que hemos tenido que hacer.

Salimos antes de amanecer, ya que una parte del primer tramo lo hacemos por carretera, una vía sin apenas tránsito de vehículos que mayoritariamente circulan por la autovía y vamos contando los kilómetros que dejamos atrás, el ritmo es bastante bueno, ya que los primeros seis kilómetros los recorremos en una hora, por lo que en menos de tres horas estamos en Mérida.



Estoy observando los últimos días, que en el mes de Junio ha hecho el camino un giputxi con alguna tara mental, ya que en los cubos de granito de los nuevos milarios que a puesto la Junta de Extremadura y el proyecto Alba Plata, este zumbado debe llevar un spray y se dedica a pintarlos con pintura amarilla poniendo la

fecha en la que pasa y su lugar de procedencia, esperamos que se le termine pronto el bote de spray o que deje el camino pronto, ya que no se puede ir dando la nota de esa manera.

Antes de llegar a la ciudad monumental de Mérida, veo que Birgit va por delante, por lo que llegara bastante antes que nosotros y quizá ya no la veamos hasta el final de la etapa.

Los campos resecos, de repente dan paso a un verde intenso y este contraste nos hace percibir hasta su olor, estamos llegando al río Guadiana en ambas orillas el verdor de la vegetación es abundante, aprovecho el paso junto a unas higueras para coger unas brevas maduras que voy comiendo hasta nuestra entrada en Mérida.

Bal' latta

Estamos en una de las ciudades emblemáticas de esta ruta, para muchos es su punto de partida y es una de las ciudades con más historia de la ruta de la Plata, por lo que es necesario dedicar varias horas si no se la conoce, aunque nosotros ya hemos estado en ella en varias ocasiones.

Fue fundada por el emperador Octavio Augusto en el siglo I antes de Cristo que utilizó su estratégica ubicación como asentamiento para los soldados veteranos de las legiones V Alandae y X Gemina, poniéndole el nombre de Emerita Augusta, posteriormente los suevos en el siglo V instalan en ella la capital de su reino.



Con el tiempo, la ciudad fue creciendo y son numerosos los restos que se conservan de la época romana entre los que destacamos:

- Teatro Romano, que se inaugura en los años 16-15 antes de Cristo, con capacidad para 6.000 personas.
- El Anfiteatro, inaugurado en el año 8 antes de Cristo, es de planta elíptica y tiene una capacidad para 14.000 espectadores.
- Templo de Diana, de finales del siglo I antes de Cristo, de planta rectangular y columnas de estilo corintio.
- El Arco de Trajano, con 15 metros de altura y 9 metros de luz, construido con grandes sillares y dovelas de granito.
- Acueducto de los Milagros, construido para traer agua del embalse de Proserpina, construido en dos fases, a finales del siglo I antes de Cristo y en el siglo III, media 830 metros de longitud y 25 metros de altura.
- Casa del Anfiteatro, de los siglos III y IV, donde destacan los mosaicos que se han conservado.
- El Circo o Hipódromo, del siglo I antes de Cristo, con capacidad para 30.000 personas y un espigón central de 233 metros.
- El Acueducto de San Lázaro o Rabo de Buey, de 1.600 metros de longitud y 16 metros de altura, llevaba agua a la zona del anfiteatro romano.

Bal' latta

- Puente sobre el río Guadiana, construido en el año 25 antes de Cristo, con una longitud de 792 metros y 60 arcos.

De la época de dominación musulmana, destaca la Alcazaba, del siglo IX, se conserva de su construcción original un gran aljibe excavado en la roca, posteriormente en el siglo XIII, se construyó la concatedral de Santa María, levantada sobre el solar de la antigua Catedral de Santa María de Jerusalén, conserva en su interior el Cenotafio del último maestro de la Orden de Santiago Don Alonso de Cárdenas, destaca también la Basílica de Santa Eulalia donde se pueden contemplar varios estilos paleocristianos (visigodo, bizantino y románico), en ella está enterrada la Santa que le da nombre.

Más reciente es la construcción del Museo Nacional de Arte Romano, del



arquitecto Rafael Moneo, en 1.993 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y actualmente es la capital autonómica de Extremadura, albergando la sede de su gobierno.

Después de visitar algunos de los lugares que hemos detallado por los

que transcurre el camino y buscando la salida de esta ciudad, en la plaza Mayor se nos acerca un señor que quiere hacer de guía y camina con nosotros hasta el arco de Trajano, donde nos muestra los nuevos hallazgos que han dejado al descubierto unas excavaciones realizadas en los pilares.

Buscamos un sitio para sellar la credencial y encontramos el Ayuntamiento cerrado, parece que en los locales de la Policía Local no se encuentra nadie, por lo que entramos en los juzgados que los vemos abiertos, un administrativo que debe estar de guardia, se extraña que entremos allí a poner el sello, pero luego nos confiesa que cuando él hizo el camino, también sellaba donde podía.

Bal' latta

Buscamos una cafetería para poder desayunar y encontramos abierta una que también es pastelería y además vemos que preparan churros, por lo que pedimos una hermosa ración y quito el antojo que yo traía desde Sevilla.

Salimos de Mérida y el calor comienza a apretar y hacer sus estragos, tenemos siete kilómetros de suave ascenso hasta el embalse de Proserpina, el embalse artificial mas grande del mundo de la época romana, donde llegamos muy cansados, antes de llegar a la presa nos sale al paso una danesa a la que no entendemos nada de lo que dice, pero se la ve muy contenta de encontrarse y hablar con dos peregrinos, por lo que podemos entenderla, este mes no es de los de más afluencia de peregrinos, aunque con este calor no es de extrañar.



Bordeamos el embalse y nos vamos a uno de los chiringuitos que aun se encuentra cerrado, nos dicen que no abren hasta dentro de dos horas, pero nos venden dos botellas grandes de agua fresca, de las que damos cuenta alrededor de una mesa, contemplando el embalse y con ganas de darnos un baño en sus aguas.

Al vernos sentados, algunos veraneantes se acercan pero todos obtienen la misma respuesta, hasta dentro de dos horas no se abre, por lo que nos sentimos un poco privilegiados.



Se acerca una señora de esas que no pasan inadvertidas, lleva un bañador del que sobresale un sujetador marrón y lleva de la mano un niño al que va arrastrando, ya que se hace el remolón y no quiere andar, se acerca a la cortina que hace de puerta para la entrada a la cocina del txiringuito y pega un grito que hace girarse a algunas personas que se encuentran junto al lago:

- Txatxo!!!
- Que hay?, responden desde el interior.
- Me podéis preparar una paella para las dos, les dice.
- Pa cuantos, se vuelve a oír la voz del interior.

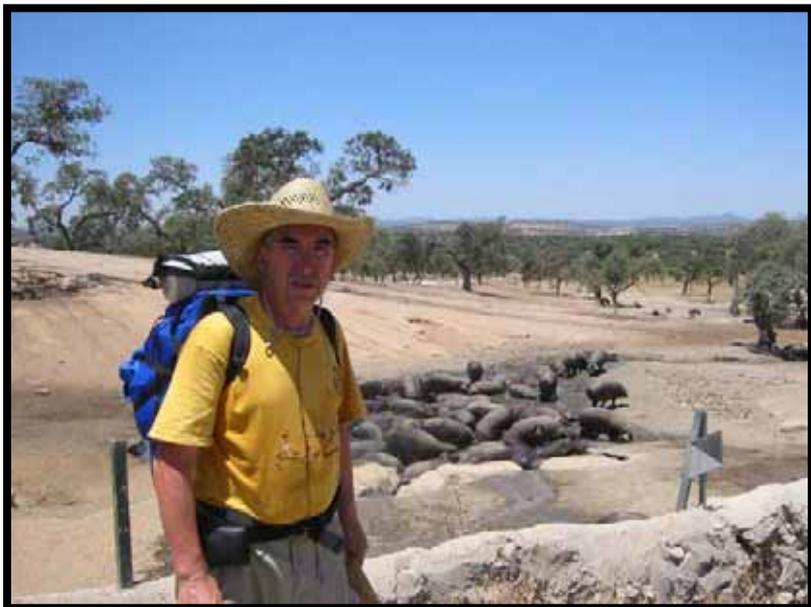
Bal' latta

- Somos cinco, los tres niños que hacen uno, yo dos, mi marido tres y cita a dos mas que hacen los cinco.
- Vale le dicen, pero contamos por plato.
- Es que los niños comen poco, le dice la señora, (me acordaba de Rubén e Iñaki a esas edades que comían por dos mayores), bueno pues venimos a las dos ratifica la señora y vuelve donde se deben de encontrar el resto de los comensales arrastrando nuevamente al crío.

Reanudamos el camino y el tramo hasta el Carrascalejo se hace la mitad por carretera y el resto por un camino donde vuelven a predominar las encinas y matorrales bajos, que en Castilla se llaman carrascos, supongo que de ahí puede venir el nombre, en alguna de las fincas por las que vamos pasando, vemos bastante ganado vacuno, pero no parece nada preocupante.

Subimos un cerro desde el que a lo lejos ya divisamos la torre de la Iglesia y junto a un milario que nos sirve de asiento aunque sin sombra, paramos un rato a comer unas manzanas y beber agua, ya que el esfuerzo de la suave subida y el fuerte sol, hace que estemos empapados de sudor, por un momento en bromas comentamos quedarnos allí en medio del monte y dar por finalizada la etapa, ya que acusamos bastante el cansancio.

Cuando reiniciamos el camino, vemos una gran manada de cerdos morenos que se agolpan en una charca tratando de aliviarse del calor que hace, aunque imagino que el poco agua que contiene, estará a una temperatura bastante elevada y al encontrarse todos amontonados, en lugar de coger algo de frescor se transmitirán el calor de un cuerpo a otro y será peor para ellos.



Llegamos al Carrascalejo y vemos la Iglesia de la Consolación con portada renacentista y dejamos de ver el Castillo de El Marco, de origen bereber,

Bal' latta

que se encuentra en la sierra, paramos en una fuente que tiene un chorro grande de agua, aunque no la bebemos ya que esta bastante caliente.



Afrontamos los escasos tres kilómetros que nos quedan para Aljucen, con una subida y en el punto más alto un cruceiro en el que me siento un rato, a pesar de que la piedra esta abrasando, Carlos se sienta también pero se levanta como impulsado por un resorte, aunque tenemos el pueblo a nuestros pies, casi no puedo dar un paso, por lo que hago un descanso prolongado mientras me fumo uno o dos cigarrillos.

Entramos en el bar del pueblo y no sirven comidas, aunque pueden prepararnos unos bocadillos calientes de lomo, por lo que pedimos dos que nos preparan con una base de lonchas de tomate y no se si será el hambre que traemos o que realmente están muy buenos pero damos buena cuenta de ellos a pesar de su gran tamaño.

Las tres o cuatro personas que se encuentran en el bar y que parecen expertos en levantamiento de vidrio, no se si tendrá algo que ver el hecho de que los naturales de este pueblo sean conocidos con el apelativo de barrigones, cambian su tema de conversación hacia los peregrinos que hacen el camino de Santiago y comienzan a hablar sobre lo que ellos andan un día normal y cada uno va exagerando hasta que el mas gordo de todos afirma que el hace al día tantos kilómetros como un peregrino o quizá más.

- No jodas Manue, que tu no sabes lo que es eso, le dice otro mientras lleva la caña de cerveza a los labios.
- Pues yo, entre ir a coger el camión ver la carga que tengo que hacer e ir de aca palla todos los días, hago mas que esos, dice con orgullo el Manue, mirando hacia donde nos encontramos.
- Pero Manue, no compares, estos van con la mochilla, andan cuando mas calo hace y no solo es un día, sino que al día siguiente hay que volver a hacer lo mismo, le dice otro que entra en la conversación.
- Pues se pue hase, dice erré que erré el Manue y hace los cálculos, si estos hacen 30 kilómetros cada día, yo haciendo dos o tres kilómetros a la hora en 10 o 12 horas hago lo mismo que ellos, aunque sea de forma más suave, empleo más tiempo.

Bal' latta

- Y cuando hay una cuesta, le dice el dueño del bar, en lugar de ir palante, vas patras.

Estoy a punto de comentarle el plan de mañana e invitarle a que venga con nosotros llevando mi mochila y luego le pago un taxi para que vuelva, pero estamos muy cansados, deseando llegar al albergue y no quiero crear mas polémica, por lo que cargamos las mochilas al hombro y les dejamos filosofando.

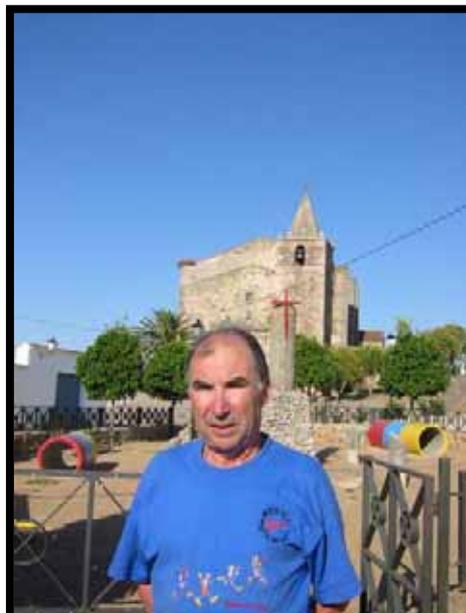
Preguntamos donde se encuentra el albergue y nos dicen que esta abierto y que hay un extranjero, le decimos que será una chica alemana, pero nos dicen que es un chico, pensamos que será alguien nuevo, ya que no creemos que hayan confundido a Birgit con un chico y nos encontramos con un danés, que habla alguna palabra en castellano pero se defiende más en ingles, por lo que Birgit, ya va a tener alguien con quien conversar y hacer lo que le queda de camino, ya que hasta la fecha debe hacerse bastante aburrido por la falta de conversación que tiene con nosotros.

Después de una ducha en la que volvemos a renacer, lavo la ropa que tengo de dos días y calcetines de tres y la dejo tendida en un amplio patio que tiene el albergue con un tendedero en el que dará el sol todo el día.

A Carlos le ha salido una ampolla en uno de los dedos llena de agua y sangre, por lo que se la pincho, dejándole un hilo para que drene todo el liquido y se la desinfecto con betadine y se queda en el patio tomando el sol y manteniendo la ampolla al sol para que se vaya secando.

Llamo a los encargados del albergue en un numero de teléfono que tienen en la puerta y les digo los que hemos llegado y que viene por detrás otra persona y quedamos en ir a la noche a cenar a una casa rural que también tienen en el pueblo.

El albergue, dispone de una sala de estar, tres habitaciones con cuatro literas y un baño y en la parte trasera tiene un amplio patio con un lavadero y bancos para sentarse, esta bien para cubrir las necesidades que tiene un peregrino al final de cada jornada.



Bal' latta

Visitamos el único edificio destacable que tiene este pueblo, la Iglesia de Nuestra Señora de la Consolación, del siglo XV, de una sola nave, con una bonita portada renacentista.

Bajamos a cenar a la casa rural Analena y nos recibe Elena, a quien felicito ya que en el albergue he encontrado bastantes carteles con recomendaciones, pero en ninguno de ellos ponía la palabra prohibido, tan común en los albergues, nos facilita todo tipo de información sobre el camino, así como las novedades que hay de avituallamiento en las siguientes etapas, también nos dice que en Aldea del Cano que es nuestro próximo destino, no hay ducha ni cama y nos facilita el teléfono de una casa de turismo rural a la que llamamos y reservamos una habitación.

Elena nos comenta lo descontentos que están todos con el albergue de Torremegia, nos dice que ya lo han denunciado a Alba Plata, pero agradecen cualquier apoyo externo que se haga para ratificar su planteamiento.

Nos pone para cenar un gazpacho y macarrones, regado con vino de pitarrra, típico de esta tierra y después del postre una copita de licor de bellota, nos acompañan en la cena Birgit y el danés.

Mañana tenemos otra etapa larga, por lo que vamos a salir una hora antes para evitar una hora del calor que estamos teniendo al finalizar las etapas, Elena nos ha dado indicaciones de por donde va el camino así como alguna referencia y espero que no nos perdamos.



XVI – Saboreando el agua

Siempre, la bebida que mas me ha gustado es el agua, se que alguno cuando lea esto sonreirá, pero será uno de aquellos que no me conoce bien y nos vemos únicamente alternando, diariamente bebo varios litros de agua, pero ahora haciendo el camino, además de beber mas agua, al tener que racionarla, hay momentos en los que beber se convierte en un verdadero placer, sobre todo cuando se va esparciendo por las pupilas gustativas refrescándolas y saciando la sequedad que se va formando en la boca y la garganta con la acumulación de kilómetros y la deshidratación que se produce en nuestros cuerpos.

Nuevamente se avecina un día muy caluroso, por lo que a las seis ya estamos caminando aprovechando el frescor de las primeras horas de la mañana.

Según las indicaciones de Elena, nada más pasar una gasolinera que hay a la salida del pueblo, sale un camino a la derecha que pasa junto a un caseto, las referencias son bastante buenas y vemos la gasolinera y vemos el caseto, pero no vemos ningún camino, la noche esta muy estrellada, pero la luna se encuentra en su fase mas menguante por lo que a pesar de encender las linternas, no encontramos



ninguna señal ni camino, nos adentramos por algo que se parece a una senda, pero tiene mucha maleza y el terreno es irregular, en una de las pisadas se me tuerce levemente el tobillo, por lo que antes de causarnos alguna lesión, optamos por ir por el arcén de la carretera y mas adelante enlazaremos con el camino.

En el limite que separa las provincias de Cáceres y Badajoz, aunque aun no ha amanecido, hace bastante rato que he roto a sudar, ya que desde que

Bal' latta

salimos de Aljucen, el camino es en constante ascenso y necesito reponer líquidos.

Según estamos llegando a la parte mas alta del primer tramo de esta etapa, veo a una pareja de la guardia civil que esta parando a los escasos coches que pasan, supongo que poniéndoles algún tipo de sanción, ya que de los dos policías uno esta constantemente anotando en la libreta que tienen para las multas, les pregunto si estamos en Alcuescar y me dicen que ya estamos llegando, por lo que continuo adelante y antes de llegar a la zona poblada, veo una valla de medio metro de altura hecha con ladrillo, en la que me paro un rato y aprovecho para sentarme y descansar mientras llega Carlos, a quien le veo hablando con uno de los guardias y según se acerca le noto algo mosqueado, me dice que le han echado la bronca por no llevar un chaleco reflectante y decide comprarse uno en el primer sitio que lo encuentre, le convenzo para que no lo haga, ya que no lo va a utilizar, porque la mayor parte del trayecto la hacemos por el camino y no se va a parar a quitarse la mochila y ponérselo cada vez que tengamos que andar unos metros por la carretera, además con la mochila encima pierde gran parte de su eficacia y finalmente porque con el calor que hace, que nos sobra la camiseta, no se va a poner otra prenda que seguramente no transpira para asfixiarse de calor, creo que es razonable que un peregrino no vaya con esta prenda, además lo lógico es que el camino vaya por una ruta alternativa a la carretera, por lo que finalmente aunque encontramos después una gasolinera en la que venden chalecos y hay otra patrulla de la guardia civil haciendo un control, decide no comprarlo y pasamos delante de ellos sin que nos digan nada.

A las nueve paramos a desayunar en una zona de servicios en la que hay numerosos camiones estacionados, tomamos unos cafés con varios tipos de bollos que nos sientan muy bien para afrontar el resto de camino que nos queda por delante.

Alcuescar, es uno de los pueblos en los que la atención a los peregrinos que ofrecen los monjes de la Congregación de Esclavos de Maria y de los pobres, hacen que les veamos como verdaderos Ángeles del camino, en esta población destaca la Iglesia parroquial de la Asunción, de finales del siglo XVIII, de planta rectangular y varias ermitas (Del Calvario, de Santiago, San Jorge, San Gregorio, Los Mártires, San Ildefonso y San Blas), así como varias casas señoriales con escudos nobiliarios y en las afueras se encuentra una joya visigótica, la Basílica de Santa Lucia del Trampal, del siglo VII.

Bal' latta

El calor comienza a apretar, pero ya hemos realizado la parte más dura de la etapa y nos quedan poco más de 16 kilómetros, por lo que supongo que terminaremos antes de que el calor empiece a ser sofocante.



La entrada a Casas de Don Antonio, la hacemos por un puente medieval de origen románico sobre el río Ayuela y serpenteando entre callejuelas tratamos de llegar a la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción del siglo XV, con reformas en el siglo XVII, pero resulta un poco complicado, ya que se encuentra en lo más alto del pueblo y aunque destacaba antes de llegar a las primeras casas, una vez dentro del pueblo no se la ve y debemos preguntar a algunas personas.

Paramos en un bar, donde un aldeano apura su segunda cerveza y nos cuenta la cantidad de peregrinos que están pasando este año, también nos comenta algunos regalos que le han hecho, una navaja, una vieira,...no se si lo dirá con alguna doble intención, nos pregunta si hemos visto un rebaño de ovejas pastando antes de entrar en el pueblo junto a una laguna y nos dice que son suyas, nos explica el sistema de pastoreo que tienen, que consiste en dejar las ovejas pastando en el campo al cargo de varios perros que se encargan de su vigilancia, después de tomar la segunda botella de agua, nos despedimos de Juan José Fernández Marín que se nos ha ofrecido para lo que necesitamos.

Delante de la Iglesia, hay un rollo o picota del siglo XVI, seguimos caminando por varias calles sin encontrar a nadie por el pueblo hasta que en las afueras vemos la Ermita de la Virgen del Pilar, próxima a donde debemos tomar el camino, también hay una bonita fuente a la izquierda y en el lado contrario un monumento dedicado a algún tipo de proceso agrícola que no acertamos a identificar.

Esta población de la que no han sabido explicarnos en el bar el origen de su nombre, fue la primera mansio de la que se tiene referencia en la vía de Mérida a Astorga y se la conoció con el nombre de Ad Sorores.

A la salida del pueblo hay una especie de escultura dedicada a los útiles para las labores agrícolas y una bonita fuente con varios caños de la que después de beber, vemos un pequeño letrero que nos indica que el agua no

Bal' latta

es potable, supongo que como en otros tantos sitios, donde se consume habitualmente por las gentes del pueblo.

Junto al Milario Correo, en el que se depositaban antiguamente los mensajes, una vez tomada la senda que nos lleva hasta Aldea del Cano, nos encontramos con el danés que va solo, Carlos le da la botella de agua que acaba de coger en el bar del pueblo y seguimos adelante.



Paro a descansar junto a una gran encina con una sombra espesa y Carlos llama como todos los días a Isabel quien le cuenta que ayer le pusieron la inyección a Laika y se murió, no puede ocultar las lagrimas y supongo que pasara un día malo, aunque trato de consolarle no lo consigo.

Según estamos descansando, pasa el danés y unos minutos después Birgit, una vez que hemos descansado lo suficiente y bebido agua, reanudamos el camino y a la altura de un nuevo puente medieval de origen romano sobre el arroyo Santiago y varios milarios romanos de los cuales sacamos unas fotos, vemos al fondo el pueblo, pero aún nos quedan unos tres kilómetros, por lo que hacemos una nueva parada bajo otra frondosa encina con un gran tronco de mas de tres metros de diámetro.

En esta etapa donde hay cultivos de cereal, las principales explotaciones ganaderas se concentran en grandes rebaños de ovejas que generalmente están al cuidado de perros pastores y las referencias del camino están marcadas en los árboles que vamos encontrando.



Al llegar a Aldea del Cano, nos encontramos con Birgit, que nos dice que se va a quedar en la Casa de Cultura, pero como nos han dicho que no hay cama ni ducha, hemos preferido la opción de reservar una habitación en una casa rural.

Bal' latta

Entramos a comer en un restaurante de la carretera y nos sacan gazpacho, del que pedimos una segunda ración, luego comemos unos huevos fritos con patatas, por la yema, se ve que son de alguna gallina que esta picoteando por algún corral de los alrededores.

Mientras comemos vemos gran parte del Gran Premio de Formula 1 de



Francia y a mitad de la carrera nos vamos a la casa rural y aleluya, hay televisión en la habitación, por lo que termino de ver la carrera que gana Fernando Alonso y después me meto en la ducha y descanso un rato en una habitación que las gruesas paredes no dejan entrar el calor pero además tiene aire acondicionado, que en días como el de hoy se agradece.

Después de descansar visitamos los lugares mas interesantes del pueblo, la Iglesia Parroquial de San Martín del siglo XVI y reconstruida en 1.818, la ermita de la virgen de los remedios de estilo barroco y la ermita de nuestra

Señora de los Remedios, en esta población se encontró un milario de la época de Trajano.

Vemos también una fuente con siete u ocho caños y al apretar uno de los grifos, veo que el agua sale muy fría y se lo digo a Carlos y decidimos coger agua mañana antes de salir, pero me advierte de un letrero que pone “AGUA NO POTABLE”, como en la mayoría de los pueblos, pero no obstante le preguntamos a un señor que se acercaba;

- Oiga, se puede beber de esta agua.
- Pues claro, nos contesta, es muy rica y hay mucha gente que viene en coche a llenar varios recipiente.
- Ya, pero el cartel, le digo.
- El cartel es porque no es potable, me contesta.
- Pues eso, si no es potable, no se podrá beber.
- No, me dice no es potable, porque viene de manantial y la potable es la que va por las casas desde el deposito.

Bal' latta

- Vemos cual es la diferencia para este hombre entre potable y no potable y termino preguntándole, o sea que se puede beber.
- Que si se puede, mire y se agacho debajo del grifo y hecha un buen trago.

El pueblo tiene muy poco que ver, por lo que tomamos algunos refrescos en varios bares del pueblo y nos acercamos al restaurante donde hemos comido para ver a que hora comienzan a dar las cenas y a las ocho, una vez que tienen abierto el comedor, estamos cenando, ya que los dos tenemos bastante hambre y repetimos nuevamente otro plato de gazpacho que a Carlos le ha gustado mucho y además es muy nutritivo.



XVII – El desanimo

La primera parte de esta etapa, la he realizado muy desanimado, supongo que al llegar al tercio del camino, suele entrar el primer bajón y es cuando más gente abandona, ya le ocurrió a José Ramón en Belorado, haciendo el camino Francés, y supongo que a mas gente, pues el bajón me ha llegado hoy y cada poco tiempo me voy preguntando que es lo que hago sufriendo y pasando calor, con lo bien que se esta en casa, pero supongo que cuando haya terminado la etapa y este descansando se pasara este mal momento y estaremos deseando que llegue la siguiente jornada.

Quizá haya tenido algo que ver el hecho de que hasta ahora estoy llevando el camino mejor de lo que esperaba y hoy cuando me he levantado he sentido un pinchazo en la rodilla y otro antes de salir y antes de llegar a Valdesalor he tenido molestias que han comenzado a preocuparme.

Lo primero que hacemos es pasar por la fuente de los ocho caños y al apretar uno de los grifos, sale un chorro con mucha presión que me moja los pantalones y la mochila, pero el frescor que tenia el agua ayer, ha desaparecido y sale caliente, pero después de la presión inicial, va perdiendo fuerza y al final se queda en un ligero hilo de agua que apuramos para llenar las botellas antes que deje de manar, Carlos me dice que busque la llave de paso, pero dudo que un manantial se corte con una llave.



Comenzamos a caminar y vamos buscando como nos han dicho *el cordal*, que es el camino y enseguida damos con el, aunque tenemos que pasar por varias casas y despertamos a todos los perros que están a su cuidado, supongo que con los decibelios que emiten algunos canes, también se han despertado quienes las habitan.

Según vamos andando, noto la mochila mojada y pienso en la presión con la que ha salido el agua, ya que la parte inferior de la mochila esta completamente empapada.

Bal' latta

Esta parte del camino da un rodeo importante sobre el trazado de la carretera, pero el paisaje es muy bonito, atravesando dehesas de encinas, en una de las cuales vemos a cientos de ovejas sueltas cogiendo los primeros brotes frescos del día y al percibir nuestra presencia, el perro que las esta guardando, en dos movimientos agrupa y recoge al rebaño como nos explico ayer el pastor en Casas de Don Antonio, ha sido un espectáculo digno de ver.

Llegamos a un aeródromo en el que a estas horas de la mañana no hay actividad, solo vemos un coche de la guardia civil aparcado con dos personas dentro, suponemos que pasando el tiempo hasta que les cambien el turno y el camino por el que venimos gira a la izquierda ya que las pistas de aterrizaje las tenemos de frente y al no ver ninguna señal, seguimos por el camino, después de andar un rato, Carlos me dice que vamos mal, aunque yo creo que el que esta equivocado es el, pero cuando vamos a pasar una cancela, veo que el sol esta a mi espalda, en lugar de tenerlo a la derecha, por lo que pienso que tiene razón y damos marcha atrás desandando lo andado, voy hasta el coche de la guardia civil y me dicen que tenemos que atravesar la pista y en el otro lado veremos las señales del camino, me acuerdo de parte de su familia, ya que podían habernos advertido de nuestro error cuando nos vieron pasar y así evitarnos los metros que hemos hecho.



Antes de llegar a Valdesalor, cruzamos un puente medieval que originariamente fue romano sobre el río Salor y accedemos a esta población de nueva construcción que no tiene nada digno de destacar, ya que todas las construcciones son de los años cincuenta, en su termino, se

encontraron 160 denarios datados en el año 81 antes de Cristo.

La ligera brisa que corre, hace que la mañana sea fresca, otros días a estas horas, el calor comienza a hacerse insoportable.

Bal' latta

En un restaurante al lado de una gasolinera, paramos y tomamos un buen desayuno y así afrontar los once kilómetros que nos quedan hasta Cáceres con el depósito lleno.

El camino desaparece ya que están haciendo las obras de la autovía y todas las señales se han perdido, le pregunto a un obrero que está dirigiendo a los camiones encargados de mover las tierras que por donde va el camino y me dice que todos los peregrinos siguen por la carretera, por lo que ascendemos el suave puerto de Las Camelias por el arce y casi al final del puerto vuelve a aparecer el Camino, Carlos se va por el y yo continuo por la carretera, ya que con las molestias que he tenido esta mañana, no quiero forzar la rodilla por un sendero irregular lleno de piedras.

Una vez coronado el alto, a lo lejos divisamos Cáceres y ahora el camino se hace más llevadero y parece que la rodilla va aguantando bien, por lo que el ánimo también va en aumento.



Llegando a Cáceres, recibo una llamada perdida de Iñaki, le llamo y me dice que ha llegado a Pisa y aunque el viaje ha sido largo y pesado ha llegado bien, me deja el encargo de llamar a Guadalupe para darle las noticias de su llegada.

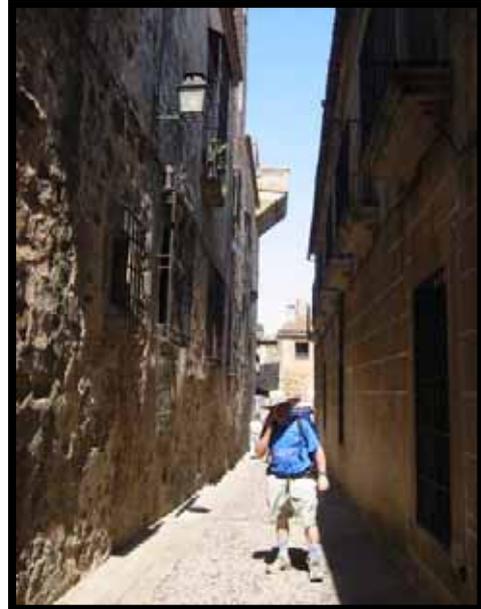


Cáceres fue fundada en el siglo I antes de Cristo como una colonia romana por Lucio Cornelio Barbo, que la denominó “Norba Caesarina”, lo hizo sobre un antiguo castro Celtiberico “Castro Servilia”, fue ocupada por los musulmanes y conquistada por Fernando II de León en el año 1.169, desde 1.986, su casco antiguo es Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Vamos bordeando la parte externa de la ciudad y subimos por una empinada cuesta que nos deja en la zona monumental, que es

Bal' latta

impactante por las numerosas construcciones antiguas que posee, vemos a una monja dejando basura en un contenedor a la puerta del convento de San Pablo del siglo XV, de estilo tardo gótico y le pregunto si pueden sellarme la credencial y entro con ella al interior, me comenta que es un convento de clausura y en la actualidad están 10 hermanas, saco las credenciales de la mochila con el disgusto de ver que la humedad que estaba notando esta mañana es porque la botella que meto junto al saco de dormir para que se conserve mas fresca, no la he cerrado bien y se ha derramado por completo, me preocupa la avería que ha podido hacerme en las cosas mas delicadas pero lo comprobare cuando llegemos al albergue, dejo las credenciales en el torno, donde me llama la atención un cartel de la Cámara de Comercio, permitiéndoles la comercialización de los dulces que hacen en el interior, una vez puesto el sello nos despedimos sin poder vernos por el torno y nos desea buen camino y que recemos por ellas en Santiago.



Toda la parte monumental esta muy concentrada en lo alto de la ciudad, donde destaca la concatedral de Santa Maria de los siglos XV-XVI, de estilo gótico, con tres naves separadas por pilares cruciformes y un retablo mayor de estilo plateresco; la Iglesia de San Mateo, construida sobre una antigua mezquita, data de los siglos XVI-XVII, tiene varios estilos (gótico, renacentista y barroco), con una portada plateresca; la Iglesia de San Juan del siglo XIII, de estilo gótico; la Iglesia de Santiago construida en el siglo XIII, de estilo románico de transición, reformada en el siglo XVI, de una sola nave cubierta, con bóvedas de crucería y retablo de Alonso



Berruguete, el Palacio Episcopal de los siglos XV-XVI y el Palacio de los Golfines, obra plateresca del siglo XVI.

Una vez que vemos los monumentos mas importantes de esta bonita ciudad, preguntamos la dirección que debemos tomar para salir de ella y seguir el camino y al pasar junto a la Plaza Mayor,

vemos una terraza en la que nos sentamos a descansar y tomar unos

Bal' latta

refrescos mientras observamos que de la parte vieja dos camiones que llevan una grúa de enormes dimensiones, pasan a milímetros de las fachadas que tienen a cada lado y tienen movilizadas a una parte importante de la Policía Municipal que está haciendo lo posible por dar salida a los dos camiones y dirigir el tráfico.

Nos aprovisionamos con agua y fruta y nos dirigimos a la Plaza de Toros, que es la referencia que tenemos para salir de la ciudad y debemos tomar una carretera dejando la Plaza a nuestra derecha, este tramo debemos hacerlo en gran parte por el asfalto y vamos comprobando que la aridez del campo es extrema, algunos cultivos de cereal están esperando su recolección y no vemos ni un árbol en el horizonte donde poder detenernos un rato a la sombra.

Nuevamente las obras de la autovía hacen que tenga que trepar para evitar un rodeo importante, sin darme cuenta del atajo que coge Carlos que me hubiera evitado la inconsciencia de lo que he hecho, subiendo por medio de las obras de construcción de un puente y luego bajando por los escalones que tienen para el desagüe, tal y como tenía esta mañana la rodilla podía haber tenido una lesión, aunque mirando el lado positivo, veo que me ha respondido bien lo cual me anima más, ya que pienso que en bajadas duras seguirá respondiendo.

Con pocas fuerzas veo al final de una recta una gasolinera, le hago señas a Carlos que va por el camino que me voy a detener un rato a descansar y a reponer el agua y cuando llego a la gasolinera, le pregunto a unos chicos si queda muy lejos el Casar de Cáceres y me dicen que a unos 400 metros, que nada más salir de la gasolinera se ve, por lo que no hago la parada ya que puede más la ilusión de llegar al destino.



Entramos al pueblo por una larga calle que lo atraviesa, al comienzo pasamos por un parque con mucha vegetación y árboles con sombra, lo cual se agradece por resguardarnos un poco del sol.

Paramos en el restaurante que tienen las llaves del albergue y nos quedamos a comer un menú que está muy bien por la relación calidad-precio, dentro hay una

Bal' latta

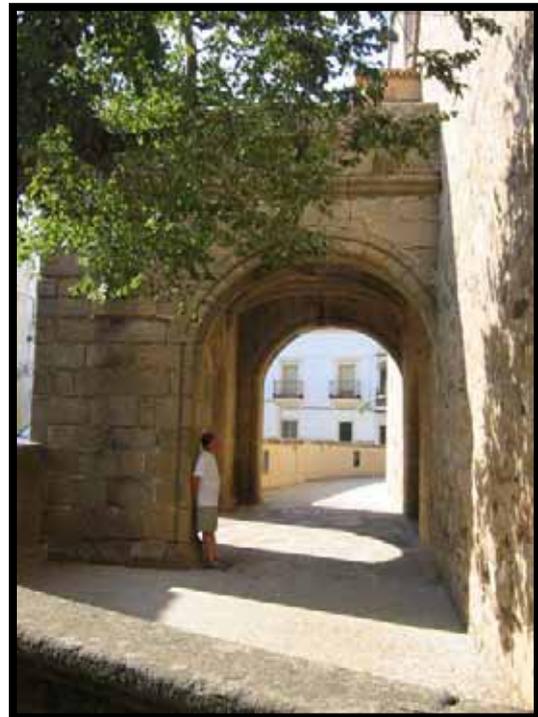
pareja que han hecho alguna ruta del camino y ahora lo están haciendo en moto.

En el Albergue, nos encontramos con Birgit y el danes, que están hablando con dos chicas de Barcelona, Marisa y Ruth, que hablan fluidamente el idioma de Shakespeare, nos comentan que han comenzado en Mérida y tienen previsto llegar a Salamanca.

Lo primero que hago es vaciar toda la mochila y saco toda la ropa que esta aun mojada, por lo que aprovecho los tendederos que hay y la pongo a secar junto al lavado de hoy, también extendo encima de la litera el contenido del botiquín que se ha mojado y algunas cosas más, pongo la mochila también al sol para que se seque.

Después de descansar nos vamos a dar una vuelta para ver el pueblo, lo primero que hacemos es visitar la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción del siglo XVI, de estilo gótico y pasamos por algunas de las ermitas repartidas por todo el pueblo (Santiago, San Benito y San Blas, Santos Mártires, La Encarnación y la Virgen del Prado que es la patrona de la localidad).

Este pueblo es famoso por sus “tortas”, que son quesos cremosos de leche de oveja, pero al tener que comprar la pieza entera, lo cual va a ser mucho para los dos solos, nos abstenemos y compramos algunas cosas para el desayuno de mañana.



Llegan tres peregrinos en bicicleta, dos chicas y un señor, son de Barcelona y supongo que solo les veremos un poco a lo largo de la tarde, ya que es difícil coincidir más de un día con estos peregrinos en los albergues.

Volvemos a cenar en el mismo restaurante y se sienta con nosotros un chico que acaba de llegar al albergue, ha comenzado hoy en Cáceres, es de Velez Málaga y ya hizo este camino el año pasado desde Mérida a Santiago, pero como hizo tanto calor, se salto el tramo entre Cáceres y Salamanca y ha vuelto a terminarlo, nos comenta que ya ha hecho el

Bal' latta

Camino Francés, el Primitivo y no se si alguno más se le ve muy experimentado, aunque no es de esas personas que te caen bien desde el principio, ya que se da mucha importancia de su experiencia en el camino, aunque su físico puede hacernos creer lo contrario, pero creo que no soy el más indicado para hacer este tipo de valoraciones.

El albergue del Casar de Cáceres, es uno de los más recomendados en la ruta de la Plata, las instalaciones están bien y se encuentra en medio del pueblo, frente al Ayuntamiento, pero como no hay nada perfecto, en esta ocasión ocurre lo mismo y el problema de este albergue es que en el Ayuntamiento hay un reloj que da las campanadas a las horas y a las medias y además las repite, por lo que es casi imposible conciliar el sueño por la buena acústica que hay en la plaza, además esta zona suele ser donde la gente joven se reúne, están de tertulia hasta altas horas de la mañana y parece que un vecino que lleva varios días sin poder dormir, se ha cabreado y en plan violento se ha encarado con quienes estaban de tertulia, los ánimos se han ido encrespando, de los insultos iniciales se ha pasado a duras amenazas y al final ha tenido que intervenir la guardia civil para intentar sin éxito poner paz, la mayoría de los peregrinos que estamos en el albergue, nos encontrábamos a las tres de la mañana apoyados en los balcones del albergue contemplando el espectáculo, por lo que entre la bronca y las campanadas, no hemos podido dormir casi nada.



XVIII – El tributo del camino

Aunque ayer, la mayoría de los peregrinos que estábamos en el albergue, comentamos que ninguno íbamos a madrugar, antes de las seis de la mañana estamos todos en danza y es que la etapa de hoy con 34 kilómetros entre la salida y la llegada, sin ningún pueblo en medio, refleja la soledad que en muchas jornadas experimenta el peregrino en esta ruta, agravada por los días tan calurosos que estamos teniendo.

Desayunamos la compra que hicimos ayer, Carlos toma fruta y zumo y yo acompaño el zumo con algunos bollos, es necesario alimentarnos bien ya que hasta que lleguemos al final de la etapa es muy probable que no tengamos ningún sitio donde poder hacerlo.

Al tocar las campanadas que marcan las seis de la mañana, salimos del albergue y nos llama la atención una señora muy anciana que esta vendiendo tabaco, recordé haber leído esto en el diario de Paca y Salva, pero no imagine que también lo vería, ya que pensé que seria una cosa ocasional.

Comenzamos a caminar por un camino que resulta muy agradable, hay bastante jara y retama y las fincas tienen las vallas hechas

de piedra que a lo largo de generaciones se han ido apilando y conservando, esta es una zona con grandes piedras de granito por todos los lados y podemos ver toscos milarios desperdigados a ambos lados del camino.

Carlos va conversando con las catalanas, es un buen relaciones publicas siempre con las personas que acabamos de conocer, yo como siempre a estas horas voy a un ritmo mayor y además son momentos para ir pensando y no me apetece la conversación, adelanto a Birgit y al danés que han salido bastante antes que nosotros.



Bal' latta

Voy notando un dolor intenso en la planta del pie, entre dos dedos, por lo que creo que llevo el calcetín con algún pliegue que me esta molestando, me paro a cambiar el calcetín y ante mi sorpresa veo una gran ampolla debajo de una piel dura, saco el botiquín y cojo una aguja con hilo y dejo el hilo dentro para que drene el liquido de la ampolla, la rocío bien con betadine y espero que se seque pronto, ya que es en la parte donde hacemos más presión al caminar y es bastante molesta, es la primera vez que me sale una ampolla haciendo el camino, en los dos anteriores no había sufrido esta experiencia, supongo que es el tributo que los peregrinos tarde o temprano tienen que pagar al camino.

Continuo el camino y en un llano del monte, bajo unas encinas, me están esperando Carlos, Marisa y Ruth, descanso un rato con ellos y como algo de fruta y las catalanas reanudan el camino, Carlos y yo nos quedamos un

poco más y continuamos solos a nuestro ritmo.



Comenzamos a ver a lo lejos el gran embalse de Alcántara, un lago artificial construido en los planes hidráulicos de la dictadura, para abastecer el agua sobrante del Tajo en esta árida zona y el camino comienza a

ser algo complicado ya que se ha convertido en un estrecho sendero con pequeñas y pronunciadas subidas y bajadas y como nos encontramos al lado de carretera, para no forzar mucho la rodilla, decido seguir por la carretera y quedo con Carlos en encontrarnos en el puente sobre el embalse.

El tramo por la carretera, resulta bastante complicado, ya que hay un trafico intenso, sobre todo de camiones que pasan a gran velocidad y la estela que dejan me desestabiliza y el sombrero no hay forma de mantenerlo puesto, a pesar de agachar la cabeza cada vez que pasa uno de estos vehículos y como esta algo roto, con el fuerte movimiento del aire se acaba por romper una de las alas, pero como es una cosa necesaria para protegerme del sol, lo debo mantener hasta que tenga la ocasión de comprar otro, para una

Bal' latta

urgencia, llevo en la mochila una gorra, pero no me la pongo porque la tela concentra todo el calor del sol.

Me detengo antes de uno de los puentes del embalse y como algo de fruta y descanso mientras me fumo un cigarrillo, hay dos vehículos de conservación de carreteras que parece que están

revisando las juntas de dilatación del puente y los seis o siete técnicos, discuten sobre lo que es mas aconsejable hacer, mientras pasa el danés y Carlos, que no se para y sigue



caminando, antes de llegar al puente principal del embalse nos juntamos y cruzamos juntos el puente por la carretera, el embalse me parece enorme, pero según Carlos esta con poco nivel de agua, ya que unos meses atrás estuvo por esta zona y lo vio mucho más lleno, según vamos caminando y vemos a nuestros pies tal masa de agua con el sofoco que llevamos, dan ganas de dejarse caer y experimentar el frescor que debe desprender el agua, Carlos propone que una vez pasemos el puente nos paramos a descansar un rato, por lo que voy buscando algún sitio donde poder sentarnos y casi al final de la subida veo en un camino que sale a una zona náutica dos grandes piedras y me siento en una de ellas dejando la otra para Carlos, pero cuando llega, me dice que va a llegar hasta lo mas alto para que así le de el aire.

Después de haber descansado, reinicio el camino y a unos 60 metros se encuentra la parte mas alta y hay un bar donde me imagino a Carlos sentado con una gran botella de agua, por lo que voy hacia el y veo a las dos catalanas que me dicen que han visto pasar a Carlos por la carretera y le han llamado a gritos pero con el ruido de los camiones no les ha oído, veo que se encuentra en la parte más baja de la carretera, a un kilómetro de donde nos encontramos, le llamo por teléfono pero me dice que ya no vuelve atrás y menos teniendo que subir la cuesta que acaba de bajar, le

Bal' latta

indico que a la altura del bar están las flechas que señalan que el camino abandona la carretera, pero dice que el sigue por el arcen.

Las catalanas me comentan que el bar esta cerrado y no atienden al publico, aunque quizá me vendan una botella de agua, lo llevan unos extranjeros y me venden una botella grande de agua fresca que voy consumiendo mientras descanso un buen rato hasta que me quedo solo, ya que Marisa y Ruth, se van por el camino.

Ruth, al ver lo quemado que tengo el brazo, saca de su mochila una crema que extiende sobre la zona quemada y noto un alivio inmediato, el problema de este camino es que se te va quemando solamente el brazo derecho que es el que esta expuesto al sol desde que amanece y si no te das protección los primeros días se termina por quemar, ya me ocurrió en el camino Francés con la pierna, pero esta visto que a veces la experiencia no nos sirve para nada, ella además de ponerse mucha crema, se cubre con un gran velo ya que es alérgica a su sudor y le pueden salir grandes erupciones en la piel.

Nos despedimos y quedamos en vernos en Cañaverall, yo voy por la carretera al alcance de Carlos al que no consigo ver a pesar de las rectas tan grandes y con amplia visibilidad que hay en esta parte del camino, supongo que ira mucho más adelante y nos encontraremos si sigo por el arcen.

En uno de los extremos del embalse, normalmente cubierto por las aguas, se encuentran los restos del puente romano de Alcornetar, que fue trasladado de la población que le da nombre, antigua mansio Turmulos, hoy bajo las aguas, se calcula que debió tener una longitud de 250 metros y es tan bajo el nivel del pantano que las aguas se encuentra a



casi un kilómetro de distancia, por lo que se puede pasar de un extremo a otro y una flecha blanca ha debido confundir a Carlos, que le veo en el otro lado del embalse, no se si por la indicación de la flecha o pensando que

Bal' latta

atajaba, ya que en esta parte el embalse hace una media luna y da la impresión que la carretera le bordea, pero viendo la guía creo que la carretera por la que se dirige va a otra población que esta fuera de nuestra ruta, le llamo por teléfono y se lo digo y quedamos en vernos donde se unen las dos carreteras que bordean el embalse y seguimos ya juntos hasta Cañaverál a donde nos quedan cuatro o cinco kilómetros por recorrer.

Como no estamos seguros que en Cañaverál haya albergue, barajamos la posibilidad de continuar hasta Grimaldo, que se encuentra a nueve kilómetros de Cañaverál, quedamos en decidirlo una vez que veamos si hay albergue y comprobemos en las condiciones que se encuentra.

La subida hasta Cañaverál, se hace interminable, con una serie de curvas que no se terminan nunca, voy caminando por delante y cuando entro en el pueblo, llego a una plaza con jardín y una fuente en uno de los extremos, dejo la mochila en un banco y voy derecho a la fuente, pero el agua sale casi hirviendo por el calor que hace, la dejo correr un rato, pero es imbebible, aunque al menos me refresco la cara y las manos, cuando pasa Carlos a mi lado me saluda como si fuera un paisano mas, me comenta que al principio no me ha reconocido, serán los efectos del calor y del esfuerzo.



Nos dirigimos al Ayuntamiento y entramos a sellar la credencial y a pedir las llaves del albergue, el funcionario que me atiende no encuentra el sello, debe ser algún sustituto, mientras hablo con un chaval de unos 14 años que me pregunta que desde donde vengo y al decirle la etapa que hemos hecho, me comenta que el no podría hacerlo, le digo que si se lo propone y se va entrenando seguro que lo hace y con menos dificultades que yo, al final entre papeles aparece el sello que estampa en las credenciales y me comenta que el albergue esta abierto y me hace hincapié en la sencillez del mismo, le digo

que teniendo ducha y cama, nos damos por satisfechos.

En el albergue se encuentra el danés y veo que Carlos no pone muy buena cara, ya que es bastante cutre, el peor de los que hemos visto hasta la fecha, por lo que llamo por teléfono al hostel Málaga y me dicen que una habitación para los dos, nos cuesta 30 €, no nos volvemos a plantear la opción de seguir hasta el siguiente pueblo, ya que hemos llegado muy

Bal' latta

cansados, por lo que no lo pensamos y nos vamos al hostel donde aprovechamos para comer antes de subir a la habitación.

Después de una buena siesta, salimos a dar una vuelta y comprar algunas cosas para mañana, también vemos una furgoneta de un vendedor ambulante que lleva cerezas del Jerte y le compramos un kilo para merendar, vamos hasta la Iglesia y en una terraza, vemos a Birgit, Marisa, Ruth y el danés tomando unos refrescos, ponemos las cerezas encima de la mesa y nos unimos a ellos.



A las nueve de la tarde decidimos ir los seis a cenar al restaurante del hostel, aunque Birgit y el danés comen entre los dos un menú y regresan al albergue, cuando estamos terminando de cenar, llega el de Velez Málaga quien nos comenta lo mal que lo ha pasado, inicialmente tenía previsto llegar hasta el embalse de Alcántara, ya que creía que había un nuevo albergue, ha llegado casi desfallecido a la presa y ha estado a punto de darle un golpe de calor, comenta que le decía un señor que se mojara la nuca con agua y el le decía que el agua era para beberla ya que tenía poca, entonces el hombre le ha comentado, que se mojara con el agua de un pozo



que había al lado y el al ver el pozo ha estado a punto de tirarse dentro para refrescarse, después de intentar dormir un rato, ha continuado hasta Cañaveral donde acaba de llegar y está medio muerto, ya no le veo como el peregrino experimentado que me quitaba la idea de hacer el camino Primitivo porque es muy duro, viendo la diferencia de

cómo hemos terminado la etapa, seguro que el primitivo lo llevo bastante mejor que el y la impresión que me dio ayer era bastante acertada.

Bal' latta

Nos dice que mañana tenía previsto ir desde la Presa de Alcántara a Grimaldo y que como tiene “convalidada” una parte de la etapa, que ya no la cambia y mañana solo hace los nueve kilómetros que le separan hasta el siguiente albergue.

Antes de acostarme, noto un tirón en la espalda que no me deja moverme, me extiendo un buen rato en la cama antes de incorporarme para restañar la ampolla que aun sigue con una pequeña bolsa de agua.

Hoy ha sido un día de llamadas, por la mañana me ha llamado mi hermano, al mediodía Juan Carlos y mientras cenaba Pedro Zorriketa, todos interesándose por ver como estamos después de once días de camino y dándonos ánimos para seguir adelante y cubrir el objetivo que nos hemos propuesto.



XIX – Conocer la soledad

Cuando los peregrinos hablan sobre el camino, uno de los temas de conversación que con frecuencia salen es la motivación que lleva a cada uno a hacer el camino y las respuestas en ocasiones son repetitivas, una promesa, motivos religiosos, por hacer deporte y quienes no sabemos bien donde ubicarnos, decimos que por motivos culturales, que debe ser el grupo mas amplio, hoy he conocido una motivación que jamás la había oído anteriormente y que define perfectamente esta ruta, Marisa me ha comentado que el Danés le ha dicho que hace este camino para aprender a conocer lo que es la soledad, es una definición que me ha encantado, aunque creo que poco a poco se va a ir saturando, ya que es muy poca la gente con la que nos encontramos, salvo en la llegada a los pueblos no nos encontramos con nadie, concretamente en esta etapa nos hemos encontrado con dos personas.

El señor del hostel, ha tenido el detalle de levantarse antes que nosotros



para conectar la cafetera y que podamos tomar un café con leche caliente, lo cual agradecemos ya que tenemos una larga jornada por delante y con la primera claridad del día afrontamos esta dura jornada.

Al llegar a la ermita de San Cristóbal, dejamos la carretera y tomamos

el camino que sale a nuestra izquierda para ascender el suave puerto de los castaños.

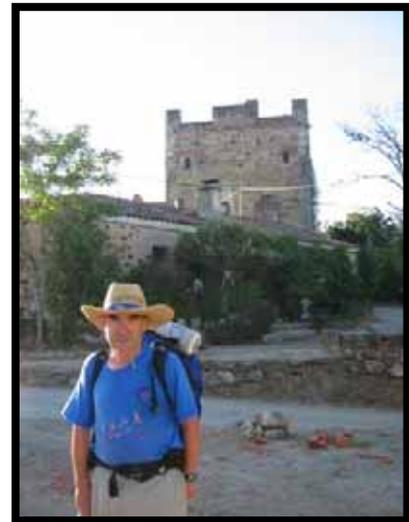
Nada más comenzar el camino debemos subir un corto y duro repecho a través de un cortafuegos en medio de un bosque de pinos y encinas, lo que hace que bajemos de forma considerable el ritmo que llevamos, pero una vez superado este tramo iniciamos un suave camino con pinos a nuestro alrededor que resulta muy agradable con una temperatura aun fresca a estas horas del día.

Bal' latta

Los pinos dan paso a las encinas donde se ve ganado pastando, al final de este camino no hay señalización, por lo que preguntamos a unos guardias que nos indican que debemos bordear un hotel que hay a nuestra derecha, por el camino de la izquierda veo a lo lejos a dos personas que me parecen Marisa y Ruth, no se si habrán tomado un camino equivocado pero no tengo forma de avisarlas ya que aunque grite están demasiado lejos para oírme.

El hotel, no es otra cosa que un club de alterne de los que veremos varios en las afueras de los pueblos, paralelo a la carretera seguimos un camino entre encinas, cuyos troncos son aprovechados para poner las flechas amarillas, después de un bonito paseo, volvemos a la carretera y entramos en Grimaldo, donde un grupo de personas de avanzada edad, pertrechados con su bordón y protegidos contra el sol que comienza a apretar, se disponen a hacer su paseo matutino.

La entrada en Grimaldo, nos hace dar un pequeño rodeo que nos lo podíamos haber evitado, ya que el pueblo tiene poco que ver, debe su nombre a la familia placentina de los Grimaldo y conserva la Torre del Homenaje, de planta cuadrada, aljibe y tres alturas, perteneciente al castillo romano reconstruido por los Reyes Católicos, a la salida volvemos a coger una carretera que nos lleva nuevamente al camino que hemos dejado.



Tomamos un bonito camino que entre encinas, jaras y monte bajo, va transcurriendo entre pórtelas, paralelo a las alambradas de las fincas que vamos dejando a derecha e izquierda, dependiendo por donde vaya el camino.

Cruzamos un río con un caudal importante y dejamos durante un buen rato el camino para andar por una carretera, hasta que volvemos a tomar el camino y después de un repecho, a lo lejos comenzamos a divisar Galisteo, aunque aun nos faltan al menos dos horas para llegar al pueblo.

Durante bastante rato, vamos caminando paralelos a un canal con un importante caudal de agua, van saliendo conducciones mas pequeñas que llevan el agua a las huertas de regadío, en uno de estos pequeños canales compruebo que el agua esta muy fría y me desprendo de la mochila y meto la cabeza un buen rato, luego meto las manos y me refresco todo el cuerpo,

Bal' latta

lo cual supone un alivio importante, porque es cerca de la una y el sol comienza a ser de justicia.

Llegamos a un cruce que nos indica la dirección a Galisteo a la izquierda y de frente al albergue supongo que será a Carcaboso, ya que no hay más indicaciones, nos surge la duda, ya que Galisteo no se ve, nos lo



imaginamos después de una subida importante y pensamos que si subimos y luego tenemos que desandar lo que hemos hecho, va a ser un poco tonto, pero Galisteo es un pueblo que merece la pena, por lo que optamos por tomar el camino mas difícil.

En pleno esfuerzo de la subida, recibo una llamada de Santi, me viene bien para descansar un rato, por la respiración acelerada que tengo, se da cuenta que estoy fatigado y no se entretiene mucho, me anima a llegar y me comenta que hay expectación en Algorta por ver hasta donde llegamos.

La vista de Galisteo resulta espectacular, ya que esta rodeado de una muralla hecha con canto rodado construida por los Almohades entre los siglos IX y XIV, fue una Mansio o parada de la Vía de la Plata con el nombre de Rusticana el mismo que tiene el albergue de peregrinos y algún hostel en la actualidad, me adelanto y cuando llega Carlos, le estoy esperando en el primer bar que he encontrado con dos botellas grandes de agua fresca.

Después de descansar un rato, entramos por la Torre del Homenaje y nos acercamos a la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, con un bello ábside de



Bal' latta

estilo mudéjar y cuando vamos al Ayuntamiento a sellar la credencial, sale Ruth de un bar y nos dicen que pensaban que estábamos con problemas, se alegran de vernos, nosotros también ya que creíamos que se habían confundido en el cruce antes de Grimaldo.

Galisteo se encuentra en un alto y por la parte mas baja pasa el río Jerte y la vegetación es exuberante con cultivos de regadío y grandes chopos y álamos en las riberas del río, es curioso como va cambiando la vegetación en pocos kilómetros.

Salimos por uno de los arcos de la muralla y al llegar a un puente medieval sobre el río Jerte, Ruth se da cuenta que se ha dejado el bastón, por lo que se da la vuelta y nosotros con Marisa después de sacar unas fotos en el puente, reiniciamos el camino de forma tranquila, esperando que Ruth se incorpore a nuestra marcha.



A pesar del frescor que desprende la vegetación que hay junto a la carretera, tenemos el sol en su máximo apogeo y llevamos en las piernas 30 kilómetros, por lo que poco a poco los pasos se van haciendo cada vez mas cortos y vamos

languideciendo.

Me adelanto y con dolor en la planta de los pies intento mantener un ritmo mas vivo, con la idea de llegar a Aldehuela del Jerte y buscar un bar para descansar un rato, pero todo esta cerrado, por lo que veo el hogar del Jubilado con un patio en la parte posterior y corro el cerrojo de la cancela, donde veo la sombra de varios árboles y en unas sillas de plástico me siento a esperar que lleguen los demás, esta población tiene una iglesia dedicada a la Virgen de Nuestra Señora de la Encina, del siglo XIV.

Primero llegan Carlos y Marisa, esta me dice que son profesoras de instituto y que dan clases de ingles, al poco rato llega Ruth que enseguida coge sitio en el suelo y se sienta también a descansar un rato.

Bal' latta

Carlos ve en el patio lindante un árbol con albaricoques y coge uno para cada uno que consumimos con avidez, me comenta que no puede llegar a las ramas más altas, por lo que voy y cojo otros tres y Ruth, pone una silla sobre otra y alcanza los frutos que hay en la parte más alta cogiendo dos



para cada uno, este pequeño refrigerio viene bien después del café con leche de esta mañana.

Con pereza reanudamos el camino y el calor y los kilómetros se van notando cada vez más y como podemos de forma escalonada llegamos finalmente a

Carcaboso, cuyo nombre proviene de *carcabo* o *carcaba*, que significa hoyo o zanja producida por una fuerte corriente de agua, los alrededores tienen una tierra muy arcillosa.

A la entrada del pueblo hay unos obreros a los que preguntamos por el albergue, entre ellos esta el alcalde del pueblo que nos señala donde esta el bar Ruta de la Plata de la señora Elena, al ver que llevamos 40 kilómetros muestra su asombro por no haber parado en Galisteo, le decimos que la señora Elena es una institución en esta ruta, le comento que el premio que le han dado recientemente lo tiene muy merecido por la labor que esta haciendo con los peregrinos y por colocar a Carcaboso como una referencia para terminar la etapa.



Al entrar en el bar Ruta de la Plata, veo a la señora Elena, la reconozco ya que en el albergue de Casar de Cáceres, había un recorte de periódico pegado en un tablón de anuncios, en el que se hacia referencia al premio que le habían dado recientemente, me acerco a ella y le pregunto si puedo darle dos besos, se queda un poco sorprendida ya que no me conoce, pero

Bal' latta

le explico que a través de Internet, varias personas me comentaron que cuando la viera le diera dos besos, por lo que cumplo en encargo.



Nos lleva a las habitaciones que tiene habilitadas para los peregrinos, se encuentran ya el Danes y Birgit y al poco rato llega Carlos con fuertes dolores de espalda, por lo que le cojo la mochila y después de tomar en el bar unas botellas de agua, subimos a la habitación a ducharnos y descansar.

Converso un rato con la señora Elena y con su hija, pero ella es tan habladora y quiere contar tantas cosas que no me deja meter baza, me comenta los desvelos que tiene con los peregrinos, preocupándose que este todo bien señalizado, que le den agua a los peregrinos en Venta Quemada, trasladar a los peregrinos a otros lugares, avisar al restaurante para que te den de comer o cenar,.....

La digo que es muy querida en el camino y a través de los foros se habla muy bien de ella y como atiende a los peregrinos, la comento que le he dicho al alcalde cuando le vi, que el pueblo es conocido en el mundo de forma positiva gracias a labor que esta haciendo, ya que antes cuando metían a los peregrinos en el matadero, procuraban pasar de largo, se nota que disfruta con el servicio que da a los peregrinos y que lo vive de forma muy intensa.

Salimos a comprar algunas cosas para la etapa de mañana y visitamos la Iglesia de Santiago Apóstol y los misarios que hay a la entrada, son los números CII y CIII (52 y 53), de la época de los emperadores Trajano y Adriano.



Después nos vamos a cenar a un restaurante con Marisa y Ruth y llega una pareja que han salido en bici desde Cáceres, cuando estamos terminando la cena llama la señora Elena y le dice al camarero que nos atienda rápido, ya que tenemos que descansar porque mañana tenemos una etapa dura.

Bal' latta

Nos despedimos de la señora Elena que nos deja su web y su E mail para que le mandemos las fotos que hemos sacado, le agradecemos todas las atenciones que ha tenido con nosotros y nos vamos a descansar, antes de meternos en la cama, dejamos varias botellas de agua en el congelador, ya que seguro que mañana las vamos a necesitar y aunque se hagan un bloque de hielo, a media mañana estarán derretidas.



XX – Caparra

La etapa que vamos a realizar en la jornada de hoy, es la mítica de esta ruta, ya que entre Carcaboso y Aldeanueva del Camino, separadas por 38 kilómetros, solo nos encontramos con el arco de Caparra en medio de la nada, puede compararse Caparra con la Cruz de Ferro en el Camino Francés, ya que representa uno de los lugares con el que soñamos antes de comenzar la ruta.

Debemos proveernos de una importante cantidad de agua, por lo que sacamos las botellas que hemos dejado en el congelador y alguna botella de Aquarius, ya que no sabemos si encontraremos agua en el camino y creo que los cuatro litros de agua con los que salgo de Carcaboso van a ser insuficientes ya que a través del sudor voy a perder mucho líquido durante todo el día.

Con todo lo que estuvimos hablando ayer con la señora Elena, como no nos dejaba meter baza, se nos olvidó preguntarle por donde estaba la continuación del camino y hemos tenido varios momentos de duda, hasta que hemos encontrado a un señor que nos ha indicado por donde podemos comenzar a ver las flechas amarillas.

Iniciamos esta etapa con Marisa y Ruth, ya que Birgit y Vicente que es como se llama el Danes, han salido antes y en una bifurcación, se nos presentan dos opciones, las dos están señaladas, seguimos la que nos dijo la señora Elena que va bordeando un canal de riego y parece que el agua que corre por el va refrescando el ambiente.



Comenzamos a pasar por un sendero muy bonito donde además de los cultivos de regadío, destacan las dehesas con encinas. Al final de este camino nos encontramos con el canal del Jerte, con un volumen de agua superior al que hemos dejado y vemos que por el camino vienen Vicente y

Bal' latta

Birgit que habían tomado un camino diferente al nuestro y por lo que vemos algo mas largo.

Las dehesas se van haciendo cada vez mayores, ya que transcurre mucho tiempo sin que tengamos que cruzar ninguna pórtela o atravesar alguna valla y el camino discurre entre montes de encinas y algún alcornoque, donde comenzamos a ver ganado vacuno, el camino resulta muy agradable y cómodo.



En varias ocasiones me detengo a beber agua y descansar, el agua que venia congelada, se esta convirtiendo en liquido y esta muy fria, como me he rezagado, en medio del monte me están esperando todos haciendo un pic nic, por lo que me uno a ellos y además de descansar como algo de fruta y frutos secos, ya que aunque no tengo hambre, es necesario ir reponiendo las energías que vamos quemando.

Seguimos cruzando dehesas y llegamos a la primera referencia del camino, “Venta Quemada”, se trata de una finca, donde se dedican al pastoreo y a la elaboración de quesos y que en caso de necesidad pueden auxiliar al peregrino, aunque nos han advertido que son reacios a dar agua a todo el que pasa, ya que cuando están cuajando la leche deben continuar con el proceso y las interrupciones que le hacían los peregrinos no les dejaban trabajar bien, al no ver a nadie desde el exterior, decidimos no molestar y seguimos nuestro camino.

Poco a poco, el cansancio y el calor se va notando cada vez mas y el grupo que antes era compacto, comienza a estirarse, me adelanto a Carlos y el camino comienza a presentar una vegetación abundante y después de avanzar entre las ramas, surge la silueta de Caparra, es una sensación extraña, ya que el arco esta en medio de la nada, pero parece que



Bal' latta

estamos llegando a la civilización, veo a la derecha una casa habitada y le pregunto a un niño si me puede dar agua y al verme hablando con el niño, sale de la casa una señora con muletas que enseguida le manda a su hijo sacar una botella fresca de la nevera, mientras apuro el litro de agua de dos tragos, la señora me cuenta que es de Hervas, un pueblo de origen judío que me recomienda visitar, también me dice que están pasando unos días de vacaciones ya que la vivienda normalmente la tienen cerrada y viendo la sed que tenía, me saca otra botella para reponer la que llevo vacía, lo cual agradezco, ya que no esperaba encontrar agua en este lugar.



Carlos ha pasado de largo mientras hablaba con esta señora y llega un poco antes que yo al arco, donde nos están esperando los demás, sacamos unas fotos y descansamos un rato mientras nos alimentamos con fruta, chocolate y frutos secos.

Caparra, estuvo habitado antes de la dominación romana por los Vetones, pueblo de origen Celta, posteriormente la ocuparon los romanos hasta el siglo III, tuvo una extensión de 16 Ha, y entre los edificios mas significativos, contó con un anfiteatro, un foro y dos grandes templos dentro de una muralla, actualmente solo se

conserva el arco cuadriforme de nueve metros de altura y arcos de medio punto y el milario CX, de la época de Nerón que confirma el paso de la calzada romana.

En los alrededores del arco, se encuentra el centro de interpretación, que en verano esta abierto y allí fueron Ruth y Marisa que nos trajeron nuevas provisiones de agua, también nos encontramos a varias personas que están acondicionando las excavaciones y me imagino que haciendo nuevas prospecciones y un equipo de video que estan haciendo tomas del arco desde todos los ángulos.

Retomamos el camino y durante bastante tiempo vamos por un sendero con zarzas a los lados, que en ocasiones se enganchan en los velos que lleva



Bal' latta

Ruth para protegerse del sol, en esta parte del camino nos pasan cuatro peregrinos en bicicleta.

Después de caminar por un terreno bastante seco, veo junto a una encina un gran chorro de agua que sale de un pozo de regadío, en el cual Ruth se esta literalmente duchando, meto la cabeza bajo el agua durante un buen rato y el frescor que tiene el agua, hace que la temperatura de mi cuerpo baje algún grado.

Los tres que cerramos el grupo, vamos algo tocados, Ruth tiene una ligera inflamación en una rodilla, Carlos siente bastantes molestias en la espalda y yo también he comenzado a notar algún pinchazo en la rodilla, por lo que vamos ralentizando el paso en un camino que cada vez se vuelve mas árido.

Salimos a una carretera, donde Carlos nos esta esperando sentado en un puente y nos comenta que los dolores en la espalda son cada vez mas intensos y no le dejan dar un paso, Ruth le despoja de la mochila y le da unos masajes que parece que le alivian un poco.

El camino por el asfalto se va haciendo cada vez mas monótono y son muy frecuentes las paradas que hacemos para descansar, en ellas Carlos en lugar de sentarse se tumba y en varias ocasiones se llega a quedar dormido.

Busco una sombra debajo de un árbol y Ruth después de descansar un rato reinicia el camino, pero Carlos y yo que no tenemos prisa prolongamos el descanso y Carlos se hecha una medio siesta que parece que le alivia un poco los dolores de espalda que tiene.



Continuamos hasta que cruzamos por un túnel la carretera y llegamos a una venta, donde degustamos todo el liquido que el cuerpo nos admite y hacemos una nueva parada para descansar, cuando quedan unos pocos kilómetros para llegar a Aldeanueva del Camino, recibo un mensaje de Ruth dándonos animo y diciendo que ya nos queda poco para llegar al pueblo, al ver las primeras casas, en una

Bal' latta

sombra bajo unos árboles y hacemos una nueva parada con otra mini siesta de Carlos que parece que va bastante tocado por los problemas que le está dando la espalda.

A la entrada del pueblo vemos una fuente donde nos detenemos un rato, ya que las provisiones de agua se han terminado y mientras nos refrescamos, le pregunto a una señora que pasa que nos indique donde está el albergue de peregrinos y nos dice que está en la misma calle, una calle larga que atraviesa todo el pueblo, un poco más adelante vuelvo a preguntar a otra señora que no me hace ni caso lo cual me extraña, luego veo que lleva un sonotone, por lo que no se ha enterado de lo que le preguntaba, vuelvo a preguntar a un crió que va con una bicicleta y se conoce que está veraneando porque se encoge de hombros y no me dice nada, finalmente un señor me señala una casa que hay a cuatro metros de donde nos encontramos y veo el cartel en la fachada de la casa que indica que es el lugar donde descansaremos toda la jornada.



Nos duchamos y nada más estirarnos en la cama caemos en un profundo sueño de varias horas hasta que nos despiertan Ruth y Marisa para ver si queremos ir a cenar con el resto del grupo.

Ha sido una pena no poder dedicar más tiempo a ver este pueblo ya que cuando hemos dado una vuelta estaba anocheciendo, esta población es famosa por la artesanía que tienen en la elaboración de cestos de castaño y de bordones para los peregrinos, cruzamos el puente medieval sobre la garganta Biutera de un solo arco y cimentado en roca viva y contemplamos las casas antiguas con balconadas de madera, visitamos las iglesias de San Servando del siglo XVI de estilo gótico de transición y de Nuestra Señora del Olmo de los siglos XV-XVI, del mismo estilo arquitectónico y en varios puntos del pueblo hay cerámicas con el recorrido de la ruta de la plata.



Buscamos un lugar para cenar y solo encontramos un bar en el que pueden prepararnos algunas raciones por lo que juntamos

Bal' latta

varias mesas y hacemos la ultima cena los seis que más regularmente estamos encontrándonos por el camino y mañana el grupo comienza a disgregarse, Marisa y Vicente van a llegar a Fuenterroble de Salvatierra, Ruth se queda en Baños de Montemayor a tomar unos baños y luego coge el autobús para Madrid y Birgit que tenia previsto llegar a Salamanca va a abandonar, ya que no se encuentra con fuerzas de hacer las dos ultimas etapas que le quedan y cogerá un autobús hasta Salamanca, además Vicente que quería *conocer la soledad* se ha hartado de ella y una vez que llegue a Salamanca, cogerá un autobús hasta Astorga para enlazar con el Camino Francés,



por lo que nos quedamos nuevamente solos, ya que nosotros teníamos planificado llegar a Fuenterroble de Salvatierra, pero las dos ultimas etapas han sido duras y a Fuenterroble hay 40 kilómetros con el puerto de Bejar en medio, por lo que vamos a partir la etapa en dos y llegaremos a Calzada de Bejar, donde descansaremos y al día siguiente llegaremos a Fuenterroble, considero que tres etapas de 40 kilómetros pueden acabar rompiéndonos y es mejor dosificar algo las fuerzas.

En el albergue nos encontramos a un nuevo peregrino al que creo que no veremos más, ya que mañana va a hacer los cuarenta kilómetros hasta Fuenterroble.



XXI – Haciendo el camino

Hoy nos hemos planteado una etapa corta, ya que llevamos una media bastante alta, por lo que aprovechamos para descansar algo más de lo normal y levantarnos más tarde, aunque no hemos descansado bien, ya que los colchones de las camas del albergue no estaban en las mejores condiciones y nos hundíamos entre sus muelles.

Salimos del albergue y notamos que algo ha cambiado, las grandes llanuras de jornadas pasadas, han desaparecido y a nuestro alrededor solo vemos las cumbres altas de las montañas que nos rodean por todos los lados excepto por el Sur, lugar de donde venimos, y también observamos unas nubes amenazantes encima de nuestras cabezas, lo que hace que la temperatura sea mas baja que en jornadas precedentes, se avecina un buen día para caminar.

Según vamos atravesando Aldeanueva del Camino, observamos las construcciones características de esta zona, casas de dos alturas con soportales y balcones de madera, son unas edificaciones bonitas y diferentes a las que estamos acostumbrados a ver, llama nuestra atención



que en la mayoría de balcones hay colgados CD,s, supongo que será para ahuyentar a los pájaros con el reflejo que desprenden al girar con el viento.

Caminamos durante un rato por la carretera y las flechas amarillas nos llevan a la antigua calzada romana que nos conduce hasta Baños de Montemayor, población que cuenta con aguas termales que salen a 42° C y sus baños eran famosos antes de la dominación romana en el año 218 antes de Cristo.

Visitamos la Iglesia de Santa Maria de la Asunción de los siglos XVI y XVII y la Iglesia de Santa Catalina de los siglos XV y XVI y paramos en un bar que hay frente a un monumento dedicado a Santa Rosa de Lima a tomar un café para afrontar el puerto que nos va a dejar en la meseta castellana.

Bal' latta

En este pueblo es famosa su artesanía de cestería y son varios los establecimientos que exponen en los escaparates sus artículos, aunque aun es pronto y se encuentran cerrados, pero vemos uno abierto y entramos para comprar un sombrero que espero que tengan de mi medida, ya que son especiales por el diámetro de mi cabeza, pero como hay variedad al final encuentro uno que me sirve y jubilo al que me ha acompañado desde Sevilla, que mas que un sombrero parece una gorra, ya que ha perdido las dos alas, sobre todo por el efecto del viento de los camiones y el mal trato que le he dado, pero lo dejo con pena, ya que me ha hecho un buen servicio protegiéndome del sol los días que mas calor hacia, Carlos se compra un bordón y lo primero que se pregunta es cuanto tiempo le durara, ya que en todos los caminos ha comenzado con uno, pero luego lo deja en cualquier sitio.



El puerto de Bejar, es uno de los puntos que más me preocupaban cuando planificaba el camino, ya que recuerdo haberlo bajado en coche hace muchos años y no se me habían olvidado aun sus curvas y desniveles, pero me quedo asombrado con la calzada romana que sale de Baños de Montemayor y llega al alto del puerto, no tiene ninguna curva y la ascensión se hace de forma suave, sin darte cuenta que estas subiendo un puerto que se construyo hace dos mil años.

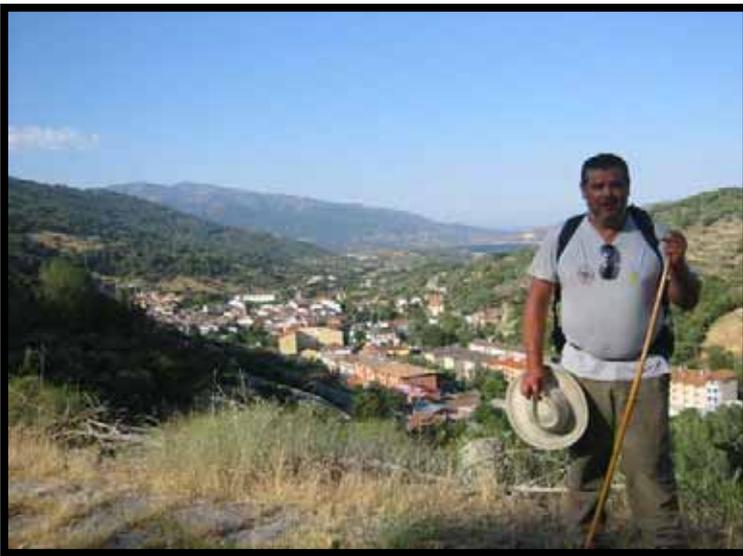
La calzada se conserva en excelentes condiciones y es muy agradable de recorrer, al inicio hay una fuente con un manantial de agua fresca que viene de las montañas y representa una parada obligada para refrescarte y reponer el agua de la botella, enseguida, nos encontramos con un cruceiro de piedra en un mirador, donde hacemos una nueva parada para contemplar todo el valle y las impresionantes vistas de lo que hemos dejado atrás.



En lo alto del puerto, hay un señor mayor que va a hacer las faenas del día se ve que desea algo de conversación, y nos paramos un rato con el, nos comenta la gente que ha ido pasando a lo largo de la mañana, tanto a pie como en bicicleta, también nos recomienda el albergue de peregrinos de

Bal' latta

Baños de Montemayor, que es un buen final de etapa para así afrontar la subida al puerto con el frescor de la mañana, le explicamos que resulta complicado hacer la planificación de las etapas para terminar en Baños de Montemayor, ya que la etapa del día anterior no se puede partir y añadirle diez kilómetros más resulta un poco excesivo, ya que llegamos muy cansados a Aldeanueva del Camino, acepta a regañadientes nuestra explicación, ya que sigue pensando que es mejor llegar hasta Baños y



comenzar aquí la siguiente etapa, le comentamos que para la próxima ocasión intentaremos hacerlo así y le despedimos deseándonos buen día.

Dejamos la calzada y completamos el ascenso por la Cañada Real de trashumancia del ganado y por carretera llegamos al límite de

Extremadura y Castilla-León, donde un gran bloque de piedra tallada nos dice que llegamos a la provincia de Salamanca, hubiera resultado bonito para hacer una foto, pero los matorrales que tiene a su alrededor no permiten la visión de lo que el cincel del tallista modeló.

En lo alto del puerto de Bejar, hay un pequeño bar donde podemos sellar la credencial, tiene un documento en un cuadro que le autoriza a ello, es la primera vez que lo veo en el camino y en lugar de pedirte la voluntad, lo incluye en la consumición que tomas, aunque la señora que esta detrás del mostrador es todo amabilidad, ya que te da conversación y te obsequia con unas pastas caseras, por lo que das por bien empleados los céntimos de mas que te cobra en la consumición.

En las afueras del albergue, hay unas seis u ocho personas, unos trabajando y otros desayunando, una chica que esta en este grupo, después de saludarles, me dice que yo soy de Bilbao, como no la conozco, me extraño de su afirmación y al darse cuenta me dice que lo deduce por el acento, ya que ella es de Deusto, otra de las personas que esta desayunando sobre el capo de un BMW, se dirige a mi y me pregunta,

- Vienes desde muy lejos?.

Bal' latta

- Hoy desde Aldeanueva del Camino, pero hemos salido de Sevilla, le comento y a seguido le pregunto ¿ y tu, de donde vienes ¿, no se porque a veces pensamos que todos los que nos encontramos son peregrinos.
- Pues ya ves estoy haciendo el camino.
- Ya, le contesto, pero como no veo las mochilas por ningún lado, ingenuamente le pregunto ¿ vas con coche de apoyo ¿.
- No, me responde, como te he dicho nosotros estamos haciendo el camino y tu caminas sobre el.
- Esta respuesta me desconcierta y miro más detenidamente y veo que todos son obreros que están restaurando la calzada, por lo que me doy cuenta de la doble intención de sus palabras y asiento dándole la razón, hay varias formas de hacer el camino y en realidad quienes lo estaban haciendo eran ellos.

Continuamos caminando y tenemos una dura bajada por un camino en buenas condiciones y con grandes árboles a nuestro alrededor, voy con precaución ya que me estoy resintiendo de la rodilla y en el descenso dos parejas de ciclistas nos pasan a gran velocidad, una chica que va cerrando el grupo, según desciende va hablando con el móvil, por un momento me la imagino más adelante tirada en el camino por la imprudencia de ir haciendo dos cosas a la vez en un tramo en el que debe poner todos los sentidos en la fuerte pendiente que esta bajando.



El camino esta resultando muy agradable, por el frescor, el paisaje y la vegetación que es exuberante, con numerosas variedades de árboles que dan una sombra constante y grandes piedras para hacer un alto en el camino, además vamos encontrando más fuentes que en todas las etapas que llevamos desde Sevilla.



Cruzamos el río Cuerpo de Hombre, por el puente de la Malena y varias vacas con grandes y astifinas cornamentas nos observan desde las fincas donde están pastando, a la salida del

Bal' latta

puede ver varios milarios, dos de los cuales están numerados (CXXXIII y CXXXIV), dedicados a los emperadores Caracalla y Trajano.

Recibo un mensaje de Marisa, diciéndome que el albergue de Calzada de Bejar esta muy bien, se han detenido un rato para descansar y continúan hasta Fuenterroble de Salvatierra, se despide deseándonos buen camino y que cumplamos nuestro objetivo.



Tras un repecho, con grandes piedras graníticas en mitad del camino, llegamos a Calzada de Bejar, población con menos de 100 habitantes y sin servicios, el albergue esta en muy buenas condiciones, Manuela y Maxi, los dueños del mismo le han puesto el nombre de sus hijas “Alba Soraya”.

A la entrada del pueblo, veo a una señora y a su hijo que tratan de sacar unas vacas de un cercado, para llevarlas a otro a pastar y la saludo, pero en lugar de contestarme, le pega un grito a su hijo lo cual me deja un poco desconcertado, luego me comenta Carlos que venia entretenido oyendo música y sin prestar atención al camino y a el también le ha gritado, ya que al verle las vacas no pasaban por donde ella quería.

En el albergue nos encontramos a dos ciclistas que están descansando, uno de ellos es navarro y nos felicita por adelantado, aunque no llegemos a Santiago, ya que según nos dice, solo intentar hacer esta ruta andando desde Sevilla en el mes de Julio es para quitarse el sombrero, yo pienso que no es para tanto, pero le agradecemos sus palabras.

También se encuentra sentado en una mesa un señor mayor, esta sujetando un palo de no más de un metro que le sirve de bordón y lleva una gorra que en ocasiones se quita y juguetea con ella, bajo la gorra una cara rechoncha le delata como una persona tranquila, es Manuel, estará pocos días con nosotros, pero nos dejara una huella profunda, nos habla de las veces que lleva en el camino haciendo etapas cortas, hoy ha salido de Baños de Montemayor, pocos kilómetros para un peregrino, cuando se levanta, veo que el bordón le sirve de apoyo y le ayuda a caminar, ya que al andar arrastra la pierna derecha, cuando intimamos un poco, nos comenta que es como consecuencia de una trombosis que le paralizó el 70% del cuerpo y la fuerza de voluntad de hacer el camino a pesar de la oposición de la familia,

Bal' latta

le ha permitido recuperar un 20% de movilidad y los kilómetros que hace cada día tienen un merito enorme.

En el pueblo los únicos servicios que hay son el albergue, una casa rural de los mismos propietarios que el albergue y un bar en el que no hay casi nada, he ido a por tabaco y solo tenia de dos marcas y al bueno de Manuel que estaba tomando un vino peleón, le han cobrado 90 céntimos, bastante mas que en el pueblo anterior, donde por menos dinero le daban un buen vino, una tapa y mejor servicio, seguro que los peregrinos entran una vez al bar y no vuelven.

Comemos en el albergue un menú elaborado por Manuela (vainas o como dice Manuela fréjoles de su huerta, huevos de sus gallinas y chorizo de los cerdos que ellos tienen), o sea un rico menú casero y con productos muy naturales.

Salimos con Manuel a dar una vuelta por el pueblo, desde el albergue se distinguen las ruinas de un fortín romano construido durante el bajo imperio en los siglos III y IV y el señor Antonio que esta al cuidado de la Iglesia de la Asunción, va a su casa a por la llave para enseñarnos el interior de la Iglesia, donde destaca la pila bautismal en la que fue bautizado el beato Antonio Maria Martín, fusilado en la guerra civil y una foto añeja en uno de los laterales de la Iglesia nos muestra el rostro de esta persona venerada en el pueblo.



Después de visitar la Iglesia, nos lleva a su casa para sellar la credencial, como el tampón esta un poco seco, hecha un poquito de saliva y arreglado, nos lleva al interior de la casa donde nos enseña su bodega y nos da a probar varias clases de vino y algunas mezclas que tiene con frutas, también quiere que probemos el aguardiente que hace pero amablemente declinamos su invitación, nos habla del padre Blas, el cura de Fuenterroble de Salvatierra y nos dice que un hermano suyo vive en este pueblo y que Blas suele venir con frecuencia y se deshace en halagos hacia su persona, también nos muestra su colección de recuerdos taurinos, con numerosos carteles de todas las ferias, banderillas, cuadros que ha hecho con recortes de periódicos y revistas sobre todo de su torero favorito,” El Juli “, y la

Bal' latta

joya de su colección, un capote de este torero que para él es su más preciado tesoro, me comprometo a enviarle los carteles que consiga de la feria de Bilbao.

Salimos a la puerta de su casa y en la calle, varias señoras están cosiendo y tomando el fresco, las casas destacan por su construcción con balconadas de madera y cubiertas de flores, es una imagen que se viene repitiendo en varios pueblos, pero quizá es en este donde alcanza mayor belleza.



De vuelta al albergue, nos encontramos con dos ciclistas, uno de Santurce y el otro de Sestao, nos dicen que están haciendo el camino, pero enseguida vemos que están de

vacaciones y aprovechan los albergues para dormir de forma más barata, no saben lo que es una credencial y vienen desde la zona de Arenas de San Pedro, no siguen en ningún momento el trazado de la ruta de la Plata y mañana tienen previsto llegar a Salamanca y luego verán lo que hacen.

Hemos encargado a Manuela la cena, por lo que volvemos a degustar los productos típicos de esta zona y como hace un día agradable, después de cenar nos sentamos durante un rato en el jardín del albergue conversando con el resto de personas que están allí alojadas.



XXII – La fuerza de voluntad

Es la primera vez desde que comenzamos este camino, que he podido dormir toda la noche a gusto, incluso he tenido que taparme con el saco, ya que el frío me ha despertado.

Desayunamos en el albergue, Manuela nos ha dejado todo lo necesario para prepararnos un café que acompañamos con zumo y unas tostadas con mantequilla y mermelada, todo un lujo ya que estamos acostumbrados a salir solo con la fruta que hemos comprado el día anterior, además como tenemos una etapa corta, hemos dormido media hora más de lo normal.

Nada más salir del pueblo, me llama la atención un grupo de seis cigüeñas en un prado que están cazando su comida y la que supongo que llevaran a sus crías que estarán esperando en el nido, a lo largo del día, esta imagen se va a convertir en habitual.

También cruzaremos numerosas fincas valladas con piedras, en las cuales abundan las vacas para carne de varias razas, pero predomina la merina, autóctona de esta zona, algunas están pastando con sus crías que nos miran un poco asombradas cuando pasamos a su lado.



La mañana es muy fresca, estamos a casi mil metros de altitud y en varios momentos no hubiera venido mal el chubasquero, se nota que estamos en la sierra de Bejar, donde por las noches refresca y no vemos ninguna nube, por lo que la fuerza y el rigor del sol acabara imponiéndose a lo largo del día.



Cruzamos por algunos arroyos y es desolador ver que no llevan ni una gota de agua, también las pozas que los aldeanos hacen para recoger el agua de lluvia y que sirve para que los animales beban durante el año, están completamente secas, lo que supone un gran problema para las explotaciones ganaderas.

Bal' latta

Volvemos a contemplar una gran manada de unas 30 cigüeñas y al pararme a sacarlas una foto, algunas se espantan levantando el vuelo y contagian a las demás que las siguen.

Entre bosques de robles, llegamos a Valverde de Valdelacasa y sacamos unas fotos en la Iglesia de Santiago, que tiene una bonita espadaña de estilo barroco, algunas se las mandamos con el móvil a Ramón, para que se las enseñe a Sebas, un amigo de Carlos que tiene una cafetería en Algorta y es de este pueblo.

Saliendo del pueblo nos encontramos con Manuel, que está sentado reponiendo fuerzas, nos sentamos un rato con él y nos comenta que la mochila le está haciendo mucho daño, ahora tenemos una subida de varios kilómetros, por lo que intentará que algún coche le lleve hasta Fuenterroble de Salvatierra, ya que se encuentra muy cansado, también llegan los dos ciclistas que hemos dejado en el albergue, quienes se paran un rato con nosotros y enseguida prosiguen el camino.

Comenzamos a subir el repecho que nos separa de Valdelacasa y cuando llevamos pocos metros, oigo el motor de un coche que se acerca, me giro y veo a una chica conduciendo y a Manuel sentado a su lado, me alegro por él, ya que en las condiciones que está con medio cuerpo paralizado, lo que hace demuestra una fuerza de voluntad digna de admiración y el camino que está haciendo tiene mucho mérito ya que va arrastrando uno de los pies, es una de esas personas que tienen muy claro por qué hacen el camino y la promesa que tienen hecha procuran llevarla a cabo con todas las consecuencias.



En Valdelacasa, nos volvemos a encontrar con los ciclistas, está claro que están haciendo turismo, subo hasta lo alto del pueblo donde hay una tienda y compro pan, embutido y unos refrescos y nos vamos a la plaza del pueblo que se encuentra en fiestas y junto a la Iglesia de San Antonio, damos cuenta de un hermoso bocadillo con pan elaborado en un horno de leña.

Los orígenes de este pueblo se remontan a la vetona cultura de los berracos, pero no tiene cosas significativas que ver, por lo que una vez que hemos desayunado retomamos el camino y para evitar desandar el camino que

Bal' latta

hemos hecho para llegar al alto del pueblo, preguntamos si desde el lugar en que nos encontramos hay alguna forma de atajar para retomar el camino, primero preguntamos a un niño que esta emulando a Indurain y vemos que no sabe de que le estamos hablando, otra señora que pasa a nuestro lado, nos dice que no es del pueblo, que solo esta de vacaciones, una señora mayor tampoco se entera de lo que le decimos y finalmente un señor nos da todo lujo de detalles de por donde debemos ir, pero vuelvo a entrar en la tienda a comprar otro refresco y trato de que me confirmen lo que el señor nos dice y me dicen que vaya en sentido contrario, me fío más de la chica de la tienda, por lo que le digo a Carlos que sigue hablando con el señor al que le hemos preguntado y al decirle que vamos en otro sentido, este se molesta y le dejamos con sus murmuraciones - ¡me van a decir a mi por donde se va a Fuenterroble; -, lo cierto es que damos enseguida con el camino y hemos hecho bien en no seguir las indicaciones de este señor que nos dirigía por la carretera.

Seguimos por un sendero rodeados de robles hasta un kilómetro antes de nuestro punto de destino, donde llegamos a una carretera desde la que se ve el pueblo y por ella llegamos a Fuenterroble de Salvatierra.

En el amplio albergue, el mas acogedor de esta ruta, se encuentra ya Manuel y también me encuentro a Marisa que la están curando unas ampollas que tiene en los pies, ya que ayer además de hacer los cuarenta kilómetros de la etapa, al ver que el padre Blas organizaba una marcha arriera nocturna, se apunto y recorrió otros 30 kilómetros más, por lo que después de setenta kilómetros, había acabado destrozada, comentaba uno



de los que se encontraban en el exterior del albergue que en la marcha comentaban varias personas que si la bajaban los pantalones seguro que tenia los clásicos atributos masculinos.

También se encuentran en el albergue Nekane y José Maria, son de Donosti y hacen labores de hospitaleros, pertenecen a la Asociación de Amigos del Camino de Donostia y acuden a los albergues que los necesitan, José Maria es un manitas haciendo arreglos, sobre todo trabaja de forma extraordinaria la madera y Nekane además de hospitalera, restaña los cuerpos malheridos de los peregrinos, después de curarle las ampollas a Marisa, esta le ha comentado los problemas de espalda que tiene Carlos, por lo que le extiende encima de

Bal' latta

una mesa y le da unos masajes que le dejan como nuevo, después de cinco meses recorriendo varios albergues, regresan hoy a Donosti.

José Maria me comenta que hace unos ocho años tuvo unas depresiones que casi le llevan al suicidio y se lanzo a hacer el camino francés, lo cual fue la mejor terapia que podía haber hecho, desde entonces se engancho al camino y engancho a su mujer y ahora que están jubilados dedican sus esfuerzos a ayudar a los peregrinos que lo necesitan.

El albergue se encuentra abarrotado con un grupo de unos 40 jóvenes de Honduras, que están en un colegio de un pueblo cercano y el padre Blas los ha traído para que pasen unos días en el albergue, cuando se vayan, vendrá un grupo similar de chicas.

Por fin conocemos al padre Blas, según las referencias que tengo es el alma de este camino, es una persona joven, muy simpática y amable, le pregunto por el padre Ricardo, el cura que celebó nuestra boda y que estaba por estas tierras, me comenta que le conoció pero que hace tiempo que regreso a Andalucía.



Nos despedimos de Marisa, que se va andando a Guijuelo para coger un autobús hasta Salamanca y también nos despedimos de Nekane y José Maria que vuelven a Donostia.

Me paso un rato hablando con el padre Blas, le digo las ganas que tenia de conocerlo ya que es una institución en el camino y a través de los foros todos los peregrinos hablan formidablemente de su hospitalidad, hablamos de algunas personas comunes que conocemos y me da recuerdos para José Maria Maldonado, que le envió unos CD,s con sus canciones y no ha tenido ocasión de agradecérselo. El albergue lo ha construido con la colaboración de muchos vecinos del pueblo que se han volcado en el proyecto sobre una casa derruida, también me comenta los esfuerzos que ha tenido que hacer para reconstruir la Iglesia de Santa Maria de la Blanca del siglo XV, de estilo gótico con un retablo de Churriguera.

El albergue, es una amplia casa de dos plantas, con literas en dos alturas, con cocina y una gran sala en la que realiza numerosas actividades, la parte trasera parece un local de un anticuario por los numerosos objetos que tiene

Bal' latta

sobre todo maderas que van tallando para colocar en diferentes zonas del albergue, me llama la atención la cantidad de libros que tiene en diferentes lugares del albergue, muchos de ellos relacionados con el camino que los peregrinos que van pasando por allí le van haciendo llegar, se lamenta de no disponer de tiempo para organizar bien la librería, quizá cuando tenga algunos días libres vaya a echarle una mano con los libros, también veo un ordenador, pero no tiene conexión a Internet, ya que según Blas, no sabe ni encenderlo, pienso mandarle unos manuales básicos, para que al menos vaya quitándole el miedo.

Me habla de sus proyectos, su gran afición son los carros de madera que va comprando poco a poco, cuando hemos llegado estaba negociando con unos gitanos el precio de dos carros y quienes estaban a su lado comentaban que por unos momentos no sabían quien era el gitano, ya que el padre Blas parecía más gitano que el propio gitano, tiene mas de 20 carros y quiere llegar a tener unos 34 para hacer las marchas arrieras, también tiene 10 burros, que según me dice le supone su manutención y cuidado mas de un millón de pesetas al año, también organiza entre los pueblos de la comarca un concurso de belenes que goza de gran prestigio y motiva mucho a las gentes de estos pequeños pueblos.

Nos dice que nos quedemos a comer con el grupo de jóvenes Hondureños para los que hacen una comida similar a la de los campamentos tipo rancho y nos sentamos en la mesa a su lado, lo cual resulta muy agradable por la conversación que nos ofrece.

También encuentro en el albergue a los navarros que estaban ayer cuando llegamos al albergue de Calzada de Bejar tomando una cerveza, uno de ellos ha debido tomar algo que le ha sentado mal y esta postrado en la cama tomando suero, el otro que es un salado, me dice que sabia que podían pasar estas cosas, pero a los demás, a un navarrico nunca y trata de animar



a su compañero diciéndole que no se preocupe, que cuando lleguen a Pamplona no va a decir nada, ya que además de ser una ofensa, nadie se va a creer que una gastroenteritis le deje sin poder moverse durante varios días.

Después de descansar un rato, nos vamos con Manuel a ver

Bal' latta

la Iglesia que es una preciosidad, aunque no vemos el retablo que lo acaban de restaurar y aun no esta colocado en su sitio original, nos llama la atención varias tallas de madera colocadas en un árbol, luego nos confirmaría el padre Blas que las ha hecho un labrador del pueblo.

A la entrada de la Iglesia, hay un milario y un trozo de calzada seccionada, en la cual se puede ver la forma que tenían los romanos de construir las calzadas y los diferentes tipos de piedra que iban colocando en cada capa, también vemos dos lapidas, que según nos cuentan cuando moría alguna persona importante se enterraba junto a la calzada y en la lapida se tallaban sus datos para que perduraran con el paso del tiempo.

Manuel nos comenta que el padre Blas tiene que ir a dar misa a Los Santos, un pueblo que esta a seis o siete kilómetros de Fuenterroble y ha preguntado si alguien quiere ir, por lo que nos animamos los tres, nos extraña ver la Iglesia llena de feligreses sin ser festivo, luego nos explica que se celebra el cabo de año de una persona de este pueblo y por eso tiene tanta gente, que lo normal es poco más de una o dos docenas de fieles.



En el camino de regreso, nos dice que en Los Santos había muchas rencillas entre dos bandos del pueblo por motivos políticos y para cortar el ambiente enrarecido y que la gente tuviera otros temas de conversación, se le ocurrió organizar una corrida en la que se comprometía a torear unas vaquillas, este hecho fue motivo de conversación durante mucho tiempo y levanto mucha expectación, al final consiguió sus propósitos de aunar a la gente en un proyecto común y además saco el suficiente dinero para hacer una plaza de toros que es la envidia de los pueblos de la zona.

Por la noche va a organizar una fiesta flamenca con unos amigos que han venido de Sevilla y los chicos de Honduras se pasan toda la tarde haciendo la decoración, que se ha complementado con todo tipo de banderas y la cena en lugar de hacerla en el salón del albergue, han sacado todas las mesas y las sillas al exterior organizando un gran comedor, también instala un equipo de megáfonía para animar el pueblo por la noche.

Bal' latta

He comprado en la tienda ensalada y un melón para cenar y al vernos el padre Blas, nos dice que cenemos con ellos, al decirle que tenemos ya la cena comprada, me dice que cenemos y luego volvamos a cenar, por lo que voy a la cocina y les dejo lo que hemos preparado para que lo añadan a la cena colectiva.

Hay un francés que es un caradura, por lo que me han comentado algunos del albergue, ya que es un parásito de la caridad que se da en el camino, me dice que esta como hospitalero y me ha cogido aparte porque no le hemos dicho que nos quedamos a cenar, ya que es el responsable de la cocina, le comento que ha sido Blas quien nos ha dicho que nos quedemos y si tiene algo que decir, que se lo comente a el, además esta dando una mala imagen porque se le ve con más vino en el cuerpo de lo normal y la imagen que esta dando a los jóvenes veo que no le gusta nada al padre Blas.

Mientras preparan la cena, sigo hablando con el padre Blas, me enseña alguno de los carros que le han costado mas de cien mil pesetas y me muestra uno en perfecto estado de conservación que perteneció al padre de Santiago Martín "El Viti", uno de los maestros de la tauromaquia de los años 60. Con motivo del año cultural que se celebra en Salamanca ha



propuesto a la Diputación, hacer una entrada con todos los carros en la Plaza Mayor de Salamanca, representando a todos los oficios (canteros, tejeros, herreros,), pero parece que el presupuesto que ha presentado le ha parecido alto a la comisión organizadora de los actos y se lo han rechazado, no obstante quiere llevar adelante el proyecto, aunque lo pague de su propio

bolsillo, también tiene previsto hacer una marcha arriera por los arribes del Duero y terminar en el pueblo de un amigo que estudio con el y le mato una persona a la que estaba cuidando.

Me habla de un proyecto de envergadura, un centro de día, para el que necesita una gran inversión y no puede hacerlo solo, ha tenido que implicar a sus hermanos, lo que le ha llevado varios años, pero quiere que pronto sea una realidad.

Bal' latta

Después de la cena llegan los amigos de Sevilla, que han estado anteriormente y uno de ellos chiquitito pero con una gran voz, se pone a cantar, con el volumen del equipo de megafonía al máximo, se van alternando las canciones con Amparo, una profesora del colegio donde están los chavales y uno de los hondureños, mientras escuchamos las canciones Blas ha sacado una botella de Málaga Virgen y va pasando los vasos y a la una y media aunque estoy muy a gusto me despido, ya que a las seis comenzamos una nueva etapa y el cuerpo debe descansar.

El padre Blas me ha ofrecido un libro con la experiencia de un peregrino que realizó el camino francés, tiene varios ejemplares y antes de ir a la habitación, cojo un ejemplar, al verme Blas comienza a darme diferentes libros de los que tiene varios ejemplares (historia de Salamanca, Fray Luis de León,...), al final tengo que pararle ya que los libros pesan y caminando, lo que nos sobra es peso en la mochila.



Desde que llegue al albergue, he buscado donde dejar un donativo, pero no encontraba por ningún lado un lugar señalado para ello, al final le he preguntado al padre Blas, quien me ha indicado que en el piso superior hay una especie de hucha, veo el cartel que anuncia el donativo, pero no encuentro ningún sitio donde dejarlo, al final en una pared encuentro una ranura donde puedo dejar mi aportación para contribuir al funcionamiento del albergue, me ha costado encontrarlo, lo cual es un buen detalle, ya que generalmente siempre está muy a la vista y no pasa desapercibido como aquí.

A la entrada del albergue, sobre una madera, hay una oración del peregrino que me ha gustado y transcribo a continuación:

A ti peregrino
de inmortalidad
que estas en el camino.
Que el amor y
la paz de Dios
te acompañen siempre
y que dócil a su voz

Bal' latta

pases por la tierra
sembrando el bien.

Amen



XXIII – La cima del camino

La liada de anoche, creo que me va a pasar factura, ya que apenas he dormido cuatro horas, lo que no me va a permitir recuperar el esfuerzo de la etapa de ayer, por lo que cuando suena el despertador, estoy más torpe que de costumbre y molesto más al personal que sigue descansando, únicamente se levanta a la misma hora que nosotros un chico de Villacastin que llegó anoche en bici.

Manuel nos ha pedido que aunque este dormido no nos vayamos sin despedirnos de él, por lo que antes de marchar le despertamos y nos dice que igual nos vemos mañana en Salamanca, ya que deja el camino, pasa el día en Fuenterroble y mañana se va en autobús a Salamanca.

La mañana se presenta más fría que ayer, se nota la altitud de la meseta, Carlos me dice que tiene agarrotadas las manos y yo por segundo día hecho en falta el anorak, en parte es de agradecer, ya que vamos dejando los calores insoportables de los días anteriores.

La vegetación da un nuevo cambio, ahora lo que predomina son los pastos para el ganado vacuno con algunas encinas aisladas y pequeños chaparros de monte bajo.



El camino va en un suave pero continuo ascenso, antes de llegar a una cruz dedicada a “Antonio”, junto a una cabaña hecha con troncos y ramas, nos pasa el ciclista gaditano que nos saluda sin detenerse, seguimos ascendiendo y a pocos metros del camino, una alambrada nos separa de una manada de toros, son ocho o diez ejemplares que se encuentran pastando debajo de las encinas junto a una casa, se los señalo a Carlos y al oír mi voz uno de ellos levanta la cabeza, pero no nos hace ni caso y siguen rumiando.

El camino sigue en ascenso aunque ahora es más pronunciado y vemos ya próximos los molinos que extraen la energía al viento, los cuales se encuentran en la parte más alta del pico que debemos ascender.

Bal' latta

El Tramo final de la subida al pico de las Dueñas se hace cada vez mas pesada, ya que el sendero es estrecho y a los lados hay grandes piedras de granito, pero finalmente llegamos al alto, donde destaca una gran cruz de Santiago emplazada en unas grandes rocas, obra de Salvador Castellano de Zafra, junto a la que hacemos el primer descanso para recuperar fuerzas.

En la parte mas alta del pico de las Dueñas, predominan pequeños robles, los cuales tienen las hojas muy deterioradas, como si tuvieran alguna enfermedad o se hubiera apoderado de ellos alguna plaga.

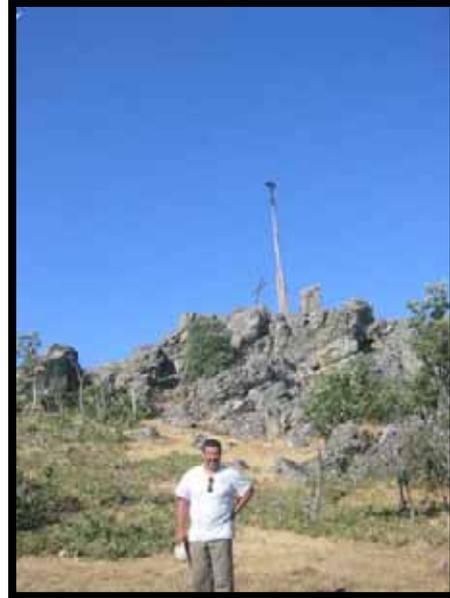
La bajada es corta pero muy pronunciada y siento molestias en la rodilla, por lo que saco el bastón de la mochila para ayudarme a mantener el equilibrio, ya que el firme es algo irregular y no quiero dar un mal paso que me pueda lesionar.

Al final del sendero, debemos seguir por una carretera y durante varios kilómetros vamos transitando por ella o por pistas que van surgiendo paralelas a la misma, se hace cómodo este tramo con ligeras oscilaciones en el terreno que nos van haciendo marcarnos el objetivo de llegar hasta el horizonte y una vez alcanzado nos hace marcarnos un nuevo objetivo y así la monotonía de este tramo es más llevadera.

Llegamos a la finca “Calzadilla de los Mendigos” donde encontramos varias manadas de toros, alguna de ellas muy numerosa, vemos a varios toros peleándose cabeza contra cabeza, para ver quien es el más fuerte de la manada, es un espectáculo único difícil de ver en directo y las cercas y la distancia nos dan algo de seguridad, pero no obstante estremece un poco verlo.

También hay una abundante piara de cerdos rojos, que rebuscan la comida en los comederos, se retozan al sol o se refrescan en una charca con la escasa agua que queda en el arroyo de Mendigos.

Pasada la finca, vemos nuevas mandas de toros algo mas grandes, que van trasladándose de encina en encina, buscando la sombra y algo de brisa, como hacemos nosotros en esta inhóspita parte del camino, donde aprovechamos cualquier sombra para hacer un pequeño descanso.



Bal' latta

Nos pasan dos peregrinos ciclistas que además de saludarnos nos preguntan si necesitamos agua o alguna otra cosa, es de agradecer este compañerismo espontáneo que va surgiendo a lo largo del camino.



Cuando la carretera se pierde ante nuestra vista y pensamos que debemos seguir hasta donde se une con el horizonte, vemos un cartel que señala un camino donde pone “San Pedro de Rozados 1 km”, aquello supone para nosotros una gran alegría, ya que habíamos perdido las referencias y al no ver ninguna casa a nuestro

alrededor, pensábamos que nos faltaba bastante más, aunque cuando llevamos recorrido más de un kilómetro, pensamos que quien debió poner la señal tuvo que medir este tramo con un metro al que le faltaban muchos centímetros, ya que calculo que se dejó otro kilómetro sin poner.

Después de un pequeño alto vemos finalmente el pueblo y también a nuestra izquierda, pasamos junto a una manada de toros que están pastando a muy poca distancia de las primeras casas del pueblo.

En San Pedro de Rozados paramos a comer, pero al ser domingo los bares están abarrotados de gente que vienen de oír misa en la Iglesia de San Pedro del siglo XVII y están tomando el vermouth, por lo que debemos esperar un buen rato a que pase la avalancha de chiquiteros y durante la espera, tomamos unos refrescos y unas tapas en el bar.

Resulta curioso ver a la gente de los pueblos en domingo, siempre destaca alguien y en esta ocasión son tres señoras que se toman unos mostos y unos pinchos morunos y una de ellas en lugar de cartera, lleva el dinero en una bolsa de plástico muy anudada, para que no se pierda ningún céntimo, que la lleva guardada en el pecho.

Después de comer reiniciamos el camino, aunque no es bueno andar con el estomago lleno, pero son poco mas de cuatro kilómetros lo que nos queda hasta Morille, que nos los tomamos como un paseo.

Bal' latta

Cogemos un camino de concentración y voy caminando delante, hasta que veo una gran manada de toros y vacas que están en una cerca al lado del camino y debemos pasar a unos tres metros de ellos, espero a Carlos para pasar juntos y sacar una foto, pero me dice que esta la saca el y me entra el miedo, ya que yo apunto y disparo en unos segundos y Carlos se toma su tiempo para que la foto quede bien, cuando estamos a unos 20 metros de la manada, sale otro camino a nuestra izquierda y aunque seguimos pasando junto a la manada, ahora lo hacemos a más distancia.

Veo un gran ejemplar a lo lejos en medio del camino, por lo que nos entra el miedo y abandonamos el camino y nos metemos en unas tierras recién segadas, pero debemos volver al camino ya que hay una tierra cercada con alambre de espino, según nos vamos acercando, veo que se trata de una vaca, una gran vaca con unos cuernos que asustan, ahora solo pienso si será brava o mansa, mientras estoy en estos pensamientos, veo que se aleja según nos vamos acercando y dejo de preocuparme.



Llegamos a Morille y recogemos la llave del albergue en el bar del pueblo, se trata de un albergue nuevo y limpio que han puesto en una sala donde antiguamente el medico debía pasar consulta.



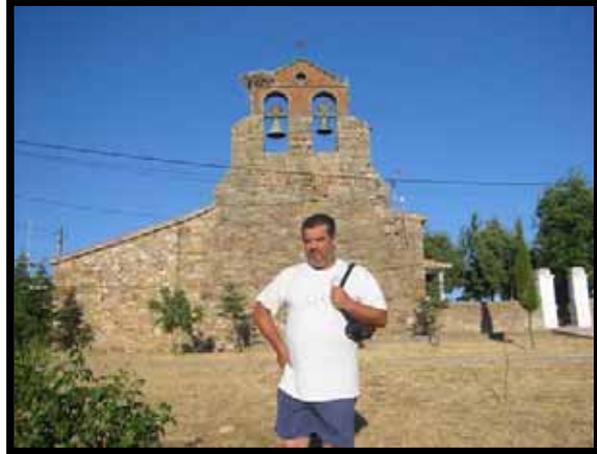
Después de descansar, salimos a dar una vuelta por el pueblo y sellar la credencial, vemos en la plaza tres carros en muy buenas condiciones a los que sacamos unas fotos para enviarle al padre Blas, para que le pregunte al cura de este pueblo si están en venta y pueda añadirlos a su colección.

Nos acercamos a la Iglesia que se encuentra en un avanzado estado de abandono, como muchos templos de esta zona, en su interior hay una

Bal' latta

capilla del siglo XVI, descansamos en unos bancos que hay a la entrada aprovechando la sombra que arrojan sus muros.

Según vamos al bar del pueblo, vemos que en un cercado sin apenas protección, junto a la plaza del pueblo hay al menos 30 toros que comen mansamente, no nos lo podemos creer que estén tan cerca de las casas y de la gente, sacamos unas fotos para que quede constancia y nos vamos hasta el bar del pueblo.



Carlos insiste para que coma una ración de chorizo que ha pedido, pero no me encuentro muy bien y tomo un café con leche, finalmente decido irme hasta el albergue ya que tengo una fuerte gastroenteritis por alguna cosa que he tomado y no me ha sentado bien, hago varias visitas al cuarto de baño, ya que los vómitos y la diarrea son continuos, me preocupa un poco, ya que me encuentro cada vez peor, por lo que Carlos se acerca al bar a comprar alguna Coca Cola, para ver si puedo cortar la descomposición que tengo.



XXIV – Un mal día

Es habitual en el camino tener un mal día y parece que en esta ruta me ha tocado hoy, después de la gastroenteritis de ayer, he pasado muy mala noche, con algo de fiebre y me he levantado con el cuerpo dolorido, como si me hubieran dado una paliza, menos mal que la etapa de hoy es suave y corta y aunque me cueste terminare haciéndola.

Mientras Carlos se acerca hasta el bar a dejar la llave del albergue en el sitio que nos han indicado, observo a los novillos que han dormido en el cercado junto a donde lo hemos hecho nosotros, que comienzan a desperezarse poco a poco.

Me tomo la etapa con mucha calma y voy haciendo paradas más cortas para descansar y recuperarme, noto bastante sequedad en la boca y cada poco tiempo tengo que beber agua, por momentos pienso que no voy a poder terminar, ya que cada kilómetro se me esta haciendo eterno.

Seguimos viendo ganado vacuno en las dehesas por las que pasamos, pero la mayoría parecen vacas de carne, aunque por si acaso vamos atentos ya



que en ocasiones pasamos muy cerca de ellas y no distinguimos las razas de cada manada.

Antes de llegar a la desviación para Miranda de Azan, en la zona donde tuvo lugar la batalla de los Arapiles, vemos a lo lejos las dos torres de las catedrales de Salamanca, lo que nos anima un poco más a

seguir por un camino muy polvoriento en el que hundimos las botas, después de subir un pequeño repecho, ya casi tenemos a Salamanca a nuestros pies.

El camino esta cercenado por las obras de la autovía y perdemos todas las referencias, por lo que debemos preguntar para no dar pasos de más e ir por el camino más corto.

Cuando entramos en las primeras casas de la ciudad, lo primero que hacemos es buscar un bar donde poder desayunar, ya que no hemos tomado

Bal' latta

nada en todo el día y yo desde la comida de ayer no he podido meter nada al estomago y en un mesón tomamos un gran café con leche y un pincho de tortilla que hace mucho tiempo que no comemos.

Accedemos a Salamanca por el puente romano, el que se mencionaba en el Lazarillo, según vamos caminando, sacamos algunas fotos de sitios representativos de la ciudad (el puente romano, el berraco que se encuentra en una de sus esquinas, el monumento al Lazarillo, la Catedral,...).



El albergue, se encuentra en esta parte de la ciudad, en la parte trasera de la Catedral nueva, junto a la entrada a los jardines de Calixto y Melibea, en un edificio de piedra reformado, que han destinado a un amplio y estupendo albergue, el mejor que hasta la fecha hemos encontrado en esta ruta.

Nos encontramos a la entrada a Manuel, que lleva un rato esperándonos, nos dice que el albergue no lo abren hasta las cuatro, pero podemos dejar las mochilas y refrescarnos un poco, aprovecho para lavarme y quitar el sudor que he acumulado en la etapa, me cambio de camiseta y nos vamos a dar una vuelta por la ciudad, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que se la conoció en la antigüedad con los nombres de “Helmantike”, “Helmantica” y “Salmantica”.



Fue conquistada por Anibal en el siglo III antes de Cristo y posteriormente estuvo dominada por los romanos, quienes entre otras obras nos dejaron el puente que cruza el río Tormes, construido en época de Trajano, también la ocuparon los musulmanes a quienes derroto Raimundo de Borgoña en el año 1.085 para integrarla a los reinos cristianos.

Bal' latta

Entramos en la Catedral para sellar la credencial, es la única ciudad que conozco que tiene dos Catedrales, la Vieja, de estilo románico, finalizada en 1.285 donde destaca un cimborrio similar al de las Catedrales de Toro y Zamora, conocido como “Torre del Gallo”, atribuido a Pedro Pérez, como consecuencia del terremoto de Lisboa, la Catedral quedó seriamente dañada y se construyó a su lado una nueva, comenzada en el año 1.513, trabajaron en ella los arquitectos Juan de Sagarvinaga, Gil Ontañón, Juan de Alava y Joaquín Alberto Churriguera además del maestro cantero Juan Campero, se terminó 200 años después y fue incorporando varios estilos, gótico, plateresco y barroco. Parece ser que la idea inicial era que sustituyera a la Catedral Vieja, pero finalmente y con acierto conviven las dos.

A continuación nos acercamos a la Universidad, una de las más antiguas de Europa, Alfonso IX, funda en el año 1.218 el estudio Salmantino y Alfonso X lo convierte en Universidad en el año 1.245, en los siglos XV y XVI llegó a contar con 12.000 estudiantes, además de conservar algunas aulas originales de la época de Fray Luis de León y otros personajes ilustres de nuestra literatura que impartieron en ella sus conocimientos, destaca su fachada plateresca.

La Clerecía, tardó en construirse 150 años, comenzándose en el año 1.617 por iniciativa de Felipe II, frente a ella se encuentra la Casa de las Conchas, de finales del siglo XV de estilo gótico tardío y renacentista donde destaca la rejería externa.

En la Plaza Mayor, comenzada a construir en el año 1.729 por mandato de Felipe V al corregidor Rodrigo Caballero y Llanes, fue comenzada por Alberto de Churriguera y terminada



en el año 1.754 por Andrés García Quiñónez, es de planta cuadrada, de estilo barroco y tiene 88 arcos, nos sentamos a tomar unos refrescos y se me acercan dos giris, una de ellas China, preguntándome si pueden hacerme una encuesta con cuatro preguntas sobre la monarquía, me ha extrañado el tema de la consulta pero accedo y según voy contestando observo que las respuestas no son muy convencionales por los gestos que me hace la China, pero al final agradecen la colaboración y se van.

Bal' latta

Al igual que en varios puntos de la ciudad, la Plaza Mayor, se encuentra con un ajeteo no muy habitual, hay dos escenarios, uno se esta desmontando y el otro se esta poniendo, para celebrar los numerosos actos que se están desarrollando con motivo del año de la cultura que se celebra en esta ciudad.

Otros lugares muy interesantes de esta bonita ciudad son el Convento de las Dueñas, templo plateresco del siglo XV; el Convento de San Esteban del siglo XVI; la Iglesia de Santiago que conserva sus ábsides originales del siglo XII; el Palacio de Fonseca construido en 1.538; el Convento de Santa Clara, fundación franciscana del siglo XIII y numerosas construcciones religiosas y civiles que merece la pena dedicar varios días a contemplarlas en su totalidad.

Buscamos un sitio para comer y Manuel que ha estado en varias ocasiones cuando trabajaba como representante, nos lleva a uno que tiene muy buena



pinta y en el que nos dan muy bien de comer.

Regresamos al albergue y cruzamos la catedral nueva por su interior, me llama la atención según observo la cúpula las numerosas palomas y pájaros que revolotean en el interior y donde seguramente tienen los nidos con sus crías.

Una vez cumplidos los tramites del registro, donde nos atiende un hospitalero valenciano, nos damos la ducha reparadora que no hemos podido tomar al llegar y después de lavar la ropa, duermo una buena siesta, lo cual no es habitual en mi, pero me hace bastante falta.

En el albergue, se encuentra uno de los navarricos, el más salado, aunque me extraña que deje hoy el camino y su compañero que era el que se encontraba mal en Fuenterroble continua, hay un chaval andaluz que comienza hoy y también han llegado cuatro, tres chicos y una chica, de varios pueblos de Bizkaia, que terminan hoy el camino, aunque Manuel nos comenta por lo bajini que están haciendo el camino con coche de apoyo ya que les ha visto de forma bastante irregular.

Por la tarde, no me apetece salir, ya que prefiero descansar, Carlos sale a dar una vuelta y comprar algunas cosas para cenar y para mañana yo aprovecho para pasar las notas de la jornada, ya que la siesta me ha

Bal' latta

impedido hacerlo y no quiero saltarme la rutina diaria, ya que luego se me pasa todo lo que tengo que apuntar.

Salgo a dar un paseo por los jardines de Calixto y Melibea, las ventanas de las habitaciones del albergue dan a este bonito lugar donde algunas parejas se declaran amor perpetuo bajo la atenta mirada de la Celestina que esta inmortalizada en una estatua a la entrada del parque. Se observa mucho movimiento ya que una hora después se va a celebrar alguna representación y están con los preparativos de ultima hora mientras el auditorio va ocupando sus localidades, la vista de la parte baja de la ciudad y de las catedrales desde este lugar es magnifica.



Nuevamente en el albergue, converso un rato con Ángel, el hospitalero, quien me comenta que lleva nueve años dedicando quince días de sus vacaciones a colaborar para que los peregrinos se encuentren mas cómodos en cada final de etapa y este gusanillo por el camino se lo ha transmitido a su hijo quien en unos días se va como hospitalero al albergue de Ribadixo.

Había quedado con Ángel Ríos que antes de llegar a Zamora le llamara por teléfono, ya que quería hacer con nosotros la etapa de Zamora a Tabara, pero como me imaginaba, me dice que no le va a ser posible, aunque quizá se acerque hasta Pozuelo de Tabara y coma o meriende con nosotros, supongo que me lo dice para salir del paso y tampoco le veremos.



Llamo a Gerardo para ver si se encuentra en Venablo con la idea de que mañana cuando llegemos a El Cubo del Vino se acerque con el coche y nos recoja para ir a merendar a la bodega, pero en varias ocasiones que lo intento, siempre me encuentro con el móvil apagado, seguiré insistiendo ya que si quedamos

con el por lo menos le podré dejar los libros que me ha dado el padre Blas y descargar algo de peso de la mochila.

Bal' latta

Carlos trae algo de fruta y yogures, entre la fruta ha encontrado unas brevas que están muy dulces, hacemos una cena limpia que me va a ayudar a recuperarme, ya que mañana tenemos una etapa larga por un terreno muy árido.

Como hemos lavado muy tarde y no hay tendedero al sol, cuando hemos bajado a recoger la ropa, se encuentra aun húmeda, por lo que la dejamos colgada toda la noche para ver si por la mañana la encontramos seca.



XXV – El Camino Fonseca

Para algunos peregrinos, Salamanca es la meta de su camino, por lo que nos encontramos con algunos que terminan en esta bonita ciudad y para otros es su punto de partida, comienzan un nuevo camino que algunos llaman “Camino Fonseca”, en memoria de D. Alonso de Fonseca III, hijo de D. Alonso de Fonseca II, arzobispo de Santiago y patriarca de Alejandría, que nació en el año 1.476, aunque su lugar de nacimiento sigue siendo una incógnita ya que documentos históricos lo centran en Santiago de Compostela o Salamanca, siguiendo los pasos de su padre, estudio la carrera eclesiástica en Salamanca y tras la renuncia de su padre, fue nombrado arzobispo de Santiago en 1.507, contando con el favor de Carlos V a pesar de la oposición del cardenal Cisneros, en 1.524 es nombrado arzobispo de Toledo, fruto de su relación con Juana Pimentel, propietaria de la Casa de las Conchas, tuvo un hijo, Diego de Acevedo y Fonseca. Falleció en 1.534 en Alcalá de Henares siendo sus restos trasladados a la capilla del colegio Mayor de Santiago en Salamanca.



Nos levantamos un cuarto de hora antes de las seis y cuando algunos relojes comienzan a dar las horas, ya estamos caminando por las calles de Salamanca, antes de salir del albergue, nos despedimos por segunda vez de Manuel, esta vez será por mas tiempo, aunque nos pondremos en contacto antes de llegar a Santiago, bordeamos la Catedral y por la Rua llegamos a la Plaza Mayor, estas calles que durante el día son un bullir de gente están prácticamente desiertas, solo vemos algunos rezagados que apuran las ultimas horas de la noche y los servicios de limpieza que se afanan en dejar limpias las calles.

Han salido del albergue tres nuevos peregrinos y durante el camino nos encontramos con otros tres, toda una multitud para lo que estamos acostumbrados a ver.

Vemos una churreria abierta y nos tomamos dos cafés con una ración de churros recién hechos que nos sientan muy bien, un lujo para comenzar una larga jornada en una fresca mañana.

Bal' latta

Desde la Plaza Mayor, en el arco principal debajo del Ayuntamiento que sale a la calle Zamora, comenzamos a ver unas vieiras metálicas en el suelo que nos conducen hasta la carretera de Zamora, dejando a nuestra derecha la vetusta plaza de toros.

Poco antes de Aldeaseca de Armuña, el camino sale del asfalto y llegamos por un camino a este pueblo, donde hacemos la primera parada junto a la Iglesia Parroquial, llevamos hora y media andando y se agradece tomar un trago de agua.

Como el nombre de la población indica, comenzamos a transitar por una zona bastante seca, donde los cultivos de secano dan un color dorado a la extensión que tenemos ante nuestra vista, interrumpido de vez en cuando por alguna plantación de girasoles.



Mientras estamos sentados, pasa un señor que va a dar su paseo matutino y se para un poco con nosotros:

- ¿ Que, pa Santiago?.
- Eso es al menos lo que intentamos, le contestamos Carlos y yo al unísono.
- Pues tienen lo menos pa 15 días, nos contesta.

La verdad es que lo ha clavado, no se si algún otro peregrino le ha comentado las etapas que hay hasta la ciudad del santo, pero son justo los días que pensamos que nos quedan para terminar.

Seguimos las señales, pero de repente en una zona en la que están colocando unas grandes tuberías de conducción de agua, las perdemos, el camino sigue al oeste, pero el pueblo al que nos dirigimos Castellanos de Villiqueira esta al norte, por lo que decidimos no aventurarnos y campo a través por medio de algunas tierras volvemos a la carretera, ya que esta pasa por esta población y hacemos el segundo tramo por el asfalto.

Castellanos de Villiqueira tiene su origen en la repoblación que Raimundo de Borgoña hizo en el siglo XII y conserva una Iglesia dedicada a San Juan Bautista del siglo XVI con una fachada gótica que se atribuye a Rodrigo Gil de Ontañón.

Bal' latta

Continuamos el camino hasta Calzada de Valdunciel que conserva una fuente romana abovedada, varios miliarios y un monumento funerario romano con una estela de granito y una figura femenina yacente, visitamos la Iglesia Parroquial de Santa Elena del siglo XVI, con algunos restos románicos del siglo XII y barrocos.



Paramos nuevamente a tomar un café, ya que hasta el Cubo del Vino que es el final de nuestra etapa de hoy, no tenemos ninguna población, comemos unos pinchos de tortilla y reponemos las botellas de agua para afrontar los últimos veinte kilómetros, el dueño del bar es una persona muy amable que nos

proporciona agua fresca y me comenta que esta mañana ha ido a Salamanca y nos ha visto por el camino.

Antes de llegar a la cárcel de Topas, giramos a la derecha por un camino que va entre la carretera y la vía del tren y en una gran encina que da buena sombra y tiene grandes piedras alrededor, nos sentamos un buen rato mientras estamos descansando pasan los tres que han salido hoy de Salamanca, Carlos retoma el camino y no nos volvemos a ver hasta el Cubo del Vino, donde llego al albergue y de las cinco camas que hay, tres están ocupadas por un señor y un chico y una chica jóvenes, son de Salamanca y comenzaron el camino ayer, reservo las dos literas que quedan libres y cuando llegan los tres que venían haciendo la etapa, les explico la situación y les comento que hay otro albergue municipal en las escuelas.



Carlos se va a uno de los bares a comer, yo lo único que deseo es descansar, por lo que después de darme una ducha, donde dejo gran parte de la fatiga acumulada en el camino y lavar la ropa, me tumbo en la cama a dormir un buen rato.

Cuando me despierto veo que Carlos no esta en el albergue, le llamo por teléfono y me dice que esta en un parque que hay a unos metros, que tiene

Bal' latta

una fuente y mesas en una zona verde, por lo que me acerco y decidimos que es un buen sitio para hacer una merienda cena.

El albergue se encuentra a la entrada de la Iglesia Parroquial, donde el cura, D. Tomas, un personaje de esta ruta ha habilitado un cuarto que antiguamente era utilizado por personas que venían a trabajar a esta población, me acerco hasta su casa para sellar la credencial y me comentan que D. Tomás esta de vacaciones o de ejercicios espirituales, no me lo supieron decir bien, por lo que me quedo con las ganas de conocerle.

Voy a la casa de al lado, donde se encuentra la señora que D. Tomas ha dejado al cargo del albergue y me lleva a la casa del cura donde busca el sello y lo estampa en las dos credenciales y antes de terminar de hacerlo me dice que cada uno son tres euros, o sea la voluntad ya cuantificada, me comenta la buena señora que en frente de donde estamos, hay otra estancia



con otras cinco camas, por lo que busco a los tres peregrinos que han llegado después que nosotros y les comento que tienen más sitio en el albergue, pero me dicen que ya están acomodados y que no desean cambiar de sitio.

Me acerco a la tienda del pueblo donde compro abundante comida (embutido, refrescos, pan, yogures y un melón) y me voy hasta el parque en el que se encuentra Carlos, donde nos damos un gran banquete, sobre todo yo, que no he comido nada y comienzo a notar un agujero en el estomago.

En el albergue cambiamos todas nuestras cosas a la otra habitación, ya que tiene camas bajas y además de estar solos por la mañana no molestamos a nadie, se agradece no tener que subir a la litera superior.

Converso durante un rato con los otros peregrinos, el señor es un profesor de historia en un colegio de Salamanca y propuso a los alumnos hacer el Camino de Santiago y se apuntaron varios, ahora esta con una alumna y su sobrino y a lo largo del camino se irán incorporando el resto de alumnos que no se atrevían a hacerlo desde Salamanca, la mayoría lo harán en Galicia.

Bal' latta

A la puerta del albergue hay una placa de piedra tallada, colocada por la fundación Ramos Castro, van a ser habituales en este tramo del camino, ya que en la provincia de Zamora, en la mayoría de los pueblos vamos a ver estas placas que indican el nombre del pueblo y alguna reseña de carácter histórico de cada población, en esta del Cubo del Vino pone lo siguiente:

*En estos lugares, en que la gente se afana día a día,
Hubo una ciudad vacea. Paso el Cartaginés Aníbal
Con sus elefantes en el 220 A.C., se ubico en la mansio
Romana de Sanabria y otros vaivenes de la historia
Dejaron huella y trajeron gentes.
Que también tú, caminante
Cualquiera que sean los pasos de tu vida,
Te afanes en los valores humanos de cada día.*



Sigo llamando a Gerardo, pero el teléfono continua apagado, a ultima hora del día recibo una llamada a través de su móvil, pero es de su hija que ha visto las llamadas que hay perdidas y pensaba que eran de otra persona, me comenta que Gerardo no esta, por lo que tendremos que dejar la merienda en la bodega para otra ocasión.



XXVI – La perla del Duero

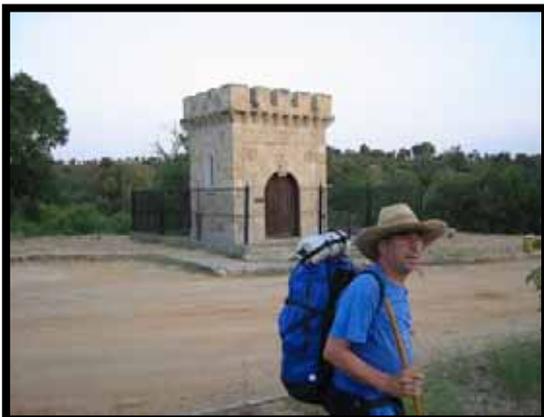
El Camino hasta Zamora, nos ofrece dos alternativas, la primera es seguir el trazado del camino, más ameno y mejor para los pies, pero con un importante handicap, solo pasamos por una población, Villanueva de Campean y desde aquí quedan 20 kilómetros a Zamora que se pueden hacer eternos, la segunda opción es ir por la carretera con el inconveniente de tener que pisar asfalto toda la etapa, pero con la ventaja de tener tres pueblos antes de Zamora y dos de ellos, Peleas y Morales, me gustaría verlos, ya que tienen cosas de interés, por lo que optamos por esta última opción.

El aire que se respira a estas horas de la mañana es limpio y puro, pero de vez en cuando pasa a nuestro lado algún camión cargado de cerdos, que nos hace contener el aliento durante un buen rato por el hedor que desprende.

Vamos por una zona donde el paisaje está inundado de cultivos de cereal y de vez en cuando pequeños bosques de álamos y encinas rompen la monotonía del liso horizonte, donde los rayos del sol comienzan a despuntar.



Carlos lleva unos días preocupado con algún problema que tiene de personal en la cafetería y me dice que si a lo largo del día no se soluciona, mañana si viene Ángel Ríos, deja el camino y se va con él, es una pena ya que es el tercer camino que empezamos juntos y me gustaría terminarlo como los dos anteriores, dándonos un abrazo en la plaza del Obradoiro, pero como dice el refrán, “la obligación es antes que la devoción”, no le digo nada ya que me imagino lo difícil que será para él tomar esta decisión, no obstante cuando recibo una llamada de mi



Bal' latta

hermano se lo comunico para ver si el puede solucionarlo sin que Carlos se entere.

Antes de llegar a Peleas de Arriba, vemos un torreón con una imagen de Fernando III, que indica el lugar donde estaba emplazado el Monasterio de Valparaíso en el que nació el rey castellano.

Al llegar al pueblo, vemos en lo alto la Iglesia Parroquial y hacia ella nos dirigimos, pero una vez que entramos en sus calles, la referencia de la torre de la Iglesia desaparece y seguimos ascendiendo, pero debemos preguntar cual es el camino para llegar a ella, ya que desde que hemos entrado en el pueblo, hemos dejado de verla, lo cual resulta un poco raro y diferente a la mayoría de pueblos castellanos, en los que la Iglesia ocupa el lugar central de la población a cuyo alrededor se han ido construyendo las casas, en este caso es al revés, ya que la Iglesia esta en un extremo del pueblo.



La Iglesia es un templo sobrio y bonito, con el pórtico cerrado por una gran verja forjada por un herrero y no podemos acceder a su interior para ver una imagen de Fernando III el Santo.

A poca distancia se encuentra Corrales, unos metros antes de llegar a las primeras casas del pueblo, junto al cementerio se encuentra la Ermita de las Angustias del siglo XVIII y me llama la atención una señora que camina con gran elegancia, vestida completamente de negro, con una pequeña tijera de podar en la mano y me imagino que viene de adecentar la tumba de algún familiar.

Paramos en un bar junto a la carretera a desayunar y después nos adentramos en el interior del pueblo para ver la Iglesia Parroquial de Maria Magdalena, del siglo XVI, con tres naves cubiertas de bóvedas góticas.

El siguiente tramo hasta Morales del Vino se hace más largo, pero a mitad del trayecto comenzamos a divisar a lo lejos algunos edificios de Zamora,

Bal' latta

ya que la llanura casi no nos deja ver el horizonte, ya se decía en tiempos remotos, “ancha es Castilla” y las distancias resultan a veces engañosas.



Llego a Morales del Vino bastante cansado y con los pies doloridos, por lo que en unos peldaños del acceso a una casa me siento un rato mientras llega Carlos y continuamos juntos hasta el centro del pueblo.

Al llegar a la Iglesia parroquial, del siglo XVI, con una portada renacentista y tres naves en su interior, con un retablo interesante, no veo el famoso Cristo, por lo que le pregunto a unos señores y me dicen que se encuentra en una ermita dos kilómetros mas adelante.

Como casi no hemos descansado, a la salida del pueblo me siento en un altillo junto a la báscula municipal y se nos acerca un señor,

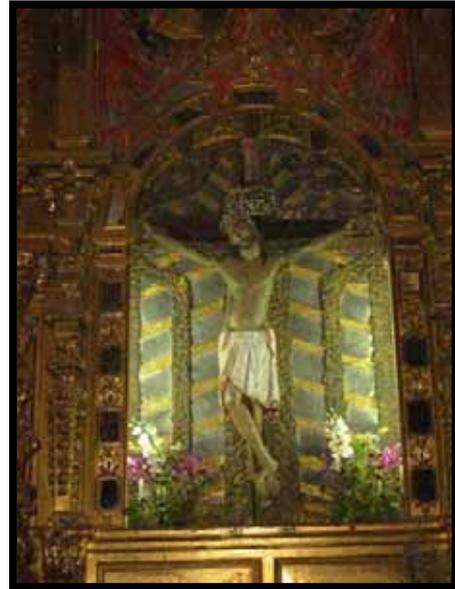
- ¿Quién les ha dado permiso para sentarse ahí?, me espeta a modo de saludo.
- Pues el cansancio que traemos, le contesto.
- Es que este es mi sitio y ahí tengo el periódico, me dice señalando una revista.
- Pues nada, si es suyo se lo dejo.
- ¡¡Quia!!, que era broma, ¿ de donde venís?.
- Pues de Sevilla, le digo poniendo énfasis al pronunciar el lugar de nuestra salida.
- Pues yo he estado en esa zona, Córdoba, Sevilla,.....pero en tren.

El buen hombre que tiene bastantes ganas de conversación me comenta la importancia que tenía la vid en este pueblo, por eso se llama del vino, pero este cultivo ha ido desapareciendo y en la actualidad las tierras que hay junto al pueblo se están vendiendo para hacer construcciones de viviendas unifamiliares, siendo el pueblo que más ha crecido en la provincia, en parte porque muchas personas que viven o trabajan en Zamora, están construyendo su vivienda en esta población por la cercanía de la ciudad.

Nos despedimos de este buen hombre y mejor conversador, ya que apenas nos queda poco más de una hora para llegar a Zamora y espero ver a mi primo Donelis antes de las dos que deben cerrar el museo donde trabaja como restaurador.

Bal' latta

Llegamos a la ermita de estilo barroco que alberga la talla de madera con el famoso Cristo de Morales, se trata de una imagen de estilo gótico, con la imagen de Jesús en la cruz, algo diferente a las tallas que vemos en la mayoría de las iglesias.



Zamora lo tenemos a un paso, la visión de la Catedral con su cúpula bizantina alzada sobre la atalaya, encima de la muralla es una imagen única que hace de esta pequeña ciudad castellana una joya sobre todo por las construcciones románicas que conserva.

Accedemos por el barrio de San Frontis y cruzamos el río Duero por el puente medieval del siglo XII, tiene 16 arcos que soportan el tránsito diario de cientos de vehículos, que debido a su estrechez un semáforo colocado en sus extremos regula el tráfico para que los vehículos pasen en un solo sentido y al cabo de unos minutos en el contrario.

Sacamos unas fotos en el puente desde donde se contempla en todo su esplendor la muralla y la catedral, alguna de las cuales las enviamos a



través del móvil para que las vean en Algorta y accedemos a la otra orilla del río, a unos metros del Museo Provincial de Zamora, en la Plaza Cordón, donde me dirijo ya que casi son las dos y pregunto por Donelis, que esta junto a los recepcionistas a punto de marcharse y se sorprende al verme, ya que no me esperaba.

Vamos a un bar que hay al lado del museo y tomamos unas cervezas y le dejo los libros que me ha dado el padre Blas para que se los lleve a su padre y que luego se los entregue a mi hermano, le pregunto donde podemos dejar las mochilas para ver con tranquilidad Zamora y me dice que puedo dejarlas en su estudio que esta a unos 200 metros o en el bar que nos encontramos, ya que los dueños son amigos suyos, optamos por dejarlas en el bar y quedamos en vernos a ultima hora de la tarde en su estudio para ver los trabajos que esta haciendo.

Bal' latta

Lo primero que hacemos es acercarnos al centro a recorrer alguno de los bares donde ponen unos buenos pinchos y tapas (bar lobo, bar de los callos...), después de llenar el estomago y recuperar fuerzas con esta primera visita gastronómica nos disponemos a realizar la visita cultural.

En Zamora la historia rezuma en cada rincón, su origen es prerrománico, siendo la mansio “Ocelo Duri” en la época de dominación romana, las ocho cintas rojas que aparecen en su bandera representan las ocho derrotas que Viriato infligió a los romanos, siendo vendido por alguno de sus soldados que cuando fueron a cobrar la



recompensa ofrecida, recibieron como premio la celebre frase “Roma no paga a traidores”. Los árabes la denominaron “Azemur” o “Medina Zamorati”, hasta que en el año 748 Alfonso I el Magno la conquista dándole la denominación de “Zamoram” y levantando a su alrededor el primer recinto amurallado. Alfonso III repuebla la ciudad y sobre la roca levanta la definitiva muralla, Fernando I tras la batalla de Calatañazor la incorpora definitivamente a su reino, la denomina “Zamora la bien cercada” y la cede a su hija Doña Urraca que fue quien calzo las espuelas de caballero al Cid Campeador. En el año 1.072, Sancho II disputa la

posesión de Zamora a su hermana y cerca con sus tropas la ciudad que sufrió un asedio de siete meses, de donde viene el dicho “no se gano Zamora en una hora”.



Durante el cerco, Bellido Dolfos trata de mostrar al rey Sancho un lugar por el que puede acceder a la ciudad y mientras el rey esta distraído le apuñala a traición,

siendo perseguido por el Cid Campeador que contempla la escena, pero antes de darle alcance, el traidor entra a la ciudad por un portillo denominado de la traición.

Bal' latta

Los templos de origen románico son numerosos, casi en cada plaza podemos encontrar alguno, se conservan mas de veinte iglesias construidas inicialmente en este estilo, de las que podemos destacar:

- La Catedral del siglo XII, con un cimborio de inspiración bizantina, la puerta del obispo es la única que se conserva de su construcción original, posteriormente, en el siglo XIII se construyó una torre de planta cuadrada que sobresale en el conjunto.
- La Iglesia de Santiago de los Caballeros, donde se cuenta que velo sus armas el Cid Campeador antes de ser armado caballero.
- La Iglesia de San Juan de Puerto Nuevo del siglo XII, donde destaca la fachada con su portada de medio punto.
- La Iglesia de San Claudio de Olivares del siglo XII, donde destacan sus capiteles.
- La Iglesia de San Isidoro de principios del siglo XII, mandada construir por Doña Sancha.
- La Iglesia de San Pedro y San Ildefonso, iniciada en el siglo XII y reconstruida en el siglo XV.
- La Iglesia de Santa Maria Magdalena, del siglo XII, donde destaca la portada que da al sur, bellamente labrada.
- La Iglesia de san Cipriano, con tres ábsides rectangulares en la cabecera.
- La Iglesia de Santa Maria la Nueva del siglo XI, victima del incendio del “motín de la trucha”, que en 1.158 enfrento a nobles y plebeyos.
- Iglesia de Santiago del Burgo, se encuentra cerca de la Catedral y conserva el interior y el exterior originales.
- Iglesia de santa Maria de la Horta del siglo XII, donde se combinan elementos románicos y góticos.

Entre los edificios civiles, podemos citar la llamada Casa del Cid, del siglo XI, construcción en estilo románico, junto a ella se abre en la muralla la Puerta de Olivares desde donde tenemos una panorámica impresionante del río Duero, la Puerta de Doña Urraca o de Zambranos erigida en el siglo XII que era uno de los accesos a la ciudad, con dos grandes cubos de piedra en los extremos y el Palacio de los Momos, del siglo XVI con una fachada labrada en gótico tardío.



Bal' latta

Son muchas las cosas que hay que ver en Zamora y en una sola tarde resulta imposible hacerlo, además hace mucho calor, por lo que vamos camino de la Catedral y en los jardines que hay entre esta y el castillo que data de la época de Fernando I, tiene unos muros con un espesor de tres metros, donde los sauces llorones proyectan una gran sombra sobre un manto verde de hierba, aprovechamos para descansar un buen rato y de paso dormir una pequeña siesta.

Continuamos viendo algunas iglesias después de haber descansado y aprovechando el frescor que hace en su interior, hacia las siete, nos



acercamos hasta el bar donde hemos dejado las mochilas y nuevamente con la carga a la espalda, nos acercamos hasta el estudio de Donelis, quien nos muestra algunas tallas de madera que esta restaurando (un San Roque peregrino y un Cristo crucificado) y algunas pinturas, también nos enseña algunos cuadros que ha pintado para hacer una exposición y

tras pasar un rato en su estudio, nos acercamos a tomar una cerveza y hablar un rato con el.

El albergue juvenil de Zamora esta completo, por lo que nos acercamos hasta Roales donde el Ayuntamiento tiene habilitado un lugar sin camas para los peregrinos, esta población se encuentra muy próxima a la capital y no tiene nada destacable.



XXVII – Adiós a la N-630

Según varias guías del camino, la etapa de esta jornada nos lleva hasta la Granja de Moreruela, desde donde giramos al oeste para ir a Faramontanos de Tabara y en la etapa siguiente llegamos a Tabara, como el Monasterio de Moreruela, ya lo conocemos y le hemos prometido a Ángel Ríos que pasamos por su pueblo, Pozuelo de Tabara, hacemos la etapa de hoy hasta Tabara.

Las rectas hasta Montamarta se hacen muy monótonas, sin una sombra y a ambos lados del camino solo vemos campos de cereal, algunos ya segados y otros a punto de ser cosechados.

En esta población, a la salida del pueblo, destaca la ermita de la Virgen del castillo del siglo XVI, con un bello retablo renacentista, situada encima de una peña, en el centro del pueblo, esta la Iglesia de San Miguel del siglo XVI de estilo renacentista y en las afueras del pueblo, se conservan los restos del Castillo de Castrotorafe, con una muralla de 200 metros, es del siglo XV y solo conserva algunos muros y la torre.

Pasado Montamarta, las señales de tráfico en la carretera, nos avisan de una nueva carretera la N-631 que va a Ourense, por lo que vamos a dejar la N-630 que cogimos por primera vez en Sevilla y ha sido nuestra referencia durante todo el camino, ya que más o menos alejados de ella, siempre hemos caminado a su lado y ahora la tenemos que dejar.



El paisaje árido y seco, de repente se vuelve más verde, nos estamos acercando al embalse del Esla y la abundancia de agua, hace que la vegetación sea exuberante, da la sensación de una isla en medio del mar, a pesar de que la sequía ha mermado



Bal' latta

considerablemente el volumen de agua que habitualmente tiene el embalse.

Cruzamos la masa de agua por el Puente de la Estrella y en el otro extremo se encuentra el restaurante “La Encomienda”, que es de unos buenos amigos de Donelis, creemos que puede ser un buen sitio para desayunar, ya que tiene mucho césped alrededor y bancos desde donde podemos contemplar el embalse, pero como aun es muy pronto, se encuentra



cerrado, por lo que no vamos a poder tomar nada hasta el próximo pueblo, que se encuentra a unos 15 kilómetros.

La carretera es muy mala, Ángel Ríos me había comentado que paralelo a la carretera había caminos de concentración por los que podíamos caminar, pero no hemos visto ninguno y debemos caminar por el arcén de la carretera que apenas tiene unos centímetros con el agravante que vamos constantemente sobre la línea blanca que tiene unas marcas para advertir a los conductores, con el ruido característico que emiten cuando la rueda de un coche va sobre ellas, al final después de caminar mucho rato sobre ellas nos hace bastante daño en los pies.

En los campos de cereal que hay a ambos lados de la carretera, de vez en cuando encontramos alguna frondosa encina, bajo la que descansamos un rato aprovechando la sombra.

A unos ocho kilómetros de Pozuelo de Tabara, encontramos una casa y vemos a un señor que esta regando una huerta y le pedimos que nos deje llenar las botellas de agua, tiene una manguera junto a la casa donde deja que corra un poco el agua ya que la que contiene la manguera ha estado al sol y sale caliente, bebemos una botella cada uno y reponemos las botellas para afrontar los kilómetros que nos quedan hasta Pozuelo.

En el cruce de la carretera que sale a Moreruela de Tera, nos detenemos bajo unos árboles a descansar un buen rato y recibimos la llamada de Ángel Ríos, que nos dice que cuando lleguemos a su pueblo vayamos al bar de su primo y desde allí le llamemos por teléfono.

Bal' latta

Llegamos a Pozuelo bastante exhaustos y directamente me meto en el primer bar que encuentro, sacamos unas latas frías de la maquina de refrescos y Carlos pide un bocadillo, yo lo único que tengo es sed, por lo que además de los refrescos saco una botella de agua y una vez que hemos recuperado las fuerzas, volvemos a llamar a Ángel quien nos dice que le pasemos el teléfono a su primo Enrique y habla con el.

Nos acercamos a la Iglesia Parroquial, donde lo mas llamativo es su espadaña y un retablo barroco que tiene en su interior, sacamos unas fotos



con algunos familiares de Ángel y se las enviamos por el móvil al Zodiakos, Enrique insiste que nos quedemos a comer o que volvamos a la noche a cenar, le explicamos que lo que deseamos es llegar al albergue y al final, para no ser desagradecidos, quedamos que a la noche nos va a

recoger con el coche y venimos a cenar a su restaurante, se ofrece para acercarnos hasta Tabara, pero le explicamos que el peregrino quiere terminar andando cada etapa y parece que lo entiende y no insiste más.

El calor comienza a apretar y nos va aplanando poco a poco, es la peor hora del día para caminar, ya que la ansiedad por terminar, el calor y los kilómetros que llevamos, hace muy difícil la parte final de cada etapa, unos tres kilómetros antes de Tabara, paramos a descansar en una cuneta y según estamos tumbados, vemos que se levanta una airecillo fresco que nos anima a levantarnos y afrontar esta ultima parte del camino.

Llegamos a Tabara y debemos caminar bastante ya que el pueblo es alargado y el albergue se encuentra a las afueras, siguiendo un camino a la izquierda de la plaza del pueblo y al ser de nueva construcción hay gente a la que preguntamos por su ubicación y no saben donde se encuentra, al final damos con el y es un lugar agradable en una zona apartada y solitaria junto a un pilón que hace las veces de lavadero.

Bal' latta

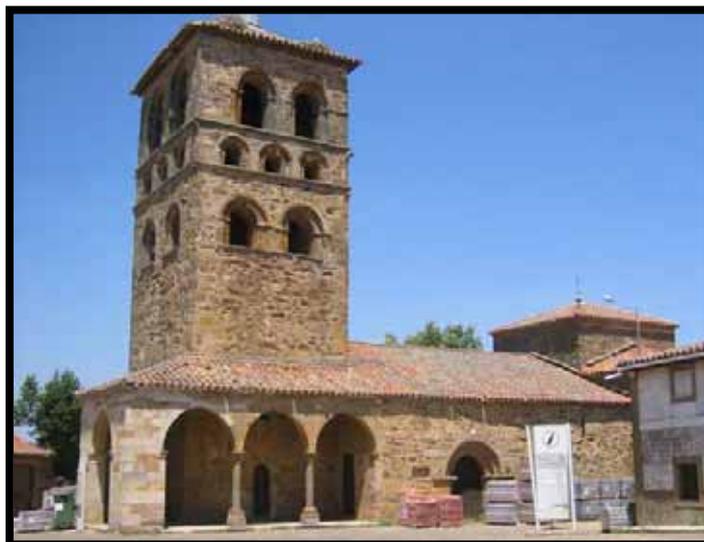
Nos encontramos a una “multitud” de peregrinos en el albergue, nada menos que seis personas, algo que no había ocurrido desde Sevilla:

- 2 Americanos de California, de los cuales ya teníamos alguna referencia ya que en etapas anteriores nos han hablado de ellos en algunos albergues.
- 1 Valenciano que ha salido en bicicleta desde Valencia y nos comenta que es la primera etapa en la que se encuentra con peregrinos.
- Una pareja de Salamanca, que es el segundo día que duermen en el albergue, ya que la chica esta con unas ampollas importantes y tiene muchas dificultades para caminar, al final la recomiendo que tal y como tiene los pies, deje el camino para otra ocasión y lo prepare con antelación haciendo caminatas diarias, por la noche, con gran pena me dicen que siguen mi consejo y abandonan.
- Una chica Italiana que va haciendo el camino de regreso, ha llegado a Santiago y vuelve sobre sus pasos.

Afortunadamente el albergue es nuevo y muy amplio y no tenemos problemas para encontrar acomodo, después de una ducha, voy al lavadero que me recuerda tiempos pasados donde las mujeres lavaban en estos pilones típicos de muchos pueblos de Castilla y hago la colada de dos días y además aprovecho para lavar los pantalones que ya están bastante sucios.

Después de una agradable siesta, compartimos un rato con el resto de los peregrinos que se encontraban durmiendo o descansando en las literas cuando hemos llegado.

Regresamos al centro del pueblo que cuenta con una gran plaza, en medio de la cual hay una estatua en homenaje al poeta León Felipe, natural de



este lugar y en un extremo se encuentra la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, conocida como “el Convento”, construida en el año 1.559 que conserva una cripta con arcos románicos.

Bal' latta

La joya de este pueblo es el antiguo monasterio de San Salvador, de estilo visigótico, fue fundado por el abad San Froilan en el siglo IX por orden de Alfonso III, Magio y Emeterio fueron los artífices del “Beato de Tabara” en el año 970, el monasterio llegó a albergar a 600 monjes y se copiaron numerosos manuscritos según consta en alguno de los grabados que se conservan.

Tras la desamortización de Mendizabal, estuvo abandonado, llegando a ser un granero donde se almacenaba grano y pienso para el ganado, actualmente se conserva la Iglesia dedicada a Santa Maria, con una torre cuadrada levantada en el siglo XII y se ha restaurado recientemente, exponiéndose los capiteles y algunas tallas originales que se han descubierto durante la restauración.

A las ocho y media nos viene a recoger Enrique y nos acerca hasta Pozuelo de Tabara, donde nos está esperando la madre de Ángel y algunos familiares que nos van presentando.

M^a Luz, es la mujer de Enrique y quien se encarga de la cocina en el Restaurante Vivanco y nos ha preparado una merienda de verdadero lujo, todo lo que ha preparado estaba muy bueno, pero entre los platos que hemos degustado destacaría:

- Unos calamares con una salsa exquisita.
- Un puré de verdura que te traslada a la niñez cuando el sabor de la verdura recogía todos los aromas y sabores de la huerta.
- Un bacalao, que M^a Luz me aseguraba que lo ponían en el menú del día y no lo podía creer.
- Un arroz con leche, del que la receta tiene que ser única ya que con esa cremosidad pocas veces lo he tomado.



En definitiva un 10 para la cena que nos ha preparado M^a Luz, en un comedor muy acogedor, un lugar donde merece la pena que el peregrino haga un alto y aunque debe afrontar aun seis kilómetros para terminar la etapa que se hacen muy pesados con el estomago lleno, pero merece la pena.

Después de la cena, tomamos unas copas de aguardiente y nos explicaron la fiesta mas típica de este pueblo, no solo nos la explicaron, sino que nos enseñaron los trajes que guarda

Bal' latta

M^a Luz y nos hicieron el honor de poder ponerlos, algo que solo esta permitido para los nacidos en el pueblo, la fiesta se denomina “El Tafarron”.

Se trata de una fiesta pagana de origen desconocido, aunque se supone que tiene más de un siglo y dejo de celebrarse durante la guerra civil por la ausencia de jóvenes.

Los personajes que intervienen son los siguientes:

- El Tafarron, que es el personaje principal representa al diablo, vestido con un traje de pajas machacadas, elaborado en Galicia o Portugal, lleva una careta de lata pintada de negro con coloretes rojos y unas orejas de liebre y por bigotes los pelos del rabo de una burra negra, porta un cazo de bronce que tiene grabado el nombre de todos los personajes de esta fiesta y lleva una pelota hecha mano, rellena de sal gorda o arroz, sujeta a un palo decorado con cintas de colores, en un cinto lleva ocho cencerras y un cencerro.
- La Madama, es el acompañante del Tafarron, con una casaca de colores en forma de flores, atada con lazos de colores. Un sombrero de paja forrado con la misma tela, un velo para cubrirse la cara y unas castañuelas atadas con lazos de colores.
- Los Alcaldes, son dos el mayor y el menor, llevan capas negras y sombreros de fieltro negro.
- Los Mayordomos, son los cuatro que van a ser los personajes del año próximo y su vestimenta es igual que la de los alcaldes.
- Entrantes, visten de calle sin ningún traje especial.

El ocho de Diciembre los padres de los Tafarrones hacen una chocolatada para el pueblo mientras los mayordomos anuncian con las cencerras la hora de la chocolatada.

El 25 de Diciembre a las ocho de la tarde hay vigiliass que la gente canta en latín, los Tafarrones se cambian los vestidos y hacen unas venias mientras acompañan al alcalde del pueblo a su casa.



Bal' latta

El 26 de Diciembre a las siete de la mañana, los Tafarrones y los Alcaldes despiertan a todos los vecinos del pueblo casa por casa para darles los buenos días y felicitarles las fiestas, después acuden a misa y sacan al Santo en procesión haciendo los Tafarrones numerosas venias al son de la dulzaina y el tamboril y regresan a la iglesia donde se canta (Gloria a San Esteban), mientras los hombre se dirigen al altar donde se encuentra el Tafarron con una cesta para recoger las aportaciones que le van haciendo voluntariamente, mientras la Madama ofrece un niño, el cazo y la pelota.

Después de la salida de misa los Tafarrones corren tras la gente (generalmente los jóvenes), que no han ofrecido nada en la iglesia pidiéndoles dinero.

El día 27 de Diciembre se celebra otra misa y se saca en procesión al santo, los Tafarrones siguen corriendo a la gente que no lo han hecho el día anterior y en el frontón se hacen las suertes para ver quien hace cada personaje el año próximo, se ponen unas papeletas en el sombrero de la Madama y van sacando la suerte de su personaje por orden de edad, los entrantes ofrecen bebidas a toda la gente y el Alcalde ofrece una torta de coscarones.

Esta fiesta, también se hace en los pueblos zamoranos de Sanzoles y Montamarta, aunque el nombre que tienen en estas dos poblaciones es el de “Zangarron” y la esencia de la fiesta viene a ser algo parecida.

Tras sacarnos unas fotos con los trajes de esta fiesta típica, con Enrique y Hermogenes, tomamos unas copas más en el restaurante y a pesar de lo agradable que esta siendo la velada, decidimos volver al albergue ya que mañana tenemos que madrugar y seguir nuestro camino.



En la puerta del albergue, me encuentro a la pareja de Salamanca y el chaval esta tratando de animar a su novia que se encuentra muy triste por tener que dejar el camino, ya que tenia mucha ilusión, yo la animo diciéndole que el camino siempre va a estar esperándola y es mejor que se quede con las ganas de volver a hacerlo antes que tener que dejarlo por un problema más grave, con alguna lagrima en los ojos, me da las gracias por las palabras de animo que le doy y nos despedimos de ellos antes de meternos en la litera a descansar.

Bal' latta

León Felipe, reflejó en alguno de sus versos a los peregrinos que seguramente algún día siendo niño vio pasar por su pueblo camino de Santiago, como en el siguiente poema.

*Ser en la vida romero,
romero sólo que cruza siempre por caminos nuevos.
Ser en la vida romero,
sin mas oficio, sin otro nombre y sin pueblo.
Ser en la vida romero, romero...., sólo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.
Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos
para que nunca recemos como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo digamos los versos.
La mano ociosa es quien tiene mas fino el tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo como cavaba una fosa
y cantaba al mismo tiempo un sepulturero.
No sabiendo los oficios los haremos con respeto.
Para enterrar a los muertos como debemos
Cualquiera sirve, cualquiera....menos un sepulturero.
Un día todos sabemos hacer justicia.
Tan bien como el rey hebreo la hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.
Pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.
Sensibles a todo viento y bajo todos los cielos, poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos y todos los huertos nuestros.*

León Felipe



XXVIII – Se oye el silencio

Tras los excesos de ayer; abundante cena, unas copas y lo tarde que regresamos al albergue, hemos decidido levantarnos una hora más tarde, ya que los excesos se acaban pagando si no recuperamos bien y como tenemos una etapa corta y sobre el papel muy cómoda, nos permitimos el lujo de salir algo más tarde.

En la cocina del albergue, le vendo los dedos de los pies a Carlos, ya que las ampollas se van incrementando y a pesar que me sigue diciendo que no le duelen, no las veo muy bien y las gasas por lo menos le evitan el contacto con el sudor del calcetín y la zapatilla, una vez que hemos realizado las curas, vamos a la plaza del pueblo, donde vemos un bar abierto y entramos a desayunar.

El dueño del bar esta de mal humor, ya que acaba de tener una bronca importante con un vecino, supongo que se acercan las fiestas y esta preparando un chiringuito a la entrada del bar para cuando lleguen los turistas y uno de los vecinos ha ido a protestar, me imagino que le molestaran y no le dejaran dormir las tertulias y la música que piensa instalar.

Junto al antiguo monasterio, sale un camino de concentración, donde vemos las primeras flechas amarillas, el camino es ancho y sigue recto hasta un monte a unos cinco o seis kilómetros, en cuya cima hay unos grandes molinos de energía eólica, por lo que seguimos esta dirección, pero al cabo de una hora, antes de comenzar la subida al monte, me ha extrañado no ver ninguna flecha amarilla más, por lo que paro un momento y miro la guía del Camino Fonseca, donde no hace ninguna alusión al monte ni a los molinos, señalando un camino a nuestra izquierda que nos hemos debido pasar sin darnos cuenta, por lo que decidimos coger un camino que sale a la izquierda que nos deja en una carretera, pero seguimos sin ver ninguna referencia al Camino.



Paramos a un coche que circula por la carretera y le comentamos nuestra situación y nos dice que no sabe por donde pasa el camino, pero que en

Bal' latta

alguna ocasión ha visto a peregrinos por un sendero que hay aun más a nuestra izquierda, nos dice que preguntemos a un señor que esta labrando una tierra con un tractor y quizá el pueda indicarnos por donde debemos ir.

Cuando llegamos a la altura del señor que esta arando, Carlos se ofrece para bajar un pequeño desnivel de dos metros y acercarse hasta donde llega el tractor, con tan mala suerte que no se da cuenta de una raíz que hay en el suelo y se tropieza con ella, cayendo de bruces y dándose un golpe en la cara bastante fuerte que le hace sangrar de forma abundante por la nariz, el señor para el tractor y nos lleva hasta su coche donde tiene agua para lavarle la cara a Carlos y conseguimos cortar la hemorragia, pero por unos momentos con el dolor que tiene, piensa que se le ha roto la nariz.

El señor nos da todo tipo de detalles por donde va el camino y nos confirma que son varios los peregrinos que en este punto se equivocan, por lo que las señales no deben estar muy bien puestas, nos indica las desviaciones que debemos hacer y cuando retomamos el camino comenzamos a ver las señales, pero en alguna ocasión más vamos a tener dudas de que camino seguir, ya que es muy deficiente en esta zona la señalización del camino, las señales son bastante antiguas y algunas han desaparecido.

Cuando conseguimos reponernos, Carlos me hecha en cara haberle dejado bajar la pendiente en la que se ha tropezado, le digo que ya que se ofrecía a hacerlo, tampoco quería llevarle la contraria, al final reconoce que la culpa ha sido suya y afortunadamente la nariz esta bien y las molestias están desapareciendo.



Dejamos los campos de cultivo de cereal y vamos caminando por monte bajo, donde abundan las encinas, los robles y los álamos, la vegetación es muy abundante y a entrada de los pueblos, los cultivos de regadío y las densas choperas, van cambiando de forma drástica el árido paisaje que hemos dejado a nuestra espalda.

Después de unas horas caminando, vemos una gran charca que a pesar de la sequía que hay en esta zona, aun conserva un importante volumen de agua

Bal' latta

y paramos junto a ella a descansar y el silencio que nos rodeaba, es interrumpido por el croar de las ranas que se encuentran en la charca.

El camino presenta algún pequeño desnivel, pero es prácticamente llano y muy agradable, ya que la densa vegetación que tenemos a nuestro alrededor refresca el ambiente y nos permite de vez en cuando parar bajo alguna sombra, en un día que se presume va a ser muy caluroso.

En la unión de varias pistas forestales, en un pequeño alto hacemos una nueva parada y tumbados a la sombra de un árbol es tal el silencio que hay que parece escucharse, de vez en cuando es interrumpido por alguna ligera ráfaga de viento, pero la sensación de soledad y tranquilidad que experimentamos es difícilmente imaginable.

Cuando creemos tener a la vista nuestro primer punto de destino, el camino gira a la derecha donde vemos otro pueblo por el que debemos de pasar, Bercianos de Valverde, en el que aprovecharemos para hacer una parada amplia y descansar un buen rato, ya que hemos hecho una buena parte de la etapa.



Este pueblo, debe su nombre a la llegada de repobladores del Bierzo tras la Reconquista, de su Iglesia, destaca la pila bautismal de estilo gótico, tallada en arenisca.

Al no encontrar ninguna tienda y el bar del pueblo aun se encuentra cerrado, vemos a unos señores que están sentados a la entrada del corral de



su casa y les pedimos agua que nos dan en abundancia, primero para beber y después llenamos las botellas que se encuentran vacías, nos comentan que son de Bergara y están de vacaciones, son jubilados y los meses de verano vienen a pasarlos en el pueblo, conversamos un buen rato con ellos mientras descansamos.

Según salimos del pueblo, vemos a una furgoneta, que por un altavoz va anunciando la venta de melones y los dos tenemos la misma idea, comprar

Bal' latta

un melón y comerlo sentados a la sombra de un árbol, es uno de los desayunos más ricos que hemos hecho en el camino.

Cruzamos un denso bosque de encinas que nos lleva hasta la entrada de Santa Croya de Tera, nada más dejar el bosque, se ven las primeras casas del pueblo, donde las huertas de regadío son numerosas, aprovechando los canales que llevan agua del río Tera, veo a lo lejos a un peregrino al que no había visto antes, aprieto un poco el paso y me presento, él me dice que se llama Fabian y es Italiano, aunque habla perfectamente castellano, me comenta que viene haciendo el camino desde Valencia y que se va a parar en el albergue de Santa Croya, aunque en la plaza del pueblo se para en una tienda para comprar algo.

El albergue de Santa Croya de Tera, “Casa Anita”, es un verdadero lujo, donde Ana y Domingo junto a sus hijos atienden de maravilla a los peregrinos, es un edificio de tres plantas, la planta baja esta dedicada al albergue en dos grandes salas, luego dispone de una casa rural y la vivienda familiar, en el interior tienen un patio en el que hay un huerto y las instalaciones están muy cuidadas y limpias.

Nada más recibirte, lo primero que hacen Domingo y Ana es ofrecerte un vaso de vino o agua fresca, luego te indican donde están las literas y las duchas y antes de registrarte te hacen que te pongas cómodo y descansas, saben como tratar al peregrino que viene cansado.

En el albergue se encuentran ya los dos americanos con los que coincidimos en Tabara, David que habla muy bien castellano, ya que es



descendiente de mejicano y andaluza y Jonathan, aunque prefiere que le llamen Juanito, comemos juntos el menú que nos ha preparado Ana y una de sus hijas.

Después de un buen descanso, nos acercamos hasta Santa Marta de Tera que esta a unos 500 metros del

albergue, cruzando el río Tera y vamos hasta la Iglesia de Santa Marta de Tera, la construcción romanica más antigua de la provincia, es lo que queda

Bal' latta

de un antiguo monasterio comenzado a edificar a finales del siglo XI o principios del XII, presenta una planta de cruz latina con bonitos capiteles y el que representa a Santa Marta, en cada equinoccio recibe directamente los rayos del sol.

En la portada meridional se encuentra el cementerio y una estatua de Santiago peregrino del siglo XII, que es la estatua más antigua que se conoce dedicada a este santo.

Después de visitar la Iglesia de Santa Marta, la persona que esta al cargo de la misma, nos dice si queremos sellar la credencial, pero las he dejado en el albergue y el sello es muy bonito, ya que representa la Imagen de Santiago peregrino, por lo que voy hasta el albergue a buscarlas ya que es un sello importante para tener en las credenciales.



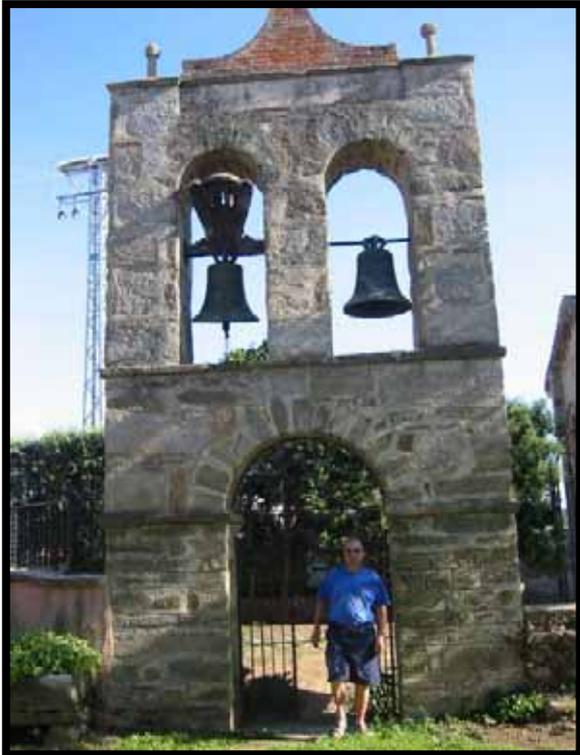
Por la tarde llegan al albergue tres peregrinos ciclistas, son hermanos y de Fuenterrabia, al decirle que somos de Getxo, me comentan que uno de ellos, el más mayor, nació en Las Arenas.

Le hago una nueva cura de los pies a Carlos y veo que las ampollas del dedo gordo del pie han ido debilitando la uña que se le empieza a mover de forma importante, parece que por la experiencia que tiene de otras ocasiones me dice que en pocos días va a perder la uña y para evitar que tenga infección le pongo una cantidad importante de betadine.

Estoy un buen rato hablando con Domingo, es una persona que se preocupa de que los peregrinos se sientan a gusto y disfruta contándoles cosas que han pasado en su albergue y escuchando lo que cada persona que llega a su casa le cuenta, le digo que en los foros de internet en los que suelo entrar, su albergue esta muy bien considerado, no solo por las instalaciones sino por el trato que nos da a quienes llegamos a ella y que junto a Blas y la señora Elena son las tres referencias más importantes de esta ruta, me dice que con el padre Blas tiene buena relación y amistad, ya que han hecho juntos algunos tramos del camino y a la señora Elena no la conoce, por lo

Bal' latta

que busco en la cámara de fotos algunas que hice en Carcaboso y se las muestro.



Me deja una guía del Camino Mozarabe, en la que algunos peregrinos han puesto observaciones de algunos lugares por los que tenemos que pasar así como las recomendaciones de los sitios en los que debemos entrar y los que debemos pasar de largo, las voy pasando a la guía que yo llevo, también me comenta que en la etapa siguiente, una vez que pasemos Olleros de Tera, el camino nos lleva por un tramo bastante complicado y me hace un pequeño croquis con el recorrido que debemos hacer para salir de Olleros de Tera y evitar este tramo malo y la vez ahorrar media hora de camino, ya que lo han marcado principalmente para ver el pueblo.

Me enseña todas las instalaciones del albergue y una sala nueva con quince literas que suele abrir en invierno, ya que dispone de chimenea y cuando hace frío o llueve, los pocos peregrinos que vienen están más a gusto en esta sala más pequeña, me invita a visitar su bodega, pero como no tengo muy bien el estómago, le digo que con la poca fuerza de voluntad que tengo, si voy a la bodega, voy a probar el vino y me va a sentar mal, por lo que con pena desisto de su invitación y se va con los tres de Fuenterrabia, no sin antes despedirnos agradeciendo todas las atenciones que ha tenido con nosotros.



XXIX – El verdor del Tera

A las cinco de la mañana, me he despertado helado de frío y he tenido que sacar el saco de dormir de la mochila y meterme dentro, hasta la fecha apenas lo he necesitado y cuando lo he extendido en la cama ha sido mas por motivos higiénicos que de temperatura, pero se ve que el clima va cambiando y la temperatura también.

Desayunamos en el albergue lo que Ana nos ha dejado preparado y comenzamos la etapa cruzando el río Tera por el puente que separa los dos pueblos, antes de entrar en Santa Marta de Tera, tomamos un camino a la izquierda que durante toda la etapa va a ser muy diferente a los que hemos hecho hasta ahora, la primera parte hasta el embalse de Nuestra Señora de

Aguavanzal, la hacemos por los dos márgenes del río Tera, en ocasiones vamos cruzando puentes que nos sitúan a uno u otro lado del río, donde el constante fluir del agua por los canales de conducción general y los pequeños canales que llevan el agua desde el principal a las huertas y los regatos que van desembocando en el río, hacen que estemos



rodeados de una densa vegetación donde abundan los chopos y los álamos que convierten a esta zona en un vergel, sin embargo la segunda parte una vez pasado el embalse, la aridez de las tierras secas y el monte bajo, ofrecen un contraste difícil de comprender en tan pocos kilómetros.

No obstante es una etapa muy bonita y hemos disfrutado del paisaje, con la majestuosidad de la sierra de la Carballeda siempre como fondo.

Después de casi tres horas de camino, en el primer descanso que hacemos para comer algo de fruta, le llamo a mi hermano para felicitarle ya que es su cumpleaños y no me doy cuenta que es sábado y aun esta durmiendo, pero a pesar de todo agradece la llamada.

Antes de llegar a Calzadilla de Tera, vemos junto al camino unos manzanos con la fruta aun verde y sin terminar de hacerse, pero hemos cogido unas manzanas cada uno para ir comiendo y a pesar del amargor que tienen el zumo que nos dejan en la boca es muy agradable.

Bal' latta

En Calzadilla de Tera, nos pasan los ciclistas guipuzcoanos, pero cada uno va por su lado para ver quien encuentra las flechas amarillas que indiquen



la salida y al final se pierden, a pesar de ser un pueblo pequeño, dan varias vueltas, hasta que supongo que al final acaban encontrándose, ya que no les volvemos a ver, nosotros, junto a la Iglesia abandonada dedicada a las santas Justa y Rufina, encontramos una gran morera donde con pausa vamos cogiendo las moras mas negras y gordas que abundan en el árbol, como están muy maduras, van soltando un juguillo rojo que nos dejan las manos como ensangrentadas y debemos frotarlas con moras verdes y lavarlas luego en una fuente.

Damos una vuelta por el centro del pueblo donde no encontramos a nadie y nos llama la atención alguna casa con una construcción original y en la ermita dedicada a la Virgen de la O, destaca una talla de la Virgen embarazada.

A la salida del pueblo accedemos a un camino que conduce a numerosas huertas de regadio, donde los aldeanos se afanan en las labores diarias y perdemos las referencias del camino, aunque el siguiente pueblo lo divisamos a lo lejos, algunos paisanos nos indican que vamos por mal camino, pero al final el que seguimos también nos conduce hasta Olleros de Tera.

Accedemos a esta población por un puente sobre un canal con un caudal y una corriente muy importante de agua y vemos una tienda de alimentación en la que paramos y compramos algunas cosas para desayunar, ya que llevamos mas de un tercio de la etapa y junto al santuario de Nuestra Señora de Aguavanzal paramos a ingerir el copioso desayuno.



En este pueblo es donde Domingo me ha advertido que tenga cuidado, ya que nos hacen dar un rodeo importante, por le que seguimos sus

Bal' latta

indicaciones donde las referencias que nos ha ido dando (un pozo en medio de la calle, unos postes telefónicos, un cobertizo de ovejas,...), no nos ofrecen ninguna duda y al final acertamos y comenzamos a ver las tranquilizadoras flechas amarillas.



A través de una pista de servicio para acceder al embalse, rodeados por numerosas encinas, llegamos al lago que ha formado la presa y cruzamos por su parte más alta, el camino hasta Villar de Farfon, lo hacemos bordeando las aguas del embalse, que en más de una ocasión me entra la tentación de desprenderme de la mochila y pegarme un buen baño, pero el agua fría me va arrugar la piel de los pies y aun nos

falta un importante trecho que recorrer y no quiero arriesgarme a que me puedan salir ampollas.

En Villar de Farfon, por no haber, no hay ni una triste fuente, por lo que pedimos a unos señores que están en una caravana si nos pueden socorrer con un poco de agua, y nos conducen hasta un corral donde hay un grifo con un agua no muy fresca pero bebible y a la sombra de la Iglesia de San Pedro, nos paramos un rato a consumir las ultimas provisiones que nos quedan y a descansar un rato.



Por una senda de bosque bajo, con mucho matorral y en algunas zonas tomillo, vamos avanzando cuando más aprieta el calor, el camino es bastante dificultoso, ya que con una maquina han querido allanar el camino y lo que han hecho es remover las piedras y quitar los árboles que había junto al camino y lo han estropeado, pero finalmente dejamos esta zona de monte y vemos las primeras casas de Rionegro del Puente.

Esta población, esta situada entre las sierras de la Culebra y la Cabrera y en ella se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda, con una iglesia de tres naves que tiene su origen en una capilla románica, pero presenta una mezcla de estilos, según cuenta la leyenda, un peregrino no podía cruzar las aguas negras del río debido a una gran crecida e invoca a la

Bal' latta

Virgen en su auxilio, esta aparece y extiende su capa para que el peregrino pueda pasar, cuando llega a la otra orilla, se aferra a una rama de carballo y dedica su vida a construir una ermita que con el tiempo se convierte en santuario.

Es un pueblo con tradición jacobea, ya que antiguamente tuvo un hospital de peregrinos que actualmente se esta reformando para construirlo en albergue, también conserva la Cofradía de los Falifos, la primera y mas antigua cofradía dedicada al camino y su Iglesia parroquial esta dedicada a Santiago.

Junto al Santuario se erige una gran estatua en homenaje a Diego de



Losada, fundador de la ciudad de Caracas, nacido en esta población en 1.511.

Son las dos y media, por lo que decidimos buscar algún sitio para comer y descansar un buen rato y aunque no hay ningún restaurante donde sirvan menús, en el bar de la plaza,

comemos unas raciones de anchoas en vinagre y bacalao y viendo el hambre que llevamos, los señores del bar nos preparan una buena ensalada y unos huevos fritos con unas espléndidas lonchas de jamón.

La señora del bar nos dice que como vamos a continuar el camino a las tres y media con el calor que hace, trata de solucionarnos la parte de la etapa que nos queda diciendo que su hijo tiene que ir a buscar a unas nietas que vienen a pasar el verano con ellas y que llegan a Mombuey y según va a recogerlas, nos acerca, le comentamos que nuestra intención es hacer el camino andando y que agradecemos su ofrecimiento pero no podemos aceptarlo, la buena mujer no comprende nuestras explicaciones, además se encuentra con ella un nieto de unos diez u once años que apoya lo que dice su abuela diciéndonos que si vamos en el coche, vamos a ver lo mismo que andando, ya que el camino va paralelo a la carretera.

Le digo que no se ve lo mismo y según hace el ademán de responderme, sigo mi exposición diciéndole que la sombra de un árbol, no se aprecia

Bal' latta

desde la carretera, tampoco desde el coche se oye el cantar de los pájaros y los saltamontes que se cruzan en el camino no se ven y mucho menos se percibe el olor del tomillo o del aire seco que a esas horas predomina en el ambiente, el pobre chaval se queda sin saber que decirme con la boca abierta, pero me imagino que estará pensando que estamos un poco zumbados.

Los kilómetros se van acumulando en las piernas, aunque las energías que hemos cogido con la comida nos hacen mantener un buen ritmo y a pesar de ser el final de la etapa, hacemos de un tirón seis kilómetros y paramos a descansar en las escaleras de una casa que hay junto a la carretera a tres kilómetros de Mombuey.

Reiniciamos el camino, viendo ya las casas que hay a las afueras de Mombuey y el último tramo lo hacemos bastante bien, llego al albergue que tiene cuatro camas y colchones para extender en el suelo y se encuentran acomodados los dos americanos y Fabio, el italiano, por lo que le dejo la cama a Carlos y yo cojo uno de los colchones, aunque cuando llega Carlos quiere que lo hagamos al revés, pero al final se impone mi opinión.



El albergue es una antigua casa de pueblo con una gran sala y un cuarto de baño y en la parte trasera tiene un pequeño patio en el que hay un tendedero para la ropa, se encuentra situado a unos metros de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, donde destaca la torre fortaleza de estilo templario, construida en el siglo XIII y reformada en el siglo XVII, en una de las caras de la torre, sobresale una cabeza de un buey, que se cree que el nombre de este pueblo, proviene de esta talla de piedra que hay en la roca.

Esta población tiene bastantes servicios, aunque debido al cansancio que llevamos, yo me he quedado tumbado en la cama y ha sido Carlos quien ha salido a sellar la credencial y a hacer algunas compras para la cena y el desayuno de mañana.



XXX – Saturación de pueblos

Acostumbrados a las etapas largas en las que entre el pueblo de salida y el de llegada no nos encontrábamos ninguna población o en el mejor de los casos uno o dos pueblos, hacer una etapa de 32 kilómetros, pasando por nada menos que 10 pueblos, se hace muy diferente y al menos es mas amena, ya que cada tres o cuatro kilómetros tienes un lugar de referencia o un sitio para descansar y generalmente en los pórticos de las iglesias, además de sombra, solemos tener un banco para sentarnos, lo que nos parece un lujo a estas alturas del camino.

Salimos de Mombuey y seguimos un camino entre bosques de robles y antes de darnos cuenta, estamos en Valdemirilla, donde nos encontramos a Fabián descansando junto a la Iglesia que tiene una espadaña que parece que se va a caer debido a su inclinación.

El camino se hace muy agradable en una mañana fresca que es estupenda para caminar, en poco más de media hora, nos plantamos en Cernadilla,



donde tenemos referencias que hay un bar donde poder desayunar, pero aun se encuentra cerrado, por lo que hacemos una parada breve mientras contemplamos la parroquia de Nuestra Señora de las Candelas del siglo XVII.

Continuamos por un terreno muy boscoso y le

oigo a Carlos que me grita y al darme la vuelta, veo a dos jabalís adultos con cinco o seis crías que a gran velocidad cruzan el camino en fila a unos metros de donde nos encontramos y unos instantes después, otras dos crías rezagadas siguen por el mismo sendero que lo han hecho anteriormente sus parientes, como si se lo hubieran dejado marcado, resulta una escena muy curiosa y difícil de ver por lo huidizos que son estos animales.

En San Salvador de Palazuelo, hacemos un pequeño descanso mientras vemos y fotografiamos las ermitas de Santa Lucia y la ermita del Cristo,

Bal' latta

pero enseguida retomamos el camino ya que el pueblo no tiene nada más que ver.

Vamos por un camino que esta a pocos metros de la presa de Entrepeñas y por el trasiego de hidroaviones que se dirigen a ella, parece que en las inmediaciones se ha debido provocar un importante incendio, mas adelante comenzaremos a ver el humo que nos indica la posición exacta de donde se ha producido.

Cruzamos un puente sobre la Autovía y vemos la Iglesia de la Asunción, que conserva una pila bautismal de estilo gótico y en los alrededores de la misma, una pareja se afana por quitar bolsas y vasos de plástico de la campa de la Iglesia, en lo que parece haber sido una gran fiesta celebrada la noche anterior, según nos adentramos en Asturianos, al llegar a la carretera, vemos a Fabián que viene de la zona central del pueblo y nos dice que todos los bares están cerrados, ya que han tenido fiesta la noche anterior y parece que esta todo el mundo durmiendo, seguramente hasta Palacios no vamos a tener ocasión de encontrar ningún bar abierto donde podamos desayunar.

El camino sale un poco mas delante de la ermita de Nuestra Señora del



Carmen, nos encontramos un tramo donde la maleza ha crecido tanto, que se camina con mucha dificultad y en ocasiones no estamos muy seguros del lugar por donde va el camino.

Finalmente llegamos a Palacios de Sanabria y además de dos bares

abiertos en la carretera vemos una tienda, por lo que después de tomar el café, nos compramos embutido y refrescos y nos vamos a terminar de desayunar en un parque próximo que tiene bancos donde poder sentarnos a la sombra.

Si seguimos por el camino, este pasa algo alejado de Otero de Sanabria, donde me gustaría sacar unas fotos a la iglesia que tiene algunas pinturas con la policromía original, esto nos hace pasar por Remesal y Triufe, pero

Bal' latta

creo que merece la pena, el único problema es que debemos ir por la carretera pero tiene poco trafico, ya que la mayoría de los vehículos van por la autovía y el trazado que elegimos no presenta importantes desniveles.

Veo varios árboles con guindas que caen en la carretera y hago un alto para coger gran cantidad de fruta que esta en su punto de madurez con un dulzor muy agradable y mientras estoy haciendo la recolección, llega Carlos que también se apunta al festín.

En la pequeña ermita de Remesal, en 1.506, tuvo lugar una importante reunión entre Fernando el Católico y Felipe el Hermoso, para resolver los problemas sucesorios a la muerte de Isabel la Católica.

Después de saciarme de fruta, le dejo a Carlos en el árbol comiendo fruta y quedamos en encontrarnos en la Iglesia de Otero de Sanabria que



esta a unos cientos de metros, pero no se si me ha oído ya que después de un buen rato donde me dio tiempo a contemplar las bonitas policromías que hay en la puerta, donde destaca el relieve que representa al infierno, la talla de una gran vieira, ..., al ver que no llega, me tumbó un buen rato a descansar en el pórtico y me quedo algo traspuesto, regreso al lugar donde le he dejado, pero al no verle, reinicio el camino.



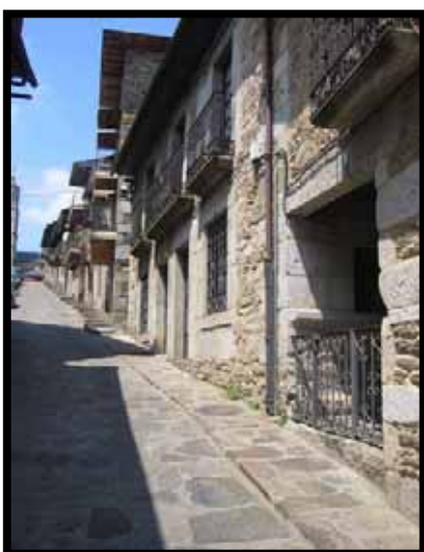
En las afueras del pueblo, se encuentra el Santuario de la Virgen de los Remedios construido en el siglo XII sobre una ermita del siglo VII donde según la leyenda la Virgen se apareció a unos pastores sobre una roca, es de

Bal' latta

estilo barroco y destacan dos torres de 25 metros de altura, fue reconstruido en el siglo XVII.

Solo quedan unos kilómetros hasta Puebla de Sanabria que se hacen de forma agradable y en las afueras del pueblo, en una zona con un amplio aparcamiento de un hotel-restaurante, me encuentro a Carlos descansando, paramos un rato y afrontamos el ultimo tramo en el que debemos ascender hasta lo más alto del pueblo, ya que el albergue se encuentra en el Ayuntamiento que esta en la parte superior.

Nos comentan que tenemos dos opciones para llegar, la primera es la mas corta, desde el río, salen unas escaleras que llegan a la plaza Mayor, pero el desnivel es muy importante y la segunda opción es seguir por la carretera y al llegar a una fuente, coger una bonita calle con casas de piedra y embaldosada en el mismo material, que nos lleva al mismo sitio por una zona de menos desnivel, optamos por esta segunda opción que es mas suave y además podemos refrescarnos y beber agua fresca en la fuente y después contemplar mientras ascendemos las bonitas construcciones típicas de este pueblo.



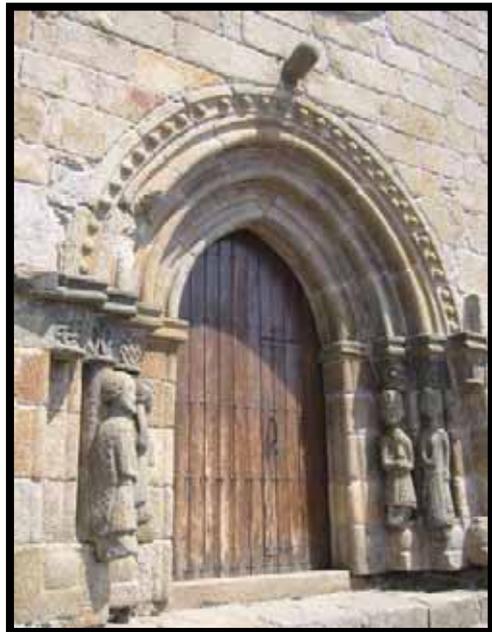
El albergue se encuentra en una de las dependencias del Ayuntamiento, un edificio de la época de los Reyes Católicos, donde destacan dos torres que tiene en los extremos, han habilitado un pequeño cuarto en desuso, donde han puesto dos literas dobles y las cuatro camas se encuentran ocupadas por los dos americanos (Juanito y David), Fabián y una peregrina que llego ayer y se ha quedado un día más para buscar una combinación de autobús, lo cual es una faena ya que esta ocupando una cama que los peregrinos que llegan de hacer la etapa necesitan más que ella, parece que algunos no entienden la filosofía de los albergues, que son para el descanso del peregrino y no para hacer turismo barato.

Bal' latta

Hay unas colchonetas en las que le propongo a Carlos que extendamos en el suelo y durmamos sobre ellas, pero parece que no le hace mucha ilusión, por lo que me acerco hasta un convento de monjas en el que he leído que admiten peregrinos y se encuentra a unos pocos metros, hablo con la directora y le explico la situación, pero no la veo con muchas ganas de colaborar y todo lo que hace es ponerme pegas, ya que hay un grupo de niños y niñas y según ella nos van a molestar, ya que los niños no están acostumbrados a estar con peregrinos, voy rebatiendo todas las pegas que me va poniendo y al final descarga la responsabilidad de la decisión en los monitores de los niños, a los que va a consultar y según me dice al cabo de un rato, no están de acuerdo con acoger a peregrinos. Viva la hospitalidad cristiana, gracias a ella vamos a tener que dormir en el suelo, que diferencia entre la hospitalidad del padre Blas y esta monja y eso que ambos tienen en la caridad uno de los argumentos de su fe, pero está comprobado que es necesario tener talante para saber aplicarla.

Carlos, ha llegado bastante cansado, por lo que se ha tumbado sin ducharse y se ha quedado dormido, aprovecho para dar una vuelta por este pueblo declarado conjunto histórico artístico que agrupa en la parte superior del mismo todos los monumentos agrupados.

El Castillo de los Condes de Benavente fue construido en el siglo XV por Rodrigo Alonso Pimentel IV conde de Benavente, es de planta cuadrada y destacan sus torres redondas, junto a él se encuentra la ermita de San Cayetano, construida en el siglo XVII y adosada a esta se levanta la Iglesia de Nuestra Señora del Azoque, con portadas románicas del siglo XII y crucero y cabeceras góticas, conserva una pila bautismal de granito del siglo XII y el convento de San Francisco, que estuvo dedicado a San Bernardino.



Desde el mirador, las vistas son espectaculares sobre el río Tera y el valle que este recorre, se puede contemplar la mayor parte del pueblo y una pequeña playa artificial donde la gente aprovecha para refrescarse, también impresiona ver los

Bal' latta

montes que separan Castilla de Galicia y por los que debemos ascender los próximos días.

De vuelta al albergue voy a sellar las credenciales a la oficina de turismo y le imito a Carlos, duermo hasta casi las nueve y tengo que salir de forma algo apresurada antes que me cierren las tiendas para comprar algunas cosas para cenar y para el desayuno de mañana.

Las casas de piedra con blasones en las fachadas, confieren a este pueblo un estilo señorial que lo hace diferente a la mayoría de los que nos hemos encontrado en esta zona, las calles tienen numerosos turistas atraídos por esta población y la zona turística que hay alrededor del lago de Sanabria.



Cenamos en la puerta del Ayuntamiento algunas pastas de hojaldre que he comprado y fruta ante la mirada de algunos turistas que pasan por la zona, David y Juanito hacen lo mismo y la peregrina-turista que esta en el albergue, da algunos paseos a nuestro lado tratando de entablar algún tipo de conversación, pero no la hago mucho caso, ya que no me ha gustado el detalle que ha tenido ocupando un sitio que los peregrinos necesitan.



XXXI – Las puertas de Galicia

Estamos ante una de las etapas a las que mas miedo tenia desde que comencé a preparar esta ruta, la subida a las Portillas del Padornelo, siempre han sido famosas por ser uno de los lugares donde antes de hacer la autovía, cuando el invierno estaba en su mayor crudeza se cerraban al trafico a causa del hielo y la nieve, lo que nos da una idea de la altitud que hay que superar y ha sido la puerta a Galicia desde Castilla y viceversa, pero una vez finalizada la etapa, reconozco que no es tan dura y algunos parajes por los que hemos pasado son los más bonitos que hemos visto en esta ruta desde que salimos de Sevilla.

Antes de amanecer, abandonamos Puebla de Sanabria siguiendo las indicaciones que me dieron en la oficina de turismo, pero las calles no tienen placas con el nombre, por lo que vamos descendiendo desde lo alto del pueblo hacia donde vemos o imaginamos que esta la carretera que va a Galicia.

Una vez que estamos en la carretera, avanzamos por ella durante varios kilómetros ya con la tranquilidad de haber visto algunas flechas amarillas, que en un punto determinado dejan la carretera y nos conducen por un sendero que va paralelo al río Castro, hay tramos donde la vegetación es tan densa que las ramas nos dificultan caminar.

Veo un cordero que parece perdido, casi como nosotros, ya que no se ve ningún rebaño y da la impresión por su forma de caminar que esta desorientado, durante unos minutos va por delante hasta que se aparta aun



lado del camino y una vez que lo supero, sigue tranquilamente pastando.

El camino llega a hacerse impracticable, por lo que decido abandonarlo e irme a la carretera a esperar a Carlos y cuando llega me dice que ha dejado el camino antes que yo.

Llegamos a Terroso y junto a la parroquia de Santiago, le pregunto a un señor que esta labrando una huerta la distancia que nos queda para llegar a Requejo, por el camino

Bal' latta

2 kilómetros y por la carretera uno, nos dice el buen hombre, por lo que decidimos adelantar un cuarto de hora la degustación del café de la mañana y nos vamos por la carretera.

Antes de dejar el pueblo, veo varios guindales en el camino con un hermoso fruto muy maduro y me paro unos minutos para degustar este delicioso manjar que la naturaleza y algún aldeano han puesto a nuestro alcance.

Sobre un alto, divisamos la ermita de la Virgen de Guadalupe con fachada de estilo barroco y enfrente hay una tienda bar donde paramos a tomar una gran taza de café con leche acompañada de unas rosquillas caseras que me recuerdan a las que hacía mi madre, la buena señora que nos atiende, nos calcula el tiempo que tardaremos hasta llegar a lo alto del Padornelo y nos dice que nos quedan tres horas de ascenso, todo una adivina, ya que empleamos media hora más, pero había lugares en los que no hacer una parada de cinco o diez minutos era un sacrilegio.

Antes de partir, nos dejó un refrán que supongo le dirá a la mayoría de los peregrinos que pasan por su establecimiento, *“si quieres ver a tu compañero andar, párate a mear”*.



Las construcciones son muy características de esta tierra, están hechas con piedras sin pulir y tienen balcones de madera y en algunas comenzamos a ver los tejados hechos con piedra de pizarra.



Comenzamos a caminar por un camino muy bonito, más que un camino, se trata de una senda con un suave ascenso, rodeados por una vegetación exuberante donde abundan los helechos, la madreselva y el roble, vamos serpenteando el río Castro y cada recodo que damos el paisaje es mas bonito que el que vamos dejando atrás, la vegetación tan tupida, impide que penetren los rayos del sol y a diferencia de otros tramos del camino donde estas deseando llegar al final de la etapa, esta es una parte que no deseamos que

Bal' latta

se termine, ya que caminar por ella, se convierte en un verdadero placer.

La señalización del camino, además de seguir contando con las familiares flechas amarillas, de vez en cuando vemos carteles de madera, en los que junto a los símbolos jacobeos (vieira y flecha amarilla), nos indica el nombre del camino que seguimos “Camino de Santiago”.

El fluir del agua, abriéndose paso entre grandes rocas y salvando en ocasiones pequeños desniveles, hace que el sentido del oído se agudice y junto con el de la vista nos deleitemos en este tramo.



Dejamos este bonito paseo y salimos a otro camino donde debemos hacer un giro de 90° y como presenta algunas dudas a pesar de estar señalizado, le hago unas marcas en el suelo con el bastón, indicándole a Carlos con unas flechas el camino que yo he tomado para que lo siga también.

Continuo avanzando por un camino no tan espectacular como el que he dejado atrás, pero presenta unas bonitas vistas de la parte que hemos ascendido, y en uno de los tramos cientos de mariposas revolotean a mi alrededor sin saber de donde han salido, ya que anteriormente no he visto ninguna.

Decido esperar a que llegue Carlos sentado en una gran roca a la sombra de un roble, pero va pasando el tiempo y no da señales de vida, por lo que le llamo por teléfono y me confirma que a pesar de ver las flechas que he marcado en el suelo, ha seguido por un camino equivocado, por lo que debe



desandar lo andado y después de un buen rato, le veo aparecer en uno de los recodos del camino acompañado de Fabián.

Tomamos la antigua carretera ya en desuso y muy bacheada y cruzamos en dos ocasiones bajo los puentes de la carretera nueva y de la autovía y ascendiendo suavemente, llegamos al alto del Padorneo

Bal' latta

que se encuentra a 1.200 metros de altitud.

Vamos derechos a la fuente del Mergullo que nos ha dicho Fabián que tiene un surtidor con un agua muy fresca, mas que fresca casi esta helada, donde saciamos la sed y llenamos las botellas, mientras descansamos pasa otro peregrino que es la primera vez que nos lo encontramos, no se detiene ni a beber agua y sigue su camino.

Comenzamos a descender por carretera, hasta llegar a una carretera comarcal que nos indica 4 kilómetros a Lubian y en medio de la carretera se para una furgoneta y sale un señor que va haciendo eses con claros síntomas de haber ingerido algo más de alcohol que lo que le permite su cuerpo y según me voy acercando, sale a mi encuentro y me dice:

- Van a Lubian?
- Es la idea que tenemos hoy llegar hasta alli que es nuestro final de etapa, le digo.
- Pues en la furgoneta, tengo sitio y les llevo.
- No hombre, se agradece, pero queremos hacer andando todo el camino.
- Bueno como quiera, me llamo José y si necesitan algo en Lubian me lo dicen, yo también soy muy católico y apostólico.

Dándole de nuevo las gracias, nos despedimos y el bueno de José, acelera como si estuviera en una pista de Formula 1 ocupando todo el carril izquierdo, menos mal que es una carretera por la que apenas pasan coches.

Al llegar a Acibeiros, que cuenta con una ermita dedicada a Santa Ana con toques barrocos y una Iglesia dedicada a la Virgen del Carmen, vemos que el camino descende por una gran pendiente para volver a subir a Lubian que esta en línea recta, decidimos seguir por la carretera, ya que son solo 4 kilómetros o algo menos y el descenso lo vemos muy pronunciado para nuestro estado físico.



Finalmente, la carretera se va haciendo interminable, ya que en lugar de 4 kilómetros debemos recorrer mas de siete para llegar a Lubian, por una carretera con muchas curvas, no se en que estaría pensando quien puso las señales con la distancia, o quizá solo tenia esa placa y la coloco donde le

Bal' latta

pareció.

El albergue de Lubian, es muy acogedor, tiene dos plantas y en la superior hay ocho literas, en la planta baja tiene una amplia cocina, se trata de una construcción nueva de piedra que parece mas una casa rural que un albergue.

Lubian proviene de lobo, ya que en esta zona boscosa abundaban estos animales hasta no hace mucho tiempo, cuenta con una Iglesia dedicada a San Mamed de estilo barroco tardío y en las afueras se encuentra el Monasterio de la Virgen de Tuiza.



Salimos a dar una vuelta por el pueblo y nos llama la atención el hecho que no tiene ninguna calle recta, esta situado en la ladera de un monte y todo son cuestas y callejuelas que van enlazando las diferentes alturas del pueblo, todas las casas son de piedra, muy abundante en esta zona y los tejados de pizarra, no se ve ninguna teja en las construcciones.

También nos llama la atención el hecho que a pesar de estar en Castilla y León, se ven muchos letreros en Gallego y las gentes tienen muy acusado el acento de la comunidad a la que estamos a punto de acceder.

Las vistas desde el albergue a la zona del Padornelo, son espectaculares y nos dan una idea del desnivel que hemos tenido que bajar y la zona montañosa que hemos recorrido.



XXXII – Pisamos tierras gallegas

Por fin se cumple uno de los sueños de cualquier peregrino cuando hace el camino, siempre el objetivo es llegar a Santiago, pero cuando se viene desde tan lejos, el hecho de pisar tierras gallegas, eleva la moral y anima a afrontar con más ilusión las últimas etapas, ya que el objetivo está al alcance de la mano.

Salimos de Lubian por la carretera y al cabo de un rato de estar caminando, comenzamos a ver las señales, por lo que vamos con la tranquilidad que nos da ver las flechas amarillas, pero me doy cuenta que vamos dejando a la izquierda el Santuario de la Virgen de Tuiza, de estilo barroco finalizado en el siglo XVIII y donde los segadores gallegos que venían de Castilla dejaban sus hoces y a pesar de alejarnos del Monasterio, continuamos viendo las flechas amarillas que nos indican que vamos en buena dirección, lo que nos desconcierta un poco.

Al final de esta carretera local, se accede a la autovía y a la carretera nacional que va a A Gudiña, en este cruce de caminos, veo a dos mujeres cortando hierba en un camino y les pregunto si llevamos buena dirección para seguir el camino y como nos temíamos, nos dicen que tomemos una carretera con un gran desnivel que nos lleva hasta lo más profundo del valle y a la altura del arroyo de los Santos, comenzaremos a ver las flechas que nos señalan el sendero por el que discurre el camino.



No nos hace mucha gracia tener que bajar más de 100 metros de desnivel, ya que luego debemos subirlo, lo que generalmente cuesta bastante más, además la bajada me produce algunas molestias en la rodilla por lo que debo hacerla con bastante cuidado.

Una vez que llegamos al fondo del valle vemos las flechas amarillas que nos conducen por un sendero desde el que comenzamos la subida a A Canda y la vegetación se vuelve muy densa, caminamos por pequeños senderos por los que solo puede pasar una persona y el desnivel es bastante superior al que tuvimos ayer, por lo que

Bal' latta

con la humedad que hay en el ambiente, el calor y el esfuerzo, pronto rompemos a sudar de forma considerable.

El ascenso lo vamos haciendo lentamente y con paradas frecuentes para tomar aire y recuperar fuerzas, ya que las piernas en ocasiones comienzan a no responder, pero a pesar del esfuerzo que debemos hacer y la dificultad de la subida, el paisaje es único y la vegetación por la que transitamos, merece la pena en estas cortas paradas contemplar el paisaje que tenemos a nuestro alrededor.

En la subida, se nos une Fabián, aunque va a su ritmo y pronto nos deja, también nos ha pasado el alemán, pero nosotros seguimos a nuestro ritmo, no tenemos prisa, de repente toda la vegetación desaparece y llegamos a una zona desbrozada de árboles que nos permite ver la cima de este puerto, es una pena como han dejado esta parte del monte, atajo por un camino más corto pero con mas desnivel y alcanzo a Carlos que va por delante y juntos llegamos a la cima donde nos paramos en el mirador a contemplar el paisaje que hemos dejado atrás.



Durante la subida, en una de las paradas, saco un cigarrillo y al encenderlo, veo que se ha terminado el gas del mechero, Fabián me dice que como no fuma, tampoco lleva encendedor, por lo que nada mas llegar al mirador, busco en la mochila y encuentro una caja de cerillas que Guadalupe me ha metido para alguna emergencia, aunque seguro que cuando lo hizo, no pensó que la emergencia fuera de este tipo.

El mirador de A Canda, se encuentra en el limite de las provincias de Zamora y Ourense, por lo que entramos en estos momentos en Galicia, antes de dejar Castilla, echamos un vistazo atrás y vemos al fondo las Portillas del Padornelo y nos parece imposible que hayamos podido realizar todo el recorrido que contemplan nuestros ojos.

Aprovechamos un prolongado descanso para agotar las existencias de provisiones sólidas que llevamos y bebemos abundante agua ya que en el ascenso que ha resultado bastante duro, a través del sudor hemos perdido bastante liquido.

Bal' latta

La señalización que traíamos hasta ahora ha cambiado, además de las flechas amarillas que nos seguirán acompañando hasta Santiago, en Galicia, la Xunta tiene colocados unos monolitos de cemento que en su parte posterior llevan un azulejo con una vieira y debajo de esta hay una placa que indica la distancia que nos separa de Santiago y en la provincia de Ourense nos vamos a encontrar numerosas esculturas de un artista de esta provincia que utilizando la simbología del camino y del peregrino (vieira, calabaza, estrellas,...), ha elaborado unas obras muy curiosas que no habíamos visto anteriormente.

El descenso hasta Vilaveila, se hace muy agradable, el verdor de los prados, la sombra de los árboles y las piedras junto al camino, todo lo que nos ha faltado en las etapas de Extremadura, resulta una tentación no hacer más descansos.



En Vilaveila, paro un rato junto a la Iglesia de Santa María de la Cabeza, esperando la llegada de Carlos y veo una fuente con un gran caño de agua, pero según la voy a coger, una señora me indica que hay otra al lado con menos caudal, pero que procede de un manantial mejor y después de beber un buen trago agradezco los consejos de esta buena mujer ya que el agua además de fresca estaba exquisita.

Cuando llega Carlos, buscamos un bar para tomar un café, pero se encuentra cerrado, por lo que decidimos preparar unos bocadillos y mientras compro el embutido y algunos refrescos, llega Carlos con el pan recién hecho en la panadería con horno de leña y me dice que ha visto unas empanadas que le han dado ganas de coger una, le digo que tenía que haberla cogido, ya que si no vamos a lamentar luego no haberlo hecho y me dice que son muy grandes, para cuatro personas, ya que deben ser de encargo y no las trocean, como le veo animado y yo también lo estoy, le digo que coja una y ya comeremos los bocadillos más



Bal' latta

tarde.

Llega con la empanada y es una gozada verla y catarla, al final sentados en una mesa cubierta con un techo de madera y unos bancos junto a una fuente con un chorro de agua abundante y constante, damos buena cuenta de ella, la gente que pasa, nos saluda y nos desea buen provecho, lo cual agradecemos, pero no preguntamos si gustan, no sea que por cumplir nos digan que si y nos fastidian. Dos señoras se paran un rato a hablar con nosotros, nos dicen que el sitio donde estamos sentados no esta aun terminado, le faltan algunos retoques y esta pensado para el descanso de los peregrinos, comentamos entre risas que ya lo hemos estrenado nosotros.

Salimos de este pueblo junto a la Ermita de la Virgen de Loreto y apenas podemos caminar ya que llevamos el estomago excesivamente lleno y el caminar se va haciendo lento, ya que la digestión de todo lo que hemos comido se va haciendo mientras caminamos.

Llegamos a O Pereiro que cuenta con una Iglesia parroquial de estilo barroco y seguimos adelante, el camino hasta O Cañizo, es un calvario ya que ha desaparecido la verde vegetación que tanto se agradecía y caminamos por un monte bajo completamente seco y con abundantes rocas de granito en ocasiones con un volumen muy considerable y vamos permanentemente en ascenso, por lo que se nos hace muy pesada esta parte de la etapa.



Se va notando que estamos en Galicia, ya que cuando pasamos por cualquier aldea, el olor a boñiga de vaca resulta muy característico, también lo son la infinidad de manantiales que brotan y discurren a nuestro alrededor y van refrescando el ambiente y crean ese verdor tan característico de la mayor parte de Galicia.

En O Cañizo, me detengo un buen rato ya que he llegado exhausto y a pesar de haber saciado la sed en un fuente dos kilómetros antes de llegar al pueblo, en una nueva fuente sigo bebiendo agua, quizá sea que nuestro subconsciente nos impulsa a hacerlo debido a la necesidad que hemos tenido en las primeras etapas.

Bal' latta

Aprovecho para llamar por teléfono a Iñaki y felicitarlo, ya que hoy es su cumpleaños, Guadalupe me ha comentado que en el telediario han dado la noticia de un peregrino que comenzaba en Sevilla el camino, le ha dado un golpe de calor y lo han encontrado bastante mal.

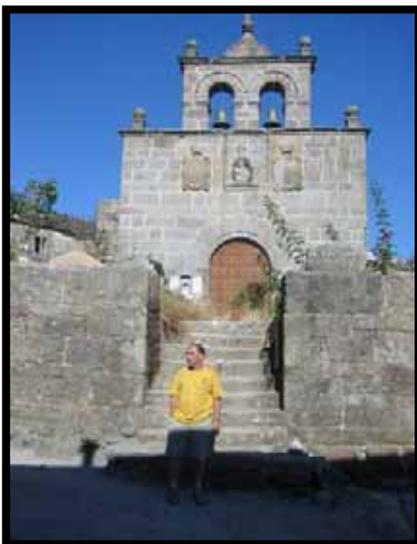
El tramo entre O Cañizo y A Gudiña, se hace bastante corto, aunque el cansancio se está comenzando a notar en la planta de los pies que comienzan a doler.

Nos alojamos en el primer albergue de la Xunta, esta muy bien, tiene dos plantas y en la superior se encuentran las literas para los peregrinos y en la planta baja hay una cocina y una zona de descanso, esta muy limpio y lo atiende como hospitalera una voluntaria de Valencia, que después de enseñarnos las normas de funcionamiento nos ha dejado en la cocina una cesta con ciruelas bastante maduras y muy jugosas.



El albergue dispone de un cuadro con llaves de la puerta para que los peregrinos que salen a dar una vuelta por el pueblo, puedan acceder nuevamente sin molestar a nadie, es un sistema que no había visto anteriormente.

Después de una buena ducha, hacer la colada y descansar un buen rato, nos vamos a dar una vuelta por el pueblo y compramos algunas cosas para



mañana, visitamos la Iglesia de San Pedro del siglo XVII, con un bonito cruceiro en su fachada principal y nos acercamos hasta la Iglesia de San Martiño de estilo barroco comenzada a construir en 1.619, comprobamos por donde debemos seguir el camino en la etapa de mañana, ya que en esta población hay dos opciones para llegar hasta Ourense, la mas llana por Verin y la más complicada a través de Laza, que es la que vamos a seguir nosotros.

Llegan al albergue dos nuevos peregrinos que comienzan hoy el camino, son de Vigo y van a seguir la misma ruta que nosotros, por lo que coincidiremos en algunas

Bal' latta

etapas, uno de ellos nos saca una foto a la entrada del albergue a los peregrinos que llevamos varias etapas juntos (David, Juanito, Fabián, Carlos y quien escribe).

Vamos con Fabián a cenar a un restaurante que hay junto a la carretera donde ha estado comiendo y nos dice que esta bastante bien, tenemos un rato mas distendido para conversar por lo que intimamos algo mas que mientras hacemos el camino, me comenta que es bibliotecario y se dedica a la clasificación y restauración de libros antiguos, en el restaurante se sienta a nuestra mesa Amparo, la hospitalera, coincide que es quien ha escrito la guía que Fabián esta siguiendo desde Valencia, durante la cena nos cuenta mil aventuras relacionadas con el camino.



Por primera vez en esta ruta he comido caldo gallego, también lo ha probado Fabián que no lo conocía y le ha gustado mucho, la verdad es que tanta verdura cocida, nos ha sentado bastante bien, además luego había en el menú cabrito que también estaba bastante bien preparado, una buena cena después de una etapa dura.

Volvemos al albergue, donde recogemos las cosas que hemos dejado extendidas encima de la litera y pronto nos dejamos caer en brazos de Morfeo, ya que la etapa de mañana es también bastante complicada.



XXXIII – Caminando por las nubes

Gran parte del camino de la etapa de hoy, ha discurrido por encima de los 1.100 metros, por lo que cuando caminábamos por las crestas de las montañas viendo bajo nuestros pies las nubes que rodeaban las montañas y cuando había un claro teníamos la visión de profundos valles a ambos lados del camino, nos parecía estar caminando sobre densas nubes con la tierra bajo nuestros pies en el fondo de los valles.

Dejamos el albergue y por la calle paralela a la carretera, llegamos hasta el mojón que señala los dos caminos para llegar a Orense, a través de la llanura de Verin y Xinzo de Limia o por Laza y Vilar de Barrio, la parte más dura de esta ruta, ni que decir tiene que nosotros hemos optado por el camino más difícil, por lo que salimos de A Gudiña por carretera en un suave y prolongado ascenso hasta que casi sin darnos cuenta, llegamos a Venda do Espina, una pequeña aldea en la que entro y me detengo a esperar a Carlos, pero veo que sigue por la carretera, por lo que salgo detrás de el y vamos caminando juntos y enseguida llegamos a Venda do Capela, pienso que como en la aldea anterior, el camino entra en la zona que esta habitada y una vez que pasamos las casas, vuelve a salir a la carretera, por lo que seguimos por la carretera y cuando estamos descendiendo, el claxon de un coche nos hace volvernos y sale un señor de su interior y nos dice que vamos mal, que tenemos que entrar en el pueblo, a regañadientes regresamos y comprobamos que el señor tenia razón, ya que a la salida de la aldea camino y carretera toman direcciones contrarias.

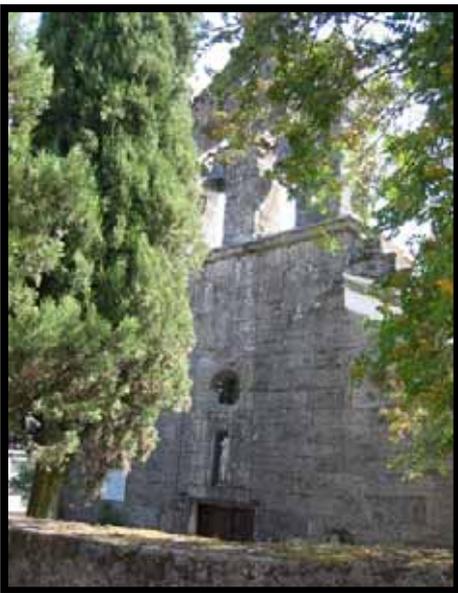


Esta pequeña población cuenta con una pequeña ermita dedicada a Santiago de Cariacedo da Serra y hay unas vistas espectaculares a las sierras de San Mamed, Queixa y los montes de Invernadeiro.

Bal' latta

Entre Venda do Capela y Venda Bolaño, durante un buen tramo, vamos contemplando a nuestra derecha el embalse de las Portas en todo su esplendor.

En Venda Bolaño, paro un rato a descansar en unas casas que parecen las antiguas escuelas rehabilitadas y le llamo a Manolo para que me consiga los billetes de autobús para volver de Santiago a Bilbao el martes próximo, ya que si esperamos a conseguirlos el viernes que llegamos a Ourense, como son unas fechas con muchos desplazamientos, es posible que el autobús este ya completo.



El camino sigue ascendiendo y llegamos al punto más alto en la jornada de hoy y divisamos a lo lejos, en el fondo del valle Campobeceros, el descenso lo hacemos por el centro del monte por un sendero en el que hay suelta mucha piedra de pizarra, lo que nos obliga a ir con mucha precaución, sobre todo yo ya que debo evitar una mala pisada o un resbalón, al final llego con suerte a la parte más profunda del valle sin ningún contratiempo.

Antes de entrar en el pueblo, una fuente nos hace detenernos, por su caño mana un agua fresquísimas que agradecemos enormemente bebiendo más de un litro de agua cada uno y reponiendo la botella que a buen seguro se mantendrá fresca durante un buen rato.

Tenemos conocimiento por las guías, que en Campobeceros hay un bar-tienda, lo que no sabíamos es que es una peña del Real Madrid, pero como desconocemos si vamos a encontrar algún otro bar abierto, optamos por entrar y pido un café con leche en vaso grande y me traen un tazón de medio litro por lo menos.

Fabián se acerca al bar-tienda al vernos nos dice que el sigue adelante, ya que se ha parado en la anterior aldea donde una señora le ha preparado unos huevos fritos con jamón y una botella de vino, por lo que no le apetece tomar nada.

Pasamos junto a la Iglesia de la Asunción y tomamos la carretera que en ascenso nos lleva hasta Porto Camba, un pequeño pueblo con una

Bal' latta

arquitectura popular muy interesante, las casas están hechas con piedra de pizarra, aunque las nuevas son más modernas y las de piedra la mitad están abandonadas y medio derruidas, pero la Iglesia de San Salvador de estilo barroco, esta levantada con este tipo de materiales, al final del pueblo hay una gran fuente de la que mana un agua muy fresca.



En esta etapa las subidas y bajadas son permanentes, en el ascenso, vemos por delante nuestro a Fabián al que

alcanzamos al llegar a una gran cruz de madera en memoria de los peregrinos fallecidos en el camino, regalo de los frailes del Monasterio de los Milagros, paramos un rato para sacar unas fotos y juntos iniciamos un descenso permanente que nos llevara hasta Laza, en poco más de 10 kilómetros debemos descender más de 500 metros de altitud.



El camino de descenso, discurre por una carretera sin trafico, por lo que voy bastante cómodo sin ninguna molestia en las rodillas, antes de As Eiras dejamos la carretera y bordeamos la montaña en varias direcciones, ya que no sabíamos a cual de los valles tendríamos que llegar por el zigzaguo constante que vamos haciendo a los montes por los que pasamos y al final llegamos a esta pequeña población donde no encontramos a nadie en la calle, pero al final del pueblo hay una zona muy bien acondicionada para los

peregrinos, con fuente, asador, bancos y mesas de madera, rodeados por árboles y una densa vegetación, donde nos detenemos un buen rato a descansar, molestados únicamente por algunas avispas que están refrescándose en la fuente y no les agrada mucho nuestra presencia.

Durante el descenso, recibo varios mensajes de la operadora del móvil, dándome la bienvenida a Portugal y indicándome que estoy en una zona donde tengo una nueva operadora que me va a dar servicio mientras este en

Bal' latta

este país, es una sorpresa, pero se agradece la amabilidad, aunque por las montañas en las que estamos, la cobertura es bastante escasa.

Carlos va a un buen ritmo y se adelanta y yo hago el ultimo tramo con Fabián, como vamos en un suave descenso, aprovechamos para conocernos un poco mejor, me comenta que esta casado y tiene una hija de 15 años y que le apasiona recorrer caminando por lugares mas o menos marcados grandes distancias, ya que esta es su octava o novena vez que hace el camino y ha recorrido todas las rutas que podemos imaginar, algunas con muy poca infraestructura, como la que esta haciendo en estos momentos y que su trabajo le permite coger bastantes vacaciones ya que tienen dos opciones o trabajar menos horas al día o tener más vacaciones, el ha optado por lo segundo y tiene al año tres meses de los cuales uno o algo más lo dedica a recorrer el camino.



Llegamos a un pilón grande, con una fuente de manantial que tiene un gran chorro de agua fresca y nos detenemos a beber agua, Fabián se descalza y mete los pies en el pilón, que tiene unas grandes babas, que me explica que



las producen las vacas al beber, ya que dejan esa sustancia que se desplaza lentamente por el agua del pilón, a pesar de la envidia que me da, desisto de imitarle por la precaución que no se me arruguen los pies y me salga alguna ampolla.

El descenso hasta el fondo del valle, sigue siendo prolongado pero suave, excepto al final, en

un atajo que hay para acceder a Laza, donde debemos descender por una corta y fuerte pendiente que nos hace reducir el paso.

Veo a lo lejos a Carlos y Fabián se queda en una poza a darse un baño, por lo que agilizo el paso y doy alcance a Carlos y entramos juntos en el pueblo y lo primero que hacemos es buscar Protección Civil para registrarnos y

Bal' latta

que nos den la llave del albergue, nos atienden dos jóvenes, un chico y una chica y nos dan un llavero con las llaves del albergue, hay tres, una para la entrada principal, otra para el lavadero y otra para la habitación, el chico de Protección Civil, nos dice que subamos al todo terreno que hay aparcado en la puerta para acercarnos hasta el albergue, pero no encuentra las llaves que las debe haber cogido un compañero, le decimos que para recorrer los 300



metros que hay hasta el albergue no es necesario hacerlo en coche, que ya nos vamos dando un paseo, me parece una aberración que después de hacer 35 kilómetros, los últimos metros tengamos que hacerlos en un vehículo.

El albergue, es estupendo, esta en un polideportivo y dispone

de cuatro habitaciones con ocho camas cada una, una de ellas es para minusvalidos, también dispone de aseos para minusvalidos, están nuevos y muy limpios, una cocina muy bien equipada, una sala de descanso con una gran mesa donde si encontramos buena carne, hemos decidido cenar una estupenda txuleta para cada uno esta noche, también hay utensilios para poder preparar mañana un café antes de comenzar la etapa, en la parte exterior del albergue hay unos lavaderos de cemento en muy buenas condiciones y muy prácticos para lavar la ropa.

Los encargados de Protección Civil nos han dado indicaciones para la etapa de mañana, ya que debemos salvar un desnivel muy fuerte y la etapa es muy dura, nos dan una hoja fotocopiada con las dos opciones que tenemos, la primera es subir a través de una pista forestal con unas pendientes muy fuertes y sin nada de vegetación y la otra opción es hacerlo por la carretera, donde tenemos algunos árboles y a mitad del ascenso, nos encontramos con una fuente en la que podemos descansar y proveernos de agua, nos comentan que la distancia de las dos es muy similar pero que nos recomiendan la opción de la carretera, ya que vamos a tener menos dificultades.

Después de lavar la ropa y hacer un pequeño descanso tumbados en la litera, salimos a dar una vuelta por este pequeño pueblo y nos acercamos a una tienda en la que tienen una buena cinta de txuletas de ternera y cogemos una para cada uno, pero al final compramos excesivas cosas (pimientos de padrón, salchichas frescas, tomate para ensalada,...) y

Bal' latta

cuando nos ponemos a prepararlo, Carlos se come primero un buen plato de tomate, los pimientos y las salchichas y la txuleta se siente incapaz de poder comerla, por lo que la dejo en un plato en la nevera con una nota para que algún peregrino que llegue mañana pueda aprovecharla.

Hemos cogido también unos hojaldres café y leche para desayunar mañana, por lo que invitamos a el resto de los peregrinos que están en el albergue a que nos acompañen en el desayuno.

La noche es muy agradable y nos quedamos un rato en la sala tumbados en un sofá luego salgo a la puerta del albergue donde están Juanito y David compartiendo uno de esos momentos agradables del camino en los que procuramos conocernos un poco mas contando numerosas anécdotas del camino.



XXIV – Benditas fuentes

Desayunamos en el albergue café con leche y los lazos de hojaldré que compramos ayer, lo que se agradece ya que normalmente hasta media mañana no tenemos ocasión de encontrar un bar abierto para tomar algo caliente.

Después del consejo que nos dieron los de Protección Civil sobre la mejor forma de subir A Albergueria, Carlos, los chicos de Vigo y yo hemos decidido hacerlo por la carretera, mientras que Fabián, Juanito y David lo van a hacer por el cortafuegos.

Salimos de Laza con Fabián y vemos que el termómetro de la farmacia marca 15°, por lo que se nota el fresco de la mañana, por carretera llegamos hasta Sotuelo Verde donde antes de llegar al pueblo, sale el desvío, nos despedimos, ya que Fabián va a quedarse hoy en Vilar de Barrio y es posible que no nos veamos hasta que lleguemos a



Ourense, en la capilla de Sotuelo Verde hay una inscripción con el siguiente texto “*pasajero que vas caminando, socorre a las almas que van*

penando”, el recuerdo a los difuntos siempre presente en estas tierras de meigas.



Comenzamos la subida A Albergueria y enseguida rompo a sudar y en varias ocasiones tengo que quitarme el sombrero para que la brisa que corre me refresque el sudor de la frente, al escurrir la cuerda del sombrero hace que se precipiten al suelo grandes gotas de sudor.

Hacia la mitad del ascenso aparece una fuente con agua fresca de manantial que

Bal' latta

es una bendición, en esta jornada en cada pueblo o aldea vamos a encontrar fuentes de manantiales donde podemos calmar la sed y refrescarnos, son las cosas que hemos hachado en falta en la mayoría de los pueblos de esta ruta.

La subida se hace eterna, cada curva pensamos que es la última ya que divisamos el horizonte pero al sobrepasarla surge una nueva y todas en constante ascenso, además el firme de la carretera nos obliga a ir por el centro ya que no está nivelada y voy forzando en cada paso las rodillas y cuando llegamos a lo más alto, aun debemos hacer un tramo en suave descenso para volver a ascender otra pequeña cima que nos dejara en el pueblo.

En A Albergueria, hay un pequeño bar atendido por Luis y resulta muy curioso, ya que el exterior presenta una decoración con útiles de madera muy logrados, donde los peregrinos pueden sentarse y descansar del duro ascenso y el interior, aunque es bastante pequeño, tiene en paredes y techos cientos de vieiras que Luis da a los peregrinos para que escriban lo que quieran en ellas, luego las clava en la pared o en el techo, dándole a este pequeño rincón un ambiente muy jacobeo.

Al aproximarme he visto desde cierta distancia a Luis con David y según me acerco les voy tomando el pelo sobre la distancia, diciéndoles que es la primera vez que les damos alcance, sin percatarme de que Juanito está tumbado en un banco con tiritonas, no saben si es del cansancio o algo que le ha sentado mal, pero tiene mala cara y seguramente acortarán la etapa de hoy y bajarán en coche hasta Vilar de Barrio.



En este pequeño bar, nos vamos juntando todos los que hemos salido de Laza, Carlos llega con Fabián y un poco después lo hacen los chicos de Vigo, al final los únicos que hemos hecho el trayecto por la carretera somos Carlos y yo, Luís nos comenta que la información que nos han dado en Protección Civil no es correcta, ya que la carretera es más dura que el camino y se hacen tres kilómetros más, también nos confirma que la carretera tiene 67 curvas, pero ha merecido la pena, ya que cuando nos parábamos a coger aire y mirábamos hacia atrás, las vistas que teníamos eran espectaculares.

Bal' latta

El calor comienza ya a apretar, Luís nos señala el termómetro que marca 35° y aun estamos a media mañana, por lo que se avecina un día bastante caluroso, aunque la parte más difícil esta ya hecha.

Nos despedimos de Juanito y David, aconsejándoles que vayan hasta Vilar de Barrio en coche y no se arriesguen a forzar mas de lo necesario y si tienen que alargar el camino un día más, es preferible ya que Juanito se puede recuperar y continuar hasta Santiago.



Visitamos el Rollo de piedra que se encuentra adosado a una tapia de un huerto y la Iglesia Parroquial de Santa Maria de Albergueria del siglo XVII, donde se ubicaba un antiguo hospital de peregrinos, continuamos en



suave ascenso hasta una cruz de madera con Milladoiro en el monte Talariño, en recuerdo de los segadores que iban a Castilla en verano, sacamos unas fotos con los tres chicos de Vigo y comenzamos un fuerte descenso hasta Vilar de Bario, que en condiciones normales es cómodo y agradable, pero de vez en cuando noto como se va cargando la rodilla y debo hacer varias paradas.

En uno de los tramos que el camino va por la carretera, veo subir a Luis en la furgoneta, el buen hombre ha cerrado el bar para acercar a Juanito y a David hasta el albergue de Vilar de Barrio, luego nos enteramos que David volvió en taxi hasta A Albergueria con la mochila y termino esta etapa andando, como mandan los cánones.

En el centro de Vilar de Barrio hay un parque con abundante hierba y una fuente con grandes árboles donde hay gente descansando sentada en los bancos y otros tumbados en la hierba, como los chicos de Vigo que han llegado antes, decido esperar la llegada de Carlos para hacer un prolongado descanso.

Bal' latta

Reiniciamos el camino y enseguida pasamos por los pueblos de Bóveda y Vilar de Gomareite, pero el tramo hasta Bóveda, se nos hace interminable, debemos cruzar por unas pistas en unas marismas desecadas y el sol esta dando de plano y no encontramos ni una sombra donde poder hacer un pequeño descanso, hasta que veo una de las esculturas de Nicanor Carballo, artista orensano que a lo largo de esta provincia han instalado un gran numero de ellas y donde veo un poco de sombra, sin pensarlo, me detengo, ya que aunque nos de el sol en la cabeza, al menos tenemos un sitio donde poder sentarnos.

En Bobadela, le pido a una chica que esta en un jardín que me llene la botella de agua y me dice que unos metros más adelante hay una fuente de manantial con agua muy fresca, de la cual me bebo un litro y dejo la cabeza debajo del chorro varios minutos, hasta que voy dejándola de sentir ya que se me esta quedando helada.

Descansamos junto a la fuente en un banco de piedra y llega un señor con un recipiente a buscar agua y nos hace todo tipo de preguntas (de donde



somos, desde donde venimos y a donde pensamos llegar hoy,.....), con satisfacción y un poco bilbaínos, le decimos que venimos de Sevilla y vemos en su cara una mueca de admiración.

Nos invita a que vayamos a su casa a descansar, a ducharnos o a comer, nos extraña un poco tanta amabilidad pero declinamos

su invitación ya que estamos deseando llegar al albergue para dejar el polvo del camino y poder descansar sin la preocupación de tener que seguir caminando, entonces nos dice que es el cura del pueblo y que tenemos para lo que queramos su casa a nuestra disposición y si deseamos ver la iglesia, va a por la llave y también nos la enseña, pero entiende nuestra ansiedad por llegar a nuestro destino y cuando nos despedimos, Carlos lo hace con un “*adiós padre*” y el apostilla Manolo, me llamo Manolo, así pues, nos despedimos de Manolo agradeciéndole todas las atenciones que ha tenido con estos dos peregrinos, que diferencia de las monjas de Puebla de Sanabria.

Bal' latta

A partir de Padroso, la vegetación se hace muy densa y los bosques de robles y la maleza verde inunda el camino dejando en ocasiones solo un estrecho pasillo por donde debemos pasar.



Un pequeño tramo en ascenso con una densa vegetación, nos deja en Cima da Vila, donde descansamos debajo de un hórreo de madera antiguo y una vez que hemos recuperado fuerzas, afrontamos los escasos tres kilómetros que nos separan

de Xunqueira de Ambía, antes pasamos por la pequeña población de Quintela, donde una nueva fuente nos hace detenernos y a pesar de no tener sed, bebemos su agua fresca y cristalina.

Llegamos a Xunqueira de Ambía y el albergue esta a la entrada del pueblo, pero se encuentra cerrado con un cartel en la puerta que nos indica que debemos recoger la llave en un bar del pueblo al que se acerca Carlos y finalmente podemos darnos una buena ducha y descansar.

Mientras Carlos duerme un rato, me acerco al centro del pueblo a sacar unas fotos del Monasterio de Santa Maria la Real del siglo XII, con un hermoso claustro del siglo XVI de estilo tardogótico, la fachada de la iglesia es de estilo románico, con tres naves en su interior y retablo y órgano barrocos, mandado construir por Fernando II de León, en el exterior hay un bonito cruceiro y a unos cien metros, en la plaza del pueblo se levanta otro cruceiro.

Esta población llevo a contar con un hospital que daba albergue a más de 100 peregrinos que se dirigían por esta ruta hacia Santiago y Xunqueira de Ambía era una parada obligada de los peregrinos por la hospitalidad que encontraban.

He quedado con Carlos en encontrarnos en el pueblo, por lo que busco un sitio para cenar, pero en varios bares que lo hago, me indican que solo dan comidas y como cosa excepcional nos pueden preparar unos bocadillos calientes, pero no me atrae mucho la idea ya que no hemos comido y necesitamos hacer una comida completa para recuperar fuerzas.

Bal' latta

Junto al monasterio, celebran la inauguración del café-bar “Saboriño” y están invitando a los futuros clientes, entro y le digo a una de las chicas que se encuentran detrás de la barra si nos podrían preparar algo de cenar y me explican la situación de la inauguración pero después de comentarlo entre ellas, deciden que nos preparan algo, veo como le dicen a una persona para ir a comprar algo a la carnicería y como Carlos aun no ha llegado, las digo que nos conformamos con algo que tengan en la despensa, unos huevos fritos y una ensalada nos vale, lo cual parece que las alivia un poco por el trajín que tienen en el establecimiento.



Mientras espero a que llegue Carlos pido una cerveza y voy picoteando de los pinchos que tienen en la barra para invitación a los clientes y por el compromiso que he adquirido con ellas, mantengo lo de la cena, ya que con lo que he comido (tortilla, empanada, cacahuets, patatas,...), es más de lo que estoy acostumbrado a cenar en el camino.

Viendo que Carlos no llega, le llamo al móvil y me dice que no se puede separar del water, ya que tiene una descomposición importante por algo que le ha sentado mal y no se puede mover, me pide que le busque algunos yogures y papel higiénico, pero son ya las nueve de la noche y esta todo cerrado.

Una de las chicas que llevan el café-bar, he oído que la llaman Nekane, me sirve una abundante cena que no se como voy a meter después de lo que he comido y se disculpa por no poder servirme otra cosa, me comentan que tienen intención de poner menús para peregrinos y le explico la situación en la que se encuentra Carlos y le pido si puede conseguirme algún yogurt natural para llevarle y que se le pueda cortar la descomposición, me comenta que no tienen ninguno, pero en casa tiene de la compra que ha hecho para su hija y es tan amable de ir a buscar un paquete de cuatro yogures.

Bal' latta

No me atrevo a pedirla también un rollo de papel higiénico, ya que en el albergue no hay y Carlos ha terminado las existencias que llevábamos, por lo que con disimulo voy al cuarto de baño y cojo de un rollo que tienen lo necesario para que Carlos pueda arreglarse, me sabe un poco mal, pero la necesidad a veces obliga.

Con los yogures y una Coca Cola que le llevo, es la única comida que hace en el día y por lo menos va a dejar el estomago limpio, aunque supongo que mañana lo notara ya que una descomposición te deja muy débil, menos mal que la etapa que tenemos hasta Ourense es muy corta y mañana tendrá bastante tiempo para descansar.



XXXV – El Pórtico del Paraíso

Carlos ha pasado una mala noche, en varias ocasiones ha tenido que ir al cuarto de baño, ya que la descomposición no remite, me dice que vaya por delante y él espera a que abran la farmacia para que le den algo, trato de quedarme con él, pero no lo acepta y le aconsejo que además de ir a la farmacia acuda al centro de salud, donde está Rogelio, un médico amigo de Manolo, que sabe que estamos haciendo el camino y le recete algún medicamento que le corte la descomposición, me garantiza que si no se encuentra bien, coge un autobús hasta Ourense y no hace ningún exceso, por lo que voy a hacer esta corta etapa en solitario.

Esta es una etapa muy corta, inicialmente teníamos previsto haber llegado a Vilar de Barrio ya que la etapa de ayer fue bastante dura, pero como queríamos disponer de tiempo para visitar Ourense y estar con Manolo, la hemos acortado, voy a pasar por quince poblaciones, la mayoría de ellas sin nada destacable, por lo que va a resultar muy cómoda, en constante descenso y en varias ocasiones salgo de un pueblo y a pocos metros me encuentro con el siguiente, aunque la mayor parte de la etapa tengo que hacerla por asfalto.

La mañana amanece nublada y hay una espesa niebla que en ocasiones da la sensación que está lloviznando, es el famoso orballo que sin que nos demos cuenta nos va calando.



Salgo de Xunqueira de Ambía y enseguida entro en Outorelo y A Pousa, donde encuentro un bar abierto en el que me paro a tomar un café, ya que no dispone de nada para

comer, en esta población encuentro un grupo de tres hórreos muy bien conservados que guardan una armonía bonita con el medio que les rodea.

Sigo caminando y paso por Selgueiros, Gaspar y en A Beirada me pasan dos ciclistas que llegaron por la tarde al albergue, como el camino discurre por la carretera y en ligera pendiente, lo hacen a gran velocidad, están bastante rellenitos, parece que los maillots les van a reventar y me los

Bal' latta

imagino subiendo el puerto de A Albergueria, con la lengua fuera y en más de un tramo con un ritmo mas lento que nosotros caminando.

En Ousende veo otro bar abierto y como voy a tomar esta etapa con mucha calma, me paro nuevamente a tomar otro café, esta vez acompañado de unas galletas y algún bollo, en esta población destaca la Iglesia de San Mamede de Cantoña y a lo lejos se distingue el Monasterio de Santa Mariña das Augas Blancas del siglo XII.

Una vez que reinicio el camino, cada diez o quince minutos paso por un nuevo pueblo (A Netas, A Venda do Río, Pereiras,...), en esta parte comienzo a ver abundantes plantaciones de viñas de Ribeiro junto a la carretera y aunque las uvas son aun muy pequeñas y están muy verdes, con el calor de los meses de verano maduraran y pronto darán unos excelentes caldos cada vez más apreciados en estas tierras.



En A Castellana, paro a descansar un rato junto a unas zarzas en las que abundan las moras y recolecto las más negras y gordas y las voy comiendo por el camino.

Atravieso una de las zonas menos atractivas de este camino, una zona de pabellones industriales que quita el encanto y la magia de esta ruta y hecho en falta las correoiras, aunque sean en pendiente, aprovecho un nuevo descanso para llamar a Carlos y ver como se encuentra y me dice que esta bastante recuperado y que viene unos kilómetros detrás de mi, por un momento pienso en esperarlo, pero al final decido seguir adelante aunque bajando el ritmo para ver si me alcanza antes de llegar a Ourense.

Reboredo es la población más importante desde que salimos de Xunqueira de Ambía, para acceder a esta población debemos cruzar en varias ocasiones una amplia carretera y alguna rotonda con las referencias de las fabricas del polígono industrial, el trafico es muy intenso, pero nada mas

Bal' latta

entrar en el pueblo una carretera en cuesta me conduce al alto de Cumial, donde hay un bonito y antiguo cruceiro.

Por una pista de tierra rodeada de chalets descendo de este alto y voy pendiente de los perros que cuidan las casas y ante mi presencia emiten fuertes ladridos, alguno de ellos con muy malas intenciones, voy pendiente de los perros sin fijarme en la cuesta que estoy bajando y en una irregularidad del terreno, doy un traspies y noto como me gira la rodilla, siento un dolor intenso y muy agudo y me preocupa haberme lesionado, pero poco a poco voy notando como el dolor va remitiendo y avanzo despacio hasta que veo que todo ha quedado en un susto.

Llegando a Seixalbo, me llama la atención un vendedor ambulante de pescado "Pescados Toño", que va con una furgoneta frigorífico muy bien equipada y al hacer sonar el claxon las vecinas que saben el horario y conocen la señal que les hace, salen a comprar la merluza o las sardinas para la comida del día, me cruzo con el en varias ocasiones al atravesar el pueblo.

Sixalbo es un pueblo diferente, con algunas casas de piedra destacables y dos bonitos cruceiros platerescos y en la parte más alta se encuentra la



Iglesia de San Breixo de traza románica del siglo XII y acabado modernista.

Casi sin enterarme voy entrando en Ourense, el topónimo de esta ciudad no esta muy claro, unos dicen que procede de "Auria" por las arenas auríferas del Río Miño y según otras fuentes lo sitúan en la denominación germánica "Wrum sae" que significa "lago caliente", su origen es muy antiguo y los reyes Teodomiro y Mirón establecieron en ella su corte, Carriarico en el siglo VI comenzó la construcción de la primera Catedral dedicada a San Martín de Tous y

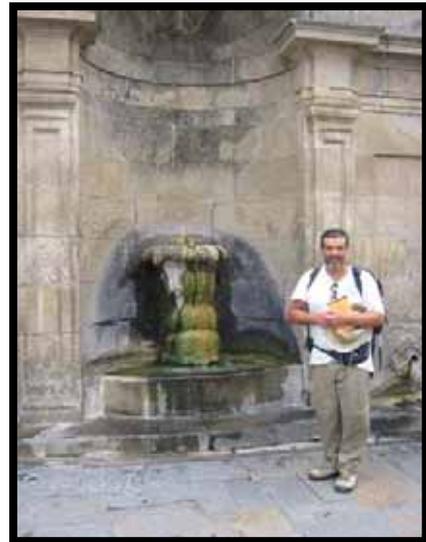
tras la destrucción por Almanzor, Sancho II ordena su repoblación.

Tomo como referencia la Avenida de Zamora que me conduce hasta As Burgas un manantial de agua termal con un caudal de 300 litros por minuto por donde sale el agua a 67° C, lleno una de las botellas para beberla cuando se enfríe y le pido a unas chicas francesas que me saquen una foto en una de las fuentes y en la otra observo a un señor que se esta mojando

Bal' latta

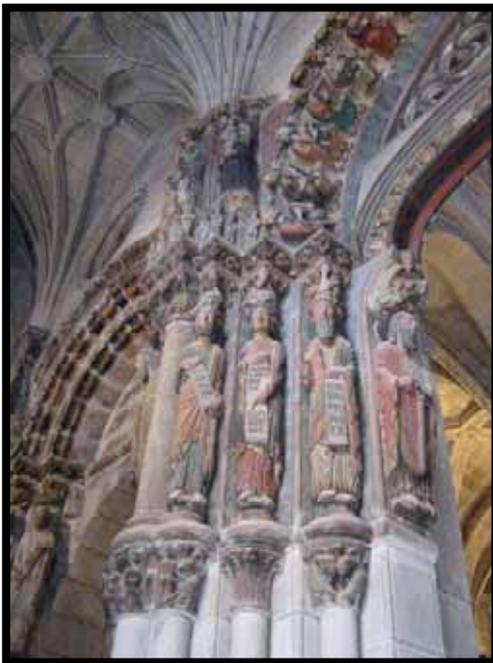
los pies para curar alguna infección que tiene en la piel, lo cual no me parece muy sano.

Paso por la amplia Plaza Mayor que esta en una pendiente, donde se encuentra la Casa Consistorial construida en el siglo XIX, llego a la Iglesia de Santa Maria Madre, con fachada barroca que antiguamente fue la Catedral de la ciudad y me dirijo a la Catedral de San Martiño de los siglos XII - XIII, donde entro por uno de los laterales y visito alguna de las capillas, posteriormente voy rodeando la Catedral y llego a la fachada principal, hay una importante exposición sobre la Eucaristía en pintura y escultura y



dejo a quienes controlan la entrada la mochila y las credenciales para que me las sellen y ya sin peso me detengo ante el Pórtico del Paraíso, realizado

por un discípulo del maestro Mateo, esta inspirado en el Pórtico de la Gloria, pero queda eclipsado por la excepcional obra que el maestro Mateo realizo en Compostela.



Después de un amplio recorrido por la catedral donde aprovecho para sacar fotos de los lugares de mayor interés, pregunto por el camino que debo seguir para llegar al albergue y me dirijo hacia el Convento de San Francisco, del siglo XIII, que sufrió un incendio y se reconstruyo en el año 1.305, el excepcional claustro fue realizado entre los años 1.325 y 1.350, junto a el esta la Iglesia dedicada al mismo santo de estilo

gótico del siglo XIV y el albergue de peregrinos.

Me recibe el hospitalero Luís, que pertenece a la Asociación de Amigos del Camino de Córdoba, es una persona muy amable y mientras descanso, me quedo un buen rato con el contando anécdotas sobre el camino, soy el primer peregrino que ha llegado y una vez me explica el funcionamiento y los servicios del albergue, cojo una litera en un amplio cuarto que hay en el piso superior y seguimos hablando mientras hago tiempo esperando la llegada de Carlos.

Bal' latta

Al cabo de media hora de haber llegado, me llama Carlos por teléfono y me dice que esta en la Catedral, le indico como debe hacer para llegar al albergue y en poco más de quince minutos es el segundo peregrino que se registra.

Tras una buena ducha, vamos a comer a un restaurante que nos ha recomendado Luis y cuando regresamos de comer, ya han llegado al albergue David y Juanito que esta recuperado del todo y los tres chicos de Vigo.

El hospitalero según van llegando los peregrinos, les da a elegir en la amplia sala donde se encuentran las literas, la parte de la izquierda donde da mas el sol o la derecha que es más fresquita pero tiene dos inconvenientes, uno que suelen juntarse cerca cuadrillas de jóvenes por la noche y quien tenga un sueño ligero no le dejan dormir y el segundo inconveniente es que si se abren las ventanas a un metro esta el cementerio y nos damos de bruces con las cruces de las tumbas, casi todos elegimos la parte más fresca ya que lo que necesitamos es poder descansar y dormir.

Carlos se queda durmiendo hasta las ocho y yo me quedo con el hospitalero charlando, se nota que es profesor de instituto, ya que es un acaparador de la conversación y no me deja meter baza, en ocasiones resulta un poco cargante y repite las cosas que me ha comentado anteriormente.



Le llamo por teléfono a Manolo para quedar a tomar algo y me dice que esta en Rivadavia a recoger a Rosa Mari y que llegara sobre las nueve, quedamos a la entrada del albergue, donde me recogerá e iremos a tomar algo.

Carlos se despierta y sale a dar una vuelta, le comento la cita con Manolo que nos recoge como hemos quedado y nos lleva hasta su casa, que se encuentra junto al Puente Romano, bueno su origen es romano del siglo I, aunque posteriormente fue reconstruido en los siglos XIII y XVII,



Bal' latta

nos enseña la ampliación que ha hecho en el edificio y las mejoras que ha realizado en su casa.

Nos llevan a cenar a un restaurante de un amigo que es una preciosidad, esta en un patio abierto y cuenta con mesas en los jardines y lugares cerrados, además posee un cruceiro donde nos sacamos una foto y degustamos pulpo y churrasco regado con un fresco y rico Ribeiro, aunque Carlos no se encuentra aun recuperado y pica un poco de cada cosa pero casi sin ganas.

Es una lastima que dispongamos de tan poco tiempo, ya que las normas del albergue son cerrar a las diez y durante toda la tarde en las conversaciones con Luis lo he estado trabajando para que haga una excepción, pero solo he conseguido ampliar una hora más, por lo que le explicamos al del restaurante la situación

y cenamos con rapidez para no abusar de la ampliación del horario que nos ha concedido Luis y a las once en punto Manolo y Rosa Mari nos dejan en la puerta del albergue y nos despedimos agradeciendo las atenciones que han tenido con nosotros.

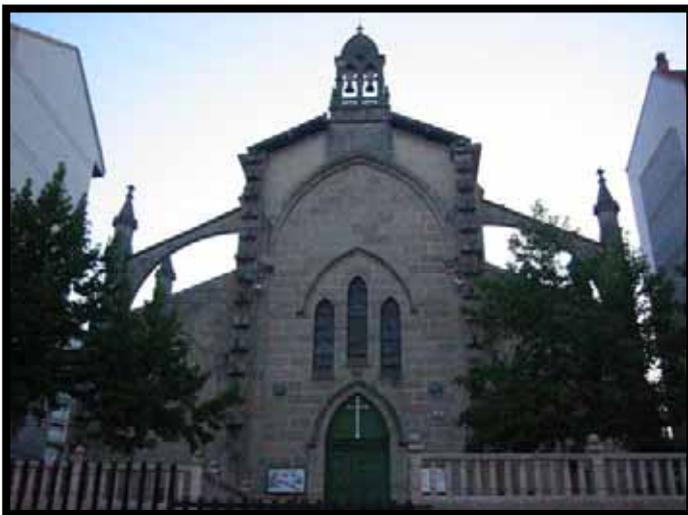


XXXVI – Oseira

La etapa de esta jornada, hasta llegar a Cea, nos presenta dos alternativas, hacerla por Amoeiro o por Tamallancos, ambas tienen un perfil similar, pero la segunda tiene más tramos por carretera, por lo que aunque yo tenía previsto seguir el camino de Tamallancos, por las indicaciones que nos ha dado Luis, hemos cambiado a última hora el itinerario y lo vamos a hacer por Amoeiro.

El hospitalero nos ha preparado un menú completísimo (café, leche, zumos, magdalenas, galletas, tostadas, margarina, mermelada,...), algo que hasta la fecha no habíamos tenido, luego nos explica que él como peregrino cree que el desayuno es fundamental y nos pide que colaboremos con el coste que tiene todo lo que ha comprado para que los que lleguen mañana puedan disfrutar de lo mismo, calcula en 1,20 € la aportación media que tenemos que hacer, pero lo deja a nuestro criterio y disponibilidad, lo cual es un detalle por su parte.

Después de un desayuno tan abundante, vamos callejeando por Ourense en busca del Puente Romano, donde nada más cruzarlo llegamos a la carretera que debemos seguir durante algunos kilómetros, al ser fin de semana, muchos jóvenes están regresando a casa con el rostro somnoliento o con evidentes muestras de haber ingerido más alcohol de lo que sus cuerpos deben asimilar y aunque la mayoría se muestran respetuosos, siempre está el clásico gracioso que trata de enviarte por la dirección contraria a la que debes seguir, sin darse cuenta de la faena que hacen a los peregrinos.



A la altura del Puente, se nos une Fabián y pasamos por la calle donde vive Manolo y por el restaurante en el que cenamos anoche, un poco más adelante se nos unen David y Juanito y juntos vamos saliendo de Ourense.

Pasamos junto a la Iglesia de Santa Eufemia y el barrio está con numerosas barracas, ya que se encuentran en fiestas y se aprecia la iluminación que la empresa de Manolo ha instalado para ambientar las calles.

Bal' latta

David y yo vamos abriendo la marcha, me comenta como el y Juanito se dedican a la enseñanza a través de Internet y cuando vuelva a Estados Unidos, quiere hacer un Master de cuatro años para obtener una especialización, el se dedica a la enseñanza general y Juanito esta especializado en matemáticas.

Según vamos por la carretera, vemos a nuestra derecha unos elevados montes los cuales debemos subir, aunque aun no sabemos por que lado lo haremos, pero ya comienza el hormigueo de si seremos capaces de hacerlo, ya que el desnivel parece muy importante.

La costiña do Canero, es una larga pendiente casi recta de dos o tres kilómetros, donde el grupo comienza a disgregarse y cada uno va a su ritmo, el desnivel es muy fuerte y se va haciendo muy dura, algunos coches que circulan por ella lo hacen en primera velocidad y aun así les cuesta avanzar y a nosotros nos obliga a hacer repetidas paradas para coger aliento y beber agua, cuando llegamos al alto nos vamos juntando todos los que hemos salido del



albergue y aprovechamos para descansar y sacar algunas fotos juntos con muestras de cansancio en el rostro y las camisetas completamente empapadas de sudor.

Pronto llegamos a Cima da Costa, que se encuentra a pocos metros del alto de la Costiña y el camino se vuelve mas suave por correoiras con una gran vegetación que nos impide ver cada pueblo o aldea, hasta que ya estamos en ellos, Carlos va por delante, ya que yo voy haciendo paradas cada poco tiempo y después de un suave descenso, llego a Mandras, donde saco una foto de su bonito puente y cojo agua en una de sus fuentes. En lo alto del pueblo, en un bar / tienda, me esta esperando Carlos donde hacemos una parada para descansar y tomarnos unos refrescos acompañados de aceitunas.

Bal' latta

Se nos unen cinco nuevos peregrinos, cuatro mujeres y un hombre, ellas tienen pinta de marujonas, ya que según van llegando los chicos de Vigo se los van sorteando y cuando reiniciamos el camino, voy durante un rato con el hombre, pero no me resulta muy grata su conversación, ya que va presumiendo que lleva una recomendación del coordinador de los albergues en Galicia que es de su pueblo y al imaginarme que estos “peregrinos entre comillas” que van a hacer los últimos cien kilómetros para conseguir la credencial, puedan dejarnos sin cama a quienes llevamos ya muchas jornadas caminando, no puedo seguir con él sin decirle ningún improperio,



por lo que opto en una subida por quedarme algo rezagado y dejo que ellos sigan por delante y me quedo esperando a Carlos que desde un principio no ha querido entablar conversación con este nuevo grupo.

La vegetación sigue siendo abundante, predominando los robles y en ocasiones el camino se va estrechando hasta quedar

reducido a una diminuta senda.

Llegamos a Casanovas, donde se unen los dos caminos que salieron de Ourense y en los pueblos por los que hemos pasado, me ha llamado la atención de forma desagradable el hecho que la mayoría de las casas de madera cuentan con labrados bancos del mismo material donde la gente puede sentarse y están colocando unos bancos de hierro y plástico con publicidad de la Diputación de Ourense que desentonan con el entorno donde están colocados.



Llegamos a San Cristovo de Cea, famosa población por el pan que se elabora en hornos de piedra o barro, hay un monumento en homenaje a las panaderas a la salida del pueblo, en la plaza central se encuentra el edificio más significativo de esta población, la torre del reloj, en cuya base hay una fuente de cuatro caños, la Iglesia Parroquial de San Facundo y en las afueras esta el Santuario de la Virgen de la Saleta.

Bal' latta

Según vamos caminando por las calles, una señora trata de darme ánimos diciéndome que nos quedan solo 200 metros para llegar al albergue y al decirle que vamos hasta Oseira, me dice que al menos el camino que nos queda tenemos bastante sombra, cualquier palabra de animo es bien recibida.

Todos los que hemos salido de Ourense, excepto Carlos y yo, se quedan en



el albergue de Cea, por lo que nos vamos despidiendo pues seguramente no nos vamos a ver más, ya que nosotros llegaremos a Santiago un día antes que ellos y antes de dejar Cea, entramos en una pulpería donde degustamos dos raciones de pulpo para coger fuerzas y terminar la etapa, mientras estamos degustando el pulpo, llegan

a comer David y Juanito de quienes nos volvemos a despedir nuevamente, antes les damos a probar el pulpo, ya que Juanito no lo había probado nunca.

Atravesamos una zona por la que la abundante piedra de granito que hay en el suelo ha impedido el crecimiento de árboles hasta que llegamos a A Silvaboa donde volvemos a encontrar abundante vegetación.

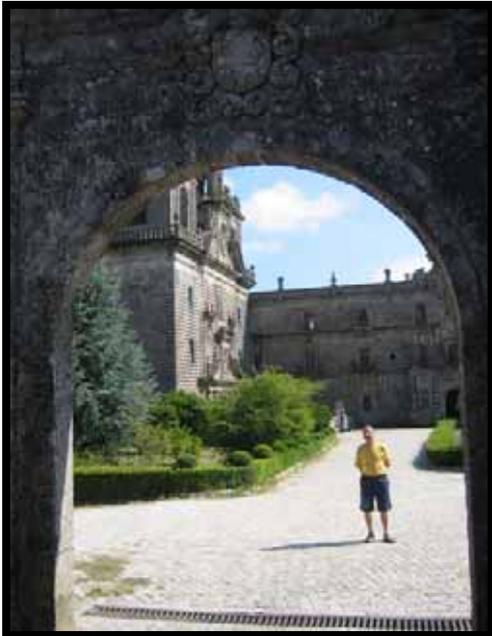
Pasamos por Pielas y por carretera afrontamos los dos últimos kilómetros que nos separan de Oseira, aunque antes hacemos una nueva parada en una fuente de donde mana un agua abundante y fresca de manantial.

Según nos vamos acercando, comprobamos la majestuosidad del Monasterio de Oseira, que debió ser uno de los grandes centros de poder de la Iglesia, es uno de los conjuntos religiosos más grandes que he visto nunca.

Ya dentro del recinto vemos algunos turistas que dejan sus coches en el aparcamiento y se acercan por varios accesos e immortalizan con sus cámaras su estancia en este lugar.

Bal' latta

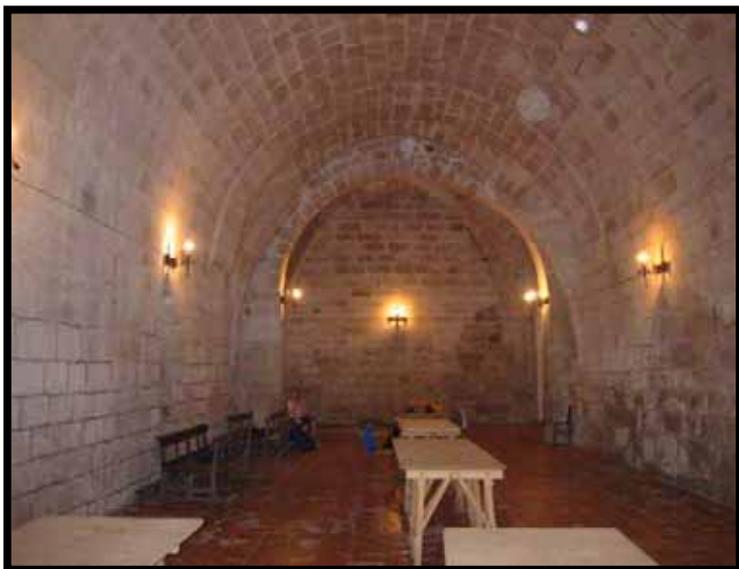
La abundancia de osos en estas tierras, dio nombre al Monasterio que se fundó por monjes benedictinos en el año 1.137 y se adhirieron posteriormente a la Orden del Cister, la leyenda dice que cuatro ermitaños, después de tener una visión, dedicaron el resto de su existencia a hacer vida monacal.



Nos acercamos a la fachada principal, donde un grupo de turistas espera el turno para una de las visitas guiadas que se suceden cada media hora, nos recibe un monje de avanzada edad y gesto serio que nos pide que esperemos a que organice la entrada de los turistas y una vez que ha distribuido los tickets de entrada y les introduce en uno de los claustros, nos pide que le acompañemos a otra estancia en uno de los laterales del Monasterio, sin dirigirnos apenas unas palabras va caminando delante nuestro y cuando hemos superado el cementerio donde están enterrados muchos de los

monjes que fallecieron entre estas paredes, llegamos a una estancia separada que antiguamente se utilizó como biblioteca, abre la puerta, nos da unas instrucciones indicándonos donde está cada cosa y nos deja en la estancia habilitada como albergue para los peregrinos. Se trata de una gran sala de unos 200 metros cuadrados, con unas paredes de piedra de no menos de metro y medio de grosor y una altura de diez o doce metros, hay

unos tabloncillos sobre unos caballetes que hacen las veces de mesas unos bancos de madera de unos cuatro metros de largo y medio metro de ancho, en el suelo en la cabecera del recinto unas grandes alfombras extendidas, la luz es muy tenue se enciende con un interruptor de llave que debió instalarse hace



más de 50 años, subiendo unas escaleras, en una de las antiguas celdas, se ha instalado un cuarto de baño con un lavabo y dos water.

Bal' latta

La primera impresión es algo desalentadora, pero buscamos la parte positiva y considerando que es la única vez que vamos a dormir en estas condiciones, debemos disfrutarla plenamente, por lo que después de lavarnos como podemos para quitar el sudor que hemos acumulado durante el día, analizamos la situación del recinto y decidimos no dormir en el



suelo, ya que la humedad que hay en la estancia es considerable, por lo que habilitamos los bancos que en otros tiempos utilizaron los fieles para rezar y extendemos los sacos de dormir y sobre ellos pasaremos la noche.

Resulta muy curioso el eco que tenemos en el interior del recinto, al tener tanta altura y unas paredes tan gruesas, cada palabra o ruido que producimos es ampliada por el eco y en ocasiones resulta inaudible lo que estamos comentando.

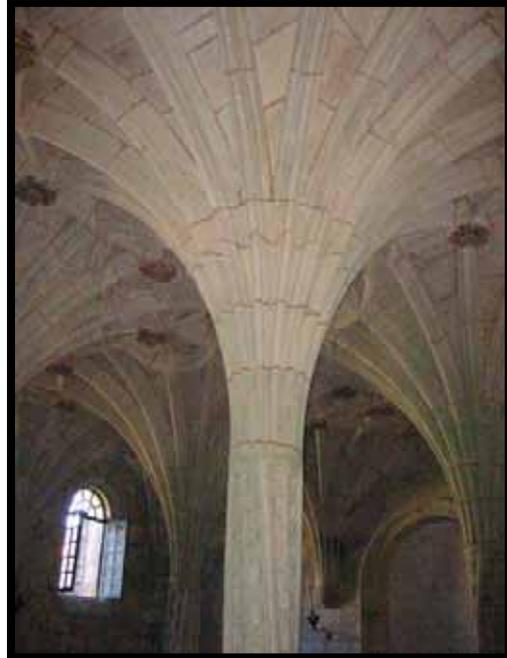
En este pequeño pueblo, solo hay dos bares, por lo que nos dirigimos a ellos para ver si nos pueden preparar algo para cenar y una vez que hemos acordado el menú que nos pueden hacer, aprovechamos para incorporarnos a la última visita programada para conocer el interior del Monasterio.

Mientras esperamos sentados en uno de los bancos de piedra, se nos acerca uno de los lugareños, quien se interesa por nuestra aventura desde Sevilla, aunque parece que está más interesado en contar cosas que en lo que nosotros le podamos decir y poco a poco va cogiendo el dominio de la conversación y nos va relatando la soberbia de alguno de los frailes y la importancia que alguno de ellos se da, también nos habla de un motín que hubo a mediados del siglo pasado, donde las gentes del pueblo se sublevaron y tuvo que disolverlas la fuerza pública, no recuerdo los muertos que nos dijo que se produjeron, pero hizo bastante hincapié en que viéramos las marcas de las balas que aun están en la fachada de la Iglesia.

El guía es un monje joven de unos 30 años, bien entrado en carnes que resaltan bajo una túnica un poco escueta, se le nota bien preparado para explicar la evolución que ha tenido el Monasterio a lo largo de los siglos y es ameno en las explicaciones.

Bal' latta

Visitamos en primer lugar la Iglesia, que es de estilo románico gallego y se finalizó en 1.239, es de cruz latina con tres naves de crucero y un presbiterio, tiene algunas imágenes de santos en su interior entre las que destaca la de San Benito, ya que su orden fue la primera que dirigió este recinto. Visitamos los tres claustros (de los Caballeros, de las Procesiones y de los Pináculos), cada uno con las características de la época en la que fue construido, y nos detenemos en una de las salas más importantes de este recinto llamada “Sala Capitular o de las Palmeras”, ya que sus columnas se asemejan a este árbol según van acercándose al techo.



En una de las estancias se guardan muchos restos originales del antiguo Monasterio, sobre todo en lo referido a las arquetas y las canalizaciones de agua, ya que la desamortización de Mendizábal afectó de forma importante a este recinto y fue uno de los monjes quien hace menos de un siglo se propuso reconstruirlo con la ayuda de las gentes del pueblo y las administraciones lo ha dejado en la situación que se encuentra actualmente.

Nos vamos pronto a cenar ya que no hay muchas más cosas que ver en este pequeño pueblo y la cena nos resulta un poco cara para lo que nos han servido, se nota que no hay un criterio uniforme en esta ruta y algunas personas aprovechan las pocas ocasiones en las que los peregrinos entran en sus establecimientos.

Hacia las nueve, nos vamos a dormir, ya que pensamos que por las condiciones en las que lo vamos a hacer, la noche va a ser bastante larga y el frío y la incomodidad de los “catres”, no nos van a permitir descansar como necesitamos.



XXXVII – Traslados en el tiempo

Hemos pasado una mala noche, los bancos tenían una ligerísima diferencia de altura y cuando apoyábamos la espalda al cabo de un rato debíamos cambiar de posición, ya que no encontrábamos una buena postura y aunque la experiencia de dormir en las condiciones que lo hemos hecho en un Monasterio es interesante, también hemos coincidido que no es para volverla a repetir.

Según me ha contado Carlos, no ha podido pegar ojo y ha estado casi toda la noche con el mini disc puesto, ya que cuando me quede dormido, comencé a roncar y el efecto multiplicador del eco, producía unos sonidos que ha sido una pena no haber contado con una grabadora para tenerlos registrados.

La mañana ha amanecido muy gris y hay una densa niebla que casi se puede cortar, esta cayendo un ligero orballo que nos va calando poco a poco, además las ramas de los árboles y los arbustos, están cargados de agua y como voy por delante, nada más tocarlos me cae encima y al poco rato estoy completamente empapado.

Con el toque de las campanas del Monasterio de las siete, comenzamos un fuerte ascenso que en pocos metros debemos salvar un desnivel de 200 metros y el esfuerzo unido a la humedad que hay en el ambiente, hace que cuando llegamos a la cima estamos empapados de sudor y del agua que hemos ido recogiendo durante el ascenso.



Ha sido una lastima que la niebla no nos permita ver el fondo del valle donde esta enclavado el Monasterio, ya que desde lo mas alto de este monte las vistas de todo el recinto nos hubieran permitido obtener unas bonitas fotos.

La subida se hace bastante dura, ya que además del desnivel que debemos salvar, en el camino hay grandes piedras de granito por las que a veces caminamos mal y debemos hacerlo con cuidado, ya que al estar mojadas, los resbalones son frecuentes.

Bal' latta

El camino ya en descenso, nos lleva a Vilarello y Carballediña, hay unas bonitas vistas de los valles y caminamos junto a verdes prados, como el orballo parece que va arreciando, en una caseta hecha con planchas de latón en O Outeiro, hacemos la primera parada para descansar y de paso esperar a que amaine un poco la lluvia, esta población es el ultimo pueblo de la provincia de Ourense.



En algunas zonas, el agua que va cayendo encharca el camino y en uno de los tramos donde hay mucho barro el camino es fangoso y Carlos no ha sabido pisar en los sitios que menos agua hay y se ha calado las zapatillas y los calcetines, lo cual le ha producido un considerable cabreo, ya que va de forma incomoda y además si se ha mojado las ampollas, supongo que se le harán más grandes o le saldrá alguna nueva.

Como en las tierras Gallegas la orografía es cambiante, ahora vamos en ascenso y pasamos por A Goucha, primera población de Pontevedra donde se ven los restos de las antiguos cobertizos en las que se instalaban los animales que en los días de feria cambiaban de dueño, en esta población hay un bonito cruceiro que indica a los peregrinos el camino que debían seguir.



Seguimos ascendiendo y pasamos por Bidueiros y el camino se va intercalando por senderos y por la carretera, hasta que llegamos a Castro Dozon, donde hacemos una parada para desayunar.

Pasamos junto a la Iglesia de San Pedro joya del románico gallego del siglo XII, donde los fieles se están congregando para asistir a misa y mientras que los que se encuentran ya en el pórtico no tienen ganas de entrar y conversan de forma distendida, alguna feligresa que piensa que llega tarde, camina de forma apresurada, supongo que será para no llegar la última o

Bal' latta

para coger sitio en algún banco, ya que da la impresión que todo el pueblo esta en la Iglesia.



Seguimos caminando un rato por caminos y otro rato por carretera y uno de los caminos nos lleva a Puxalos en un banco junto a la ermita me detengo a descansar y a esperar a Carlos, mientras estoy tranquilo pensando en lo que aun nos queda para terminar la etapa de hoy, me sobresalto, ya que en unas

hierbas que hay delante de mis pies veo que algo se desplaza a gran velocidad, veo que es un gato seguido de dos perros, la agilidad y mayor velocidad del felino, pronto le hace encontrar un hueco seguro.

El camino nos hace contemplar los bonitos valles del río Deza pasamos por Pontenouve y A Xesta, en esta parte la vegetación es densa y hay grandes carballos a ambos lados del camino, en ocasiones nos da la sensación que caminamos por un túnel que ha ido construyendo la naturaleza.



En la Estación de Lalin, el camino sigue sin entrar en el pueblo, por lo que hago una parada a la espera que llegue Carlos, juntos nos acercamos al pueblo entrando en un bar donde descansamos y tomamos unos refrescos.

En Botos, me cruzo con un señor que lleva un rebaño de una docena de vacas para que beban en el cauce del río y al darle los buenos días, el buen hombre se acerca hacia mi y me da la mano como si nos conociéramos de toda la vida, se interesa desde donde venimos y me dice que aun podemos llegar a Santiago el día grande, le explico que ese no es nuestro objetivo, ya tenemos planificado llegar el día después y según me voy alejando va diciendo algo en su lengua materna que no llego a captar por el acento tan cerrado que tiene, Carlos me comenta que con el había hecho lo mismo.

Bal' latta

Cada vez nos queda menos para terminar la etapa y cada tramo del camino es más bonito que el anterior, casi da pena que vaya llegando a su fin, siguen predominando los carballos y el camino va serpenteando entre la vegetación con ligeras subidas que nos van pesando en las piernas y descensos suaves que nos conducen a algún río que debemos atravesar, así pasamos por Fondevilla que tiene una Iglesia de estilo barroco dedicada a Santa Olalla y Donison y una ligera subida nos deja junto a la carretera desde donde ya podemos ver las casas de A Laxe y el cartel que nos indica la dirección que debemos tomar para llegar al albergue.



es más bonito que el anterior, casi da pena que vaya llegando a su fin, siguen predominando los carballos y el camino va serpenteando entre la vegetación con ligeras subidas que nos van pesando en las piernas y descensos suaves que nos conducen a algún río que debemos atravesar, así pasamos por Fondevilla que tiene una Iglesia de estilo

barroco dedicada a Santa Olalla y Donison y una ligera subida nos deja junto a la carretera desde donde ya podemos ver las casas de A Laxe y el cartel que nos indica la dirección que debemos tomar para llegar al albergue.

El albergue se encuentra cerrado, pero en la puerta hay un cartel con el número de teléfono de la persona que está a su cargo, y en unos minutos se presenta y cumplimos los trámites, aunque no quiere hacerme el registro de Carlos, dice que ya espera a que llegue, son unas formalidades que no acabo de entender, pero las normas son las normas y lo correcto es respetarlas.

Mientras llega Carlos, me enseña las instalaciones, son quizá las más modernas que hemos visto hasta la fecha, se trata de un edificio polivalente y de un diseño vanguardista aunque construido con elementos nobles propios de la zona en la que nos encontramos (madera de roble y piedra), cuenta con dos alturas, en la parte baja hay una sala de reuniones, una amplia y completa cocina, lastima que hay pocos utensilios para cocinar y tampoco veo productos para condimentar lo que se pueda preparar (aceite, sal, vinagre,..), por lo que no compensa ir a la tienda y hacer una compra general. Dispone de un moderno lavadero y en la parte superior se encuentran las habitaciones con ocho o diez



Bal' latta

literas en cada una y junto a cada habitación hay cuartos de baño y el tendedero, lo que mas me ha llamado la atención de estas instalaciones es que no disponen de interruptores de luz, esta se enciende por sensores y se



apaga de la misma manera, por lo que si entras en el cuarto de baño, si estas más tiempo del que se utiliza en la frecuencia de la luz, debes de vez en cuando levantar la mano para que se encienda, resulta extraño que de la sobriedad del albergue de Oseira a la modernidad de este en el que nos encontramos, parece que hemos recorrido varios siglos en un solo día, como si nos hubiéramos introducido en uno de los artilugios de H.G. Wells que nos traslada en el tiempo.

Han llegado al albergue las cuatro “marujas y el guía” que nos encontramos en la etapa anterior, nos comentaron el primer día que querían llegar a Santiago el día 25, pero como no lo hagan en autobús, dudo mucho que estén en la misa dedicada al Santo en su día.

He recibido una llamada de Oskar, me comenta que sus cuñados de México que vinieron para hacer el camino, lo han terminado ya y están muy contentos, me dice que le gustaría verme antes de que estos se marchen, para intercambiar experiencias y quedamos en vernos el próximo miércoles en el Zodiakos, así ya les comento como es esta ruta porque según me cuenta, desean repetir la experiencia en próximos años.

Laxe es una pequeña población que apenas tiene servicios, pero pasa por el centro la carretera que va a Santiago, por lo que hay un restaurante en el que dan cenas y según algunos carteles que hemos visto en las proximidades del albergue hay un menú especial de peregrinos, lo de especial, supongo que lo ponen por el precio que descuentan un euro sobre el menú normal, la verdad es que es poco nutritivo, aunque resulta aceptable, tomo unas filloas de marisco que es la primera



Bal' latta

vez que las veo y resultan algo diferentes a los menús más tradicionales que venimos ingiriendo últimamente.

De vuelta al albergue, comprobamos que la ropa que hemos tendido aun esta húmeda, en todo el día no ha salido el sol y apenas corre una brisa de viento, por lo que solo con la humedad que hay en el ambiente es imposible que se seque, decidimos recogerla y extenderla en las literas que hay en la habitación ya que están todas libres.

Le he curado nuevamente a Carlos las ampollas de los pies, a veces me parece imposible que pueda caminar según tiene los dedos de llagados y la profundidad de algunas ampollas, además en el dedo gordo del pie ha perdido la uña y creo que tiene que dolerle, pero me dice que no tiene dolor, aunque la desinfección diaria con betadine hay que hacerla para que no vaya a mas.

Cuando nos encontrábamos en la cama, han llegado “las marujas y el guía” y parece que tienen ganas de conversación, sin tener en cuenta que hay gente descansando, el espíritu peregrino de este grupo brilla un poco por su ausencia, he esperado un rato para ver si se daban cuenta que no estaban solos y al final he tenido que hacer algún comentario en voz alta para que comprendieran la indirecta y si ellos no tenían ganas de dormir, que se dieran cuenta que había otras personas que si deseaban hacerlo.



XXXVIII – El día grande

Hoy es el día grande de Galicia y el día grande de los peregrinos, muchos planifican el camino para que su llegada coincida con este día, en nuestro caso fue pura coincidencia, cuando planifique el camino, lo hice fijando el día de salida teniendo en cuenta que disponía del mes de Julio y algunos días de Junio y fui añadiendo las etapas y al final coincidía que según nuestra primera planificación, llegábamos a Santiago el 25 de Julio, pero debimos reestructurar el camino en la etapa de Fuenterroble de Salvatierra partiéndola en dos, lo que nos retrasaría un día sobre la planificación prevista y en lugar de ser un contratiempo, nos alegramos, ya que hoy la ciudad de Santiago es para los gallegos, aunque estará llena de políticos y funcionarios de todas las instituciones y el peregrino no desea agobios, por lo que aun pudiendo haber reestructurado las etapas de Galicia para llegar hoy a Santiago, preferimos hacerlo de forma mas inadvertida y disfrutar tranquilamente de estos días que nos quedan en esta larga ruta, así podremos disfrutar de las horas que estemos en Compostela sin la aglomeración que se presume que tendrán las calles de Santiago.

Como era de esperar, “las marujas y el guía”, siguen sin saber comportarse y a las seis y media, las risas y el cotilleo que había en su habitación resultaban un poco escandalosas, menos mal que seguramente no las veremos mas.



Salimos del albergue y hace un día espléndido, la mañana es algo fresca pero no se ve ninguna nube, aunque según vamos avanzando, antes de llegar

a Prado en la vega junto a un río hay una niebla muy espesa a baja altura.

El frescor que transmite la niebla, los prados,..., de repente desaparece cuando pasamos junto a una depuradora que esta removiendo aguas fecales y el olor que desprende y el color marrón de las aguas y la espuma que desprende cuando se remueve, resulta muy desagradable y rompe el encanto del camino que llevamos.

Bal' latta

Una vez dejada atrás la depuradora, el camino sigue como en casi toda Galicia, parece de cuento de hadas, a través de las corredeiras, los carballos centenarios a los que la niebla da un aspecto fantasmagórico, son esos momentos en los que te reconforta estar caminando y no se nota nada el cansancio, ya que a cada paso que das disfrutas con lo que estas viendo.

Carlos me ha dicho que no le espere como vengo haciendo habitualmente en los cruces de caminos, que así se va fijando más en las señales, pero antes de llegar a la depuradora, en uno de los cruces se despista y recibo una llamada al móvil diciéndome que no ve ninguna señal, le digo que desande lo andado hasta que vuelva a encontrar las flechas y debe recorrer unos cientos de metros extra.



El camino me conduce a un bonito puente de piedra medieval, por donde las aguas bajan rápidas abriéndose paso entre las grandes rocas que hay en el río, también nosotros debemos seguir por un sendero empedrado con grandes rocas de granito en el ascenso entre Ponte do Taboada y el pueblo.

En una zona de descanso junto a la carretera en la que hay una Iglesia



dedicada a Santiago con restos románicos del siglo XIII y un relieve en la portada de Sansón con el león y una estatua dedicada a Santiago peregrino, bajo el Cruceiro de las peregrinaciones hago un descanso esperando que llegue Carlos, mientras veo llegar por la carretera a “las marujas y el guía” que vienen haciendo el camino por carretera,

perdiéndose los bonitos senderos por los que hemos transitado, en este punto el camino vuelve a introducirse por el bosque, pero ellos siguen por la carretera, luego Carlos y yo vemos lo que se han perdido.

Bal' latta

Pasamos por Transfontao, un bonito pueblo y llegamos a Silleda, donde paramos a desayunar en una cafetería que hay junto a la Iglesia parroquial de Santa Eulalia, en esta población se encuentra el Monasterio de Carboeiro, de estilo románico.

Voy caminando por delante, disfrutando de cada momento ya que después de tantos días hay que saborear los últimos pasos, llego a San Fiz y en Bandeira que es la mitad de la jornada de hoy, paramos en un mesón donde comemos unos grandes bocadillos para recuperar fuerzas.



Salimos de esta población y pasamos por la Iglesia de Santiago Apóstol del siglo XIII, el camino discurre a través de senderos asfaltados en lugar de pistas de tierra, al pasar por Besteiro, a la altura del mojón que marca el kilómetro 30 para Santiago, durante un buen rato oigo fuertes explosiones cada cinco o diez segundos y cuando finaliza la traca escucho el sonar de gaitas acompañadas de una banda con instrumentos de viento y supongo que en alguna ermita cercana están celebrando la festividad de Santiago.



En Dórenlas, hay una bonita Iglesia dedicada a San Martiño con un ábside de estilo románico, espero la llegada de Carlos y nos hacemos unas fotos y un señor nos indica donde hay una fuente de piedra con agua de manantial un poco escondida donde disfrutamos de su agua a pesar de no tener casi sed.

Seguimos nuestro camino y pasamos por A Silva y O Seixo que cuenta con una pequeña ermita dedicada a San Miguel y antes de llegar a Castro nos adelantan tres ciclistas, un matrimonio y su hija que se paran un momento y nos comentan que son de Portugalete, al decirle que nosotros somos de Getxo, nos dicen que tenían ganas de conocernos ya que en varios albergues están viendo nuestros mensajes.

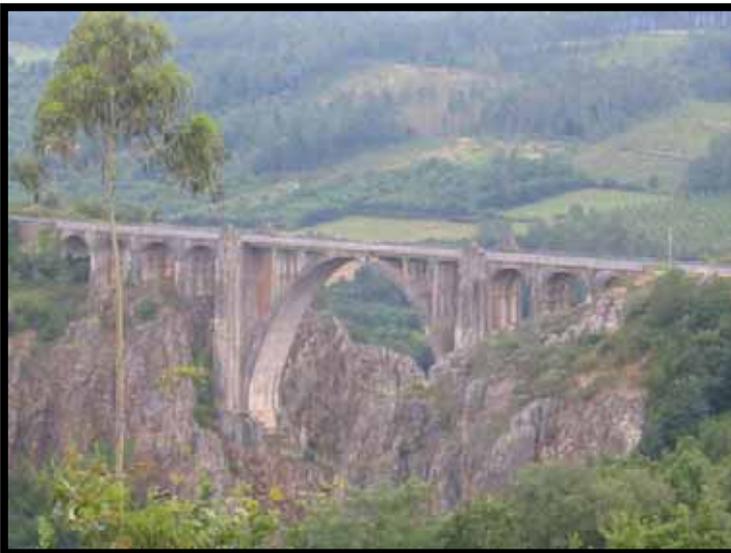
Bal' latta

El descenso a Ponte Ulla, me tiene un poco preocupado, ya que en A Gudiña, la hospitalera Amparo, cuando hablábamos del camino, nos comento que esta bajada era la más fuerte que había hecho en todos los caminos que ha recorrido y tuvo que salvar el desnivel haciendo eses ya que caminando recto se le iban las rodillas, esta es la última gran prueba a la que tengo que someter la rodilla y espero que responda bien.



Antes de comenzar el descenso tenemos unas vistas impresionantes del puente por el que pasa el ferrocarril, con un gran arco central asentado sobre dos grandes bloques de piedra viva.

Comenzamos el descenso y la bajada resulta dura, aunque al final no es tanto como me había dicho Amparo o quizá es que yo venía mentalizado para algo mucho peor, pero afortunadamente la hago bastante bien sin notar



ningún dolor en la rodilla.

Al final de esta cuesta, llegamos a un puente de piedra medieval sobre el río Ulla y una vez que lo cruzamos, dejamos la provincia de Pontevedra y entramos en la última por la que debemos caminar, A Coruña.

Como en Outeiro no hay servicios, decidimos parar a comer, a pesar que aun nos quedan cuatro kilómetros en constante y fuerte ascenso y tenemos malas experiencias de cuando hemos ingerido una copiosa comida antes de terminar la etapa, pero como aun es pronto, pensamos que si sentimos molestias podremos hacer varios descansos antes de finalizar esta etapa.

Bal' latta

Junto a la Iglesia de Santa Maria Magdalena, con un ábside semicircular de estilo románico, hay un restaurante donde sirven menús del día y decidimos comer allí, cuando estamos sentados en la mesa, entran los tres ciclistas de Portugalete que han finalizado aquí su etapa y nos dicen que tampoco quieren entrar hoy en Santiago y si se acercan a Outeiro, la etapa de mañana se les quedara excesivamente corta, por lo que han buscado una habitación y pasan el resto del día en este pueblo.

Después de comer, comenzamos el ascenso sin prisas, debemos superar en estos cuatro kilómetros un desnivel de 250 metros, por lo que siendo ya final de etapa y con el estomago haciéndonos la digestión, no va a resultar nada fácil.



Cuando nos parece que ya estamos en lo mas alto, veo al fondo la claridad del cielo y del camino por el que vamos, salen tres nuevos caminos, uno de frente que sigue llano, a la izquierda que es en descenso y a la derecha en subida, lógicamente no me molesto en pensar cual debo de tomar, porque seguro que es el de la derecha como me lo confirma la flecha que veo cuando me acerco.

Un señor sale de una casa y me habla con un acento cerrado, creo que me dice:

- Que Santiago fue ayer.
- Le corrijo diciéndole que el día de Santiago es hoy.
- Pero había que haber llegado ayer a Santiago – me replica-
- A Santiago lo importante es llegar y el día que se hace es secundario – le contesto - .

Ya parece que estamos en lo más alto del repecho y el camino se torna llano y entre plantaciones de eucaliptos llegamos a la pequeña aldea de Outeiro, donde destaca la Capela do Santiaguíño del siglo XVII con una estatua de Santiago y sus discípulos Teodoro y Anastasio, dispone de carta fundacional, en memoria de haber estado allí los discípulos del Apóstol cuando vinieron a buscar dos bueyes para llevar sus sagrados restos, dice la leyenda que la Reina Lupa, envió a los discípulos al Pico Sacro y no eran bueyes lo que llevaban sino fieros toros, junto a la capilla, hay una fuente

Bal' latta

de piedra donde a pesar de no tener sed, degustamos un trago del agua fresca que mana por su caño.



A unos 100 metros de la ermita, se encuentra el albergue, también es muy moderno y fue inaugurado el año pasado, dispone de unas instalaciones limpias y cómodas y aunque no se encuentra nadie en su interior, la puerta esta abierta, por lo que nos instalamos en una de las habitaciones.

Después de lavar y poner a secar la ropa del día, la ultima que vamos a lavar en esta ruta, descansamos en una de las literas y pasado un tiempo, se acerca la encargada del albergue que nos dice que los dos días anteriores hubo varios grupos de unas 50 personas que vinieron en viajes organizados, otro tipo de peregrinación diferente a la que estamos acostumbrados a hacer nosotros.

Ha llegado un peregrino belga al que no habíamos visto antes, el hombre viene muy cansado y en lugar de ducharse se ha tumbado en una de las butacas durante varias horas y lo único que hace es beber agua, cuando entablamos conversación me dice que ha hecho una etapa de sesenta kilómetros, por lo que es normal el estado en el que ha llegado.

La encargada del albergue, nos dice que uno de los grupos que estuvo ayer, le han llamado desde Santiago ya que no encuentran alojamiento y van a venir en autobús a pasar la noche, son de un instituto de Badajoz y la mayoría son niñas de 15 años, espera que no nos molesten y nos comenta que si lo hacen les llamemos la atención.

Resulta curioso ver a estos “peregrinos” cuando llegan, van arrastrando pesadas y voluminosas maletas con ruedas, salen del autobús y parece que llegan a un hotel a coger las habitaciones que tienen reservadas, todo son risas, gritos y carreras, me las imagino cuando lleguen a sus casas explicando como han hecho el camino y el esfuerzo tan grande que han tenido que realizar para conseguir la Compostela, viendo que el alborozo va cada vez a mas, tengo que recordarlas que Carlos esta haciendo el camino andando y se ha tumbado en la litera para intentar descansar y con su comportamiento no lo esta consiguiendo, me miran como a un bicho

Bal' latta

raro y por unos momentos cesan en sus chillidos e intentan comportarse, pero al cabo de un rato se olvidan de donde están y continúan nuevamente molestando.

Uno de los que viene al cargo del grupo, trata de establecer conversación conmigo y me dice que mañana tenemos una etapa muy dura, la clásica rompe piernas, saca pecho diciéndome que el ya ha hecho el francés, por unos momentos pienso si se referirá a alguna expresión erótica o es que ha ido en autobús hasta el Monte do Gozo y ha terminado andando los últimos kilómetros a Santiago, ya que por lo que he visto en las diferentes guías que llevo, el perfil de mañana es muy suave comparado con las etapas que hemos dejado atrás desde que llegamos a Puebla de Sanabria.



Aunque las risas, los cuchicheos y las carreras siguen en la habitación y en los pasillos, no tengo opción de volver a llamar la atención a quienes se muestran de forma desconsiderada, ya que poco tiempo después de meterme en la litera, el cansancio acumulado en la etapa de hoy hace que sin darme cuenta acabe sumido en un profundo sueño, pienso en la venganza que aplicare por la mañana cuando me despierte tres horas antes que estos “turigrinos”, pero al final se que voy a ser incapaz de comportarme como lo hacen estos energúmenos.



XXXIX – Al fin Santiago

El día amanece despejado, a pesar de que los cristales del albergue muestran algunas gotas de agua que han caído recientemente, pero el suelo se encuentra seco y el camino parece que tampoco presenta ninguna dificultad para hacer los pocos kilómetros que nos restan a Santiago.

Comenzamos a caminar por amplias pistas entre eucaliptos y algunos pinos y robles y llama nuestra atención unos curiosos parrales de tres metros de altura en los que van engordando y madurando las uvas que pronto se convertirán en un excelente Ribeiro, pronto llegamos a Rubial y un poco después a Deseiro.



En A Susana, encontramos un bar de carretera abierto y paramos a tomar unos cafés con leche ya que no hemos tomado nada en toda la mañana, reiniciamos el camino por la carretera y a la altura del centro del pueblo cogemos un sendero que sale a la izquierda de la carretera y los parrales unen fincas que están a ambos lados del camino, por debajo de las cuales vamos caminando.



Entramos en Cañoteira y unos cientos de metros después en Vixoi, en esta parte del camino pasamos junto a varios cruceiros, se va notando como los diferentes caminos antiguos se van uniendo en la proximidad de Santiago, en esta población, le pregunto a un señor si aun nos queda

mucho para ver Santiago, ya que estamos en lo mas alto de una pequeña colina y desde algún lugar tenemos que divisar las agujas de las torres de la Catedral,

Bal' latta

-Pues en lo alto de la cuesta lo veis –me dice el buen hombre-, yo tardo unos 7 minutos en llegar, pero vosotros que andáis más rápido que yo lo hacéis en cinco minutos.

Efectivamente, cinco minutos después contemplamos a nuestros pies la ciudad de Santiago, es el sueño cada vez que iniciamos una nueva ruta, entrar por las calles Compostelanas y en cada ocasión se siente una sensación muy especial, es la tercera vez que llegamos peregrinando y las sensaciones siempre son diferentes, en esta ocasión me llama la atención que desde que dejamos el ultimo refugio no nos hemos encontrado con ningún peregrino y en el Camino Francés, los últimos veinte kilómetros siempre vamos teniendo referencias de numerosos peregrinos que caminan por delante y detrás nuestro, vemos una calzada empedrada por la que debemos descender y una vez que hemos llegado a la parte mas baja estamos caminando por las primeras calles de la meta de nuestra peregrinación.

Lo primero que hago, según vamos caminando es llamar a Guadalupe para hacerla participe de nuestra alegría y luego vamos haciendo todas las



llamadas a las personas que están pendientes de nuestra llegada y quienes a lo largo del camino han sabido darnos muestras de apoyo sobre todo en los momentos más difíciles (mi hermano, Juan Carlos, mis

padres, Manuel,.....), son la gente que se alegra que la aventura haya llegado a buen fin, ya que en esta ocasión, estoy convencido de algunas personas que cuando lleguemos y nos dan la palmadita en la espalda, se hubieran alegrado que hubiéramos tenido que abandonar.

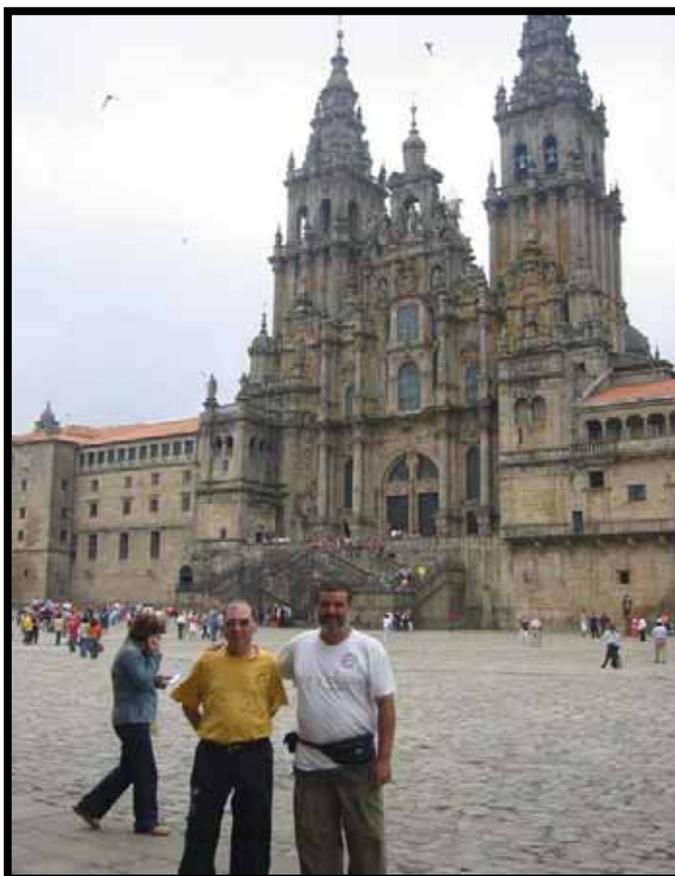
Por unos momentos nos sentimos perdidos, ya que es la primera vez que entramos por la parte sur de la ciudad y apenas el camino esta marcado, tampoco se ven peregrinos como cuando accedemos por el Camino

Bal' latta

Francés, por lo que hacemos un pequeño alto para ponernos los chubasqueros, ya que el orballo es cada vez más intenso y preguntamos a varias personas que nos indiquen la dirección correcta y más corta para llegar a la Catedral.

Las ruas de la parte vieja de Santiago nos van resultando conocidas y accedemos a la Catedral por la Plaza de la Quintana, al lado de donde expenden las Compostelas y como vemos que apenas hay peregrinos en la puerta, decidimos que sea el primero de los tramites que hacemos, me llama la atención que solamente hay un peregrino en la cola delante nuestro, además de las personas que están siendo atendidas por cinco o seis funcionarios de la Xunta, es la vez que menos hemos tenido que esperar, cuando me toca el turno y le muestro las dos credenciales plagadas de sellos, la persona que esta al otro lado del mostrador afirma asombrada ¿desde Sevilla y andando en pleno mes de Julio?, hago un falso gesto como que la cosa no tiene importancia, pero no creo haberlo disimulado muy bien, ella solicita, me dice que si vamos a misa de doce, mencionaran nuestra peregrinación antes del comienzo.

Entramos a un bar en la rua de los Francos y aprovechamos para cambiarnos de camiseta ya que entre el sudor y la fina lluvia esta empapada y queremos dejar las mochilas en la pastelería que hay al lado donde



compraremos unas tartas de Santiago, aunque el camarero al decirle desde donde venimos, se ofrece para que dejemos las mochilas si queremos en su local.

En la pastelería encargamos mas de una docena de tartas entre los dos para regalar a las personas que esperan nuestra vuelta y aunque en otras ocasiones se ha podido dejar la mochila sin ningún problema, hace unos días colocaron un artefacto explosivo en un cajero de una sucursal bancaria

Bal' latta

y no se fían mucho, por lo que nos piden el carnét de identidad para anotar los datos de quienes dejamos las mochilas.

Ya sin el peso de la mochila y con ropa seca y limpia, nos acercamos hasta la plaza del Obradoiro, donde sacamos unas fotos con el móvil de Carlos y las enviamos para certificar en el momento que ya estamos en Santiago.

Asistimos a la misa de doce y a pesar de llegar cinco minutos antes de que comience, también es la primera vez que encontramos asiento en uno de los bancos y oímos como entre las menciones que se hace de los peregrinos que han llegado hoy a Santiago se hace referencia a dos Bizkainos que han venido caminando desde Sevilla por la ruta de la Plata, es una satisfacción y a la hora de darnos



la paz, nos fundimos en un sentido abrazo, he notado como Carlos se emocionaba quizá haya pensado que es la ultima vez que me acompaña a Santiago ya que en varias ocasiones me ha dicho que este era su ultimo camino, aunque yo no lo he tomado muy en serio pensando que lo decía porque estaba pasando un mal momento de los muchos que tenemos a lo largo del camino.

La visión del Pórtico de la Gloria no nos cansara nunca y la obra cumbre del maestro Mateo es una de las imágenes que siempre nos acompaña en cada paso del camino, solo por volver a contemplarla merece la pena

el esfuerzo que estamos haciendo, cumplimos todos los tramites en la Catedral pero cuando estamos en la cola para ver los restos del Santo y darle un abrazo, nos indican que van a cerrar, por lo que debemos darle el

Bal' latta

abrazo con el pensamiento, las colas para chocar nuestra frente con la del maestro y que nos pase también algo de su sabiduría son grandes, por lo que decidimos dejar este trámite para más tarde.

Ahora comienza la tradición gastronómica y lo primero que hacemos es ir a un restaurante en la Rúa de los Francos donde degustamos una ración de puntillitas cada uno y otra de mejillones encebollados con una salsa de vinagreta y pimentón para los dos que están realmente buenos.

Las calles de Santiago están rebosantes de gente, sobre todo de turistas atraídos por la festividad que han prolongado algún día más su estancia y vemos también numerosos peregrinos que han llegado por otros caminos, ya que de las personas con las que hemos compartido algunos metros no encontramos a nadie, también vemos numerosas bandas de música llegadas de todas las poblaciones de Galicia que compiten por ofrecer los mejores conciertos a los viandantes.



Recogemos las mochilas y las bolsas en las que hemos metido las tartas que hemos comprado y vamos caminando hasta la rúa de los Concheiros donde está la pulpería del mismo nombre que se ha convertido en una parada obligatoria cada vez que estamos en Santiago, además se encuentra a pocos metros de la estación de autobuses, por lo que no tendremos que caminar mucho después que hayamos comido.

Bal' latta

En la pulpería, pedimos dos raciones de pulpo y una de pimientos de padrón, Carlos sigue bebiendo agua, por lo que saco una jarra de Ribeiro para acompañar la comida, como la ultima vez nos quedamos con ganas de repetir una nueva ración de pulpo, decidimos tomar una mas cada uno y como tenemos el estomago bastante lleno después de lo que hemos estado picando, Carlos toma solo un poco de la segunda ración y me deja la parte que no va a comer y la segunda ración que he pedido para mi, por lo que si en esta ocasión no aborrezco el pulpo, no creo que lo haga nunca, después de la copiosa comida tomamos unos *café da pota* y unos licores de café, bueno lo de tomamos es un decir, ya que cuando estaba tomando el segundo licor le pregunte a Carlos si quería uno y me dijo que si, pero se refería a café, por lo que los licores me los tome yo.

En la mesa contigua a la nuestra, se encuentra una señora con sus hijos y dos nietos gemelos (Santiago y Pedro), de dos meses de edad, nos dice que los han traído para presentárselos al santo, debe ser una costumbre, la buena mujer se interesa por nuestro peregrinaje y nos felicita por haberlo terminado, nos pregunta que si somos sacerdotes, no se si sera por la locura de hacer 1.000 kilómetros o por la cara de buenos que nos debe haber dejado este camino.

Nos acercamos a la estación de autobuses y como aun disponemos de



tiempo, nos tumbamos a descansar en uno de los bancos, se ve llegar a otros peregrinos que matan el tiempo comentando su experiencia, hay un grupo de jóvenes que según me dicen son de Valencia y cuando le pregunto desde donde han realizado el Camino, con orgullo me dicen que desde Villafranca del Bierzo, supongo que la mayoría de las personas que se han encontrado lo han hecho desde O Cebreiro o Sarriá, como les veo la ilusión con la que me dicen su recorrido, me da un poco de apuro decirle desde donde venimos nosotros y les dejo contando las hazañas de la subida al Cebreiro o la etapa en la que

hicieron casi de treinta kilómetros.

El autobús para Bilbao sale a las seis y media y pasa por A Coruña y luego va a Lugo, desde donde llamo a Rubén para que nos vaya a buscar, ya que

Bal' latta

llegamos a Bilbao a las cinco de la mañana y el metro no comienza a funcionar hasta las seis y cuarto.

El regreso siempre es especial, a pesar del cansancio que tenemos no podemos conciliar el sueño, las vivencias de estos días se van agolpando en nuestras mentes y ahora es necesario unos días en los que tenemos que ir asimilando poco a poco lo que hemos realizado y aunque el camino acabamos de terminarlo, realmente es ahora cuando comienza el verdadero camino.



XXXX – Conclusiones

Hemos finalizado nuestro tercer camino haciendo uno cada año, creo que todos son especiales y cuando te planteas cual ha sido el mejor o el mas gratificante, considero que en cada camino hemos disfrutado según lo estábamos haciendo, por lo que al final de todos guardaremos un bonito recuerdo.

El itinerario que hemos realizado, mil kilómetros saliendo desde Sevilla, Paca y Salva describieron su diario como “1.000 kilómetros de soledad” y Vicente, el Danés con el que coincidimos en Aljucen, quería hacer esta ruta para aprender a conocer la soledad y al final termino harto de soledad y busco otros recorridos donde se encontrase con más gente, por lo que creo que la palabra que define a este recorrido es “soledad”, soledad de peregrinos, soledad de pueblos y soledad en los caminos donde apenas encuentras gente.

El mayor problema al que yo me enfrentaba en esta ruta ha sido el calor,



normalmente sudo mucho, por lo que necesito ingerir importante cantidad de agua al día, eso en condiciones normales, pero hacer esta ruta en pleno mes de Julio, donde las temperaturas no bajan de 40° en gran parte del recorrido, supone por un lado perder mucho más liquido a lo largo de la jornada

por el calor y el esfuerzo que estamos realizando y además debemos llevar cantidades extra de agua, ya que sin ella es imposible afrontar con garantías una etapa, lo que supone un esfuerzo extra ya que los kilos de mas que llevamos en la mochila se acaban notando al final de cada jornada,



afortunadamente, la experiencia que se adquiere en las primeras etapas nos hace llevar las provisiones que nuestro organismo necesita en cada jornada y un poquito más “por si acaso”, pero solo un poquito más.

Bal' latta

Los contrastes en esta ruta son espectaculares, mientras que la ruta del Norte, desde que sales de Irun hasta que llegas a Santiago, es muy homogénea y el Camino Francés tiene muy pocos contrastes aunque si varias zonas diferenciadas (Navarra, Castilla, Galicia), pero cada una de ellas es bastante similar, en esta ruta en pocos kilómetros puedes encontrar contrastes muy fuertes, no solo en cuanto a la orografía, sino en el paisaje, la vegetación,...

Al ser una ruta mucho menos transitada por peregrinos, las gentes de cada lugar por el que pasamos, no están tan acostumbradas como en el Camino Francés y la amabilidad es muy grande, también en los albergues, en general el trato a los peregrinos es diferente, ya que al ser tan pocos se intima enseguida, siempre hay excepciones, pero el recuerdo de algunas personas (Elena de Carcaboso, Blas de Fuenterroble de Salvatierra, Domingo y Ana de Santa Croya de Tera,.....), es algo que no se olvida.



También el recuerdo de los peregrinos es completo, ya que con el 90% de los que nos hemos encontrado hemos mantenido y seguimos manteniendo algún vínculo que nos ha unido durante los pocos días que hemos estado



juntos, eso es impensable en otro camino mas saturado.

Después de finalizar el camino, he mantenido contacto por diferentes medios con Marisa, Birgit, Vicente,

Fabián, Manuel, José Manuel Godos,, casi todos los peregrinos que

Bal' latta

hemos coincidido en el camino, además tuve la visita de Ruth que se acercó un fin de semana a visitar Bilbao y pasamos unas horas juntos enseñándole toda la costa Vizcaína.

La dureza que ofrece esta ruta es uno de los motivos por los que es menos frecuentada, uno de los principales handicap, el calor, se puede evitar,



buscando meses en los que no sea tan fuerte, las opciones de primavera y otoño son las más idóneas, ya que en invierno desde Sanabria es posible encontrar nieve, pero la distancia entre algunas poblaciones hace que las etapas resulten muy largas, ya que las referencias llegan un momento que se pierden, en el camino Francés, el tramo entre Carrión de los Condes y Calzadilla de la Cueva, con 17 kilómetros es uno de los más difíciles de este camino por la distancia que separa los dos pueblos, la mayor de esta ruta, mientras que en la Ruta de la Plata estos tramos son más frecuentes, hay diez ocasiones en las que tenemos entre quince y veinte kilómetros las poblaciones de salida y llegada, cinco en la que las distancias son entre veinte y treinta kilómetros, una más de treinta y otra casi cuarenta kilómetros entre el punto de salida y el de llegada.

La orografía también entraña algo de dificultad, ya que debemos salvar las sierras que separan Andalucía de Extremadura y las sierras que dan acceso a Castilla, aunque las dificultades mayores se presentan cuando pasamos de

Bal' latta

Castilla a Galicia y en tierras gallegas donde las exigencias son cada jornada muy importantes por los desniveles que constantemente debemos salvar.

La infraestructura para el peregrino es suficiente ya que se cubren las necesidades que en cada jornada son necesarias, siempre puede haber algunas excepciones, pero para el momento en el que hemos realizado el camino, esta bastante bien, con el auge que ira experimentando cada año es posible que se vayan quedando cortas, pero ya están previstos nuevos albergues (Zamora, Rionegro, ...), que en breve estarán en funcionamiento para atender a quienes se aventuren por esta ruta debido a la masificacion que están presentando las tradicionales.

La valoración global, ha sido muy positiva, creo que además la hemos recorrido en el momento mejor para hacerlo, ya que dentro de unos años cuando lo volvamos a hacer, supongo que será muy diferente, algo similar a la ruta del Norte, que la realizamos cuando aun era bastante virgen y cada vez son más los peregrinos que la recorren en todas las épocas del año huyendo del camino Francés que se ha convertido en una moda y se hace casi impracticable.

Esta ruta ha significado seguramente el final de los caminos que Carlos y yo venimos haciendo juntos, es una lastima, ya que ha sido el quien me metió el gusanillo en el cuerpo, pero durante esta travesía ha pasado algunos malos momentos y antes de terminar ya me decía que seria su ultimo camino, aunque yo físicamente le veía bien, pero a la vuelta los médicos parece que encontraron todos los males que tenia y seguramente no podrá acompañarme en próximas rutas, pero ha sido un placer haber contado con su compañía y en los próximos caminos, aunque físicamente no me acompañe, siempre estará conmigo y experimentara lo que yo siento, porque cada día se lo contare.

